

ESTUDIO ESTRUCTURAL DE LOS VERBOS DE LA MUERTE

EN EL LATIN ARCAICO
Y CLASICO

MARIA ASUNCION
SANCHEZ MANZANO



UNIVERSIDAD
DE LEON

RAL
3

US-GRÆCIS
M·METIVS·G

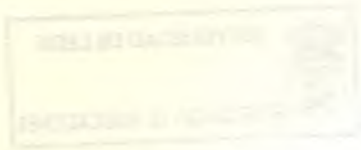
M·ME
GRAMMATIC
M·METIVS·G



MARIA ASUNCION SANCHEZ MANZANO

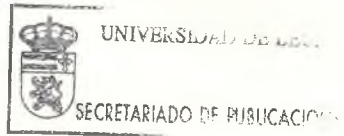
**ESTUDIO ESTRUCTURAL DE LOS
VERBOS DE LA MUERTE EN EL LATIN
ARCAICO Y CLASICO**

UNIVERSIDAD DE LEON
SECRETARIADO DE PUBLICACIONES



ESTRUCTURAL DE LOS
MEDIOS DE LA MATERIA
Y EL ESPACIO

© UNIVERSIDAD DE LEÓN
Secretariado de Publicaciones
María Asunción Sánchez Manzano
ISBN: 84-7719-238-3
DL: LE-243-1991
Imprime: Imprenta Universidad -LEON-



A mi marido Salvador

PROLOGO

La muerte es un tema inequívocamente funesto, funesto en lo que atañe a su realidad material; en cambio, no deja de ser un tema digno de atención e interesante en su aspecto literario y lingüístico. La muerte es un concepto capital en toda cultura; en torno a la muerte se teje un rico entramado léxico y sintagmático, a través del cual se revela la visión que de ella ha tenido y tiene la comunidad lingüística.

La muerte es persistente, tenaz, siempre actual; ante la muerte sigue sintiéndose impotente el hombre moderno, por más que, con la ayuda de sorprendentes adelantos tecnológicos, consiga a veces retardar su ritmo fatal. La muerte es inexorable, porque forma parte de la vida; es el último acto del drama de la vida. La muerte natural produce dolor y resignación; en cambio, la muerte provocada de un semejante -probablemente eso significaba *parricidium*- , el homicidio y el asesinato, toda muerte violenta causa horror y estupor y suscita un íntimo sentimiento de condena, cuando no un sentimiento malsano de venganza.

La muerte, sobre todo la muerte provocada o anticipada por accidente, es noticia constante; es la protagonista de la crónica negra diaria y con su fúnebre cortejo llena páginas de periódicos y espacios informativos radiados y televisados. En los días en que tenía lugar la defensa de la tesis doctoral en que se funda este trabajo, los medios de comunicación informaban de cómo morían como chinches los chinos en aras de la diosa Libertad que, por unas breves semanas, había recibido clamorosa veneración de masas fervientes de jóvenes en la inmensa plaza de Pekín.

En la vieja Persia, hoy irreconocible, en medio de una multitud enfervorizada que lloraba la muerte de Jomeini, varios iraníes atraídos por la fuerza del imán -que para eso era imán- morían aplastados por la espesa sombra de su ataúd.

La muerte como noticia incesante puede haber sido la razón de que los verbos *to kill* y *to die* hayan merecido especial atención entre los lingüistas estadounidenses. Nada de extraño en un pueblo que maneja con tanta soltura la pistola y el fusil y del que, de vez en cuando, surge algún loco que organiza una cacería humana en una escuela o en un parque público. Pero no necesitamos despegar del suelo patrio, para asistir al espeluznante espectáculo de viles asesinatos cometidos por bandas armadas de desalmados terroristas que no sienten el mínimo respeto por el derecho insustituible de la vida.

Para comprender mejor la muerte, hay que reparar en qué consiste la vida. No bien había comenzado el año 1990, cuando, con gran sorpresa, asistíamos a lo que para la prensa, radio y televisión era un sensacional escándalo, producido por una declaración del Papa Juan Pablo II. Este había hecho saber que los animales tienen un soplo vital recibido de Dios; y por ello muchos profesionales de los medios informativos se hacían cruces; no salían de su asombro, pero sacaban a relucir su ironía, porque el Papa había dicho que los animales tienen alma. Ciudadanos de a pie con su caniche o su gato cogido

en brazos se sentían complacidos por tan grata noticia en vísperas de San Antón; ahora resultaba que el inseparable acompañante doméstico también tenía alma; y quién sabe si en el fondo de su corazón no acariciaban la vana esperanza de mantener la compañía del alma canina o felina en el más allá.

Una vez más la admiración es hija de la ignorancia. Todos estamos sujetos a rendirle tributo; pero unos andan más prestos que otros; en este caso, los ignorantes demuestran ser brutos de pezuña y no les exime de la responsabilidad de tamaño traspíe el que el escándalo se originara en Italia; al contrario, ponen en evidencia su afán mimético, su presteza para recoger ecos fuera y jalearlos dentro. Pero vayamos al meollo de este escándalo fatuo. ¿Cómo se puede privar de alma, esto es, de *anima*, a los *animales* sin destruir su nombre? ¿Cómo privar de alma a unos seres vivos que, precisamente por tener alma, debían llamarse en román paladino almales?

¿Hasta qué punto ha perdido la conciencia de su lengua este pueblo nuestro, latino, que cada vez quiere saber menos latines? Su presuntuosa ignorancia le lleva a levantar ridículas tempestades en vasos de agua, en los vasos terminológicos del idioma que son los vocablos. Se empeña en ignorar el origen de las palabras y, por ello, se verá en la necesidad de inventarlas de nuevo.

Lo único que se puede discutir al Papa es si el alma que tiene todo animal la ha recibido o no de Dios; pero ni a propios ni a extraños puede sorprender que el Papa afirme la procedencia divina del alma de los animales; eso nunca ha sido noticia y su declaración no deja de ser una perogrullada, con una tradición de milenios en la cultura occidental. Bien está que nos hayamos olvidado de la metempsicosis, de la transmigración del alma humana por entre las especies animales; pero volver al mecanicismo de Gómez Pereyra y de Descartes que reducían a los animales a máquinas corporales sin alma es mayor despropósito. Alma, lo que se dice alma, tiene todo bicho viviente, todo ser que nace, vive y muere.

La vida en su forma primordial es soplo vital; eso es lo que significa propiamente *anima*; es ocioso recordar que el término griego correspondiente (*ánemos*) es denominación común del viento; por consiguiente, morir es quedarse exánime (*exanimari*), exhalar el soplo vital (*animam efflare, exhalare*), perder, dejar escapar o emitir el último aliento (*animam ponere, ammittere, emittere*). La vida en su manifestación elemental consiste en respirar; es *spiritus*; por tanto, morir es dejar de respirar (*expirare*) o entregar el espíritu (*spiritum edere*). El paro respiratorio es el signo más visible de la muerte; de ahí su importancia semasiológica entre los antiguos, que no contaban con los modernos sistemas de reanimación y respiración artificial.

El haber encontrado citados con relativa frecuencia, en estudios de lingüística anglosajona, los verbo relativos a la muerte nos indujo a sugerir a la autora de este libro el tema de su tesis doctoral. Según se ha comentado al principio, la realidad de la muerte no puede ser más aciaga; pero para los filólogos que no necesitamos tocar madera cuando tratamos un tema como éste, el campo de la muerte no es ni abominable ni aburrido. Al contrario, es un campo interesantísimo, tanto en lo que concierne a la lengua latina común como a algunos lenguajes técnicos, cuales son el jurídico, el militar y el religioso.

De la extensión y riqueza del campo de la muerte en latín da idea la sola consideración del número de unidades léxicas tratadas aquí; entre lexemas y paralexemas, se elevan a noventa; y eso que ha sido preciso practicar un corte cronológico en el límite entre el latín clásico y el postclásico, para reducir el volumen del trabajo y por las importantes

diferencias léxicas que en general se observan entre el latín anterior y el posterior a ese límite cronológico.

El análisis estructural de un campo semántico cualquiera se realiza en dos clases de oposiciones. Unas clasemáticas o genéricas que configuran la estructura fundamental y los límites de cada campo. A éstas pertenecen las oposiciones complementarias que tienen carácter diatético: *matar*.- *morir*. El objeto del primer término se transforma en sujeto del complementario:

“entre todos la matamos y ella sola se murió.”

Los clasemas causativo de *matar* y no-causativo de *morir* se reúnen en el sustantivo *muerte* (“muerte violenta”.- “muerte natural”) y en el adjetivo *mortal* (“que mata”.- “que muere”).

Otras oposiciones clasemáticas son las alternas que enfrentan términos antitéticos:

matar (“quitar la vida”) / *dar vida*;
estar vivo / *estar muerto*;

el pueblo llano lo expresa con contundencia lapidaria:

“*mátenme* cuerdos y no me *den vida* necios”;
“el *muerto* al hoyo y el *vivo* al bollo”.

La alternación no es sino el procedimiento léxico que corresponde a la transformación negativa:

está vivo / *está muerto* (*no está vivo*)
está muerto / *está vivo* (*no está muerto*).

Por último, las oposiciones secuenciales marcan los términos de un proceso; son de índole aspectual y corresponden en el nivel gramatical a la oposición “no-perfectivo” -- “perfectivo” (*infectum* -- *perfectum*). La oposición léxica *uiuere* -- *mori* tiene idéntico carácter secuencial que la gramatical *uiuunt* -- *uixerunt* (*mortui sunt*).

Junto a estas oposiciones genéricas, comunes a cualquier campo semántico, están las oposiciones específicas de cada campo; esas oposiciones que en el campo verbal de la muerte desvela Sánchez Manzano y que indican los diversos modos como se presenta la acción de la muerte: la muerte violenta (*interficere*) y la natural (*mori*); el homicidio (*occidere*) y el suicidio (*sibi mortem consciscere*); la muerte que se causa con un instrumento cortante (*caedere*, *iugulare*) o con uno contundente (*obtruncare*); la muerte por decapitación (*securi ferire*), por asfixia y ahogo (*suffocare*, *necare*, *strangulare*); la muerte como pérdida de la respiración (*exanimari*, *expirare*); la muerte en la horca (*suspendere*), por envenenamiento (*necare*); la muerte incruenta y la muerte con derramamiento de sangre (*trucidare*, *iugulare*), etc.

En ciertos ámbitos de la vida la muerte cobra rango oficial. En el orden jurídico se sentencia a muerte, se ajusticia -se dice en nuestra lengua- al condenado a la pena capital; en el terreno militar se hace inevitable la muerte en combate; la guerra siembra la destrucción y la muerte dondequiera que pasa y no sólo en el campo de batalla; en el rito religioso el sacerdote procura el sacrificio de la víctima. En ámbitos tan particulares, la expresión de la muerte se especializa y adquiere precisión técnica. El trasiego terminológico entre la lengua común y los lenguajes técnicos ha sido continuo en la historia de las lenguas. Piénsese en el sentido ritual originario de nuestro *matar* que se remonta a la

consagración de la víctima (*mactare*), del mismo modo que en otro campo semántico el étimo de quemar (*cremare*) se ceñía a la cremación ritual de los cadáveres.

El carácter infausto de la muerte hace que a menudo se evite su referencia directa mediante un rodeo eufemístico. El procedimiento más fácil es acudir a la vida como término alterno (*vida / muerte*) o como antecedente de la muerte (*vida -- muerte*); así pues, en vez de la muerte, se menciona la vida. Bastará con negar el término alterno, con indicar su privación (*uita priuare*), para señalar en realidad la muerte; y bastará con indicar que se sale del primer término de la secuencia (*uita decedere, excedere, concedere*), para entender que se entra en el segundo, en la muerte.

Cada campo semántico muestra unas tendencias expresivas propias, de acuerdo con las necesidades que imponen la realidad extralingüística y los intereses de los hablantes; esas tendencias suelen manifestarse en la recurrencia de ciertos tipos de modificación prefijal. El prefijo *ob-* revela la importancia de la perspectiva de enfrentamiento entre vedugo y víctima (*occidere, obtruncare*) o de afrontamiento de la propia muerte (*oppetere mortem, obire mortem, occumbere mortem, morti*). El prefijo *ex-* indica la salida del límite vital (*e uita excedere, exanimari, exspirare, efflare, exhalare, emittere, edere*) o de la propia muerte (*emori, enecare*). Y los prefijos *per-* e *inter-* delatan el carácter destructivo y separativo que supone traspasar la barrera entre la vida y la muerte (*perimere, perdere . -perire; interimere, interficere . -interire*). Todo esto y mucho más es lo que pone de manifiesto la autora en el libro que el lector tiene en sus manos.

Benjamín García-Hernández

INTRODUCCION

El lector encontrará en este trabajo los resultados de la investigación del uso y del significado de un grupo de verbos latinos. El método que tales resultados han hecho fecundo, se funda en numerosos estudios impulsados por el estructuralismo lingüístico a partir de finales de los años cuarenta. Desde los setenta, el número de trabajos sobre semántica en distintas lenguas se ha multiplicado y han salido a la luz estudios de semántica estructural que han abierto camino al que ahora presentamos. Debo la idea original de este análisis semántico al Dr. D. Benjamín García Hernández, con cuyo magisterio he podido llevarla a cabo de la manera que el prudente lector habrá de juzgar.

Ante todo, parece oportuno exponer, de manera escueta y en general, las características más destacables del estudio realizado. En cuanto a los contenidos, las aportaciones principales de este trabajo para el conocimiento de los verbos latinos de la muerte son:

— La expresión de la muerte en sí tiene dos perspectivas en cuya realización lingüística colaboran el léxico y los recursos gramaticales morfológicos del verbo, a saber la muerte como proceso y la muerte como estado.

— La diferencia de funciones significativas entre lexemas simples y perífrasis no impide observar numerosas similitudes.

— Los verbos transitivos se prestan a un empleo más frecuente, por su mayor variedad de formas. Su diversificación semántica en sentidos y usos adquiere una mayor riqueza, que se observa a lo largo de todo el estudio.

— El eufemismo es un fenómeno sociolingüístico y psicolingüístico que condiciona la expresión de la muerte, el asesinato, el suicidio y, en ocasiones, la muerte en combate.

— En latín, como en griego, algunos verbos se emplean para la destrucción y para la muerte (*interficere*, *interimere*, *interire* y *perire* entre otros). Esta peculiaridad les distingue de cuantos denotan características circunstanciales (verbos de la muerte cruenta, asfixia, los asociados a la denominación de partes del cuerpo o a la muerte accidental...).

— La elección de los términos empleados en cada texto está motivada por factores de la creación literaria como el género y el estilo.

— El sacrificio, la ejecución y el acto de asestar un golpe de muerte al enemigo requieren diferentes términos. La muerte es una misma realidad, pero se produce en situaciones que constituyen para el hombre ámbitos de experiencia separados y no asimilables.

— La referencia a la muerte de uno mismo y la de los seres queridos tiñe de subjetividad la expresión lingüística.

Los resultados obtenidos dependen básicamente del método empleado, son en gran medida relativos a él. Por esa razón se dedica una primera parte de este trabajo a la

fundamentación, explicación y justificación del método, aprovechando las aportaciones de estudios precedentes. En ella se explica con detalle la manera en que se han obtenido los datos que se recogen en la segunda parte de "análisis". Ya que se trata de estudiar un grupo de verbos, la primera aproximación al tema consistirá tomar conciencia de las características de los verbos que permiten y justifican su investigación desde el punto de vista semántico, seguida de una advertencia sobre la selección de las formas verbales en los textos; después se justifica la conveniencia de adoptar el método estructural. Todo esto tiene su aplicación al latín en el apartado siguiente. Por último, se explican tres características que hay que determinar en cada verbo para hacer más preciso su análisis en rasgos concretos; cada una de las tres ha sido comentada en trabajos publicados en los últimos años, pero no es muy frecuente el estudio conjunto de todas ellas con el objeto de descubrir la organización del contenido semántico en un sector del léxico. Sirven como criterio de análisis y son: el aspecto verbal, el número de nombres con los que un verbo puede establecer relación sintáctica en la frase, y las cualidades semánticas de las palabras con las que un verbo concreto mantiene relación dentro de la frase. De esta forma se muestra el camino recorrido para llegar a conocer la estructura del contenido semántico de los verbos de la muerte.

Desearía, por otra parte, mostrar mi agradecimiento a dos profesores que con su actitud generosa y su magisterio constante han contribuido a que este estudio llegara a realizarse. En primer lugar, al Prof. Dr. García Hernández que con paciencia fue enseñándome el método de investigación, atendió con diligencia cada una de mis consultas y dudas, y me alentó durante estos años a que siguiera trabajando sobre este tema. En segundo lugar, al Prof. Dr. Marcos Casquero que durante los dos últimos cursos académicos me ahorró trabajo en la facultad de León tomándolo sobre sí mismo, y de este modo me facilitó concentrar los esfuerzos para terminar esta investigación.

PRIMERA PARTE:

**Explicación de los criterios con que se
ha realizado el análisis.**

0. *Identificación del verbo en latín a efectos de un estudio semántico.*

Conviene considerar el verbo concreto como miembro de una clase de palabras y tener en cuenta que en su formación se agrupan dos tipos de signos: fonemas y morfemas¹. Con palabras se componen sintagmas y frases y sólo dentro de esas unidades de rango superior se advierte la verdadera dimensión de su significado².

Se establecen clases de palabras en razón de criterios morfológicos (según posean algún tipo de morfemas o carezcan de ellos), sintácticos (tras la clasificación morfológica se distinguen clases entre las palabras que se asocian para formar sintagmas y frases) y semánticos (significación propia de las palabras que se agrupan en cada clase definida por la suma de los criterios anteriores).

Algunas clases tienen un pequeño número de unidades, mientras que otras incrementan constantemente su número ("clases abiertas"). Con este criterio se distinguen las clases de palabras cuyo inventario, en número finito, tiene gran estabilidad en cada lengua ("clases gramaticales") y clases de número variable y cuantioso ("clases léxicas"). Entre estas últimas se encuentra la clase "verbo"³. Esta distinción es particularmente interesante para el análisis semántico.⁴

De este modo se delimita la categoría "verbo" en latín:

—Criterio morfológico.

Se trata de un tipo de palabra flexiva (es decir, con variación de morfemas⁵ en la última parte de su secuencia fonemática). Los morfemas flexivos se agrupan con secuen-

1. Se adoptan las explicaciones pertinentes a la teoría de la doble articulación de Martinet (1960, p. 25). Una síntesis interesante de todo ello y de la proyección que alcanza en la teoría estructural es la de Corneille (1979).

2. La norma de que la significación de la palabra resulta aprensible sólo si se asocia para formar unidades de rango superior es válida también para las demás unidades del lenguaje: una parte de su significado es siempre "contrastiva", esto es, guarda relación con el valor significativo de los signos del mismo nivel y de los niveles inmediatamente inferior y superior.

3. Coseriu hace algunas precisiones acerca de la distinción clase de palabras / categoría verbal (1978, pp. 50-79).

4. Cfr. Cruse (1986 pp. 1-4) y Coseriu (1978 p. 133) distinguen palabras lexemáticas, categoremáticas y morfemáticas.

5. Las distintas formas verbales que resultan de la adición de morfemas flexivos constituyen el paradigma gramatical.

cias invariables de fonemas; el número de estas secuencias fijas oscila entre uno y tres para cada verbo⁶. Pueden preceder a estas partes invariables los morfemas llamados "preverbios".

—Criterio sintáctico.

Los verbos se integran en la frase de una manera característica en relación, generalmente, con elementos de la clase "nombre", "pronombre" y de la clase "adverbio".

—Criterio semántico.

Es el que interesa en este estudio. En el verbo concreto concurren diferentes tipos de significado:

1. El que expresan sus morfemas.
2. El significado común con palabras de la misma familia etimológica pertenecientes a otras clases morfosintácticas.
3. El significado de las relaciones que el verbo establece en la frase.⁷
4. El que adquiere de modo relativo a los demás verbos y por diferencias particulares con algunos de estos.
5. El que resulta al ser empleado en una circunstancia significativa precisa, cual es su participación en un discurso concretamente existente.

Por otra parte, comparando las distintas formas de un mismo verbo se deducen significados temporales, modales, aspectuales y de relación con miembros de la frase. También se puede expresar el tiempo por medio de palabras de la clase "adverbio" y elementos de la clase "nombre" o combinaciones en las que un nombre participa. Parece probable que contenidos de tipo modal se pudieran expresar en latín mediante tipos de entonación de frase. Los contenidos aspectuales se deducen de la comparación entre ciertas formas de un mismo verbo, entre ciertas formas preverbales y entre ciertos verbos.

El significado de tipo 3 es el pertinente a la definición de su significado lexemático;⁸ algunos de sus rasgos significativos son comunes a las palabras de la misma "familia etimológica". Su investigación supone un estudio de cómo se han producido palabras de distintas clases (mecanismos de formación de palabras y derivación) mediante la modificación de una misma secuencia de fonemas, deducida a partir de formas existentes en la lengua en un momento determinado. Las palabras de la misma familia hacen referencia a la misma realidad extralingüística: los rasgos significativos con que se refieren a esa realidad forman parte del contenido lexemático común.

Una pequeña parte del significado total que tiene una forma concreta del verbo depende del contexto (significado del tipo 5). Se entiende por "contexto"⁹ tanto las palabras del propio discurso con las que puede tener relación sintáctica, como las relacionadas por asociaciones psicológicas, como el entorno circunstancial del acto comunicativo.

6. Conocidos tradicionalmente con el nombre de "temas".

7. Cabe señalar la singularidad de la función específicamente verbal en la frase, imposible de ser asumida por miembros de otras clases de palabras; en cambio, el verbo puede ejercer funciones nominales, verbales y adverbiales en virtud de oportunos cambios morfológicos.

8. Una orientación sobre la complejidad de la definición de "palabra" y la utilidad generalizante del término "lexema" realiza Lyons (1971, pp.204-205).

9. Es interesante la clasificación de los diferentes tipos de contexto conseguida por Coseriu (1962) pp. 282-323.

1. *Dificultades en la identificación de formas verbales.*

El análisis del significado comienza con la identificación de las formas pertenecientes al verbo cuyo significado se investiga.

El conocimiento de los morfemas flexivos propios del verbo y su secuencia de fonemas invariable es un criterio formal de identificación que se ve dificultado por la homonimia. Dos secuencias semejantes o idénticas de fonemas pueden representar formas pertenecientes a los paradigmas gramaticales de dos palabras distintas. Cambios a lo largo de la historia de una lengua determinan la coincidencia en la representación de palabras diferentes. Es preciso deshacer la ambigüedad recurriendo al contexto sintagmático. Se trata de conocer con cuántas palabras suele establecer relaciones propias de frase y de qué tipo son. Una secuencia concreta pertenece a tantos paradigmas como estructuras de frase diferentes sea posible distinguir con un estudio estadístico. Se observa así que la secuencia fonemática y el contexto sintagmático se complementan para el reconocimiento de una forma.

El conocimiento de rasgos significativos de palabras del contexto y el propio contenido temático de la frase han de tenerse también en consideración¹⁰. El significado general de la frase, párrafo y texto es relevante sobre todo cuando en virtud de la función poética se emplean técnicas del lenguaje que pueden transferir una palabra ocasionalmente a otros contextos. Los conocimientos acerca de estas técnicas deben aplicarse a la identificación de formas del verbo cuya pertinencia no resulta directamente evidente.

También en los "lenguajes especiales" o "diferencias sinfásicas"¹¹ las palabras pueden adquirir valores semánticos diferentes del que tienen en su uso general.

Se observa entonces la insuficiencia de criterios *formales* si no se complementan con otros datos para el reconocimiento de *formas*. Con esta frase se inicia una aplicación aclaratoria de los contenidos explicados tomando como ejemplo "*forma*" en el castellano contemporáneo. En un gran número de frases donde aparece la secuencia /f/,/o/-,/r/,/m/,/a/ se plantea la duda sobre el paradigma en el que debe inscribirse:

—Existe una variedad de secuencias con autonomía combinatoria dentro de la frase en las que quienes conocen el inventario de los morfemas flexivos del castellano pueden pensar como constituyentes de paradigmas: *forma*, *formas*, *forman*, *formar*, *formamos*, *formáis*, *formaría*, *formara* ... (criterio morfológico).

—En ciertas frases *forma* establece relación con una palabra de la clase "verbo" y es posible la adjunción de artículos, adjetivos y preposiciones. Estas relaciones caracterizan *forma* como nombre. La interdependencia sintáctica de *forma* con palabras de estas clases se comprueba fácilmente con la conmutación. Descartado el empleo del artículo masculino porque resulta un grupo agramatical **el forma*, el cambio por artículo femenino plural *las/ unas* determina la aplicación del morfema *-s* a *forma*. Igual cambio puede ser inducido por el adjetivo *flexivas* o por el verbo *constituyen* en *Las (forma) flexivas constituyen* : *Las formas flexivas constituyen un paradigma gramatical*.

10. Consideraciones interesantes sobre el método y las dificultades del análisis pueden deducirse de la lectura de Cruse 1986.

11. Cfr. Coseriu 1981 p. 118.

—En otras frases *forma* se relaciona con palabras de la clase “nombre” y de la clase “adverbio”. La conmutación prueba que *unos trazos magistrales* en la frase *Unos trazos magistrales (forma) un dibujo fácilmente*. exige que se sustituya *forma* por *forman* y no determina este cambio *un trazo* en la frase *Un trazo magistral forma un dibujo fácilmente*. Obsérvese que *forma* es sustituible por *formaría* en esa frase, en tanto que *forman* es conmutable por *formarían*. *Trazo* y *dibujo* pertenecen a la clase “nombre”. La relación de *dibujo* con *trazo* sólo es posible a través de *forma* en esa frase. La elección de un *trazo magistral* o de *unos trazos magistrales* no determinaría nunca el uso de *fácilmente* para completar una frase, ni el empleo de *fácilmente* necesita la presencia de un nombre en la misma frase. *Fácilmente* exige el empleo de un verbo. *Forma* en las frases citadas pertenece a la clase “verbo”.

Se justifica así la pertinencia del criterio sintáctico para la identificación de las palabras cuyo estudio semántico se pretende.

—Una vez seleccionadas las frases de un *corpus* determinado en que *forma* es nombre y aquellas en que es verbo, se procede a su estudio. Según los contextos se observa que ambas palabras intervienen en frases del lenguaje administrativo, jurídico, filosófico, lingüístico, literario, de artes plásticas, religioso... Es preciso determinar su valor semántico en cada registro. Si se atiende de modo particular al registro lingüístico, puede designarse con el nombre *forma* la variante de una palabra caracterizada por algún morfema flexivo. Este nombre puede agruparse con otras palabras para designar contenidos propios de la investigación en lingüística. Por ejemplo, *forma del contenido* es el nombre técnico de un concepto. En el lenguaje corriente también es interesante observar que grupos como *forma de ser*, *forma de vida* tienen un referente unitario, y se consigue poco intentando explicar su significado por la suma de las palabras que lo componen. Igualmente no se puede pretender investigar el significado de *forma* a partir de frases constituidas con *forma del contenido*, *forma de ser* o *forma de vida*.

El significado del verbo *forma* es también diferente del de ejemplos anteriores en el lenguaje de la pedagogía (ej: *El maestro forma a sus discípulos*.) y en el lenguaje castrense (a la orden ¡*A formar!* corresponde *El regimiento forma en orden cerrado*). Es difícil concebir el significado de *forma* si se pretende tener en cuenta las frases donde lo razonable es aislar como grupo *forma parte de*.

Igualmente en latín existen ejemplos de homonimia entre formas verbales y formas nominales (*regi*, *curas*, *veniam*, *vita*) o adjetivales (*amari*) que admiten el tratamiento artístico llamado “*tractio*”¹².

En cuanto a palabras pertinentes a este estudio, se advierte homonimia entre *caedi* (*caedo* y *caedes*) *caedes* (*caedo* y *caedes*) *feris* (*ferire* y *fera*) *iugulo* (*iugulare* y *iugulum*) y *necem* (*necare* y *nex*).

La relación característica entre preposición y nombre en latín permite identificar *necem* como nombre en las fases c) y d):

- a) PLAUT. *Bacch.* 859-860 CL “Nihil est lucri quod me hodie facere mauelim, / quam illum cubantem cum illa opprimere, ambo ut *necem*. /”.

12. Cfr. *Her.* 4,14,20-21.

b) PLAUT. *Truc.* 780-782 CA “Quamquam uos colubrino ingenio ambae estis, edico prius / ne duplicis habeatis linguas, ne ego bilinguis uos *necem*, / nisi si ad tintinnaculos uoltis uos educi uiros /”.

c) PLAUT. *Cist.* 164-166 AUX “Quoniam reum eiuis facti nescit qui siet, / paternum seruorum sui participat consili, / dat eam puellam ei seruo exponendam ad *necem*. /”.

d) PLAUT. *Cist.* 664-665 PH “(...) Crepundia / haec sunt, quibus cum tu extulisti filiolum ad *necem*. /”.

En las frases a) y b) *ambo* y *uos bilinguis* se relacionan con *necem*. *Ego* también establece relación con *necem* en la frase b). Son relaciones características del verbo. Si *necem* no fuera forma verbal en ellas, las palabras citadas no podrían ejercer su función comunicativa.

2. Identificación de las unidades de significado léxico.

2.1. Un criterio semántico.

Después de seleccionar las frases donde aparecen formas del paradigma gramatical de una palabra, prescindiendo de las que corresponden a un registro especial del habla, conviene hacer un análisis más detallado de los contextos sintagmáticos.¹³

Son conocidas las clases de palabras con las que un verbo se relaciona en la frase. Es preciso saber si la elección de un tipo particular de sustantivo determina cambios en las relaciones del verbo concreto en su frase, el tipo de adverbios que suelen acompañar a cierto verbo... No hay que olvidar la existencia de expresiones formadas por más de una palabra que adquieren un significado unitario. Tras la distinción de clases de palabras por criterios morfosintácticos conviene establecer subclases con un criterio semántico.

El criterio semántico tiene por fundamento la referencia: las palabras, en general, se refieren a la realidad. El universo de la realidad y el universo que se crea mediante el lenguaje son esencialmente diferentes. El primero es independiente de la existencia del lenguaje, pero sólo es cognoscible mediante el lenguaje. Ahora bien, el “universo del lenguaje” es en verdad tantos “universos” como lenguas existen.

Las percepciones sensoriales y las conclusiones de las operaciones mentales básicas se ordenan abstrayendo ciertos rasgos conceptuales y atribuyéndoles un signo específico. Al mismo tiempo que la mente ordena grupos de objetos y selecciona las relaciones entre ellos que le parecen más relevantes, esta categorización arbitraria se codifica en la lengua.¹⁴ La similitud y la diferencia son subjetivas y los límites entre tipos de objetos, tipos de acciones, movimientos, sucesos, resultan no siempre precisos.

La Escuela de Copenhague recogió la antigua diferencia aristotélica entre “sustancia” y “forma” y la incorporó a las discusiones de la moderna teoría del lenguaje. Es posible

13. A este respecto corresponde hacer mención de la importancia del nivel sintáctico en relación con el semántico: cfr. Seyfert 1976 pp. 270-323.

14. Cfr. Germain (1986 pp. 37-69). En el estudio del caso que se está trabajando, la lengua concreta es el latín en un momento determinado de su historia, las épocas arcaica y clásica.

adaptar esta distinción a la semántica lexemática considerando como *sustancia del significado* todas las posibles impresiones y relaciones elementales que puede abstraer de la realidad la mente humana universal e intemporal y *forma del significado* la selección de todo ello que se opera en cada lexema concreto de una lengua perteneciente a una comunidad humana, que vive en un momento histórico y lugar determinados.¹⁵ La *sustancia* resulta inaprensible, lo que se puede investigar es la *forma*, pues en definitiva en la lengua todo es *forma*, todo está codificado arbitrariamente para servir como signo.

El inventario de las clases abiertas ("léxicas") de palabras no permite una referencia muy precisa a la realidad, pero en virtud de combinaciones y relaciones en el ámbito de las frases es posible una mayor precisión porque se acumulan los rasgos abstraídos y también sus cargas referenciales se multiplican. Ello se consigue en virtud de una complicada red de relaciones que determinan la referencia.¹⁶

Se puede entender que la referencia no siempre une el lenguaje a la realidad, sino que muchas de las palabras de una lengua están referidas a contenidos del propio pensamiento, ordenado y codificado según unidades que se constituyen con elementos de lenguaje. La realidad referencial son entonces los conceptos. Es difícil estudiar el significado de aquellos nombres de conceptos que representan valores culturales. El peso de los diferentes tipos de contexto se trasmite a través de los mecanismos de referencia y determina los usos. A este respecto es importante distinguir entre significado y designación. El valor significativo de una palabra en el sistema de la lengua es independiente del empleo que se le da en una circunstancia comunicativa concreta en virtud de los mecanismos de referencia¹⁷. Así, el eufemismo establece relaciones de referencia en función de condicionamientos culturales.¹⁸

Exceptuando estos casos particulares de presión sobre el funcionamiento de la lengua desde fuera de la propia lengua (condicionamientos extralingüísticos de entre los que los citados fenómenos son tan sólo ejemplos) hay que buscar el significado y justificar los usos conociendo la lengua desde dentro, descubriendo sus mecanismos de codificación, o mejor dicho, de "significación".

Las consideraciones de este apartado apoyan la selección del léxico que se va a estudiar. A diferencia de trabajos anteriores, en el presente no se pretende agotar las designaciones de la muerte en los textos latinos. Una descripción de las palabras y expresiones con que se hace referencia a la muerte en el latín literario de esta época no es su objetivo temático. Tal empresa se podría realizar con mayor fruto probablemente desde la literatura (con ayuda de la lingüística). Interesan tan sólo verbos y expresiones que tenían la designación de la muerte como valor semántico estable en la lengua latina, no los que sólo circunstancialmente adquieren ese valor. Esto es, lo que interesa es la unidad léxica de significado, que hay que identificar, mientras que el resto de los verbos seleccionados con un criterio de referencia hacen las veces de "variantes" de esa unidad fundamental en virtud de rasgos mínimos compartidos.

15. Son interesantes las opiniones de Trujillo (1972) acerca del concepto de "forma del contenido".

16. Es fundamental la distinción entre significado y designación, sin la cual se plantean dificultades enormes para el análisis semántico (cfr. Lyons 1980, pp.167-216 y 1971, pp.413- 458). Sobre esta distinción cfr. Coseriu 1981, pp.131-133.

17. Cfr. Kleiber 1984, Thrane 1981 y Martinica 1984.

18. Un planteamiento bastante completo de los mecanismos de referencia pertinentes al eufemismo es el de Brademann 1982, también sistematizados por Widlak anteriormente de forma más parcial (1968).

El empleo de un verbo en un pasaje concreto puede deberse a una creación del genio poético de ese autor, pero no permite considerar que se trate de un "verbo de la muerte". Ahora bien, la explicación de la estructura de este sector del léxico verbal ayuda a comprender los elementos que ofrece el latín para expresar la muerte y aquellos de un verbo impropio que se habilitan para designarla concretamente en ese pasaje.

2.2. Análisis del contenido lexemático.

2.2.1. Búsqueda de un método de análisis.

Con anterioridad se ha recurrido a procedimientos "formales" de identificación. Se trataba del reconocimiento de palabras en virtud de los morfemas que entraban a constituir las y del contexto sintáctico en que constituían junto con otras la frase. Estos criterios tenían por finalidad la definición del objeto de estudio, separándolo de todo lo que no lo era, pero no explicando lo que es. Se hace preciso un análisis del contenido lexemático. Al igual que en el discurso es la sucesión de rasgos distintivos mínimos en un orden determinado lo que permite reconocer una palabra, mínimos rasgos de significado permitirán la identificación de las unidades semánticas.

El problema se planteó realmente así en los comienzos de la semántica estructural, tras el logro de haber conseguido organizar el plano fonológico en virtud del hallazgo y síntesis del fonema a partir de la distinción rasgos fónicos pertinentes y no pertinentes. De la aplicación del método fonológico a la semántica tratan los primeros intentos de análisis "estructural". La dificultad se encontraba en trasponer un método adecuado para el estudio de un grupo pequeño de elementos sensibles a una "clase abierta", a un número inabarcable de palabras en el ámbito de los conceptos y la abstracción. Cundió el desaliento hasta que las teorías psicológicas, empleadas en un primer momento en la hermenéutica literaria fueron tomadas como apoyo para el estudio parcial de diferentes sectores del léxico.

Por su parte, la lógica que había alentado desde antiguo la esperanza de conocer la verdad del pensamiento (y del mundo) mediante el estudio del significado, ve potenciado su cultivo por el prestigio de la matemática, que según se auguraba, llegaría a ser el método universal de todos los estudios que pretendieran ser calificados de científicos. Con inspiración en la lógica y en la psicología conductista se aplicaban métodos de tipo "formal". Los métodos basados en la operación mental de asociar por semejanza o por contigüidad explican cómo trabaja la mente con la herramienta del lenguaje, cómo actúa cuando se ve afectado por el estímulo de una palabra, pero no el significado de esa palabra.¹⁹

Interesa saber cómo es posible conocer cuantitativa y cualitativamente el significado. Durante siglos se buscaron en la investigación de la etimología y en sus métodos caminos seguros para el conocimiento del significado. Conviene atender a estudios diacrónicos de la evolución del significado para comparar el valor semántico de una palabra en estados sucesivos de lengua.

19. Acerca de la evolución de las concepciones lingüísticas en los últimos siglos y el desarrollo de los estudios sobre semántica cfr. Geckeler 1984, Coseriu 1981 y Terrence 1976. El libro de Guiraud 1960 fue en su momento un buen manual de divulgación.



La información que se obtiene del estado cronológicamente anterior orienta acerca de objetivos concretos de búsqueda en el estudio sincrónico²⁰. Sin duda, el método de identificación adecuado no es exclusivamente etimológico.²¹ Este, que podría calificarse de "endogámico", por intentar averiguar el significado de una palabra a partir de las de su "familia", consigue un éxito suficiente, en el mejor de los casos, para poder exponer de manera coherente ciertos ámbitos referenciales de coincidencia. Pero no puede resolver los problemas que plantea la comprensión del mecanismo significativo de una forma concreta en un contexto real.

Puesto que el problema se hallaba en el contexto, se multiplicaron las explicaciones que integraban en el "contexto" gran número de circunstancias, parte de ellas extralingüísticas²². Gracias a estas investigaciones se desmintió también la posibilidad de llegar a conocer el significado exclusivamente a través del análisis distribucional²³. Sin embargo, la aplicación de métodos distribucionales, si se completa con los conocimientos explicados anteriormente, es útil para establecer un inventario de palabras de contenido significativo semejante en el nivel de la lengua. Conforme a su distribución se seleccionan las palabras semejantes o "sinónimas" en el nivel del habla.

La "sinonimia" es un término tomado del arte retórica para referirse a la correspondencia entre un contenido de pensamiento o una entidad real y una pluralidad de designaciones lingüísticas. Este fenómeno se plantea de manera distinta según el modo de entender la significación: si consiste en la relación entre la palabra y la realidad designada, si lo relacionado es la imagen acústica y el significado lingüístico, o media entre la expresión lingüística y la realidad un concepto, se pueden producir disimetrías que afecten a cada uno de los términos de la relación. Puede haber multiplicidad de realidades y una misma palabra que las designe, o multiplicidad de palabras que designan una misma realidad; también varias "imágenes acústicas" correspondientes a un significado y varios significados con la misma "imagen acústica" (homonimia); o igualmente varias expresiones lingüísticas asociadas a un mismo concepto y varias realidades se encuentran relacionadas con el mismo concepto.

Los términos básicos de relación sinonímica son, por tanto, el pensamiento conceptual y/o la realidad frente a la expresión lingüística. Esta relación supone la unidad en los dos primeros términos y la multiplicidad en la expresión. Ahora bien, no hay duda sobre la existencia de la realidad y también sobre la de elementos sensibles del lenguaje, pero resulta problemática la definición de los "conceptos" que median entre una y otra entidad, y, en su caso, es difícil conocer el significado lingüístico.

De un modo general considérese la atribución de una marca sensible a un contenido conceptual o significado: de esta manera se constituye una palabra en cuanto signo. Cuando la secuencia fonemática no es suficiente para la identificación de la palabra se

20. Cfr. Coseriu 1981, pp.7-86.

21. Una llamada de atención en este sentido son las críticas a concepciones del campo semántico como la que expone Guiraud 1956.

22. El problema se plantea desde la realidad de la lengua y resulta evidente en la perplejidad que se deduce de la lectura de estudios como el de Candel 1984.

23. En diferentes ocasiones a lo largo de este estudio se empleará el término "distribucional". Se aprovecha esta aportación del estructuralismo americano. Un estudio modélico y de obligada referencia es el de Apresjan (recogido por Todorov 1978). La perspectiva de Dubois 1964 descuidaba la distinción entre significado y designación.

recurre al "contexto sintagmático". Una palabra obtiene del contexto parte de su significado. De otra forma no sería explicable que dos o más palabras puedan resultar "sinónimas"²⁴ al obtenerse igual significado de frase empleando una que empleando la otra. Este significado "global" de la frase es lo que dota a cada palabra que la forma de su "sentido" particular.

La dificultad en la investigación consiste en distinguir el significado de una palabra de sus sentidos contextuales. En cuanto a la sinonimia puede ocurrir que el sentido de dos frases sea semejante empleando en cada una una palabra distinta. Propiamente son las dos frases en que se integran tales palabras las que resultan sinónimas.

Las dos palabras que resultan "sinónimas" respecto de un contexto no lo son en otros muchos. En los contextos donde se produce esta sinonimia no son evidentes las diferencias debidas a los rasgos significativos de cada una de las palabras: estos rasgos no se actualizan en todo acto de habla. Pero ciertamente encontrando frases "sinónimas" que sólo difieren en una palabra se puede llegar a descartar contextos ambiguos y tomar en cuenta nada más que los contextos exclusivos de cada palabra.

A partir de estos contextos y por aplicación de conocimientos sobre las palabras de la misma familia etimológica (que se identifican con conocimientos del inventario de morfemas derivativos cuya conmutación puede aislar la secuencia común invariable) obtenidos por el mismo método, es posible llegar a abstraer rasgos de significado característicos ("semas"²⁵).

Es preciso también observar lo que determina que ciertos rasgos no se actualicen: son irrelevantes para el significado global de la frase o bien los suplen otras palabras del contexto. Se ven "neutralizados"²⁶ por el contexto. Sólo se neutralizan las diferencias entre palabras similares. Por tanto, este es un criterio para conocer la semejanza de dos palabras.

El fenómeno de las frases "sinónimas" puede verse también desde otro punto de vista: las palabras distintas son intercambiables²⁷. Cuanto mayor es el número de frases donde dos palabras son intercambiables la semejanza es mayor entre ellas. Un grupo de palabras determinado de esta manera constituye un "campo semántico"²⁸. Sus miembros se denominan "lexemas"²⁹. En el ámbito del campo se puede matizar mejor la semejanza.

Si se da el caso de una palabra que puede conmutarse en todas las frases en que puede emplearse otra se dice que tiene "distribución incluyente" respecto de la segunda.

24. Sobre la sinonimia cfr. G.Salvador 1985, pp.51-66.

25. Es estimable el intento de establecer distintos tipos de unidades semánticas por parte de Nida 1951 (en Antal 1972 pp. 137-156).

26. Obsérvese la precisión del concepto por parte de Coseriu 1981, p.43 nota 29.

27. Tiene gran interés para la semántica estructural el concepto de conmutación: cfr. Corneille 1979 pp.260-295. R. Trujillo propone el método que denomina "combinatorio" (1976, p. 129-141 y 1988 p. 42 nota 3).

28. Sobre las distintas teorías del campo semántico cfr. Geckeler 1984.

29. Coseriu considera "lexema" la unidad natural del campo semántico; otros autores lo emplean en relación con la unidad palabra: cfr. Lyons 1971, p. 204 define los lexemas como las "unidades más abstractas (sc. que la palabra) que aparecen bajo distintas formas flexionales en función de las reglas sintácticas concernientes a la generación de oraciones".

De esta distribución se deduce al menos un rasgo significativo que la primera tiene y cuya falta en la segunda impide que se emplee en contextos no compartidos.

Se debe precisar en estos casos si este fenómeno se debe únicamente al uso de diferente registro del habla o a mecanismos de referencia en las frases donde no coinciden en la distribución. Así en cuanto a *occidere* y *occumbere*. *Occidere* se podría emplear en todas las frases en que *occumbere* se encuentra, pero el uso de este último está determinado por algunos factores estilísticos (lenguaje poético, lenguaje bélico, honra a los combatientes caídos...) y como designación de la muerte tiene un origen probable en el eufemismo.

Dos palabras cuya distribución sea absolutamente coincidente pueden diferenciarse por su secuencia fónica, mediante consideraciones diacrónicas³⁰ sobre la evolución del sistema que ha determinado su coincidencia y por motivos de etimología. Una de ellas suele caer en desuso si no consigue al menos especializarse en un registro particular, e incluso si adquiere esta diferencia, cuando se ve limitada a registros menos activos que el lenguaje corriente. Este puede ser el caso del verbo *perbitere* en competencia con *perire*. En latín arcaico se emplean ambos verbos, pero el uso del primero se enrarece y no tiene continuidad en la literatura.

Se ha de comprobar también cuál es el contexto mayoritario de una palabra.

En ocasiones sólo se consigue aislar una secuencia invariable en la palabra que se investiga pues sus parientes etimológicas están fuera de uso en ese estado de lengua. El contexto y la conmutación definen en esos casos el significado. Ese tipo de problema es el que plantea el sustantivo *letum*, cuando se desestima el parentesco posible con *delere*. A partir de la época de Augusto se empieza a emplear un verbo denominativo de *letum*, *letare*, cuya aparición se justifica en virtud del auge que cobra el uso de este sustantivo en la poesía.

Conocido el significado que tiene una palabra en la mayoría de sus contextos, el que recibe en los restantes es variante del más general. Se habla entonces de “variantes de significado”, “usos” o “sentidos” particulares que tienen el interés de probar la afinidad de los semas fundamentales con determinados contextos.

A un campo semántico que recoge el haz de rasgos semánticos de una palabra que se encuentra en la mayoría de los contextos en que aparece, se atribuye esa palabra con el rango de “unidad o lexema unidad del campo”³¹.

En los contextos minoritarios se aprecia la integración de la palabra como “variante”, cuya virtualidad y la dependencia del contexto con que se produce, han de ser precisadas.

Las diferencias entre palabras que se concretan en semas se denominan “oposiciones”³². En rigor son dos palabras las que “se oponen” respecto de un sema particular. La

30. Hay que considerar el peligro de dejarse llevar sólo de la interpretación más lógica de los datos distribucionales: se llegaría a errores incoherentes con la evolución del significado. El sistema de la lengua se basa en la interconexión de todos sus elementos. Un estado de lengua concreto es absolutamente dependiente del legado anterior y coherente con la evolución en el futuro.

31. Son fundamentales para este estudio las investigaciones sobre la identificación de unidades y variantes significativas realizadas por Trujillo 1979.

32. La aplicación de este concepto de oposición al análisis semántico, por analogía con la técnica empleada en el fonológico, ha sido utilizada de modo ejemplar por Coseriu 1977 pp. 29-36.

oposición constituye el método aconsejable para establecer una jerarquía que ordene desde los rasgos más específicos de uno solo de los lexemas a los más generales. De acuerdo con sus rasgos pertinentes se define el significado de cada lexema con relación a los demás.

Esta definición relativa es uno de los principales elementos de la investigación estructural³³ recogidos por la teoría de Coseriu sobre los campos semánticos y facilita la explicación de ciertos cambios de significado. Así, por ejemplo, la especialización de *necare* para expresar la muerte por asfixia en el agua corre paralela a un aumento del empleo de verbos de la asfixia como *suffocare* y *strangulare*, de modo que los contenidos que antaño eran monopolizados por *necare* sufren un reparto reclamado por estos otros verbos.

Algunos de estos rasgos son exclusivos de un campo determinado, o sólo pertinentes a una oposición particular entre dos lexemas. Se suelen entender éstos como "semas específicos", respecto a los cuales se plantea una "oposición sémica". Pero otros son más generales, superan el ámbito del campo semántico estricto, y conforme a ellos se pueden establecer grupos de verbos. Son los "clasemas" y las oposiciones que determinan son "clasemáticas".

En un campo semántico puede existir una palabra cuyo significado reúna rasgos comunes a todos los demás miembros. Se conoce como "archilexema". A efectos de distribución esto supone que esa palabra puede conmutarse por cualquiera de las de su mismo campo.

En consecuencia, se resumen algunas ideas que interesa tener en cuenta para el análisis de verbos latinos:

—La mayoría de las palabras de una clase morfosintáctica comparten gran número de sus contextos con otras.

—Dentro del grupo de los verbos, aquellos cuyas formas sean intercambiables en diversos contextos tienen indudablemente una semejanza de significado.

—Esta semejanza se precisa además con datos etimológicos.

—El conjunto de verbos "semejantes" en este sentido constituyen "un campo semántico verbal".

—Entre ellos hay que buscar la diferencia mínima. Este rasgo o "sema" se aprecia en la comparación de cada verbo con cada uno de los demás. Hay semas característicos únicamente de un verbo, otros comunes a varios verbos del campo, y otros más generales que aparecen en varios campos. Puesto que con respecto a estos últimos se pueden establecer grupos con verbos pertenecientes a diferentes campos, sirven como criterio de clasificación, y pueden denominarse "clasemas".

2.2.2. Justificación del empleo del método estructural y su alcance.

Dos de los reproches más frecuentes a la tendencia estructural han sido el "mentalismo" y un desmedido afán descriptivo que no alcanza a explicar los hechos empíricos.

33. La aplicación de este concepto de oposición al análisis semántico, por analogía con la técnica empleada en el fonológico, ha sido utilizada de modo ejemplar por Coseriu 1977 pp. 29-36. Cfr. Coseriu 1986, pp. 56-72 y 145-180.

Tales acusaciones han de ser precisadas a fin de aclarar las posibilidades del estudio propuesto.

En cuanto al "mentalismo", del que se deriva necesariamente la falta de adecuación a la realidad, se debe aceptar que se trata de un riesgo de todo modelo explicativo. Hasta el presente, ninguna teoría sobre el lenguaje ha sido capaz de describirlo y explicarlo de manera precisa en sus regularidades sin descuidar ciertos hechos concretos.

Abandonando la aceptación resignada de las "anomalías" que predicaba la gramática tradicional, la razón ha emprendido la búsqueda de explicaciones. El conocimiento del lenguaje se presenta lógicamente como condición previa y necesaria para intentar explicarlo. Y para este conocimiento bien han servido tantos siglos de teoría gramatical y los enfoques de las distintas escuelas de lingüistas de nuestra época. Ahora bien, parece mucho más probable que un modelo general deje de lado los hechos particulares. Por eso, los estudios han de ceñirse a fenómenos concretos de una lengua en un momento determinado de su historia.

Creo que existen motivos de desconfianza sobre las pretensiones de universalidad de algunas teorías gramaticales. Existe también el peligro de caer en el logicismo o en el psicologismo para las teorías que intentan reducir la multiplicidad de lo real a unas pocas reglas fundamentales o a un escaso número de categorías. Tales intentos resultan muy fecundos para el conocimiento de las constantes inevitables del lenguaje humano, pero parecen ofrecer un método poco adecuado para un estudio al detalle.

El motivo principal de esta falta de adecuación es el olvido de la perspectiva diacrónica. Una lengua podría ser explicada (con mayor o menor dificultad) si se hubiera constituido arbitrariamente en un momento cualquiera. La explicación histórica de un fenómeno lingüístico no debe ser rechazada siempre como una huida del problema (si se razona la necesidad de esta hipótesis). Gran parte de las pretendidas "irregularidades" se deben a la persistencia de vestigios aislados de un sistema anterior. Con este planteamiento han trabajado y continúan trabajando la lingüística comparada y la lingüística histórica. Creo que no es inútil en semántica, por mucho que se pretenda un estudio sincrónico.

Por otra parte, todo estructuralismo ha de fracasar necesariamente en semántica si postula un sistema cerrado. A este respecto, incluso la misma palabra "sistema" puede resultar engañosa. Los reproches en este sentido se fundan en la idea de que quien emprende un estudio con método estructural asume "a priori" que el lenguaje está estructurado. Es innegable que existen regularidades, analogías y simetrías en todos los niveles del lenguaje, que pueden ser ordenadas de modo coherente. Pero hay que reconocer los límites de una organización racional.

Si es que puede haber estructuralistas partidarios de sistemas cerrados,³⁴ en semántica claudicarían necesariamente, al verse forzados a concebir un número indeterminado de

34. Los sistemas cerrados son difícilmente defendibles incluso en fonología, pues es imposible estar seguros de determinar la cantidad de matices diferentes de sonido susceptibles de quedar marcados para la significación en el lenguaje humano y prever la evolución de un sistema dado. Se puede describir el nivel fonológico de una lengua con mayor o menor acierto, e imaginar cambios posibles y sus consecuencias. A este respecto suscribo las palabras de Coseriu 1986, p. 69 cuando caracteriza a las ciencias de la cultura frente a las de la naturaleza: "Los objetos naturales pertenecen al mundo de la "necesidad", gobernado por "causas" que producen determinados "efectos" y donde, por tanto, la comprobación de lo que ocurre constantemente, en determinadas condi-

“casillas vacías”, de contenidos con posibilidades de adquirir una formulación léxica y en general lingüística. Sobre estos “vacíos” se centra también el interés de lingüistas que parten de otros presupuestos teóricos, pues el nivel léxico no agota la significación lingüística. A este respecto, la creación de palabras resalta la posibilidad de formalización léxica de contenidos semánticos, que se produce en gran medida a partir de palabras existentes en el idioma.

Este “vacío” se nota particularmente cuando se compara el léxico de una lengua con el de otra, o una misma lengua en distintos estadios de su desarrollo. De ahí que lo oportuno no sea comparar un léxico con otro, sino que se penetre con prudencia en otros niveles que colaboran en la significación. Lo que una lengua vierte en el nivel léxico otra lo puede codificar en el morfológico o en el sintáctico.

Otro motivo de rechazo para el método estructural es su carácter predominantemente descriptivo cuando se buscan explicaciones ingeniosas y audaces del comportamiento del individuo en el ámbito del lenguaje. Sin embargo, como método descriptivo tampoco debe aplicarse con un mero afán de catalogación. Permite explicar gran número de fenómenos sobre la base firme del conocimiento detallado de los datos empíricos.

Por otra parte, tratándose del latín clásico, la validez de explicaciones que se puedan ofrecer se ve muy condicionada porque los datos de que disponemos son escasos cuando no fragmentarios. Sin esperanza de descubrir los mecanismos psicolingüísticos del hablante latino, imposible de resucitar, valdrá la pena conocer la semántica de unos cuantos verbos latinos.

3. Cuestiones teóricas que condicionan la identificación de los verbos “de la muerte” en latín.

Adaptando la explicación del método propuesto, pueden detallarse algunos aspectos de la elaboración de este estudio.

Las previsiones elementales que se hacen al comenzar la búsqueda de los verbos de la muerte y sus significados pueden resumirse de esta manera:

- 1) De acuerdo con el método que se viene explicando, tras conseguir unas frases donde se emplea algún nombre que designa la muerte en latín, se observa la comunidad de referencia extralingüística entre ese nombre y alguna secuencia de frase donde interviene una forma verbal.

ciones, representa una “ley natural” o ley de necesidad empírica. Los objetos culturales, en cambio, pertenecen al mundo propiamente humano de la libertad (...) donde los “hechos” creados no están determinados por causas, sino que se producen con vistas a una finalidad y, como realizaciones logradas (...) coinciden con su finalidad.” Sin caer tampoco en el extremo idealista de concebir la lengua como creación del “hombre colectivo”, del pueblo que la emplea, en su evolución, como en la de la historia, se cruzan para estorbar el cumplimiento de la necesidad ciega las creaciones de muchas individualidades libres, originales y únicas. Tal vez se pueda mencionar, por ejemplo, la indudable influencia de la lengua virgiliana sobre el desarrollo del latín hablado posterior al clasicismo.

2) Se toma nota del contexto sintagmático y se atiende a los textos donde se encuentra una descripción de las circunstancias situacionales en que, según nuestro conocimiento del mundo, la muerte puede producirse, a fin de seleccionar frases que puedan contener formas del mismo paradigma gramatical de la anterior.

3) Al producirse en algunos textos referencias a estas formas por parte de otras pertenecientes a diferentes palabras, se prueba si son conmutables en las distintas frases. Las formas que resulten conmutables indican al investigador los verbos que mantienen una estrecha relación de semejanza semántica.

4) Para cercionarse de esta relación se practica la misma prueba en mayor número de frases hasta obtener el inventario de todos los verbos de significado semejante: los que forman el "campo semántico verbal de la muerte". Pero la conmutación no basta como prueba de la afinidad sinonímica, de pertenencia al mismo campo, de similitud contextual o de registros de habla compartidos. Se hace preciso observar qué hay de significado en toda esa semejanza, y cómo se acomoda a moldes formales diferentes.

Esta observación afecta un poco al conocimiento preciso de las características significativas propias de los lexemas verbales, pero es aún más necesaria para asumir, desde un punto de vista lingüístico y no desde el comentario de texto o la literatura, la conmutabilidad de ciertos grupos verbonominales por verbos simples.

En la determinación del significado de verbos en una lengua como el latín, de la que sólo disponemos de testimonios escritos, es muy escasa la posibilidad de contar con contextos suficientemente representativos de las posibilidades significativas y pragmáticas de un verbo. Es necesario recurrir a los datos sobre la etimología y los parentescos que pueda tener con palabras de otras lenguas indoeuropeas. Esta información se recoge fundamentalmente en diccionarios especializados.

Por una parte parecen útiles para descubrir los rasgos de significado. Pero por otra, no suelen ser una ayuda frente a la dificultad que constituye para el estudioso de semántica la perspectiva de su propia lengua materna o aun de las que conoce y emplea en la actualidad. En alguna medida comprende el léxico latino a través de las posibilidades de su lengua para reconvertir los contenidos de significado.

Una experiencia particular sobre los usos de la lengua junto con la afición y el interés por el significado, completan la información lexicográfica y permiten profundizar en el conocimiento del significado léxico, por así decir, "desde dentro" de la lengua latina.

Ahora bien, los matices que se pueden crear en un pasaje concreto a partir de los recursos de la lengua, usados con la maestría que se reconoce en las obras conservadas, han de ser vertidos con habilidad a las lenguas vivas, para poder mostrar su riqueza.

El latinista no puede descuidar el dominio de la lengua a la que vierte el texto latino si pretende una explicación y una muestra del tesoro significativo que en él se expresa. Por eso se ve la necesidad de esa penetración prudente en niveles distintos del léxico para obtener una medida más ajustada del significado que esas unidades encierran en su contexto.

Con la teoría del campo semántico se pueden observar también las diferencias entre los sectores significativos cuya representación asumen palabras pertenecientes a lenguas distintas. Para compararlos se recurre al examen del campo designativo y su expresión en

las dos lenguas. Sólo con el criterio de la designación ya se aprecian diferencias: el número de lexemas que expresan un estado de cosas de la realidad no es el mismo en cada idioma.

Si el análisis continúa más allá, según el método explicado, las características particulares, no compartidas, aumentan, a la vez que descubrimos más lexemas conmutables por los inmediatamente identificados.

Todo ello sirva para entender el alcance de las comparaciones que se hacen por doquier en este estudio, tanto entre lexemas del latín y otros de las lenguas vivas, como las anotaciones sacadas de diccionarios etimológicos.

La prevención contra la práctica lexicográfica de ofrecer sinónimos para explicar el significado de un lexema parece también oportuna. Es muy estimable verse orientado desde la sinonimia dentro de la propia lengua latina, pues el conocimiento resulta todavía menos preciso si el diccionario bilingüe se hace servir con pretensiones de investigación del significado y no tan sólo como ayuda para traducir.

Es evidente que cada sinónimo representa un giro conceptual diferente del propio del vocablo en cuestión. Por tanto, la única vía segura de desentrañar semejanzas y diferencias es la que el investigador encuentre con ayuda de un método adecuado.

Tratándose de verbos, se puede lograr una caracterización más precisa de su significado teniendo en cuenta:

- a) Contenidos aspectuales.
- b) Número de nombres con los que puede establecer relación.
- c) Cualidades semánticas de las palabras con las que el verbo establece relación.

3.1. Contenidos aspectuales.

Se ha de recordar también que cuando se hizo una enumeración de los diferentes tipos de significado que podía expresar una forma verbal latina, se subrayaba la capacidad del verbo para la representación de contenidos aspectuales.

Conviene distinguir ciertos morfemas preverbiales y sufijales, capaces de expresar aspecto, que aparecen unidos a una secuencia lexemática y que determinan verbos distintos, de los morfemas flexivos de un verbo concreto.

El paradigma de un verbo latino no se constituye tan sólo con variación de morfemas, sino que cada verbo posee una, dos, o tres secuencias fonemáticas fijas correspondientes al lexema, además de ciertas formas que se componen con algunas del paradigma de *esse*. A estas últimas corresponde en algunos verbos la expresión de contenidos aspectuales.

Hay que señalar que el aspecto no sólo se puede expresar por medio de morfemas de los dos tipos citados, sino que también la comparación entre la referencia (bien a conceptos elementales del pensamiento o bien a la realidad extralingüística) de ciertos verbos permite establecer una relación aspectual.

Los contenidos aspectuales que se expresan en latín, bien por variaciones del paradigma verbal o por comparación entre los modos de significar de varios verbos relacionados referencialmente, son de dos tipos:

—El cambio con respecto a una entidad referencial se encuentra en su comienzo, en su desarrollo o se ha terminado de realizar. Se distinguen así aspecto ingresivo, progresivo y resultativo en el nivel léxico (entre verbos distintos) y [+/- perfectivo] en el nivel gramatical (entre formas de un mismo paradigma).

—Mayor o menor permanencia en el tiempo de las características referenciales que un verbo designa. Los rasgos propios de esta valoración son [+/- durativo] y [+/- puntual] en el nivel léxico. Una subclase productiva y numerosa del aspecto durativo es la intensiva,³⁵ con la particularidad de que “indica una mayor concentración intencional, emocional o cuantitativa de la acción que el estrictamente durativo”³⁶.

B. García Hernández llama al primer tipo “aspecto secuencial” y al segundo “aspecto extensional”. Seguiré también la notación que él prefiere para las relaciones secuenciales:

El cambio pertinente al aspecto secuencial puede ser expresado por un verbo o por varios, que designen uno/s el comienzo, otro/s el desarrollo y otro/s su consumación³⁷. En ocasiones se encuentran tan sólo verbos que designan el comienzo con respecto a otros que designan el final del cambio. Se define de este modo una clase de verbos incoativo-progresivos frente a sus correspondientes resultativos. Esta es la oposición pertinente en latín a cierto número de verbos caracterizados por el sufijo *-sco* respecto de algunos en *-eo* (*horresco* - - *horreo*)³⁸.

En cualquiera de los verbos que designan un cambio o una circunstancia aspectual de él (comienzo, desarrollo, término) se observa que las formas constituidas con la secuencia invariable llamada “de perfecto” indican el estado resultante o bien, de un modo general, la cesación de las circunstancias referenciales de ese verbo si se comparan con las formas que tienen secuencia “de presente”, que no lo indican. La acción verbal llega a cumplirse y cesa. Por eso se dice que las primeras expresan “aspecto perfectivo” y las segundas “aspecto no perfectivo”.

Los ejemplos más oportunos para ilustrar los dos tipos de contenidos aspectuales son los verbos integrados en el grupo designativo del proceso vital en latín: *nasci*, *uiuere* y *mori*. Forman una secuencia

nasci - - *uiuere* - - *mori*

Nasci es el verbo “ingresivo”, *uiuere* el “progresivo” y *mori* el “resultativo”.

El tema de perfecto de *nasci*, *natum esse*, expresa la cesación de las características referenciales de *nasci*, de modo que, si se continúa el proceso vital del sujeto, pasan a ser pertinentes las condiciones características de *uiuere*. De manera semejante puede explicarse *uixisse* frente a *uiuere* y *mori*³⁹.

35. Cfr. García Hernández 1980, pp. 103-106.

36. Cfr. García Hernández 1980, p. 4.

37. Cfr. García Hernández 1980, pp. 87-101.

38. Cfr. García Hernández 1980, pp. 94-97.

39. Se volverá sobre esta cuestión del aspecto en el ciclo vital, más adelante, y corresponderá al análisis del significado de *mori* un comentario más detallado.

En cambio, hay que comentar en *mortuum esse*, además de la cesación, el estado resultante del proceso de la vida.

Existe en latín una forma verbal que expresa el aspecto secuencial no perfectivo (el participio de presente) y otra de carácter perfectivo (participio de perfecto). Por lo demás, estos contenidos son parte del significado de algunos verbos y de la modificación de otros con ciertos preverbios y sufijos.⁴⁰

3.2. Número de nombres con los que el verbo puede establecer relación.

Se debe tener en cuenta la importancia del criterio sintáctico, no sólo como adecuado para establecer clases de palabras por su comportamiento en la frase (criterio que se completa, según se dijo, con la observación de la morfología verbal) sino también para discutir la posible existencia de una "forma sintáctica" característica de las unidades léxicas.

Puede considerarse como una aplicación más de la sintaxis al reconocimiento de unidades portadoras de significado. Para ello recordemos dos ideas:

a) Condiciones morfosintácticas de algunos verbos latinos.

Algunos verbos latinos sólo se integran en una frase en relación con la palabra o palabras que desempeñan la función sintáctica "sujeto", entre las que suele figurar un nombre ("intransitivos"). Otros no se relacionan con ningún nombre que desarrolle esta función ("unipersonales" tipo *pluit, ninguit*). Ciertas formas de algunos verbos pueden presentar relación con frases en función de sujeto ("impersonales" tipo *evenit, fit, contingit*). Existen también verbos que tienen grupos de formas especializadas para integrarse sintácticamente con sujeto y uno o dos objetos (otra función que con frecuencia desempeñan nombres y frases). Las formas que presentan el mismo número de actantes⁴¹ en la frase deben resultar comparables aunque pertenezcan a paradigmas de verbos con distintas valencias actanciales.

En ocasiones formas de verbos de diferentes valencias actanciales son conmutables en gran número de contextos y según lo dicho anteriormente, se debe admitir que los verbos a los que pertenecen se incluyen en el mismo campo semántico. Sólo resultan conmutables verbos dotados de algún rasgo de significado común.

b) Condiciones de la referencia frente a las propias de la significación lingüística.

Por semejanza de contenidos significativos, se puede hacer referencia a la misma realidad extralingüística empleando un verbo o el otro, pero se dicen de esa realidad cosas distintas. Aunque sean los mismos nombres los que aparecen en funciones sintácticas diferentes, la realidad queda descrita enfatizando más alguna característica en una frase que en otra. Para el sentido de la frase no cuentan tan sólo los significados de las palabras que la constituyen, sino que es importante la jerarquía sintáctica con que se ordenan⁴².

40. Cfr. B. García Hernández 1980.

41. Utilizo la clasificación y la terminología de L. Tesnière (cfr. 1965 pp. 238-273).

42. Respecto del estudio de verbos de la muerte en latín puede ser interesante observar la distribución de complementos característicos de la construcción pasiva en otras lenguas indoeuropeas: cfr. Luraghi 1986. Sin embargo, los resultados de este tipo de comparaciones deben hacerse relativos a los medios de expresión sintácticos y léxicos con que cuenta una lengua en un momento de su historia.

Se reclama con esto el apoyo de la sintaxis, sin entrar en consideraciones de método pertinentes sólo al estudio propiamente sintáctico, sobre si resulta más explicativo comparar funciones sintácticas de lenguas distintas para encontrar categorías casuales comunes que trascienden la diversidad aparente,⁴³ o estudiar el modo en que los hablantes hacen uso de los recursos de su lengua para la construcción de frases⁴⁴.

Más interesante para el propósito de la descripción semántica resulta la teoría dependencial, pues atiende de modo algo más particular a la jerarquía de funciones que se advierte en una frase realmente escrita o pronunciada. Ayuda a la comprensión de algunas cuestiones menos estudiadas, si bien tampoco es necesario aceptar todos sus presupuestos ni los desarrollos que de esas bases teóricas se siguen produciendo para observar sus virtudes en lo que corresponde a la semántica.

Siempre que la lexicografía ha incorporado información sintáctica a los lemas de los diccionarios, ha servido de gran ayuda. El modelo de análisis dependencial asume una configuración sintáctico-semántica, y con respecto de lexemas concretos, cuenta con la posibilidad de formular los contenidos lingüísticos que descubre a la manera de los diccionarios.

Sus dificultades y críticas pueden, como siempre, ayudarnos a pensar en la interconexión de los niveles sintáctico y semántico de una lengua. Lo que tradicionalmente se llamaba "rección" en el comentario sintáctico, puede ser un dato definitorio de los límites significativos de dos "acepciones" de sentido.

Ello resulta oportuno sobre todo en los casos en que formas verbales morfológicamente idénticas admiten dos construcciones, la transitiva y la intransitiva. Valga como ejemplo el verbo latino *suppeditare*:

a) Empleo intransitivo.

CIC. Brut. 245 "*Cui si uita suppeditauiisset (...)*"

b) Empleo transitivo.

CIC. Quin.fr. 3,1,14 "*hortorum amoenitatem domus mihi suppeditat.*"

Las diferentes acepciones que proponen los diccionarios para este verbo tienen su apoyo en la construcción sintáctica.

El grupo de verbos de la muerte cumple su función significativa contando con verbos intransitivos y con la doble posibilidad de construcción sintáctica de los transitivos.

En el propio campo semántico de la muerte, la construcción transitiva de parte de los verbos puede ser una diferencia importante con respecto a los que se construyen intransitivamente. Ello se debe a que la transitividad permite la intervención de nuevos factores semánticos, además de la diferencia sintáctica.

43. Me estoy refiriendo a la "gramática de casos", teoría sintáctica que desarrolla ciertas ideas de la teoría de Tesnière. Tiene, a mi juicio, las dificultades propias de todo modelo universalizante. La atención a las características sintácticas comunes a varias lenguas, suele descuidar lo propio de cada una.

44. Alusión poco precisa de los objetivos de la gramática generativo-transformacional, que descuido porque no interesa al estudio semántico que se pretende.

Antes de considerar cuáles pueden ser estos factores semánticos, conviene destacar determinadas características sintácticas propias de verbos transitivos y que tienen interés para los verbos de la muerte:

A) La construcción pasiva.

B) La causatividad.

A) La construcción pasiva.

A este respecto es adecuado mencionar la discutida semántica de la construcción pasiva. La problemática de la pasiva en latín tiene dos vertientes: la morfosemántica y la sintáctico-semántica. En la primera, la existencia de morfemas en el paradigma verbal que permiten una construcción sintáctica pasiva de la mayoría de los verbos transitivos y que no condiciona el funcionamiento transitivo o intransitivo de otros, plantea problemas a la interpretación de las categorías tradicionales de voz pasiva, voz media y conjugación deponente.

Es la segunda la interesante para este estudio. Un planteamiento sencillo consiste en reconocer que entre la construcción activa y la pasiva existe una diferencia de "focalización". Esta diferencia se encuentra al observar que a las funciones sintácticas corresponde un grado de atención distinto por parte del emisor y del receptor del mensaje. Se comprende una oposición intencional entre el sujeto y el predicado. Cualquier nombre que ejerza una de las funciones del grupo del predicado no conseguirá igual relieve informativo que si desempeña la función de sujeto.

Así, la construcción pasiva supone respecto de la activa una "degradación" del nombre sujeto en esta última y, en cambio, proporciona una mayor relevancia al nombre objeto de la activa. En pasiva se "focaliza" la atención sobre un nombre distinto que en la activa⁴⁵.

45. A este respecto es oportuno citar el artículo de J. Lerot (1984) titulado "La motivation valencielle et pragmatique du passiv." Amplía la formulación sencilla que he dado al problema desde una perspectiva ecléctica: "Ceci revient à s'interroger sur l'usage que l'on fait du passif ou en d'autres termes sur sa fonction pragmatique ou communicative. Le problème es très vaste et c'est avec regret que, contraint par les limites de cet articles, nous ne ferons qu'effleurer le problème tout en nous efforçant de mettre en évidence ce qui nous paraît essentiel.

La structure communicative de la phrase est généralement exprimée en termes de "thème" parfois appelé "topique" et "propos" également appelé "rhème" ou "commentaire". Ces notions son malheureusement enveloppées d'un brouillard épais dû, selon nous, au fait que le memes termes son utilisés pour exprimer des oppositions différentes et que nous voudrions distinguer ici soigneusement:

1-a ce dont on parle et

1-b ce qu'on en dit d'une part,

(par exemple: a propos de *Jean*, je dis qu'*il es malade*)

2-a l'information présupposée connue et

2-b l'information nouvelle d'autre part

(par exemple: sachant qu'*on a ouvert la porte*, j'ajoute que *c'est Jean* qui l'a fait ou sachant que *Jean est allé à Paris*, j'ajoute qu'*il y est allé avec Pierre*).

En effet 1-a et 2-a représentent des notions totalement différentes, car 2-a désigne une information qui possède nécessairement une valeur de vérité tandis que 1-a désigne souvent un ou plusieurs termes dépourvus de valeur de vérité.

Comme les deux dichotomies possèdent un incontestable pouvoir explicatif, nous n'avons aucune raison d'exclure l'une au profit de l'autre. Nous les utiliserons donc toutes les deux.

Chacune d'elles possède un terme marqué et un terme non marqué. Pour les identifier, nous interprétons l'absence d'expression morpho-syntaxique spécifique comme l'indice d'un terme non marqué.

El problema de la correspondencia activa-pasiva ha interesado también a la sintaxis por la investigación de cualidades semánticas que predisponen a ciertos nombres para ejercer la función de objeto.

Históricamente la morfosintaxis de algunas lenguas se constituyó con arreglo a la distinción de nombres predominantemente sujetos y nombres que suelen ser objeto⁴⁶. En la práctica literaria del latín y en varias lenguas europeas actuales el balance de uso de algunos verbos se inclina hacia la activa o hacia la pasiva, o se mantiene en equilibrio, pero como particularidad concreta de ese verbo.

La "norma"⁴⁷ castellana evita la construcción propiamente pasiva, y utiliza con cierta frecuencia la llamada "pasiva refleja". No obstante, hay verbos que se emplean con más frecuencia en pasiva que otros. La cualidad semántica "inanimado" no siempre es determinante de esta distribución. En buena parte es cuestión de registro y de estilo.

Concibiendo la construcción pasiva como pérdida de un actante (el nombre sujeto de la activa) se equipararía el tratamiento de los verbos transitivos en pasiva con el debido a los intransitivos. La dificultad que se presenta entonces es considerar el rango en que se estima el llamado "complemento agente de la pasiva" y la realización de este oficio sintáctico por parte del mismo. Una complicación más parece ser la función de sujeto que el nombre desempeñaba en la activa. Además la presencia de ese complemento no es requisito indispensable para la formulación de una frase con verbo en forma pasiva. Se recurre entonces a la idea del respeto a la jerarquía sintáctica, que completa esta perspectiva teórica.

Volviendo al planteamiento focal, y de acuerdo con la aceptación de una jerarquía de funciones en la frase, por mucho que ambas construcciones contaran con los mismos nombres y la diferencia fuese tan sólo el cambio de papeles previsto -junto con una variación en la forma del verbo- no resultarían asimilables. Se trata de iguales contenidos lexemáticos, pero de distinta forma de significar. Eso sí, ambas frases podrían estar referidas a la misma realidad extralingüística.

B) La causatividad.

Desde la perspectiva de la gramática generativa, la comunidad de referencia extralingüística puede explicar la formación de frases distintas a partir de una sola estructura pro-

Dans le premier cas, le terme marqué désigne *ce dont on parle* (1-a) et que nous appellerons THEME de la phrase. Dans le second cas, le terme marqué désigne *l'information nouvelle*, que nous appellerons RHEME de la phrase. Ces deux termes ne sont donc pas en opposition l'un avec l'autre, mais désignent des phénomènes non seulement distincts, mais de nature différente.

Les procédés d'expression son d'ailleurs différents également:

-thématisation: (4) Jean, il a ouvert la porte,

-rhématisation: (5) C'est Jean qui a ouvert la porte, mais on peut très bien combiner les deux opérations: (6) La porte, c'est Jean qui l'a ouverte.

Cette combinaison n'est pas propre au français, par exemple en allemand: (7) Die Tür hat HANS geöffnet.

C'est dans cette perspective que se situe l'action du passif. En effet, la structure passive permet d'effectuer aussi bien la thématisation du second actant (objet direct de l'active) que la rhématisation du premier actant (sujet de l'active), ce qui rend cette structure particulièrement "rentable" ou "performante" pour la communication.

46. Al menos según la aplicación a la lingüística histórica de la teoría del "ergativo".

47. En el sentido de Coseriu.

funda que compartirían. El problema se encuentra entonces en determinar qué verbo, expresión o concepto estaría en la estructura profunda. Esta dificultad se planteó a principios de los años 70 sobre todo a propósito del análisis de cierto tipo de verbos transitivos: los causativos.

La palabra "causativo" y su familia etimológica puede constituir un ejemplo de lo difícil que resulta la designación de conceptos de ámbito cultural. Generalmente se reconoce que el esfuerzo de todas las ciencias por ordenar sus contenidos pasa por definiciones precisas y una nomenclatura suficientemente nutrida como para conseguir un ajuste absoluto entre designación conceptual y término técnico.

Parece contradictorio que sea la lingüística precisamente una disciplina donde no existe ese ajuste perfecto. La contradicción no es tal, por supuesto, pues es un hecho el empleo de cierto número de términos por parte de escuelas diferentes, y ningún modelo gramatical de los que se han propuesto en este siglo está totalmente completo. Se sigue trabajando en la construcción de la doctrina gramatical, y en cuanto a los "causativos" existen varios puntos de vista, de los que pueden destacarse estos tres:

- a) Punto de vista diatético.
- b) El elemento *cause* en la estructura profunda.
- c) Relaciones semánticas de "complementariedad causativa" en el ámbito del mismo campo semántico.

a) Punto de vista diatético.

Es destacable la influencia de la obra de Tesnière en los modelos teóricos europeos.

La causatividad representa, según su concepto, "L'opération qui consiste à augmenter d'une unité le nombre des actants" y aunque prefiere denominarla "diathèse causative"⁴⁸, tiene también en cuenta la tradición alemana que la denomina "factitive". Su idea de diátesis es la siguiente:

"(...) la grammaire traditionnelle a distingué a juste titre dans la voix transitive quatre variétés, qui sont par conséquent des sortes de *sous-voix* que nous appellerons en adoptant le terme des grammairiens grecs (*diáthesis*) des *diathèses*.⁴⁹"

las cuatro diátesis son:

- activa
- pasiva
- reflexiva
- recíproca

La definición de cada una es fundamentalmente semántica:

—Activa: "Nous dirons alors que le verbe *frapper* est à la *diathèse active*, parce que le prime actant fait l'action de *frapper*, à laquelle sa participation est ainsi pleinement active." (en la frase *Alfred frappe Bernard*)

48. Cfr. Tesnière 1965, p. 260.

49. Cfr. Tesnière 1965, p. 242.

—Pasiva: “Nous dirons alors que le verbe *frapper* est à la *diathèse passive*, parce que le prime actant subit l'action, à laquelle sa participation est ainsi toute passive.” (en la frase *Bernard est frappé par Alfred*).

-Reflexiva: “Par exemple il peut arriver que ce soit la même personne (ou chose) qui frappe et qui reçoive le coup. (...) Nous dirons alors que le verbe est à la *diathèse réfléchi*, parce que l'action qui est partie d'Alfred aboutit également à lui, comme si elle avait été réfléchi par un miroir.”

-Reciproca: “Enfin il peut arriver qu'il y ait deux actions *parallèles et inverses*, chacun des deux actants jouant à la fois le rôle actif dans l'une et le rôle passif dans l'autre. (...) Nous dirons alors que le verbe est à la *diathèse réciproque* parce que l'action est réciproque.⁵⁰”

Las definiciones no presentan novedades con respecto de construcciones descritas de un modo similar por la gramática tradicional.

Pero también considera una operación “correctiva” consistente en “utiliser les verbes d'une valence donnée, avec un nombre d'actants supérieur ou inférieur d'une unité.” Como consecuencia de ella surge la diátesis causativa, que explica

“Si le nombre des actants est augmenté d'une unité, on dit que le nouveau verbe est *causatif* par rapport à l'ancien. Ainsi nous pouvons dire que, pour le sens, *renverser* est le *causatif* de *tomber* et *montrer* le causatif de *voir*.”⁵¹

Se puede observar la relación que establece entre verbos de lexema diferente fundada tan sólo en la valencia actancial. Su concepto de causatividad no parece reparar en las diferencias sémicas de los distintos verbos comparados. Es de índole sintáctico-semántica.⁵²

Como ejemplo de la diátesis reflexiva Tesnière cita una frase con la que se reafirma la pertinencia de todas estas observaciones teóricas en nuestro estudio:

“Alfred se tue.”

Un poco más adelante pone un ejemplo también oportuno para nuestro tema, como explicación de la “diátesis causativa” y el aumento de un actante que la caracteriza:

“S'il s'agit d'un verbe à un actant (A), cet actant, qui était le plus souvent le prime actant, devient le second actant, cependant que le nouvel actant (B) passe devant lui en qualité de prime actant. C'est ce que montre la comparaison du verbe monovalent *mourir* avec son causatif divalent périphastique *faire mourir* dans les deux phrases:

Alfred (prime actant) meurt et
Bernard (prime actant) fait mourir *Alfred* (second actant)⁵³.”

50. Ch. Tesnière 1965, p. 242

51. Tesnière 1965, p. 260.

52. A partir de esta concepción plantea J.C. Moreno Cabrera (1984) lo que él llama “diátesis anticausativa”, de acuerdo con nuevas orientaciones gramaticales y la observación de la morfosintaxis de lenguas diferentes.

53. Cfr. Tesnière 1965, p. 261.

Tales ejemplos y su explicación presentan nuevas cuestiones sobre el tratamiento de las características propias de los verbos causativos:

1) Si la relación entre causativo e intransitivo con respecto a la compartición de un actante -que es el "de primer rango" o sujeto del verbo intransitivo y el "de segundo rango" u objeto del causativo queda definida con el "cambio de rango" de ese actante compartido.

2) La consideración de la "causatividad perifrástica".

En cuanto a la cuestión 1), puede decirse que a la relación también contribuyen cualidades de tipo semántico, y, según se ha dicho, la pasiva de ciertos verbos es conmutable por ciertos verbos intransitivos de su mismo campo, y bien podría ser esto indicio de que resultan comparables a los que utiliza Tesnière en sus ejemplos.

La causatividad perifrástica se puede describir en lenguas actuales aunque comenzó a existir también en latín tardío.

b) El elemento *cause* en la estructura profunda.

En la discusión sobre la posibilidad de concebir este elemento en la estructura profunda para explicar ciertos verbos *kill* y *die* fueron ejemplos frecuentemente utilizados.⁵⁴

Las observaciones que se realizaron entonces ilustran algunos aspectos de la significación de estos verbos ingleses que ayudan a tener en cuenta condiciones semánticas pertinentes a los verbos causativos de la muerte en general. Se enumerarán las cuestiones más destacables que plantearon los investigadores de estos verbos, así como las soluciones que procuraron encontrar para explicarlas. A lo largo de nuestro estudio particular de los verbos latinos se observarán las respuestas que damos a estas mismas cuestiones.

Para la comprensión del significado de *to kill*, estos estudios suelen recurrir a la explicación de la estructura profunda que le caracteriza, y que cuenta con el elemento *cause* necesariamente.

Con una cita tomada de la traducción castellana de cierto artículo de Ch. J. Fillmore⁵⁵ a propósito de la representación esquemática de la estructura profunda de *kill* a semejanza de la de *die* se aprecia:

54 Cfr. García Hernández (1986, pp. 408-409).

55. "Algunos problemas de la gramática de casos." recogido por V. Sánchez de Zavala 1976, esp. p. 192-193. Véase concretamente lo que dice en las páginas 191-192:

"Según el análisis de McCawley, en las estructuras [subyacentes] hay una cadena única de incrustaciones que acaba por dar el verbo *kill*; pero si para mis oraciones acerca de empujar mesas hasta rincones y de golpear pelotas haciendo que pasen por encima de las vallas *existen razones para separar las cláusulas que designen el suceso causante de las que designen el resultante*, puede muy bien haber razones no menos buenas para suponer que suceda lo mismo con verbos como *kill*; semejante análisis, sin embargo, exigiría que la cláusula de instrumento (o causación) lleve un verbo que no aparezca nunca en la superficie, algo que significase *act* [actuar] o *do something* [hacer algo]. Podríamos analizar *John killed the rat* [J. mató a la rata] más o menos como *John's actions caused the rat to die* [unas/ciertas acciones de J. hicieron/causaron que la rata muriese]; el verbo *kill* [matar], pues reemplazaría a la construcción teórica con cláusulas conglobadas *by doing something cause to die* [gracias a hacer algo causar que muera].

Puesto que estamos ocupándonos ahora de dos sucesos distintos, cada uno de ellos tendrá, en el mundo en que acontezca, sus propias coordenadas de lugar y de tiempo; ahora bien, si se especifican estas coordenadas de uno cualquiera de esos dos sucesos, incrustándolas independientemente bajo *occur*, no es posible efectuar el

- 1) La necesidad de considerar la distinción entre “el suceso causante” y “el resultante”.
- 2) La unidad o la discoincidencia de tiempo y lugar entre ambos verbos debe determinar la representación de la estructura profunda de frases formadas con ellos.
- 3) La dificultad de encontrar un verbo que no tenga características de uso particulares, a fin de que pueda servir para la representación de la causatividad en la estructura profunda. El propio *cause* no cumple satisfactoriamente esa característica y ello se convierte en la dificultad principal para la aceptación, expansión y generalización de esta teoría.

En efecto, cualquier elemento léxico tiene un régimen particular de uso, y la dificultad que se advierte en el caso del inglés, existe también en la mayoría de las lenguas. Ahora bien, es indudable que en cualquier idioma se puede explicar el significado de un verbo con perífrasis, para las que se emplean con mayor frecuencia ciertos verbos; estudiar por qué se emplean esos precisamente y descubrir hasta qué punto son orientativos para entender el significado es tarea importante para los investigadores. Además, esta reducida lista de verbos de cada lengua es un aliciente para inventar una manera de formular de manera teórica y general modos semejantes de significar que son propios de verbos distintos -obsérvense a este respecto los tipos de causatividad que aparecen en los comentarios que se citan en este apartado y en los siguientes-.

A. Wierzbicka (1975) ofrece el dato de que la formulación del significado de *kill* como “*cause to die*” se remonta al menos a la obra de John Wilkins sobre el lenguaje filosófico, escrita a mediados del siglo dieciocho. Plantea además otras características a propósito de sugerencias habidas sobre el tratamiento de la semántica de este verbo:

- La posibilidad de que el nombre de un objeto que en el mundo real puede servir para matar, y por lo común resulta complemento del verbo *kill* pueda ocupar el puesto de sujeto. Es comprensible como sujeto de *cause the death of* pero no de *kill*⁶.
- La posibilidad de que el llamado a ser sujeto no sea el nombre de un objeto concreto del mundo, sino el de una realidad conceptual (un nombre abstracto). En

congloba. Así si el martes de la semana pasada hubiera estado yo junto a la frontera, del lado del estado de Ohio, y hubiese disparado una flecha a un puma que estuviera del lado del Estado de Indiana, y si el animal hubiera ido de un sitio para otro, llegando por fin al de Illinois, y hubiera, muerto allí de la herida el viernes, no podría yo decir que había matado un puma en Ohio, en Illinois ni en Indiana, como tampoco que lo había matado el martes pasado ni el viernes pasado; lo que sí podré decir, sin embargo, es *I killed a cougar in the middle west last week* [la semana pasada maté un puma en el medio Oeste].

56. A. Wierzbicka 1975 p. 491: “What is perhaps the main difficulty is connected with the distinction between ‘direct’ and ‘indirect’ causation: if one causes someone’s death indirectly one will not be said to have killed that someone. This is illustrated rather pleasantly by Katz’s little Wild West parable about the sheriff whose six-shooter is faultily repaired by the local gunsmith as a result of which his weapon jams at the critical moment and he is gunned down. “Clearly”, concludes Katz “the gunsmith caused the death of the sheriff, but equally clearly, the gunsmith did not kill him”. A mi juicio se trata de una restricción de uso efectuada entre una locución y el verbo *to kill* cuyo punto de referencia es la oposición ‘sujeto animado’/ ‘sujeto inanimado’. Esta restricción de uso permite inducir un rasgo característico de este verbo.

el campo de la muerte en latín esta posibilidad se realiza en la construcción de algunos verbos.⁵⁷

—Además de la unidad de lugar entre los sucesos de *kill* y *die* reclama la necesidad de suponer un contacto físico entre quien es nombrado sujeto de *kill* y el designado por el nombre sujeto de *die*.⁵⁸ (pp. 495-497)

—Propone no postular una unidad de tiempo que afecte a ambos verbos, sino la sucesión temporal de ambos procesos causante y causado (pp. 497-499). Esto corrige las propuestas de Fillmore en el artículo citado. Sin embargo, se debe tener en cuenta que a pesar de la sucesión, la semántica de *kill* no se puede explicar sin recurrir al análisis de *die*.

Además es interesante hacer las siguientes precisiones:

—Emplea ejemplos de verbos que en inglés resultan ser causativos derivados morfológicamente de adjetivos (*harden / hard, sharpen / sharp, thicken / thick, cool / cool*) (p. 498). En el campo de la muerte, *necare* y *letare* son denominativos formados a partir de los sustantivos *nex* y *letum* respectivamente.

—Plantea la pertinencia del aspecto verbal en la descripción del significado de *die*⁵⁹ (pp. 499-501).

—Destaca la intencionalidad del sujeto de *kill*⁶⁰ (p. 506).

—Discute el significado de *die* en términos de “*becoming not alive*” y las definiciones correlativas de *dead* y *alive*.⁶¹

alive = “not dead”
dead = “not alive”

—Trata de romper el círculo cerrado de este tipo de definiciones con una curiosa pregunta:

“It is desirable that the disclosure of this element should also explain the semantic relation between “death” and “birth”, which McCawley’s interpretation lea-

57. A. Wierzbicka 1975 p. 492: “Another difficulty was pointed out by Chomsky. One can say, he notes, that “John’s clumsiness caused the door to open (the window to break)”, but not “John’s clumsiness opened the door (broke the window)”. Similarly, it might be added, one can say “John’s clumsiness caused the death of three people”, but not “John’s clumsiness killed three people”. Véase el uso de los verbos latinos *absumere, consumere* y *aufferre*.

58. Más adelante se explicará la hipótesis que defendemos, en la que la relación que se puede representar de modo genérico como *matar - morir* evita el problema de tener que especificar la circunstancia temporal de ambos términos y el de si existe necesidad de contacto físico; no es preciso plantearse estos dos problemas si se entiende que el significado lingüístico no depende de las circunstancias reales y características del *designatum*, sino que se determina dentro de la propia lengua. Cada uno de los verbos de la muerte no hacen referencia detallada a la manera en que la muerte se produce en la realidad; en algunos de ellos podemos observar referencias a alguna circunstancia concreta, como puede ser el contacto físico, el empleo de cierta arma, de un veneno... pero se cumple para todos ellos que la acción que realiza el sujeto del verbo de *matar* presupone necesariamente que otro muere.

59. En esta observación nos detendremos más adelante.

60. Considérese ésto como característica propia del verbo inglés *to kill*, no general para todos los verbos de la muerte (cf. castellano *matar* en “Lo mató un rayo”).

61. Sobre esta cuestión volveremos más adelante.

ves totally unaccounted for. Or would he be prepared to say that "to be born" means "to begin to be alive", and thereby to imply that before birth one exists in some way, without being alive?" (p. 508). La referencia a *to be born* y a *to begin* para explicarlo dan ocasión de señalar -como se hará más adelante- la necesidad de recurrir al aspecto verbal y a otros verbos relacionados con la vida para explicar los de la muerte.

—Deduce como formulación del significado de *die*:

"X died = something sayable about X caused X to become not alive" (p. 513).

Esta fórmula muestra la importancia de las causas de la muerte en su expresión lingüística.

—Resulta muy interesante la afirmación de la riqueza sémica propia de *die* y diferente de *kill*:

"Consider the following dialogue:

-Bill died.

-Oh really? What was wrong with him?

-His insane neighbour killed him.

-So he didn't die, but was killed?

The word "die"⁶² is not used in the case of killing. *Some languages have a special word for "being killed", for which "die" cannot be substituted* (cfr. "pogibnut" and "umeret" in Russian). English lacks such a word but nonetheless "die" is never used as an equivalent (or a hyponym) of "being killed". One might be disposed to assume this to be an idiosyncratic feature of the lexical item "die" in English, and of its equivalents in some other languages. But it will be observed that the difference between "die" and "be killed" is systematically repeated in a large number of other cases" (p. 512).

Esta característica que se observa en la lengua inglesa puede ser estudiada en otras lenguas, por ejemplo, en español, que a diferencia de lo que observa en el comportamiento de los verbos ingleses, es posible en un contexto donde aparece una frase con una forma pasiva de asesinar (Pedro es asesinado) cambiar esta forma por una del verbo morir (Pedro muere).

—Piensa también en la oportunidad de considerar *die* un verbo cuyas características significativas son definibles según el concepto tradicional de la voz media (p. 512). Esta cuestión no va a ser discutida en este trabajo.

—Comenta la oportunidad de reunir una serie de verbos como "grupo causativo", susceptibles de ser analizados de forma semejante.⁶³

62. Véase en esto una característica propia de este verbo inglés. Cada lengua tiene su propio sistema de usos y diferencias entre verbos de la muerte.

63. "I have tried to show that the uniformity of the paraphrase in the case of supposed "causatives" is in fact illusory: the relation between "break" and "broken" ("kill" and "dead") is different from that between, say, "solidify" and "solid", "widen" and "wide" (not to mention the fact that even within the latter class there are some differences: if "solidify" means "cause to become solid", the "widen" means "cause to become wider", not "cause to become wide").

Reclama, por tanto, un análisis semántico más detallado de los distintos tipos de verbos causativos.

A estas consideraciones críticas se añaden otras sugerencias expresadas en artículos que entablan polémica entre sí: el de M. B. Kac⁶⁴ titulado "Action and Result: Two Aspects of Predication in English." y el de M. Shibatani "Three Reasons for not Deriving 'Kill' from 'Cause to Die' in Japanese."⁶⁵ que son contestados por el de J. D. McCawley "Kac and Shibatani on the Grammar of Killing."⁶⁶ No falta la contestación de Kac "Reply to McCawley."⁶⁷

Las cuestiones más interesantes son las siguientes:

—Argumentación sobre las paráfrasis más adecuadas para explicar las condiciones que el empleo de *kill* precisa. En el primer artículo de Kac se recogen estas:

-respecto de la complementación con *almost*:

-John *almost did something that would have killed* Fred.

-John *did something that came close to causing* Fred *to die*.

-John *did something that brought* Fred *close to death*.

-John *almost caused* Fred *to become not alive*. (y variaciones sobre esta última de interés para la lengua inglesa).

—Diferencias entre las condiciones de aparición de *kill* y las de *murder*: en estas frases *kill* no puede ser reemplazado por *murder*. Ello supone la especificidad semántica de cada uno de los dos lexemas.

-John *fired the bullet at* Fred, *coming so close that he almost killed* him.

-John *wounded* Fred *so seriously that he almost killed* him.

—Se puede reconocer en la marca [+ Result] la observación de que *kill* supone un hecho consumado (cfr. desde la perspectiva aspectual el carácter resultativo de *mori*). Lo explica con *committed the act* y con *achieved the result*, paráfrasis de la perfección de un acto. Por este motivo *cause* no sirve para explicar el significado de estos verbos: no supone resultado.

I have been arguing so far that the analysis of so-called causative should be considerably refined. Now, I would like to argue further that this class should be considerably extended.

There is no *semantic* reason to consider "(to) clean" a causative and "(to) wash" -not; there is similarly no *semantic* reason for classifying "break", "open", "kill" as causatives while excluding "dig", "dust", "shave" or "eat" from the class. The existence or non-existence of such paraphrases as "cause to become clean -broken-open -dead" is no argument at all; these paraphrases are either highly inaccurate or superficial or both. Deeper and more precise paraphrases reveal the fundamental similarity in semantic structure between so-called causatives and "non-causatives" like "dig", "shave", "dust", "kick", "drink" and hundreds if not thousands of others" (p. 517).

Y concluye:

"Putative causatives like "kill", "break", "open", "build", "cook", "write", etc. *are* causatives in the sense that they do contain a reference to the causal connection between someone's doing something somewhere (something happening somewhere) and something in the same place becoming different from what it was before" (pp. 527-528).

64. En J.P. Kimball 1972, pp. 117-124.

65. Ibidem pp. 125-137.

66. Ibidem pp. 139-149.

67. Ibidem pp. 151-156.

-Una afirmación interesante: "(...) the relation between *action* and *result* will probably have to be stated individually for particular predicates." (p. 123) ¿No existe esa relación entre los verbos que forman una cadena aspectual secuencial? Puesto que Kac lo ilustra con el ejemplo de

—"John shot Fred."

frente a

—"John shot at Fred."

¿Podemos comprender mejor el significado de ambas expresiones relacionando

to shoot at - - to shoot

incoativo progresivo - - resultativo?

Por su parte, Shibatani insiste en el tema de la temporalidad de la acción de matar con respecto a las de morir y causar la muerte. (esp. pp. 135-136).

En la contestación de McCawley se tienen en cuenta condiciones de aparición en la frase de un verbo comparable a *kill* y a *murder: assassinate*. Se entiende que el empleo de este verbo en sustitución de *kill* haría inaceptable la frase

"Franz Liszt was miraculously *brought back to life*, and then Karlheinz *killed* him again."

De modo semejante, la relación que une *assassinate* con *kill* se establecerá con respecto a rasgos sémicos específicos. Ahora bien, los últimos cuatro nombres mencionados comparten el rasgo clasemático [+ animado], pero ¿qué rasgos serán clasemas verbales? De momento volvamos al comentario de los artículos citados.

De la contestación de Kac se puede tomar el ejemplo que trata de profundizar en ciertas peculiaridades de las frases anteriores con *again*:

"Fred opened the door and then John closed it again."

Afecta a la oposición entre *brought back to life/ killed o caused to die*. Nótese que ambos términos de la oposición están constituidos por verbos que pueden tener el mismo nombre como objeto.

- c) Relaciones clasemáticas de "complementariedad causativa" en el ámbito del mismo campo semántico.

La explicación de la causatividad desde este punto de vista hace preciso recoger algunas ideas expuestas anteriormente:

—La idea de la delimitación relativa del significado.

—La causatividad es una característica de ciertos verbos transitivos.

—El análisis del contenido lexemático se logra con mayor precisión observando las diferencias entre palabras de significado semejante, como son sobre todo las pertenecientes al mismo campo semántico.

—Se está tratando la oportunidad de estimar peculiaridades de construcción sintáctica en la investigación del léxico.

En el último ejemplo, tomado de Kac, se observan términos causativos enfrentados:

to open / to close
to bring back to life / to kill
to bring back to life / to cause to die

En las frases correspondientes podían tener el mismo nombre como objeto. Es indudable que esta característica hace que se relacionen por permitir su aparición en frases distintas pero pertenecientes al mismo contexto.

Acerca del par primero, un artículo de D. A. Cruse (1972) al recoger diferentes sugerencias sobre la semántica de causativos ingleses, cita las frases siguientes, donde se muestra una característica importante de *to open*: la posibilidad de construcción transitiva e intransitiva.

John opened the door.

John brought it about that the door opened.

Añade otros verbos a éste y en función de esta característica entiende que constituye un grupo particular de causativos en inglés (*shake, melt, gallope, marche, fly, work, move, turn*). De acuerdo con el ejemplo, un mismo nombre puede ser sujeto y objeto empleando *open*, pero ¿tiene *open* el mismo significado en los dos casos? Ambas frases son aplicables a las mismas circunstancias referenciales, designan la misma realidad, pero dentro del lenguaje son signos distintos, suponen dos modos de significar.

En castellano se asemejan a los verbos ingleses *to open* y *to close* *abrir* y *cerrar*. Ambos pueden tener como objeto el nombre *puerta*, por ejemplo.

B. García Hernández⁶⁸ estudia estos verbos y otros con esa característica como *meter / sacar, quitar / poner, llevar / traer*. Observa que no se pueden producir ambos términos referidos al mismo sujeto simultáneamente. Tampoco pueden producirse a la vez las acciones de ciertos verbos intransitivos (*entrar / salir, ir / venir*).

Denomina "alternancia" a la relación entre los verbos de cada par, sean éstos transitivos o intransitivos. No se trata, por tanto, de una clase de verbos establecida en virtud de un criterio de construcción sintáctica, sino que el comportamiento alternante referido al sujeto define un amplio grupo, dentro del cual se observan rasgos sémicos especiales. En el caso de los verbos mencionados, tal comportamiento se debe a la oposición en cuanto a un sema direccional que adopta sentidos contrarios en cada miembro del par. Pero el criterio sintáctico facilita la búsqueda de ese sema distinto pues ayuda a seleccionar los verbos que pueden oponerse:

hablar / callar (intransitivo).

decir / callar (transitivo); callar un secreto.

En los ejemplos de Kac, si formulamos la oposición de *bring back to life* respecto de *kill* y *cause to die* se plantea una condición más que las propias de la simple alternancia. Los términos opuestos cumplirían la característica de que no pueden ser referidos a un mismo sujeto ni a un mismo objeto a la vez; pero *bring back to life* no se relaciona

68 Cfr. 1980 pp. 2 y 64-67 y 1988 p. 15.

necesariamente con *kill*, puede relacionarse también con *die* y la acción denotada por *bring back* ha de ser sucesiva de cualquiera de las otras dos. Por este motivo, si de lo que se trata es de comprender las cualidades significativas de *kill* y de *die*, no resulta de gran ayuda recurrir a un verbo cuyo uso en el texto necesita de condiciones referenciales dependientes de las propias de ambos verbos. Por otra parte, desde el punto de vista aspectual, *bring back to life* parece dar comienzo a un nuevo proceso, distinto del que se consumó con la muerte.

O. Gsell dedica una parte de su libro de 1979 a las "*Gegensatzrelationen beim Verb*". Establece grupos de verbos con arreglo a la característica semántica tan sólo. En el grupo donde estudia verbos franceses comparables a los españoles mencionados acierta a reunir bajo la denominación de "*Vektorverben*" (pp. 161-165) verbos con semas direccionales orientados; tampoco se equivoca al reunir "*skalenbezogene Verbe*" (pp. 165-166) y verbos de la valoración (p. 174) como grupos donde cada lexema cuenta con sema definitorio que admite un determinado grado, que lo distingue respecto de cualquier otro que exprese un grado diferente. Se puede comprobar el comportamiento alternante respecto del sujeto en ambos grupos.

El grupo llamado por él de los "transformativos" parece más heterogéneo en cuanto a definición semántica. En su seno establece pares antonímicos, pero no se pueden asemejar unos pares a otros en cuanto a semas de tipo similar. El criterio de tratarlos como grupo común está tomado del libro de C. Fabricius-Hansen (1975, p. 18) y se basa en el concepto de cambio de estado.⁶⁹

"Verben, die die Überführung eines Zustandes (des 'Vorzustandes') in einem anderen Zustand (den 'Nachzustand') beschreiben und die sich demzufolge semantisch durch geordnete Paare von Zuständen repräsentieren lassen" (p. 166).

A diferencia del comportamiento alternante respecto del sujeto, otros verbos pueden verse relacionados por la característica de que el nombre que realiza la función sintáctica de objeto de uno puede ser el que sea sujeto del otro. Para B. García Hernández esta relación se llama de "complementariedad". Si ese nombre objeto del primero puede referirse a la misma realidad al mismo tiempo como sujeto del segundo el primer verbo es complementario causativo del segundo.⁷⁰ (Prefiere para notar la relación complementaria el símbolo .-).

La complementariedad causativa se entiende tanto si el verbo "causado" es transitivo como si es intransitivo. Pero es innegable la proximidad de contenidos semánticos entre los verbos que mantienen esta relación.

Siendo "x", "y", "z" actantes distintos, cabe mencionar ejemplos propuestos para explicar estas relaciones, donde se emplean verbos que designan en castellano acciones antecedentes del proceso del ciclo vital

"x" engendra	.-	"y" concibe
"y" pare	.-	"z" nace

69. Prefiero concebir, siguiendo a B. García Hernández, la consecución de un estado en el ámbito de las relaciones aspectuales entre verbos que designan conjuntamente un proceso.

70. Sobre la relación complementaria o complementariedad cfr. García Hernández 1980, pp. 2, 64, 67-69. Sobre la complementariedad causativa cfr. *ibid.* pp. 70-73.

De este modo, es causativa la relación entre *matar* y *morir* en castellano, concebida respecto de dos nombres cualesquiera "d" y "n"

"d" mata "n" muere pues
 "d" mata a "n" y "n" muere

La relación que establecen *matar* y *morir* en castellano es tan estrecha que determina un curioso fenómeno morfológico de defectividad y supletivismo. Las formas intransitivas ("pasivas") de *matar* se construyen con una secuencia fonemática propia del verbo *morir*

*Juan mata a Pedro; pero
 Pedro es muerto, fue muerto.*⁷¹

Como esta relación se puede comprobar también entre verbos pertenecientes a campos semánticos distintos del de la muerte, si se acepta la pertinencia semántica de la causatividad, el rasgo [+ causativo] puede ser considerado clasema, y se puede tomar como criterio suficiente para reunir un grupo de verbos: la clase semántica de los causativos. Ahora bien, esta clase es tan amplia que para poder obtener resultados de su aplicación a un análisis semántico se hace preciso reunir para su estudio verbos por grupos de semejanza determinados respecto de rasgos menos generales. Uno de estos grupos adecuados es el formado por miembros del mismo campo semántico.

Dentro del campo semántico de la muerte, por ejemplo, se pueden comparar los significados de los verbos complementarios, y observar la semejanza de sentido que se produce con frecuencia entre frases donde se emplean formas pasivas del causativo y aquellas en que aparece un verbo del tipo del intransitivo *mori*.

Ahora bien, en la configuración de este campo semántico y de algunos otros es decisivo el criterio aspectual.

El criterio aspectual podría clarificar también las *Gegensatzrelationen* de Gsell en el grupo heterogéneo de los "transformativos", si bien no en todos los verbos que este autor y Fabricius-Hansen (1975) reúnen bajo esta denominación la cuestión del aspecto es pertinente.

Se pueden plantear relaciones de contrarios cuando los verbos tienen cualidades aspectuales, pero deben justificarse teniendo en cuenta características sémicas de cada proceso y de los verbos que intervienen. En el campo de la muerte habrá que tratar la relación conforme a estas peculiaridades.

La importancia del aspecto en el significado de los verbos de la muerte se observa también en los artículos y estudios sobre *kill* y *die* desde la perspectiva de análisis caracterizada por *cause*:

—Se formula el significado de *die* "become dead", y *dead* como "not alive".

—*To become* se emplea así como verbo de cambio de estado. Se puede entender una relación

to become -- *to be*

—La negación de *alive* es tanto como oponer *alive* a *dead*. Contraponerlos para explicar los verbos citados supone la relación alternante entre dos estados diferentes

71. E incluso, en castellano antiguo "ha muerto a uno" (= "ha matado a uno").

que se expresan en inglés *to be alive* y *to be dead*. *To die* es el verbo que designa el cambio:

to be alive -- *to die* -- *to be dead*

—Esta secuencia puede resultar equivalente a
to be alive -- *to become dead*

3.3. Cualidades semánticas de las palabras con las que un verbo establece relación.

Volvamos sobre la clase de los verbos causativos para comentar las dificultades que encuentra D. A. Cruse en el artículo mencionado (1972) cuando intenta determinar las condiciones de uso de los distintos tipos de causativos ingleses que trata.

Pone a prueba algunos verbos pertenecientes al grupo cuyo carácter causativo se fundaba, desde la perspectiva teórica generativa, en contener en la estructura profunda el elemento *cause*, pero no tenían diferencia de forma para la construcción intransitiva del mismo verbo. La prueba consiste en comparar frases en que intervienen estos verbos con las resultantes de sustituirlos por la locución *cause to* + infinitivo. Lo interesante es que elige los nombres en función sintáctica de sujeto o de objeto con arreglo a características que podemos entender como semánticas:

I) *Nonhuman causer*

- a. *The floods marched the army further north.
- b. The floods caused the army to march further north.

II) *Defective transmission of will of cause*

- a. ?John marched the prisoners, who did not understand any of his commands, across the prison yard.
- b. John caused the prisoners, who did not understand any of his commands, to march across the prison yard.

III) *Object no obedient*

- a. ?John galloped the horse, which was being totally unresponsive to his wishes, around the field.
- b. John caused the horse, which was being totally unresponsive to his wishes, to gallop around the field.

IV) *Nonagentive object*

- a. *John flew the sparks.
- b. John caused the sparks to fly" (p. 521).

Se concluye de estos ejemplos que los verbos sometidos a examen precisan:

—Un nombre para sujeto perteneciente a la clase "humano".

—Un nombre para objeto perteneciente a la clase "animado" (interpretando el término *agentive*), que pueda ser sujeto de *to obey* (*obedient*) u otro verbo inglés de obediencia adecuado.

Escoge después otros del mismo grupo y tiene en cuenta cualidades de los "designata" correspondientes a los nombres integrados en los ejemplos siguientes:

— * John moved the reflection.

— * John turned the shadow.

Explica: "*Shadows and reflections are immaterial things, not susceptible of gross physical manipulation.*" Aún añade la frase:

— * The power failure melted the ice.

para apoyar su propuesta de considerar en el análisis el rasgo "*direct physical action*".

Desde la perspectiva lingüística que se viene aplicando, se entiende la imposibilidad de combinación de los sustantivos ingleses *reflection* y *shadow* con los verbos empleados como efecto del clasema [- concreto]⁷²

Esa imposibilidad combinatoria en las frases anteriores se puede referir no ya al sustantivo, sino al verbo: esos verbos no pueden llevar como sujeto un nombre con el rasgo [- concreto].

Cruse dedica el resto de su artículo a discutir el carácter causativo de verbos como *teach*, *show* y *explain*, que algunos derivan generativamente de *cause to learn*, *cause to see* y *cause to understand*. Somete a examen detallado sólo el verbo inglés *to teach*.

1) Distingue cinco tipos de significado en *teach*, de entre los que comenta cuatro y explica con paráfrasis, poniendo ejemplos donde se compara la semejanza de sentido de cada uno con un verbo o expresión concreta:

— *teach*₁ ("impart a skill or technique") con *to know how to*.

— *teach*₂ ("inculcate a habit") con *to know + un adverbio de frecuencia (always)*.

— *teach*₃ ("impart a knowledge") con *to remember* (advierte *remember must here be understood in the sense of 'retain in the memory' rather than 'recall'.*)

— *teach*₄ ("impart a belief") con *to persuade*.

2) Por otra parte se observa que los complementos que pueden llevar los diferentes *teach* pueden ser aplicados a *learn*.

— *teach*₁ :

John taught Bill (how) to ride a bicycle.

Bill learned (how) to ride a bicycle.

— *teach*₂ :

John taught Bill always to be polite to his elders.

Bill learned always to be polite to his elders.

— *teach*₃ :

John taught Bill the names of the flowers.

Bill learned the names of the flowers.

No se considera necesaria la ejemplificación referida al cuarto significado, pues se prefiere la comparación con *to persuade* y *to believe*.

De estos dos puntos de examen se extraen consecuencias para el análisis semántico que vamos realizando:

72. Rasgo reconocido también en el "análisis componencial" de filiación generativa.

—La diversificación de sentidos que se puede advertir en las frases concretas se explica utilizando para ello verbos específicos en cada caso.

—El sentido concreto de cada frase, depende de los verbos empleados tanto como de características semánticas de los complementos, pues la compartición de complementos iguales relaciona cada tipo de significado con verbos que al ser empleados en la misma frase producen el mismo sentido. Esto supone que *teach* y *learn* comparten contextos y por tanto usos semánticos con estos verbos. Pero tan sólo un “quinto significado” que se menciona, pero no se ejemplifica, es el exclusivo y característico de ambos. *Teach* y *learn* podrían ser considerados “variantes” en el campo semántico específico de cada verbo con el que se los compara en las distintas acepciones. Tan sólo son “unidades” en el campo propio de ese significado exclusivo. Se observa también que cada campo tiene sus complementos propios que pueden ser clasificados respecto de algún rasgo sémico común pues responden a caracterizaciones de: “*skill or technique*” (1), “*habit*” (2), “*knowledge*” (3), “*believe*” (4). Un complemento típico del significado propio (que parafrasea con no mucha precisión “*engage in institutionalized pedagogical activity*”) sería “*lessons*”.

— *Teach* y *learn* pueden compartir no sólo un nombre, objeto del primero y sujeto del segundo (*Bill*) sino también las locuciones que representan sintácticamente un segundo objeto de *teach* y un objeto de *learn*.

Si hiciéramos un estudio más detallado de ambos verbos observaríamos que (fuera de condiciones de creación literaria) manteniendo su significado propio, nunca podrían faltar como sujeto de *teach* y como sujeto de *learn* nombres que designaran un ser humano. Si aceptamos que en el contexto exclusivo se manifiesta ese significado propio, colaboran a ese significado y son características sintagmáticas de aparición nombres de ese tipo.

A. Lehrer (1974, pp. 113-116) comenta ciertas cuestiones de los verbos de la muerte, considerándolos como campo semántico, pero acepta sin discusión el tipo de análisis del significado que se realizaba por aquellos años. Respecto de *murder* dice:

“*Kill* is then analyzed as CAUSE to BECOME DEAD, where CAUSE is another semantic prime, and *murder* is syntactically like *kill* but adds other features which are more difficult to characterize in a single word -e.g., WITH MALICIOUS INTENTION, ILLEGAL or IMMORAL ACT, etc. on the part of the agent of the verb” (p. 113).

Murder es más específico que *kill*: se puede emplear *kill* donde se usa *murder* pero no siempre es posible la viceversa.

Ambos estudios sugieren la consideración de los rasgos semánticos de los nombres con los que el verbo se relaciona, y de otros rasgos y características de cada uno. Algunos de estos rasgos son menos generales que otros. Así el rasgo significativo [+ humano] es más específico que [+ animado], pues caracteriza a un grupo de nombres pertenecientes, junto con otros, a la clase determinada por [+ animado]. Esta jerarquía de rasgos puede parecer coherente con la clasificación lógica del mundo real, pero también tiene pertinencia semántica, pues la frase

“La piedra respira”

es inaceptable fuera de la creación literaria⁷³, mientras que

“La niña respira”

es aceptable.

Piedra no es conmutable por *niña*, y ello permite pensar en el rasgo [+ animado] para explicar la semántica de *niña*, que se opone a *pedra* por ese rasgo⁷⁴. Obsérvese también la oportunidad de considerar que el verbo *respirar* precisa de un sujeto [+ animado] para aparecer en una frase.

Igualmente el nombre *vaca*, que puede compartir ese contexto con *niña*, no podría sustituirlo en esta frase, por ejemplo

“La niña reza.”

Frases así serían oportunas para contraponer *niña* y *vaca* respecto del rasgo [+ humano], y para caracterizar *niña* con los semas [+ animado] y [+ humano]. El verbo *rezar* necesita un sujeto de estas características.

Ahora bien, existen también rasgos más particulares, cuya importancia se observa, por ejemplo, en frases con el verbo mugir o reptar. Estos verbos seleccionan como sujeto nombres de ciertas subclases del grupo [+ animado]. Es inaceptable

“El perro muge.”

“La cigüeña reptar.”

La selección puede realizarse, como vemos, con respecto a un rasgo sémico propio de muy pocas palabras.

Así como podíamos pensar que era un rasgo contextual de *teach* y *learn* que los nombres llevaran como sujetos que pertenezcan a la clase de los nombres caracterizados con el rasgo [+ animado] y [+ humano], parecerá oportuno determinar los rasgos requeridos nombres relacionados con verbos de la muerte.

73. R. Trujillo (1988) discute los criterios de inaceptabilidad que aquí se consideran objetivos, pero se sirve para criticarlos de ejemplos tomados de la creación poética (véase sobre todo pp. 71-76). Comparto su opinión de que el significado de los textos poéticos no debe reducirse a interpretaciones, pues tiene sentido en sí mismo y no es reducible a otras formulaciones, se comprende por sí y “significa por sí”. Sin embargo, considero que existen funciones del lenguaje y registros del habla donde el uso significativo de los lexemas para la comunicación adquiere valores diferentes, no asimilables y susceptibles de análisis y comprensión por separado, al tiempo que defienden las ideas que expongo frente a la desestimación que él hace de las series paradigmáticas de cuasisinónimos para la comprensión de diferencias y semejanzas pertinentes a la caracterización de los lexemas. Por lo demás, estaría de acuerdo en reconocer que el ejemplo elegido (“La piedra respira”) es perfectamente comprensible si se considera la función poética. Tanto la referencia como el modo de significar de *pedra* y de *respira* permanecen idénticos a los propios del habla corriente, pero al formular la frase, cualquier hablante comprende que no se está designando una actividad que la *pedra* realiza, pues es un ser inerte, y entenderá que la frase excede esas características referenciales, aceptándola como tal y comprendiéndola en sí, sin referencia directa e inmediata a la realidad. A partir de elementos existentes en la lengua se construye una combinación nueva, inhabitual y como tal hay que reconocerla.

74. Se abrevia la demostración que supondría comparar la conmutabilidad no tan sólo en esa frase, sino en un gran número de contextos lingüísticos reales.

Teach y *learn* seleccionan nombres de las clases citadas para sujeto. Los verbos de la muerte intransitivos llevan sujetos con el rasgo [+ animado]. De la característica de que el nombre objeto de un verbo causativo puede ser sujeto de su complementario se deduce que para el oficio sintáctico de objeto los verbos de la muerte seleccionan nombres de la clase [+ animado].

A. Lehrer (1974, p. 113) comenta la importancia de ciertos rasgos de selección que distinguen entre sí distintos verbos causativos del campo de la muerte en inglés.

Murder parece estar determinado por nombres objeto de la clase [+ humano], mientras que *kill* admite cualquiera de la clase [+ animado]:

“Certain selection restrictions are associated with these words: it is necessary that the object be living; and with *murder* the object must be at least animate, and perhaps even belong to one of the higher animal species. One can kill plants, trees, spiders, and sea horses, but many speakers would feel it inappropriate to talk of murdering plants or spiders.”

En la p. 114 recoge como causativos del campo de la muerte en inglés los siguientes verbos: *assassinate*, *slaughter*, *exterminate*, *slay*, *execute*, *butcher* y *massacre*.

Encuentra motivo de distinción en rasgos sémicos que determinan la selección de *assassinate* (“the object must be a person in a position of political importance”) de *execute* (“punishment for a crime, according to the laws or mores of a social group”) y de los verbos *massacre* y *slaughter* (“the objects or victims are helpless and unable to defend themselves”).

Los verbos *massacre* y *exterminate* seleccionan objetos plurales o colectivos, el primero se emplea con nombres de carácter [+ humano] y el segundo con nombres de animales [- humano]. También *slaughter* y *butcher* prefieren como objeto nombres de la clase [- humano]. La selección se realiza conforme a rasgos clasemáticos.

En cada lengua concreta hay que descubrir las características de selección de cada lexema, pues todos los campos de la muerte no tienen el mismo número de unidades, ni se configuran con respecto a los mismos rasgos. En el inglés, por ejemplo, sería interesante observar qué lexema de origen anglosajón tenía los rasgos correspondientes a los actuales *massacre*, *exterminate*, y *assassinate*, préstamos de la lengua francesa. Indudablemente la adaptación de estas palabras tiene mucho que ver con el desarrollo sociopolítico de las modernas comunidades humanas de ambos pueblos. Muertes en masa, magnicidios y exterminación de formas de vida incómodas para las sociedades civilizadas son conceptos que necesitan nombre.

El estudio de J.A. Pérez Bowie (1983) en el castellano recoge fundamentalmente términos eufemísticos o acuñados con intencionalidad propagandística, aprovechando circunstancias y convenciones culturales propias de la sociedad española de la época. Como muestra del funcionamiento en castellano de los rasgos mencionados a propósito de esos verbos ingleses pueden bastar (p. 24) la selección de objetos de la clase [- humano] por parte de *despanzurrar* (cuyo uso, según comenta, para seres humanos supone “la deshumanización de la víctima”) y de “objeto múltiple” por *diezmar*. En p. 82 recoge las perífrasis correspondientes a los verbos de objeto plural (de carácter coloquial, según dice): *no dejar ni uno*, *no dejar uno con cabeza*, *no dejar a nadie con vida*. La correspondencia entre los verbos simples y las perífrasis se justifica porque pueden describir la misma

realidad, pero se han constituido como unidades diferentes de la lengua, como resultado de la búsqueda de una forma de significar de carácter emotivo.

El punto de partida teórico es el mismo que el del presente trabajo sobre el campo en latín, pero la lengua y el *corpus* sometido a análisis se prestan a la insistencia sobre cualidades semánticas distintas. Entre las observaciones comunes se pueden mencionar el cuidado en la distinción de las unidades que funcionan en un determinado registro del habla y la consideración de *morir* como verbo integrante del proceso vital.

Como aplicación del método estructuralista de E. Coseriu al análisis del campo semántico de la muerte es interesante el breve estudio de Ch. Lee (1974) comparativo de cuatro lenguas romances (italiano, rumano, francés y castellano). En él se encuentran también ideas sobre los verbos latinos antecedentes de los términos románicos. Algunas de sus observaciones pueden ilustrar el estudio del campo en latín clásico y serán citadas en el lugar oportuno, al igual que los trabajos sobre determinados verbos latinos.

En el trabajo de E. Gangutia (1977) sobre el campo de la muerte en griego clásico se observa la existencia de verbos que pueden aplicarse a objetos animados o inanimados (a estos últimos con el sentido que en castellano expresamos con el nombre de "destrucción"), mientras que otros pueden llevar como objeto sustantivos de la clase [+ animado]. Grupos de verbos con esta característica se encuentran también en latín, según veremos.

**PARTE SEGUNDA:
ANALISIS DEL CAMPO SEMANTICO VERBAL
DE LA MUERTE.**

0. MORI, MORS.

Mori y *mors* son los dos elementos léxicos fundamentales con que cuenta el latín para la designación de la muerte. *Mori* ha resultado más fecundo como base de derivación. A partir de *mort-/i* se han obtenido los siguientes derivados:

mort-alis ; *mort-ali-tas*
morti-fer(us)
morti-cinus

Mori tiene algunas modificaciones con preverbios como *ex-*, *de-*, *prae-*, *in-*, *inter-*, *com-*, etc. pero con una abundancia desigual en los textos conservados. También aparece un derivado sufijal *morturio*, y así mismo el adjetivo *moribundus* que tiene su origen en el tema de presente.

Tanto *mori* como *mors* y sus derivados no se muestran suficientes para realizar la función semántica que reclama la variedad de circunstancias en que la muerte se produce. Ninguna de las dos palabras dice nada sobre la muerte. No suponen aceptación resignada, ni búsqueda, ni sangre, ni duelo, ni crueldad,... Se designa con ellas el cumplimiento del período de existencia propio de ciertos seres integrantes del mundo. Excepto en su empleo artístico, la selección sintagmática suele reclamar el rasgo [+ animado] para los sujetos de *mori* y, en general, para los complementos de *mors* en genitivo.

0.1. MORI.

*Mori*⁷⁵ resume en sí el proceso de la muerte. De esta manera y a su vez, forma parte de un proceso más amplio, el proceso de la vida, del que constituye el aspecto terminal. Sobre tres pilares léxicos verbales se asienta la designación del proceso de la vida: el aspecto inicial o ingresivo viene expresado por *nasci* en su conjunto, el desarrollo de la vida manifiesta el aspecto progresivo del proceso global de la vida: el aspecto inicial o ingresivo viene expresado por *nasci* en su conjunto, el desarrollo de la vida manifiesta el

75. Se encuentra emparentado con el paradigma del sánsc. *mr-* (tercera pers. pres. *mriyáte* y *maráte*, y como causativo *mārayati*, el adjetivo en *-to mrtá*, el adjetivo *amartya-*, el nombre en *-to mártā-ḥ*, sustantivo en *-ti mṛti-ḥ* y el sustantivo *mṛtā-m*), del avést. tercera pers. sg. pres. *mairyeiti* (adjetivo en *-to marata-*, sustantivo *māša-*, sustantivo en *-to marata-*, *maratan-*, adjetivo *mašya-*, nombre en *-ti marati*) del antiguo persa tercera pers. sg. imperf. *amariyata* (nombre en *-to martiya-*) del armenio *meñanim*, *anmer*, *mah*, del antiguo irlandés *marb*, del irlandés *marbh*, galés *marw*, bretón *maro*, *mervel*, lituano *mirstámiri*, letonio *mirt*, eslavo eclesiástico *mreti*, *umreti*, antiguo alto alemán *mord*, antiguo inglés, antiguo islandés *mord*, griego *ámprotos*. (Cfr. Walde-Pokorny 1930, Buck 1949, Walde-Hofmann 1982, Ernout-Meillet 1969).

aspecto progresivo del proceso en *uiuere*, y el proceso se ve consumado desde el aspecto resultativo por *mori*.

nasci -- uiuere -- mori

Se estructura así como proceso aspectual secuencial.⁷⁶

En virtud de la posición que ostenta, es comprensible la aparición de *mori* junto con los otros verbos del proceso:

CIC. *rep.* 25,27 "Principii autem nulla est origo; (...) quodsi numquam *oritur*, *ne occidit* quidem umquam. (...) id autem nec *nasci* potest nec *mori*; (...)".

CIC. *epist. fam.* 9,13,4 "in quo nihil est praeter uiam longam, quam idcirco non fugiunt, ut *et uiuant cum suis et moriantur domi*."

CIC. *epist. fam.* 6,3,3 "*Ita enim uiuere, ut tum sit uiuendum, miserrimum est; mori autem nemo sapiens miserum duxit ne beato quidem*."

La contraposición que se advierte entre *uiuere* y *mori* parece motivada por la circunstancia en que se vive. La muerte, cualquiera que sea la causa o el tipo, está tomada en su conjunto, como transformación y fin del proceso vital.

OV. *trist.* 5,7,23-24 "Atque utinam *uiuat et non moriatur* in illis, / absit ab inuisis et tamen umbra locis!"

El pasaje de Ovidio insiste en el deseo de mantener la vida, de seguir viviendo, de aferrarse a la existencia, con la negación de que esa vida llegue con la muerte a su consumación total.

No es posible que el mismo sujeto actualice una y otra acción al mismo tiempo, y esto es una característica de los pares alternos⁷⁷.

Las dos posibilidades que tiene el sujeto de *uiuere* son:

- 1) *uiuere -- mori* y
- 2) *-- mori*

OV. *ars.* 2,27-28 "Et quoniam in patria fatis agitatus iniquis/ *uiuere non potui, da mihi posse mori*; (...)".

Viure y *mori* se pueden entender como dos fases que se suceden en el tiempo si las actualiza el mismo sujeto, pero cabe interpretarlas como alternas, si se consideran en un mismo momento del tiempo referidas a un mismo sujeto. Esta relación alterna se expresa por ejemplo:

ENN. *ann.* 14 (ap. PRISC. *gram* 2,501,10K) "Nunc est ille dies quom gloria maxima sese nobis ostendat, *si uiuimus siue morimur*."

ENN. (ap. PAUL. ex FEST. 88,31,16) "*Viua* an *morior* nulla in me est metus."

76. Cfr. García Hernández (1980. pp. 3 y 83-86). Puede verse también el comentario que hace ese mismo autor al proceso secuencial de la vida en 1987, pp. 220-221.

77. Cfr. García Hernández, 1980, pp. 2 y 64-67.

Por otra parte, teniendo en cuenta que *mori* es resultativo de *uiuere*, y dado que el aspecto resultativo puede ser expresado también gramaticalmente por el tema de perfecto, se comprende la cercanía entre *uixi* y *mori*.

OV. *met.* 8,501-503 "O utinam primis arsisse ignibus infans, / idque ego passa forem! *Vixisti* munere nostro; / nunc *merito moriere tuo!*".

0.1.1. *Emori*.

Además de la intervención de *mori* en el proceso de la vida, *mori* puede concebirse como un proceso completo. El tema de presente expresa la acción en su transcurso y el tema de perfecto el estado resultante (aspectos no-perfectivo y perfectivo respectivamente). Pero el tema de presente de *mori* queda marcado como no-resultativo también en la relación con su compuesto *emori*.⁷⁸ En virtud de esta modificación, el proceso de la muerte se abre en riqueza de matices.

Podemos representar los diferentes niveles aspectuales:

Nivel léxico:⁷⁹ aspecto no-resultativo - - resultativo.

uiuere - - *mori*

Nivel gramatical: aspecto no-perfectivo - - perfectivo. proceso de *uiuere*

uiuo - - *uixi*

proceso de *mori*

morior - - *mortuus sum*

Combinación de los dos niveles de expresión del aspecto:

uiuere - - *mori*

uiuo - - *uixi* ; *morior* - - *mortuus sum*

Se podría glosar *emori* como "llegar al momento irreversible y discriminante donde se separa la vida de la muerte"⁸⁰ y si esta hipótesis se acepta, se comprendería la precisión con que *emori* designa el momento de la muerte.

El esquema gráfico que propongo es el siguiente, donde se aprecia cómo el contenido significativo de *emori* se sitúa entre lo que se puede expresar con el tema de presente de *mori* y lo que expresa *mortuum esse*:

morior -- *emorior* -- *emortuus sum* -- *mortuus sum*

PLAUT. *Pseud.* 1221-1223 BA. "Pseudolus fuit ipsus. Actumst de me. *Iam morior*, Simo. / HA. *Hercl* te hau *sinam emoriri*, nisi mi argentum redditur, / uiginti minae."

78. Cfr. García Hernández 1980, p. 159.

79. Cfr. García Hernández, op. cit. pp. 83-85.

80. También podría ser ilustrativa la glosa "salir del proceso de la muerte", pero creo más adecuada en la práctica "llegar a morir" explicada por extenso de la manera que se ha expresado: "llegar al momento..."

Desde este punto de vista, el tema de presente de *mori* puede resultar precedente secuencial de *emori*, que al designar ese momento discriminante atrae consigo también a *emortuum esse* (“haber pasado irreversiblemente hacia la muerte”) para marcar un aspecto del proceso previo a la consumación total expresada por *mortuum esse* (“haber muerto”, “estar muerto”). En los pasajes siguientes se emplea el término específico *emori* (“llegar a morir”) junto con la expresión propia de la perfección del proceso:

PLAUT. *Cas.* 333-335 OL. “Quasi tu nescias / repente ut *emorianur humani Ioues.* / Sed tandem si tu *Iuppiter sis mortuos,* / (...).”

CIC. *Tusc.* 8,15 “Sed quae tandem est Epicharmi ista sententia? *’Emori nolo, sed me esse mortuum nihil aestimo.’*”

La unidad *mori* resume en sí el proceso general, dentro del cual caben las precisiones de sus modificados.

La expresividad que alcanza *emori* “llegar a la muerte” es muy destacable. En ocasiones, la traducción que mejor se ajusta al contenido en nuestra lengua es la expresión “morir tranquilo”, sin sobresaltos y con aceptación rendida del hecho por inevitable, así por ejemplo en el texto de Cicerón:

CIC. *Rab. Post.* 29 “Fecisset certe, si *sine maximo dedecore tam impeditis suis rebus potuisset emori.*”

La muerte repentina también se expresa con este verbo, como le acaeció a Cluentia que tuvo tiempo, justo en el último momento de su vida, en la expiración, de advertir como le llegaba la muerte.

CIC. *Cluent.* 30 “Qui uxori suae Cluentiae, quae amita huius Habiti fuit, cum ipse poculum dedisset, *subito illa in media potione exclamauit se maximo cum dolore emori nec diutius uixit quam locuta est.*”

Dentro de las posibilidades expresivas de *emori* también se encuentran afirmaciones resueltas o exclamaciones, de gran fuerza emotiva como son: “... soy capaz de morir antes de...”, “prefiero la muerte a...”

OV. *met.* 3,390 “ille fugit fugiensque *’manus complexibus aufer!’* ante ait *’emoriar, quam sit tibi copia nostri.’*”

En contadas ocasiones aparece *emori* expresando el deseo amoroso:

TER. *Eun.* 887-888 “te mihi patronam capio, Thais, te obsecro: / *emoriar,* si non hanc uxorem duxero.”⁸¹

La lealtad de los soldados hasta el final de sus vidas, la expresión de un compromiso adquirido voluntariamente que sólo la muerte releva de su obligado cumplimiento, también encuentran su expresión apropiada en *emori*:

CIC. *off.* 32,114 “Eos senatus non censuit redimendos, cum id parua pecunia fieri posset, ut *esset insitum militibus nostris aut uincere aut emori.*”

81. En el comentario donaciano hay una frase que reconoce la emoción de este deseo: “vide <an ex> animo iurauerit adulescentem, cui in ipso flore nihil dulcius vita est.”

La intensidad puede alcanzar el punto donde el patetismo provoca una carcajada dando al verbo, empleado en el tema de perfecto, un sentido jocoso, como podemos ver en el ejemplo de Plauto:

PLAUT. *Aul.* 661-662 LI. "*Emortuom ego me mauelim leto malo / quam non ego illi dem hodie insidias seni.*"

Con el tema de perfecto, el mismo autor, consigue un matiz que se podría llamar "intensivo- emotivo" con el que expresa el carácter irreversible de la muerte consumada:

PLAUT. *Tri.* 535-536 ST. "*alii exsulatum abierunt, alii emortui, / alii se suspendere.*"

Igualmente se aprecia la emoción y el arrojo con que Cicerón está dispuesto a "llegar a la muerte" por Pompeyo:

CIC. *Att.* 7,23,2 "De me autem ipso tibi adsentior, ne me dem incertae et periculosae fugae, cum rei publicae nihil prosim, nihil *Pompeio; pro quo emori cum pie possum tum libenter.* Manebo igitur, etsi *uiuere.*"

CIC. *Att.* 8,2,4 "*Ego pro Pompeio libenter emori possum; (...).*"

CIC. *epist. fam.* 2,15,3 "Fauo Curioni, Caesarem honestum esse cupio, *pro Pompeio emori possum.*"

Incluso *emori* se contrapone contextualmente al verbo que designa el aspecto ingresivo en el proceso vital. Pero, en ocasiones, se puede encontrar *mori* como el lexema que resume la verdadera transición hacia la muerte que comienza con el lexema *emori* y termina con la consecución de un nuevo estado. Así podemos establecer la siguiente secuencia:

emori -- *emortuum esse* -- *mortuum esse*

CIC. *de orat.* 1,243 "et admirarere ingenium Scaeuolae qui excogitasset *nasci* prius oportere quam *emori.*"

De este modo, Cicerón contrapone el comienzo de la vida con el comienzo de la muerte. Luego el esquema que podemos deducir es el siguiente, donde se observa que, como el contenido aspectual de *mori* se superpone al de sus modificados -ya que puede expresar el proceso de la muerte completo mientras que *emori* sólo una fase concreta del mismo- en ocasiones se prescinde del proceso general para fijar la atención sobre esa fase concreta que separa vida de muerte, y la continuidad con respecto a *uiuere* parece ser *emori*:

uiuere -- *emori* -- *emortuum esse* -- *mortuum esse*

mori

a partir de:

uiuere - - *mori* - - *mortuum esse*

CIC. *epist. fam.* 9,6,3 "aut utilius rei publicae fuerit eos etiam ad bestiarum auxilium confugere quam uel *emori* uel cum spe, si non optima, at aliqua tamen *uiuere.*"

Otra interpretación del mismo esquema la proporciona el siguiente pasaje de Plauto:

PLAUT. *Poen.* 59-61. "Carthaginienses fratres patruels duo / fuere summo genere et summis ditiis; / eorum *alter uiuit, alter est emortuos.*"

uiuere -- (emori) -- emortuum esse

Sin embargo, se debe advertir, que lo que se comparan son dos verbos de estado: "estar vivo" y "estar muerto".

Emori puede contrastar con *mori* cuando ante una amenaza de muerte -expresada con *mori*, en el texto citado a continuación- el individuo dice que no quiere llegar a morir de esa manera.

CIC. *Cluent.* 42 "Sed cum esset haec ei proposita condicio ut aut iuste pieque accusaret aut acerbe indigneque *moretur*, accusare quoquo modo posset quam *illo modo emori maluit.*"

No me parece muy adecuada la glosa "terminar de morir"⁸², pues parece expresar un momento más adelantado secuencialmente que el que creo que expresa *emori*, esto es, sería apropiado para referirse al momento que separa vida de muerte, a diferencia de "llegar a la muerte" y "haber llegado a la muerte", que no se refieren en sí al instante del límite, sino a los momentos inmediatamente anteriores y posteriores, tal como hace el verbo latino. "Terminar de morir" se ajustaría a un esquema secuencial en que *emori* ocupara la posición sucesiva de *mori*, como si *mori* no expresara el proceso completo con inclusión de *emori*; por las explicaciones que se han dado hasta ahora, se comprenderá que ese esquema hipotético no es el que nos convence.

En ocasiones podemos hacer valer la expresividad de nuestra lengua castellana al emplear locuciones como "morir de una vez" o "morir por fin", "acabar muriendo", ponen un acento resultativo cuando se estima que la vida es demasiado larga:

CIC. *Cato.* 19,71 "*Quid est autem tam secundum naturam quam senibus emori?*"

Mortuum esse determina la primacía de *mortuus* sobre el resto de las referencias al cadáver:

LIV. 3,13,2 "Ibi rixam natam esse fratremque suum maiorem natu, necdum ex morbo satis ualidum, *pugno ictum ab Caesone cedisisse; semianimem inter manus domum ablatum, mortumque inde arbitrari...*"

La frecuencia de *emori* es incomparable con la escasa representación con que cuentan los demás compuestos de *mori*.

82. Cfr. Ernout, F.- Meillet, F. (1967) "achever de mourir" (aspect déterminé). Joseph F. MAISONOBE (1985) después de tomar en consideración distintos puntos de vista sobre el significado de *emori* y de discutir la traducción de algunos pasajes, afirma sobre SALL. *Iug.* 14,24: "Et pas plus dans ce passage que dans tous ceux qui viennent d'être examinés il n'est possible d'entendre *emori* au sens de "achever de mourir", "mourir complètement" (p. 276). No acaba de entender el significado de este verbo; tan sólo estima que el preverbio conserva "au moins partie de sa valeur locale" y "*emori*, c'est aussi *quitter la vie, en sortir*, selon un sens assez voisin de *decidere* ou *exire e uita.*" (p. 277).

0.1.2. *Commori*.

Este verbo no ocupa posición alguna en la cadena secuencial que venimos explicando, sino que hace referencia a una circunstancia en la que *mori* se puede realizar. *Commori*, "morir juntamente con" es el resultado de la modificación de *mori* con un preverbo de valor sociativo.

Aparece en el título de una comedia plautina como traducción del que tenía la comedia griega en la que se inspira (cf. GELL. 3,3,9) y en:

SALL. *hist. frg.* 1,138 "obuiam ire et *commori* hostibus."

0.1.3. *Immori*.

La determinación significativa del preverbo no tiene valor aspectual -como tampoco lo tenía *commori*- sino que hace referencia en este caso a una circunstancia local.⁸³

Encontramos *immori* -"morir en"- en los siguientes pasajes

HOR. *epist.* 1,7,85 "ex nitido fit rusticus atque (...) *immoritur studiis*."

OV. *Pont.* 3,7,39-40 "Dummodo non nobis hoc Caesaris ira negarit/ fortiter *Euxinis inmoriemur aquis*. /".

OV. *met.* 6,296 "sorori *immoritur*."

OV. *met.* 7,571 "*ipsis immoriuntur aquis*"

CULEX 352-354 "*Hic modo laetans / copia nunc miseris circumdatur anxia fatis / immoriturque super fluctus et saxa Capherei, / (...)*".

0.1.4. *Intermori*.

Se entiende el significado de *intermori* con las perífrasis "irse moriendo"; *intermortuum esse* "estar medio muerto". Por tanto se debe añadir un término más a la secuencia:

uiuere -- intermori -- intermortuum esse -- emori

mori

CATO *agr.* 161,3 "nam si refringes, stirpes fient et *intermorientur*"

LIV. 34,49,2-3 "nunc, cum aliter quam ruina grauissimae ciuitatis opprimi non posset, satius uisum esse, tyrannum debilitatum ac totis prope uiribus ad nocendum cuiquam ademptis relinqui, quam *intermori* uehementioribus, quam quae pati posset, remediis ciuitatem sinere, in ipsa uindicta libertatis perituram."

En comparación con el perfecto se aprecia el carácter [-perfectivo] del tema de presente:

83. *Immori* es una modificación comparable a *indormite*, estudiado por B. García Hernández (1984, p. 161).

PLAUT. *Tri.* 28-29 ME. “Nam hic nimium morbus mores inuasit bonos; / *ita ple-rique omnes iam sunt intermortui.*”

Es dudosa la lectura del texto siguiente, pero constituiría, de ser probada, uno de los escasos testimonios del término:

CIC. *Att.* 1,14,4 “de grauitate ordinis, de equestri concordia, de consensione Italiae, de *intermortuis reliquiis coniurationis (...)*”.

El tema de perfecto, sobre todo, es adecuado para expresar los últimos momentos de agonía:

LIV. 37,53,10 “Eumenidis pater *intermortuus* haud multo post *expirauit.*”

0.1.5. *Praemori.*

En este modificado el preverbio tiene un valor circunstancial temporal. *Praemori* “morir con antelación” se encuentra en

OV. *am.* 7,65 “iacuere, velut *praemortua*, membra.”

Puede adquirir contextualmente un sentido más concreto, como puede ser la referencia a la muerte prematura

OV. *epist.* 8,121 “Aut ego *praemoriar*, primo extinguar in aeuo.”

0.1.6. *Demori.*

En *demori* el aspecto resultativo se decanta con frecuencia en una urgente tensión emotiva.

Plauto consigue aprovechar el matiz resultativo para hacer un chiste sobre la situación que se vive en la comedia:

PLAUT. *Stich.* 210-211 GE. “ita me mancupia miserum adfecerunt male, / *potationes plurumae demortuae; / (...)*”.

Al mismo tiempo se utiliza el verbo (como *deperire*) para expresar penas de amor:

PLAUT. *Mil.* 970 “*Ea demoritur te* atque ab illo cupit abire: adit senem./ (...).”

0.2. La función significativa de las perífrasis constituidas con *mors*.

La cuestión que se plantea, al intentar comprender la estructura de las relaciones de significado en este campo, es inevitablemente la falta de ajuste perfecto entre *mori* y un verbo causativo.

Mori y sus modificados designan la muerte sin connotaciones especiales. Se pueden expresar las circunstancias recurriendo a un ablativo instrumental, predicativos del sujeto o frases subordinadas. De este modo, una muerte provocada puede designarse con *mori* por defecto. La utilización de *mori* en lugar del verbo propio no se debe a la suplencia del término marcado. Es decir, las diferencias de *mori* con cualquier otro verbo, en espe-

cial con los causativos, aunque se formulen en pasiva, son múltiples y no se pueden neutralizar.

Cuando el poeta compone:

NAEV. (ap. *Macr.* VI,1,38)⁸⁴ “Numquam hodie effugies quin *mea manu mori*are”.

rehúsa emplear un verbo causativo de la muerte, pero logra un verso cargado de fuerza emotiva, al dejar en suspenso la forma y circunstancias en que la amenaza debe cumplirse.

Es necesario disponer, sobre todo en poesía, de expresiones causativas cuya referencia esté desprovista de colorido circunstancial, a fin de desarrollar en su entorno juegos descriptivos y evocadores. Tampoco en prosa faltan ocasiones donde lo importante es la muerte en sí, y la inexistencia de un verbo apropiado motiva el uso de perífrasis causativas con *mors*. Así, se puede afirmar que el nombre transfiere la significación del verbo al campo de la muerte con el fin de que éste sea correctamente entendido.

La muerte provocada se expresa mediante los causativos integrados en el campo de la donación: *dare*, y su modificado *dedere*, *adferre*, *offerre*, *inferre*, *adficere*. Estos verbos se prestan a formar perífrasis de construcción bien trabada, en las que el complemento en dativo sostiene y orienta el contenido verbal.

0.2.1. *Dare morti / leto* (“llevar a la muerte”).

HOR. *Sat.* 2,3,197-198 “*mille ouium insanus morti dedit*, inclitum Ulixen / et Menelaum una mecum se occidere clamans.”

En poesía la expresión consagrada es *dare leto*⁸⁵. El uso de *leto* en lugar de *mors* consigue integrar la locución en el lenguaje propiamente poético. Con la utilización de *leto* se busca también que el género de muerte quede indeterminado.

ENN. *tel.* (ap. NON. 15,3) “Verum quorum *liberi leto dati / sunt* in bello (...)”.

PACUV. *trag.* (ap. NON. 355,3) “Aegisthus: Is quis est? / *Qui te*, nisi illum tu occupas, *leto dabit*.”

VERG. *Aen.* 11,172 “Magna tropaea ferunt quos *dat tua dextera leto*; / (...)”.

VERG. *Aen.* 12,328 “*Multa uirum uolitans dat fortia corpora leto*.”

OV. *met.* 1,668-670 “Nec superum rector mala tanta Phronidos ultra / ferre potest natumque uocat, quem lucida partu / Pleias enixa est *letoque det* imperat Argum.”

0.2.2. *Dedere morti / nece / leto*.

84. Cfr. Ribbeck 14-15.

85. Sobre *letum* y su presencia en la lengua poética cfr. Bardon, H. (1946) especialmente pp.243-245. Señala, entre otros comentarios, la dificultad de establecer la etimología de este sustantivo. Paulo (ex Fest.) *de sign. Verb.* 115M “*Letum* ab obliuione, quam Graeci *léthen* Vocant, dictum.” no parece ser una indicación digna de crédito.

PLAUT. *Tri.* 28-29 ME. "Nam hic nimium morbus mores inuasit bonos; / *ita ple-rique omnes iam sunt intermortui.*"

Es dudosa la lectura del texto siguiente, pero constituiría, de ser probada, uno de los escasos testimonios del término:

CIC. *Att.* 1,14,4 "de grauitate ordinis, de equestri concordia, de consensione Italiae, de *intermortuis reliquiis coniurationis (...)*".

El tema de perfecto, sobre todo, es adecuado para expresar los últimos momentos de agonía:

LIV. 37,53,10 "Eumenidis pater *intermortuus* haud multo post *expirauit.*"

0.1.5. *Praemori.*

En este modificado el preverbo tiene un valor circunstancial temporal. *Praemori* "morir con antelación" se encuentra en

OV. *am.* 7,65 "iacuere, velut *praemortua*, membra."

Puede adquirir contextualmente un sentido más concreto, como puede ser la referencia a la muerte prematura

OV. *epist.* 8,121 "Aut ego *praemoriar*, primo extinguar in aeuo."

0.1.6. *Demori.*

En *demori* el aspecto resultativo se decanta con frecuencia en una urgente tensión emotiva.

Plauto consigue aprovechar el matiz resultativo para hacer un chiste sobre la situación que se vive en la comedia:

PLAUT. *Stich.* 210-211 GE. "ita me mancupia miserum adfecerunt male, / *potationes plurumae demortuae; / (...)*".

Al mismo tiempo se utiliza el verbo (como *deperire*) para expresar penas de amor:

PLAUT. *Mil.* 970 "*Ea demoritur te* atque ab illo cupit abire: adit senem./ (...)"

0.2. La función significativa de las perífrasis constituidas con *mors*.

La cuestión que se plantea, al intentar comprender la estructura de las relaciones de significado en este campo, es inevitablemente la falta de ajuste perfecto entre *mori* y un verbo causativo.

Mori y sus modificados designan la muerte sin connotaciones especiales. Se pueden expresar las circunstancias recurriendo a un ablativo instrumental, predicativos del sujeto o frases subordinadas. De este modo, una muerte provocada puede designarse con *mori* por defecto. La utilización de *mori* en lugar del verbo propio no se debe a la suplencia del término marcado. Es decir, las diferencias de *mori* con cualquier otro verbo, en espe-

cial con los causativos, aunque se formulen en pasiva, son múltiples y no se pueden neutralizar.

Cuando el poeta compone:

NAEV.(ap. *Macr.* VI,1,38)⁸⁴ "Numquam hodie effugies quin *mea manu mori*are".

rehúsa emplear un verbo causativo de la muerte, pero logra un verso cargado de fuerza emotiva, al dejar en suspenso la forma y circunstancias en que la amenaza debe cumplirse.

Es necesario disponer, sobre todo en poesía, de expresiones causativas cuya referencia esté desprovista de colorido circunstancial, a fin de desarrollar en su entorno juegos descriptivos y evocadores. Tampoco en prosa faltan ocasiones donde lo importante es la muerte en sí, y la inexistencia de un verbo apropiado motiva el uso de perífrasis causativas con *mors*. Así, se puede afirmar que el nombre transfiere la significación del verbo al campo de la muerte con el fin de que éste sea correctamente entendido.

La muerte provocada se expresa mediante los causativos integrados en el campo de la donación: *dare*, y su modificado *dedere*, *adferre*, *offerre*, *inferre*, *adficere*. Estos verbos se prestan a formar perífrasis de construcción bien trabada, en las que el complemento en dativo sostiene y orienta el contenido verbal.

0.2.1. *Dare morti / leto* ("llevar a la muerte").

HOR. *Sat.* 2,3,197-198 "*mille ouium insanus morti dedit, inclitum Ulixen / et Menelaum una mecum se occidere clamans.*"

En poesía la expresión consagrada es *dare leto*⁸⁵. El uso de *leto* en lugar de *mors* consigue integrar la locución en el lenguaje propiamente poético. Con la utilización de *leto* se busca también que el género de muerte quede indeterminado.

ENN. *tel.* (ap. NON. 15,3) "*Verum quorum liberi leto dati / sunt in bello (...)*".

PACUV. *trag.* (ap. NON. 355,3) "*Aegisthus: Is quis est? / Qui te, nisi illum tu occupas, leto dabit.*"

VERG. *Aen.* 11,172 "*Magna tropaea ferunt quos dat tua dextera leto; / (...)*".

VERG. *Aen.* 12,328 "*Multa uirum uolitans dat fortia corpora leto.*"

OV. *met.* 1,668-670 "*Nec superum rector mala tanta Phronidos ultra / ferre potest natumque uocat, quem lucida partu / Pleias enixa est letoque det imperat Argum.*"

0.2.2. *Dedere morti / nece / leto*.

84. Cfr. Ribbeck 14-15.

85. Sobre *letum* y su presencia en la lengua poética cfr. Bardon, H.(1946) especialmente pp.243-245. Señala, entre otros comentarios, la dificultad de establecer la etimología de este sustantivo. Paulo (ex Fest.) *de sign. Verb.* 115M "*Letum ab obliuione, quam Graeci léthen Vocant, dictum.*" no parece ser una indicación digna de crédito.

Se logra una expresión más con el empleo de *dedere* - “entregar a la muerte”, “rendir a la muerte”-.

LUCR. 6,1254-1255 “iacebant / corpora paupertate et morbo dedita morti / (...)”.

OV. *met.* 5,477-479 “Ergo illic saeua uertentia glaebas / fregit aratra manu, parili- que irata colonos / ruricolos boues leto dedit (...)”.

Como contraste con los pasajes anteriores, la cita de Plauto muestra un empleo jocoso, con una clara intencionalidad cómica, de la misma perífrasis:

PLAUT. *Asin.* 606 y 608 ARG. “Bene vale: apud Orcum te uidebo. / (...) / PH. Qur tu, opsecro, immerito meo me morti dedere optas?”.

La variante del verbo con *nex*, expresa una muerte violenta inferida por el mandato de quien tiene poder para condenar a la pena capital a alguien, según se ve en este pasaje.

OV. *fast.* 4,837-840 “Hoc Celer urget, opus, quem Romulus ipse uocarat, / sint, qui Celer, curae dixerat ista tuae, / neue quis aut muros aut factam uomere fossam / transeat: audentem talia dede neci”.

En estos pasajes de Ovidio se expresa la provocación indirecta de la muerte,⁸⁶ se induce a morir.

OV. *epist.* 2,147-148 “Phyllida Demophoon leto dedit hospes amantem / ille necis causam praebuit, ipsa manum.”

OV. *epist.* 14,116 “Quique dati leto, quaeque dedere, fleo; / (...)”.

También en Virgilio se encuentra la variante con *nex*. En el texto primero se advierte el carácter asfixiante de la muerte. En el segundo se trata de una exhortación al apicultor para que ‘mate’ a uno de sus insectos.

georg. 3,478-480 “Hic quondam morbo caeli miseranda coorta est / tempestas totoque autumnus incanduit aestu / et genus omne neci pecudum dedit, omne ferra- rum, / (...)”.

georg. 4,88-90 “Verum ubi ductores acie reuocaueris ambo, / deterior qui uisus, eum, ne prodigus obsit, / dede neci; (...)”.

0.2.3. *adficere morte* “causar la muerte” / *adfici morte* “experimentar la muerte”.

CIC. *epist. fam.* 4,12,2 “Ita uir clarissimus ab homine deterrimo acerbissima morte est adfectus (...)”.

La variante con *letum* no siempre expresa tan sólo la muerte, por el propio sentido de este sustantivo “destrucción”:

86. Las citas de Quintiliano y Ulpiano muestran con claridad la diferencia que existe entre el uso de locuciones y un verbo que expresa la muerte:

QUINT. *inst.* 7,3,7 “scitur (...) non idem esse occidere se quod alium, non idem occidere tyrannum quod compellere ad mortem”.

ULP. *dig.* 9,2,7,6, “Celsus (...) multum interesse dicit occiderit an mortis causam praestiterit”.

NEP. *reg.* 3,2 “Ex his *Antigonus in proelio*, cum aduersus Seleucum et Lysimachum dimicaret, *occisus est. Pari leto adfectus est Lysimachus ab Seleuco.*”

LIV. 22,53,11 “si sciens fallo, tum me, Iuppiter optime maxime, *domum, familiam remque meam pessimo leto adficias.*”

LIV. 8,9,4 “In hac trepidatione Decius consul M. Valerium magna uoce inclamat. (...) Pontifex eum togam praetextam sumere iussit et uelato capite, manu subter togam ad mentum exserta, super telum subiectum pedibus stantem sic dicere: *Iane, Iuppeter, Mars Pater, Quirine (...) uos precor ueneror, ueniam peto feroque uti populo romano Quiritium uim uictoriam prosperetis hostesque populi Romani Quiritium terrore, formidine morteque adficiatis...*”

0.2.4. *adferre mortem* (“producir la muerte”).

Puede servir de correlato en prosa para la perífrasis con *dare*.

CIC. *Verr.* 5,118 “Quid? Vt *uno ictu securis adferam mortem filio tuo*, quid dabis?”

La secuencia lógica causa-efecto se presenta con gran habilidad para velar la consecución de una muerte realmente producida. Es destacable la capacidad de la perífrasis para llevar un sujeto [-animado].

CIC. *Phil.* 9,5 y 7 “Itaque, patres conscripti, si *Ser.Sulpicio casus mortem attulisset*, dolerem equidem tanto rei publicae uulnere, mortem uero eius non monumento, sed luctu publico esse ornandam putarem. (...) Non igitur magis Leptines Octauium nec Veientium rex eos quos modo nominaui quam *Ser. Sulpicium occidit Antonius: is enim profecto mortem attulit qui causa mortis fuit.*”

Se caracteriza por una gran ‘flexibilidad’ expresiva. Su campo abarca desde la muerte fortuita, a la animosidad declarada, pasando por la contraposición *uita / mors* que duplica el efecto de la perífrasis.

PACUV. *trag.* (ap. NON. 262,31) “Diomedes: Consternare, anime? Ex pectore aude euoluere / consilium subito, mens, quod enatumst modo, / qui pacto *inimicis mortem et huic uitam afferas.*”

La variante con *letum* es claramente poética.

CATO 68,90-92 “Troia uirum et uirtutum omnium acerba cinis / quaene etiam *nostro letum miserabile fratri / attulit.*”

0.2.5. *offerre mortem* “provocar la muerte”.

Puede considerarse una variante de la anterior aplicando el preverbio *ob-* cuyos compuestos son tan comunes en este campo semántico. Es interesante observar la indeterminación del género de muerte.

CIC. *S. Rosc.* 37 “Etenim si, id quod praeclare a sapientibus dicitur, uultu saepe laeditur pietas, quod supplicium satis acre reperietur in eum *qui mortem obtulerit parenti?*”

CIC. *epist. fam.* 4,12,2 “et cui inimici propter dignitatem pepercerant, inuentus est amicus, qui ei mortem offerret”

0.2.6. *inferre necem* “ocasionar la muerte”.

También puede tratarse de una variante, en virtud de la proximidad funcional y significativa de los preverbios *ad-* e *in-*. En cuanto al empleo de *nex*, parece acertado para expresar la muerte violenta que compete a la autoridad investida de poder por el Derecho.

CIC. *Mil.* 10 “*Insidiatori uero et latroni quae potest inferri iniusta nex?*”.

1. MODOS DE REFERIRSE A LA MUERTE⁸⁷ Y DES- APARICION.

La distinción entre el campo de la destrucción y el de la muerte en latín se hace metodológicamente precisa por cuanto en el estudio de los lexemas de matar y morir encontramos formas cuyos usos propenden a asimilarse bien a las características propias de la definición de uno, bien del otro campo léxico.

El modelo propuesto de matar/morir se define, por que el actante animado que aparece marcado para la relación sintáctica como complemento directo de un verbo que presuntamente significa "matar" puede desempeñar el oficio sintáctico de sujeto de *mori*. En virtud de circunstancias que determina la praxis lingüística y a partir de la organización que se va fraguando a lo largo de la evolución de la lengua, se constituyen mecanismos de selección sintagmática que explican que algunos otros lexemas puedan mantener un juego de actantes similar al expuesto.

1.1. *Interficere, interimere, interire, perdere, perimere y perire.*

En un intento de explicar la estructura de relaciones que configura este sector del campo, conviene tener en cuenta que los conceptos de muerte, destrucción y desaparición se asocian con facilidad.

La relación, concebible en el plano conceptual aunque no necesaria, existe en la lengua desde el momento en que vemos que los lexemas originariamente expresivos de esas nociones tienen un comportamiento lingüístico similar a *mori*.

Es preciso reconocer entonces que la intervención en el campo, lógicamente posible, es una realidad.

No obstante, la asimilación a la muerte no implica identificación, sino que cada lexema conserva el rasgo que le era propio en origen que se manifiesta en la práctica del latín y no sólo es una hipótesis nacida de la comparación con otras lenguas.

87. Como dato ilustrativo de tipo anecdótico en relación a lo que corresponde a este estudio, puede considerarse la referencia al trabajo de De Gorog 1972 que en la nota 5 pp. 29-30 contiene una lista de los términos de la destrucción en latín y en nota 6 pp. 30-31 otra referida al latín bíblico. Poco completa y rigurosa es la serie de verbos que se recoge en Menge 1959. p.70.

1.1.1. *Interire, perire.*

El verbo *interire* donde interviene *ire*⁸⁸ en la formación con *inter-* resulta comparable al sánscrito en cuanto a la forma participial *antaritas*⁸⁹ (lat. "*interitus*") "desaparecido". Obsérvese la desaparición⁹⁰ total de todo descendiente de una familia que se expresa con este término:

GRACCH. (*frg.47 De leg. promulg.*) "(...) ut pateremini hoc tempore me quiescere, ne a stirpe genus nostrum *interiret* et uti aliqua propago generis nostris reliqua esset (...)."

En *perire*⁹¹ tenemos "destrucción"⁹² y en lo que mira a la muerte se ve influido tal vez desde el origen, por la evolución de significado manifestada en gran parte de los empleos concretos de este verbo: el sentido de pérdida de recursos materiales.

En apoyo de estas apreciaciones nos sale al paso Nonio:

(*de diff.*) 422M, 4 "*Perire et interire. Plurimum differentiae habet, quod perire leuior res est et habet inuentionis spem et non omnium rerum finem.*"⁹³ Plautus *Captiui* (690) "*qui per uirtutem periit, et non interit*".

Es curioso que Nonio dé la explicación aplicada a cosas y el ejemplo, en cambio, personal.

Una cita más completa de este pasaje plautino muestra la alternancia con *uiuere* (que se comenta a propósito de *mori*). Como se puede ver es un signo de la unidad del campo. Se observa en ella también el carácter progresivo de *perire* (*dum pereas uiuis*).

PLAUT. *Capt.* 690-694. TY "Qui per uirtutem *periit* at non *interit*. / (...) HE Quando ego te exemplis excruciaro pessumis/ atque ob sutelas tuas *te morti misero*, / vel *te interiisse vel periisse* praedicient; / *dum pereas*, nihil interdico aiant *uiuere*./"

Se deduce de la comparación en ese ejemplo la mayor cercanía de *interire* a la muerte, si bien en virtud de la diferencia que Nonio señala y que es interpretable como una oposición significativa de ambos lexemas respecto de ese rasgo diferencial, *interire* es el término marcado y *perire*, como no marcado, puede funcionar en su lugar expresando la muerte⁹⁴.

88. Sobre la posibilidad de que *ire* designe la muerte en latín tardío y en las lenguas romances cfr. Rasi 1915.

89. Cfr. Hirt 1916, Hofmann 1930, Leumann 1932, Benveniste 1948 y Sandoz 1976.

90. A partir de *interitus* se puede conjeturar que *interire* designa la muerte como "desaparición" o como "desintegración" si se da por cierto el comentario serviano a esta palabra: (*georg.* 4,226) "(mors) mire a plerisque *interitus* dicta est, quasi *interueniens* et *mixtarum rerum conexionem resolvens*."

91. Existe también *perbitere*, que antecede a *perire* en los textos arcaicos (PAUL. *excerpt.* 215M "*Perbitere* Plautus (Pseu. 778, rud. 495) *pro perire posuit*."

92. Cfr. Pariente 1944, Cotton 1953, Campos 1971, y Guiraud 1974. Véase también Martín Rodríguez (1985).

93. El comentario donaciano a Ter. *Ad.* 281-283 "Obsecro te hercle, hominem istum inpurissimum / quam primum absolutote, ne, si magis inritatus siet, / aliqua ad patrem hoc permanet atque *ego tum perpetuo perierim*." "*quasi et nunc se perisse sentiat sed non perpetuo*." Este testimonio parece corroborar que la pérdida que se expresa mediante *perire* no tiene por qué ser definitiva.

94. Es destacable cómo esta variante de *perire* se ajusta a la designación de la muerte. Sea adecuado o no el comentario donaciano al verso de Terencio *Eun.* 73 "vivos vidensque pereo, nec quid agam scio." "Vivus *perero*: et '*perero*' sic dixit, ut intellegamus occidit (...)" la explicación del significado por medio de un verbo de la muerte indica con claridad la pertinencia al campo.

CIC. *Quinc.* 70 "Ut alia omittam hoc satis est: Alfenus cum eis et *propter eos periit* quos diligebat, tu, postquam qui tibi erant amici non poterant uincere ut amici tibi essent qui uincebant effecisti".

OVID. *epist.* 3,8,17 "*Qua periit aliquis, potes hanc contingere dextram?*"

Gracch. (*frg. 38 In P. Pompilium et matronas*) "eo exemplo instituto dignus fuit, *qui malo cruce periret*".

Un ejemplo más de *perire* muestra la relación de alternancia que establece con *uiuere*, en calidad de verbo de la muerte.

LIV. 1,13,3 "Si adfinitatis inter uos, si conubii piget, in nos uertite iras: nos causa belli, nos uulnerum ac caedium uiris ac parentibus sumus; *melius peribimus quam sine alteris uestrum uiduae aut orbae uiuemus*".

De todas formas, se debe tener cuidado al observar la oposición mencionada, en que *interire* es el término marcado frente a *perire*, pues funcionan a veces fuera del campo de la muerte. En este texto la pérdida irreparable se expresa con *interire* -que no implica la muerte de modo necesario- en relación alternante con *saluum esse*.

CIC. *Catil.* 2,28 "Sed si uis manifestae audaciae, si impendens patriae periculum me necessario de hac animi benitate deduxerit, illud profecto perficiam quod in tanto et tam insidioso bello uix optandum uidetur, ut *neque bonus quisquam intereat* paucorumque poena uos omnes salui esse possitis".

Un pasaje de Horacio aúna la expresión de la muerte física con la de la ruina material y con ello las dos variantes de *perire* que nos interesa ver ejemplificadas:

Sat. 2,3,155-157 "*Agedum, sume hoc tisanarium oryzae*", [*"eheu/ quanti emptae?" "paruo."*] "*quanti ergo?" "octussibus"*. / "*quid refert morbo an furtis pereamque rapinis?*"

Incluso puede aplicarse (como variante particular) a la pérdida de todo resto de lo que constiuye el ser de una persona en este mundo, por ejemplo, se aplica a la desintegración del cuerpo por putrefacción:

LIV. 1,49,1 "Inde L. Tarquinius regnare ocepit, cui Superbo cognomen facta indiderunt, quia socerum gener sepultura prohibuit, *Romulum quoque insepultum perisse*' dicitans (...)"

1.1.2. *Perimere, perdere*.

Si se examina a continuación los términos (*perdere* y *perimere* por una parte, y por otra *interficere*⁹⁵ e *interimere*) que mantienen con *perire* y con *interire* una complementariedad causativa, la diferencia permanece y se comprende la mayor especialización de *interficere* e *interimere* en la designación de la muerte, uno de cuyos aspectos es el régimen de complemento directo animado.

95. Char. *gramm.* p. 393, 12B " 'interficere' et 'perimere' prisca sunt, 'occidere' ob caedem dictum es, 'iugulare' ob iugulum, 'necare' a nece, 'interficere' a facto".

Este aspecto no es esencial en la definición desde el punto de vista de que lo pertinente en primer término son los rasgos definitorios de la oposición paradigmática.

Conforme a esta observación, no puede extrañar que *perdere* aun con complemento animado, no exprese constantemente la muerte.

Su contenido se puede glosar como “causar la pérdida de” y lo designado por su complemento “se pierde”, esto es “queda inservible”.

Parece que se puede intuir en *perdere* una concepción instrumental de su objeto, bajo cuya perspectiva la existencia de éste se plantea en términos de utilidad: lo que existe cumple una función que lo hace útil y le confiere su propia existencia, la pérdida de esa función útil significa su destrucción, la pérdida de su modo de ser constitutivo⁹⁶. Con frecuencia los dioses de la comedia y de la tragedia “causan la pérdida” de algún personaje o se expresa el deseo de que así lo hagan. Esta pérdida no supone necesariamente la muerte para el personaje sino la ruina de recursos o la imposibilidad de conseguir lo que se propone: el personaje no sirve, no cuenta en sociedad si está arruinado, ha perdido la posición o función social que ocupaba y que le hacía ser “alguien”, y si no consigue lo que pretende con ahínco tampoco obedece al papel que pretendía ejercer.

NON. 97,13 PACUV. *trag. Iliona*: “*Di me etsi perdunt, tamen esse adiutam expetunt quom prius quam intereo spatium ulciscendi danunt.*”

Los dioses frustran su actividad y determinan su muerte (que no quedaría patente si no se empleara *interire*⁹⁷).

1.1.3. *Interficere, interimere.*

Una reflexión sobre el significado de lo que estimamos que son sus constituyentes inmediatos a partir de la segmentación de la forma *interficere* en *inter-* preverbo y *facere* verbo típicamente causativo (causativo auxiliar y causativo dentro de su propia cadena de complementación *facere. - fieri - - sum*⁹⁸) y expresivo de un elevado grado de abstracción - que parece susceptible acaso de concretarse por medio de una modificación y sujetarse en el régimen sintáctico, una vez constituida la nueva unidad, a una preferencia por que su complemento directo sea una palabra con el rasgo [+ animado] o [-animado] o admita ambas construcciones- bien puede servir de punto de partida.

El preverbo *inter-* aporta un rasgo separativo coherente con la explicación que relaciona el elemento *-ter-* con el morfema **-tero* según Benveniste⁹⁹ y según indican los testimonios del védico *antardha* estudiados por Sandoz.¹⁰⁰

96. Con esta perspectiva se puede comprender el sentido de la intervención de un modificado de *perire* en el léxico de los afectos: *deperire* se opone a *demori* “morir de amor”. *Deperire* expresa la *progresiva destrucción total* de lo que configuraba a su sujeto en su ser personal antes de enamorarse. La nota Paul. de *sign. verb.* (ex Fest. 70M) “*Deperire significat valde perire.*” manifiesta además el carácter (extensional) intensivo de este término.

97. Como ilustración a *interire* valga también cierta alusión a *interitus* como forma particular de muerte que se encuentra en el comentario serviano al pasaje *ec. 5,27-28* “*Daphni, tuum Poenos etiam ingemuisse leones / interitum montesque feri siluaeque loquuntur.*” “*Interitum montes idest non obitum, idest ne morte iam merita uideretur extinctus.*”

98. Cfr. García Hernández, 1980, p.74 y López Moreda, 1987.

99. Benveniste, E. 1948, p. 119.

100. Sandoz 1976, pp. 207-219.

El preverbo *per-* parece ser en estos verbos exponente de un desarrollo nocional derivado de un valor primario espacial. Tiene carácter proscutivo que de conformidad con Guiraud¹⁰¹ se puede glosar "a través y hasta el final".

Apoya el carácter separativo del preverbo *inter-* en *interficere* la variante de este verbo en el campo de la privación, de la que quedan testimonios en los textos más antiguos. Así este pasaje de Plauto:

Truc. 518 PH "Salve, qui me interfecisti paene uita et lumine".

Observamos un uso semejante de *interficere* e *interimere* como variantes en el campo de la privación en este otro:

Merc. 832-833 CH "Usus, fructus, uictus, cultus iam mihi harum aedium/interemptust, interfectust, alienatust. (...)/".

En el caso de *interimere*, el verbo base del compuesto tiene por sí un sentido separativo (*emere* "tomar, llevarse algo") mientras que en *interficere* la relación etimológica del lat. *facere* con el gr. *títhami* nos anima a pensar en una glosa "poner aparte" cuyo valor más general e impreciso propicia la extensión de su uso¹⁰². El carácter separativo es más marcado en *interimere*.¹⁰³

Encontramos algunos ejemplos del empleo de *interficere* con complemento inanimado (sintaxis propia de un verbo de la "destrucción") para ilustrar el comentario de Nonio Marcelo:

De inpropriis 449, 19 "interfici. . et inanimalia posse ueteres uehementi auctoritate posuerunt."

CATO mor. frg. 3 "nam uita humana prope uti ferrum est. Si exerceas conteritur; si non exerceas, tamen rubigo interficit."

ACC. trag. 452 "fatis interneccionem fore Meleagro, ubi torrus esset interfectus flammeus."

En la cita de Catón tal vez se puede justificar el empleo de *interficere* por la comparación, y en el de Accio se trata de lenguaje poético, donde es fácil que se suspenda el rasgo de selección de un sustantivo inanimado.

Igualmente, la capacidad creativa de ciertos autores contraviene la regla de selección que resulta general en el lenguaje corriente. El anticuario Nonio toma de Lucilio dos citas que parecen ejemplificar una variante de este verbo en el campo de la destrucción:

101. Cfr. Cotton 1953, Guiraud 1974.

102. Sobre el significado de *interficere* y sus parentescos etimológicos cfr. Sandoz 1976 y trabajos anteriores como los de Hirt 1916, Vogt 1920 Margadant 1929, Hofmann 1930 y Thierfelder 1932.

103. El carácter citado también se observa en *perimere*, en la variante que interviene en el léxico verbal de la muerte. Esta participación es sancionada por la autoridad de Paulus (*excerpt. 248M 44Perimit adimit, tollit; unde et peremptus interfectus.66*)

También de este verbo se conoce una variante en el campo de la privación, que Festo comenta (*fig. ex progr.L.XV, 32, 214M*) "*Peremere* Cincius in libro de uerbis priscis ait significare idem, quod prohibere (...)" (*excerpt.*) "*Peremere alii posuerunt pro prohibere (...)*"

Como verbo de "destrucción" se comporta en el siguiente comentario de Festo (*fig. e cod. farn. L.XVI, QU. II, 13-14, 245M, 316*) "*Peremptalia, quae superiora fulgura, ut portenta, peremunt, id est tollunt.*"

NON. *de uaria*. 330, 29 "*piscium/magnam atque atilium uim interfecisti.*"

NON. *de inpropriis*. 449, 23 "*durum molle uoras, fragmenta interficis panis.*"

También la única aparición de *interficere* en Catulo (lenguaje poético) podría ejemplificar 69, 9 "*Quare aut crudelem nasorum interfice pestem*", /(...).

Puede tratarse tan sólo de un uso expresivo de la voluntad estilística de contravenir la regla de selección citada, pues salvo estos pasajes la especialización de *interficere* para la construcción con animado y en el campo de la muerte está consumada en latín clásico.

Lo mismo en el caso de *interimere* ("quitar de en medio") cuyo uso con inanimado encontramos en:

PLAUT. *Cas.* 659 "*interimere ait uelle uitam.*"

PLAUT. *Epid.* 594 "*uitam tuam ego interimam.*"

CIC. *Mur.* 27 "*senes ad coemptiones faciendas interimendorum sacrorum causa reperti sunt.*"

LUCR. 3,287 "*ni calor ac uentus seorsum seorsumque potestas aeris interimant sensum.*"

Presentamos a modo de muestra algunos pasajes donde *interficere* e *interimere* aparecen en contextos próximos:

LIV. 1, 54, 8 "*Sexto ubi quid uellet parens quidue praeciperet tacitis ambagibus patuit, primores ciuitatis criminando alios apud populum, alios sua ipsos inuidia opportunos interemit. Multi palam, quidnam in quibus minus speciosa criminatio erat futura clam interfecti.*"

CIC. *Deiot.* 17-18 "*Erant enim armati ut te interficerent in eo ipso loco conlocati. Si palam te interemisset, omnium in se gentium non solum odia sed etiam arma conuertisset (...).*"

Son indicativos de la proximidad funcional que les caracteriza.

Menor frecuencia de uso registra *perimere*, donde el preverbo decide en cuanto a la elección de término complementario: *perire*. Frente a *perdere* opone un rasgo separativo marcado en su base. Sirva como ilustración el siguiente pasaje donde se lamenta la pérdida de los aliados:

LIV. 21,16,2 "*tantusque simul maeror patres misericordiaque sociorum peremptorum indigne et pudor non lati auxilii et ira in Carthaginienses metusque de summa rerum cepit, uelut si iam ad portas hostis esset, ut(...).*"

El carácter separativo, conviene a la expresión de la muerte en el contexto del pensamiento lucreciano, donde se busca que el lector se convenza de que supone su destrucción personal absoluta y no se lamenta por ella como el insensato de quien habla este pasaje:

LUCR. 3,884-886 "*Hinc indignatur se mortalem esse creatum/ nec uidet in uera nullum fore morte alium se / qui possit uiuus sibi se lugere peremptum/(...).*"

1.2. *Absumere, consumere y conficere.*

Algunos textos justifican que tengamos en cuenta *absumere*, un verbo de formación no tan antigua como los anteriores, del que tratamos aquí por su carácter separativo, y aplicable con propiedad a cosas más que a seres animados. Si pretendemos comprender su significado no podemos perder de vista que se trata de un modificado de *sumere*, que a su vez lo fue una vez de *emere*. En cuanto a lo que nos interesa, se relaciona con la adscripción de algunas variantes de *consumere* a este campo. Cuadran bien con el contenido de este capítulo el sentido de pérdida que parece deducirse de los pasajes en que se refiere a animales y el de desaparición referido a personas.

Absumere con significado de la muerte es característico del estilo de Tito Livio. Los complementos que lleva *absumere* en pasiva expresan distinto grado de abstracción. Los más concretos son los instrumentales *ferro, securi, veneno, flamma, incendio, fumo ac vapore, gurgitibus*. También las enfermedades, el hambre y la sed pueden ser causas concretas de la muerte. Sin embargo, los combates y la guerra no son causas inmediatas de muerte.

Los sujetos de *absumere* en activa no son nombres de persona, sino que expresan circunstancias que determinan la muerte: *senectus, furor, fraus, penuria, imber, proelium*. Los objetos de este verbo son nombres en plural o colectivos.

Como muestra del uso de *absumere* se ofrecen los pasajes siguientes:

LIV. 9,32,3 "(...); anceps proelium multos utrimque et fortissimum *quemque absumit* nec prius inclinata res est quam secunda acies Romana ad prima signa, integri fessis, successerunt, Etrusci, quia nullis recentibus subsidiis fulta prima acies fuit, *ante signa circaque omnes ceciderunt*."

LIV. 42,7,8 "*Et pugna tam perucax multos absumpserat Ligurum, et in fuga passim caesi sunt*. Decem milia hominum caesa traduntur, amplius septingenti [passim] capti, signa militaria relata octoginta duo. *Nec incruenta uictoria fuit: amplius tria milia militum amissa, cum cedentibus neutris ex parte utraque primores caderent*".

LIV. 28,11,9 "Sed res haudquaquam erat populo facilis et *liberis cultoribus bello absumptis* et inopia seruorum et pecore direpto uillisque dirutis aut incensis; magna tamen pars auctoritate consulum compulsa in agros remigrauit".

LIV. 22,39,14 "(...); partem uix tertiam exercitus eius habet quem Hiberum amnem traiecit; *plures fame quam ferro absumpti*; nec his paucis iam uictus suppeditat".

LIV. 26,33,2 "Neque enim meritas poenas negare poterant, nec tyranni erant in quos culpam conferrent, sed satis pensum *poenarum toto ueneno absumptis*, tot securi percussis senatoribus credebant".

LIV. 44,28,14 "Octingenti ferme Gallorum occisi, ducenti uiui capti; *equi pars in mari fractis nauibus absumpti*, parti neruos succiderunt in litore Macedones".

LIV. 3,9,12 "Aequi quidem ac Volsci, *morbo absumptis priore anno consulibus*, crudeli superboque nobis bello institere".

Proponemos como glosa de *conficere* en este campo "acabar con". La muerte supone la perspectiva final de la existencia en cuanto a su aspecto léxico. En la cadena del aspecto secuencial, el proceso de la vida cuenta con tres perspectivas básicas:

nasci -- *uiuere* -- *mori*
 ingresivo -- progresivo -- resultativo

El preverbio *com-* puede expresar el aspecto resultativo en algunos de sus modificados de base verbal no-resultativa, y este parece ser el caso de *facere* y de *sumere*. La afinidad entre el aspecto léxico de *mori* y el expresado por derivación en *consumere* y *conficere*, puede explicar la presencia en el campo de variantes de estos lexemas adaptados a la designación de la muerte, pero con mayor probabilidad, parece que es la relación con lexemas separativos como *interimere* y *perimere* lo que motiva el comportamiento que justifica su inclusión aquí.

El verbo más directamente relacionado con *interimere*, según se observa en la práctica, ha de ser *consumere*. Su sentido "destrucción" es claro, y en el parentesco etimológico encontramos también un buen fundamento para asociarlos.

Absumere ejerce el papel de variante expresiva de *consumere*, pues su distribución parece complementaria, sus usos son muy afines, y tan sólo en el primero se ve reforzado el carácter separativo por el preverbio *ab-*.

Pero es precisamente esta modificación la que encaja mejor con el contenido de los verbos de este capítulo, y así, en tanto que *consumere* apenas cuenta con apariciones referidas a la muerte, *absumere* se distingue por una mayor aplicación a designarla.

Frente a una cierta morosidad que expresa *consumere*, destrucción y desaparición de lo destruido -parte a parte hasta desaparecer del todo-, el preverbio separativo es más dinámico y menos descriptivo. A través de *consumere* hemos de entender también los pasajes en que *conficere* tiene este sentido.¹⁰⁴

Por lo común, *conficere* necesita ver precisado su sentido pertinente a este campo con la asociación contextual a un lexema de la muerte, contar con un complemento circunstancial que exprese una realidad posible como causa de muerte -o un marco situacional propicio- para poder ser tenido en cuenta en este estudio; queda claro que, como ocurre con los demás verbos de este apartado, no podemos hablar de ellos como lexemas-unidad de este campo, sino que los usos que registramos han de ser considerados variantes que se producen en determinadas condiciones.¹⁰⁵

Conficere adopta un sentido muy general en este pasaje, donde se acaba con la vida de los heridos y se destruye la moral de combate de los vivos:

LIV. 25,26,11 "*mortui aegros, aegri ualidos cum metu, tum tabe ac pestifero odore corporum conficerent; et ut ferro potius morerentur quidam inuadebant soli hostium stationes.*"

Como muestra de *conficere* expresando la muerte:

HIRT. *Gall.* 8,23 "*Quem quia non arbitrabatur uocatum in castra uenturum, ne temptando cautionem faceret, C. Volusenum Quadratum misit qui eum per simulationem colloqui curaret interficiendum. Ad eam rem delectos idoneos ei tradit cen-*

104. Así los pasajes donde la circunstancia de la muerte se expresa con *fame* (por ejemplo Cic. *epist. fam.* 7,26,1; id. *Catil.* 1,26; Sall. *epist. Pomp.* 1) *siti* (Bell. *Afr.* 53,1; Sall. *Iug.* 50,1) *incendio* (Nep. *Alc.* 10,4).

105. No obstante, en el caso de *conficere*, Nonio (p. 268) da fe de la estrecha relación con verbos de la muerte al afirmar "*confectum dicitur occisum, exanimatum.*"

turiones. Cum in colloquium uentum esset et, ut conuenerat, manum Commi Volusenus arripuisset, centurio uel ut insueta re permotus uel celeriter a familiaribus prohibitus Commi, *conficere hominem non potuit*.”

El empleo de *interficere* con anterioridad facilita la comprensión de *conficere* en el sentido de “acabar con” equivalente a “matar”. Sin embargo, en ocasiones no se ve necesaria:

NEP. Alc. 10,4 “*Illi cum ferro aggredi non auderent, noctu in qua quiescebat eamque succederunt, ut incendio¹⁰⁶ conficerent quem manu superari posse diffidebant*.”

La palabra *strages* confirma en el pasaje que figura a continuación el sentido de *conficere*:

LIV. 26,6,1-2 “et qui castris praeerant, L. Porcius Licinius et T. Popillius legati, pro uallo acriter *propugnant elephantosque transgredientes in ipso uallo conficiunt (...); ibi per stragem iacentium elephantorum atrox edita caedes*.”

Aplicado al nombre *hostis* empleado como designación de los enemigos en conjunto, “acabar con” adopta un matiz próximo a *delere*,¹⁰⁷ que suele seleccionar tales complementos:

LIV. 10,44,8 “quando iam nullus esset hostium exercitus qui signis conlatis dimicaturus uideretur, unum superesse belli genus, urbium oppugnationes, quarum per excidia militem locupletare praeda et *hostem pro aris ac focus dimicantem conficere possent*.”

Comparemos ahora el efecto de emplear *consumere* con la misma complementación:

HOR. *epist.* 2,2,97 “*Caedimur et totidem plagis consumimus hostem /(...)*”.

El sentido de destrucción es más relevante respecto de *conficere* y progresivo (“moroso” decíamos antes) respecto de *absumere*: la derrota se consume golpe a golpe.

En contexto bélico hay que observar que la referencia a un general que *conficit* un número de soldados determina otra interpretación: el general “completa” el número de sus efectivos.¹⁰⁸

En ocasiones, el sentido de *conficere* se puede particularizar más en la traducción: adquiere el sentido del castellano *rematar* (a un herido):

LIV. 3,70,6 “*nec fugare equitem integrum satis esse: conficerent equos uirosque, ne quis reueheretur inde ad proelium aut integraret pugnam; (...)*”.

LIV. 42,16,1 “Latrones, cum breui circumitu maceriae decurrere *ad conficiendum saucium possent, (...)*”.

106. Es conveniente señalar la especialización de *absumere* y de *consumere* en designar la destrucción por el fuego. Incluso es posible relacionarla con la selección de *conficere* para este pasaje, apoyada en la afinidad entre esta variante de *conficere* en el campo de la “destrucción” y *consumere*.

107. Es un término que también se emplea para la destrucción de colectivos militares: este uso es característico del lenguaje militar de ciertos autores (cfr. *infra* capítulo de estilística).

108. Cfr. LIV. 23,40,2-3; 29,35,10.

LIV. 25,18,13-14 "Crispinus supra scutum sinistrum umerum Badio hasta transfixit, superque delapsum cum uolnere ex equo desiluit ut pedes iacentem conficeret."

Y es admisible igualmente esa traducción en esta metáfora que emplea el lenguaje de la guerra:

CIC. *har. resp.* 2 "An potest grauioribus uerbis uolnerari quam est statim in facto ipso a grauissimo uiro, P. Seruilio, confectus ac trucidatus?"

1.3. La muerte como extinción.

De etimología incierta, *extinguere*¹⁰⁹ se aplica preferentemente a objetos luminosos e iluminados¹¹⁰. De ahí que comience mi exposición con aquellos pasajes en que un ser humano queda "extinto" en virtud de una comparación con esta clase de objetos:

CIC. *Phil.* 5,39 "Pompeio enim patre, quod imperi populi Romani lumen fuit, extincto interfectus est patris simillimus filius."

HOR. *epist.* 2,1,13-14 "Vrit enim fulgore suo, qui prae grauat artis / infra se positas: extinctus amabitur idem."

Ovidio gusta de utilizar este término para referirse piadosamente a los muertos, por razón de que habitan el mundo de las sombras: el individuo al morir deja de tener "luz" de la vida y queda "oscurecido":

met. 10,485-486 "sed ne uiolem uiuosque superstes / mortuaque extinctos, amobus pellite regnis / (...)"

met. 11,587-588 "extinctique iube Ceycis imagine mittat / somnia ad Alcyonem ueros narrantia casus."

Trist. 1,6,19-20 "Nec probitate tua prior est aut Hectoris uxor / aut comes extincto Laodamia uiro."

Pont. 3,1,109-110 "Si comes extincti manes sequerere mariti, / esset dux facti Laudamia tui."

En un marco contextual donde se juega con la luz y la oscuridad obsérvese la aparición de *extinguere*:

VERG. *georg.* 1,466-468 "ille etiam extincto miseratus Caesare Romam, / cum caput obscura nitidum ferrugine textit / impiaque aeternam timuerunt saecula noctem"¹¹¹

109. Ernout-Meillet 1967⁴ considera la posibilidad de que se relacione con el verbo griego *stídsō*, con el sajón *stekan* y antiguo alto alemán *stehan*. La aplicación de un término de "extinguir" a la muerte se produce en francés con la palabra *tuer* con valor de sistema Cfr. a este propósito Coseriu 1981 pp. 22- 24.

110. Aunque no parezca muy acertado el comentario donaciano para el pasaje de Terencio *Phorm.* 104-108 "(...) Virgo pulchra, et quo magis diceret, / nihil aderat adiumenti ad pulchritudinem: / capillus passus, nudus pes, ipsa horrida, / lacrumae, vestitus turis: ut, ni vis boni / in ipsa inesset forma, haec formam extinguerent." "bene 'extinguerent', quia forma calor. Et 'forma' ab igne et calore dicta est." expresada con rotundidad el rasgo de selección citado.

111 Como ilustración de este pasaje tenemos el comentario de Servio: "bonum epilogi repperit locum, ut in Augusti gratiam defleat Caesaris mortem. Constat autem, occiso Caesare in senatu pridie iduum Maiarum solis fuisse defectum ab hora sexta usque ad noctem: quod quia multis tractum horis est, dicit 'aeternam timuerunt saecula noctem'."

Virgilio juega plásticamente con el uso de *exstinguere* como verbo de “matar” colocándolo en un verso que podríamos decir “rodeado de llamas”:

Aen. 4,604-607 “(...) *Faces in castra tulissem / implessemque foros flammis natumque patremque / cum genere exstinxem, memet super ipsa dedissem. / Sol, qui terrarum flammis opera omnia lustras, / (...)*”.

Igualmente importa reseñar lo arraigado del concepto de fama bajo un aspecto de brillo de luz y la influencia que esta concepción ejerce sobre la aplicación de *exstinguere* a seres humanos:

TIB. 3,1,27-28 “*sed potius coniunx: huius spem nominis illi / auferet extincto pallida Ditis aqua.*”

Se trata de un ejemplo útil para el comentario: el agua puede intervenir en la selección de *exstinguere* (el agua sirve para apagar) y lo que se está comparando es el hombre en vida con una llama u objeto inflamado, iluminado por tanto; pero se une a esta idea la esperanza perdida de un linaje que mantenga vivo su recuerdo. *Exstinguere* funciona como verbo de la destrucción con referencia a la clase de sustantivos citada, y al igual que este grupo de verbos actúa también sobre colectivos humanos expresivos del linaje, y gentilicios:

NEP. att. 9,2 “*Antonii familiares insequabantur, uxorem Fuluiam omnibus rebus spoliare cupiebant, liberos etiam exstinguere parabant.*”

NEP. Ages. 5,4 “*Nam si inquit eos exstinguere uoluerimus qui nobiscum aduersus barbaros steterunt, nosmet ipsi nos expugnauerimus illis quiescentibus.*”

OV. met. 6,401-402 “*Talibus extemplo redit ad praesentia dictis / uulgius et extinctum cum stirpe Amphiona luget; / (...)*”.

AETNA 589-590 “*Miramur Troiae cineres et flebile uictis / Pergamon extinctosque suo Phrygas Hectore; (...)*”.

Asimismo se observa un comportamiento semejante a los términos de la destrucción en estos pasajes:

SALL. Iug. 42,4 “*Igitur ea uictoria nobilitas ex lubricine sua usa multos mortalis ferro aut fuga extinxit* (“destruyó”, “hizo fracasar”) plusque in relicuom sibi timoris quam potentiae addidit.”

CIC. Sull. 84 “*Non in ea re publica uersor, non eis temporibus caput meum obtuli pro patria periculis omnibus, non aut ita sunt extincti quos uici aut ita grati quos seruauui, ut ego mihi plus appetere coner quam quantum omnes inimici inuidique patiantur.*”

CIC. har. resp. 3 “*Ego enim me, patres conscripti, inimicum semper esse professus sum duobus, qui me, qui rem publicam cum defendere deberent, seruare possent (...) primo reliquerunt, deinde prodiderunt, postremo oppugnarunt, praemiisque nefarie pactionis funditus una cum re publica oppressum extinctumque uoluerunt.*”

CIC. de orat. 3,10 “*neque uero longe ab eo C. Iuli caput hospitis Etrusci scelere proditum cum L. Iuli fratris capite iacuit, ut ille, qui haec non uidit, et uixisse cum re publica pariter et cum illa simul extinctus esse uideatur.*”

En este último pasaje observamos ya la contraposición con *uiuere*, tan típica en este campo.

Se aplica a la destrucción del estado social, familiar y personal del suegro:

ACC. *trag.* (FEST. 178,6) Pelops: "Ego ut essem adfinis tibi, non ut *te extinguerem* / tuam petii gnatam;(...)"

Igualmente se acerca al significado propio de *perdere* ("causar la ruina, la destrucción") el uso siguiente de Plauto:

PLAUT. *Pseud.* 905-906 "Si umquam quemquam di inmortalis uoluere esse auxilio adiutum / tum me et Calidorum seruatum uolunt esse *lenonem extinctum*."

Considérese ahora este otro, donde el sabio "alumbra" mientras vive y "se extingue" a la par que muere:

LUCR. 6,5-8 "cum genere uirum tali cum corde repertum, / omnia ueridico qui quondam ex ore profudit; / cuius et *extincti propter diuina reperta* / diuulgata uetus iam ad caelum gloria fertur."

Un empleo cualificado de *extinctus* consiste en designar la muerte de quien tiene poder físico o político y "se extingue" con su persona (vigor y poder brillan y se apagan: es una imagen que se justifica en la misma cultura):

NEP. *Milt.* 3,5 "Ad hoc consilium cum plerique accederent, Histiaeus Milesius ne res conficeretur obstitit, dicens non idem ipsis qui summas imperii tenerent expedire et multitudini, quod Darei regno ipsorum niteretur dominatio; *quo extincto* ipsos potestate expulsos ciuibus suis poenas daturus."

VERG. *Aen.* 7,661-662 "postquam Laurentia uictor / *Geryone extincto* Tiryntius attigit arua, / (...)"

VERG. *Aen.* 12,38-39 "*Si Turno extincto* socios cum ascire paratus, / cur non incolumi potius certamina tollo?"

OV. *met.* 15,485-487 "Qui postquam senior regnumque aeuumque peregit, / *extinctum* Latiaeque nurus populusque patresque / defleuere *Numam*."

E incluso el poder del enemigo:

PUBLIL. SYR. *sent.* I., 288 Wölf., 615R. "*Inimico extincto* pretium lacrimae non habent."

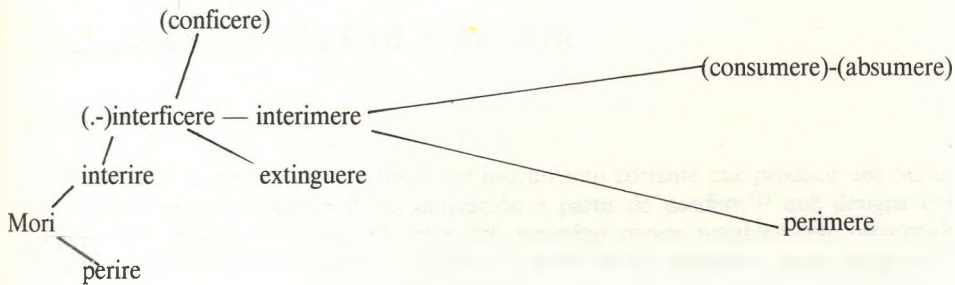
Termino con una cita que resume la relación destrucción-desaparición-muerte; obsérvese en tal contexto cómo *extinguere* no necesita ser precisado más allá de la referencia personal y la mención de una circunstancia capaz de producir la muerte, anunciada primero con el sustantivo (*mors*), insinuada como "desaparición" (*interire*) y expresada con claridad finalmente por *interficere*:

CIC. *Sest.* 49 "Haec ego et multa alia cogitans hoc uidebam, si *causam publicam mea mors peremisset*, neminem umquam fore qui auderet suscipere contra improbos cuius salutem rei publicae; itaque non solum si ui interissem, sed etiam si *morbo extinctus essem*, fore putabam ut exemplum rei publicae conseruandae mecum simul *interiret*. Quis enim umquam me a senatu populoque Romano tanto omnium

bonorum studio non restituto- quod certe, si *essem interfectus*, accidere non potuisset- ullam rei publicae partem cum sua minima inuidia auderet attingere?''.

Cicerón asocia su muerte con la ruina del estado (*perimere, interire*) y elige con habilidad los términos que mejor pueden denotar lo inextricable de esa asociación.

GRAFICO DE RELACIONES



La configuración estructural de este sector del campo tiene su origen en la proximidad de *interire* y de *perire* a la designación de la muerte propiamente dicha (*mori*). La relación complementaria entre *interficere* e *interire* (simbolizada con .-) da oportunidad de ver relacionado el grupo de los verbos intransitivos del campo con el de los transitivos causativos. A partir de *interficere*, el verbo causativo más usado, se observa cómo se adhieren a la expresión de la muerte otros verbos. *Interimere* es una alternativa a *interficere*, con el que tiene escasa diferencia de contenido, pero sí, en cambio, de uso -según veremos en el capítulo dedicado a estilística-. Su presencia en el campo atrae, para expresar la muerte, a otros verbos que comparten su misma base *emere*; *consumere* y *absumere* no llegan a ser unidades del campo, pues se emplean sólo ocasionalmente para la muerte y son en propiedad unidades del campo de la destrucción. *Exstinguere* tampoco consigue una plena integración. *Perimere* se adapta a la muerte mejor que *perdere* que se mantiene como unidad del campo de la destrucción; se relaciona con *interimere* por compartir la misma base de formación y por el parentesco constante de matices entre los modificados con *inter-* y los modificados con *per-*, pero es menos usado.

2. FORMAS DE MATAR Y MORIR.

2.1. *Occidere*.

Representa la muerte por medio de un instrumento cortante que produce una herida transversal¹¹², según se dedujo de su derivación a partir de *caedere*,¹¹³ que designa con propiedad este género de golpe. El valor del preverbio parece notablemente oscurecido por la especialización que alcanza *occidere*¹¹⁴ desde fecha temprana para designar la muerte, pero puede ser razonablemente explicado atendiendo a la posición enfrentada del ejecutor del golpe y la víctima.¹¹⁵

LIV. 5,25,2-3 “nulla res alia manibus temperare plebem cogeat quam quod, ubi rixae committendae causa clamor ortus esset, principes senatus primi turbae offerentes se peti feriri atque occidi iuebant”.

Esta expresividad fue perdiéndose a medida que se especializaba el compuesto.

Justifican esta definición de *occidere* claramente aquellos pasajes donde aparece el instrumento empleado:

112. La importancia del tipo de herida parece destacada, ya que puede justificar el empleo de *occidere* en un caso como el siguiente: Varro *rust.* 2,9,1-2 “Prope enim haec apris, qui in silvis saepe dentibus canes occiderunt. (...) Plinio también emplea con propiedad *occidere*: *nat.* 29,65 “Occisa morsu earum (aspidium) animalia.”

113. Tal vez un eco de *caedere* como “golpear” se encuentra en el uso en que repara el comentarista: Donat. (Ter. Ad. 899-900 (...)) “Occidunt me equidem, dum nimis sanctas nuptias / student facere.” “*idiotikos* autem dixit ‘occidunt me’ pro: *nimis laedunt et cruciant*.” Con apoyo en tal comentario se podría conjeturar el paso de *occidere* al campo de la muerte sin tener en cuenta el género de golpe ni el instrumento empleado: la glosa en este tránsito habría sido “azotar hasta la muerte.” Esta no parece ser una explicación muy probable, porque se generaliza pronto el empleo del verbo en el lenguaje militar y el sentido que adopta el término base *caedere* en este sector significativo de la guerra (cfr. capítulo correspondiente) y el que tienen la mayoría de sus compuestos (“cortar”) no confirman esa hipótesis. El mismo comentarista a propósito de Ad. 558-559 (“Ctesiphon me pugnis miserum et istam psaltriam usque occidit”) afirma “*usque occidit prope occidit (...) vehementer cecidit; nam occidere et praecidere ad caedem referebantur apud veteres*.”

Por otra parte, tal vez el pasaje de Livio 40,9,11-12 “Credis nihil a gladiis nocte periculi mihi futurum fuisse, quem rudibus te inspectante prope occiderunt?” y este otro de Varrón *rust.* 2,9,2 “Cum sciam mulorum gregem, cum pascetur et eo venisset lupus, ultro mulos circumfluxisse et unguis caedendo eum occidisse.” y aun este comentario serviano (*georg.* 4,248) “*Caesis iuvenis verberibus occisis*.” pueden dar por válida la conjetura de que existiese una variante de *occidere* “golpear hasta la muerte”, pero su existencia no implica necesariamente que tenga que ver con la adaptación de *occidere* al campo.

114. Cfr. Adams 1973, p. 291.

115. La posición de enfrentamiento es el rasgo significativo propio del preverbio *ob-*. (Cfr. García Hernández 1980, p. 174).

PLAUT. *Mil.* 53 “quingentos simul, ni hebes machaera foret, uno ictu occideras.”

PLAUT. *Rud.* 839-841 PL “Meamne ille amicam leno ui, uiolentia / de ara deripere Veneris uoluit? TR Admodum. / PL *Quin occidisti extemplo?* TR *Gladius non erat.*”

PLAUT. *Cas.* 693 “altero (gladio) te occisurum ait, altero uilicum.” (variante textual *occisuram*).

CIC. *fat.* 5 “Quid enim, si Daphitae fatum fuit *ex equo cadere atque ita perire*, ex hocne Equo, qui cum equus non esset nomen habebat alienum? Aut Philippus hasne in capulo quadrigulas uitare monebatur? *Quasi uero capulo sit occisus*”.

LIV. 40,14,8 “Quin tu illud quaeri iubes, *num tui occidendi causa ferrum sumpserit*, num me auctore et sciente?”.

Sin embargo, pronto se advierte que el rasgo que marca a *occidere* es la muerte de un ser humano¹¹⁶, y parece que el sentido “homicidio”¹¹⁷ es el más antiguo incluso en el lenguaje jurídico. El rasgo [+ humano] del sustantivo se convierte en rasgo de selección¹¹⁸ del verbo, y así el personaje plautino replica con gracia:

PLAUT. *Pseud.* 348-350 CALI “*Eho, Pseudole, / i gladium adfer. PS Quid opus gladio? CALI Qui hunc occidam atque me./ PS Quin tu ted occidis potius? Nam hunc fames iam occiderit./*”.

La referencia al delito de asesinato por parte de un siervo y con carácter general es ilustrativa:

HOR. *epist.* 1,16,40-48 “Vir bonus est quis? / qui consulta patrum, qui leges iuraque seruat, / quo multae magnaequae secantur iudice lites, / quo res sponsore et quo causae teste tenentur. / Sed uidet hunc omnis domus et uicinia tota / introrsum turpem, speciosum pelle decora. / Nec furtum feci nec fugi si mihi dicat / seruus, habes pretium, loris non ureris’ aio. / *Non hominem occidi. Non pasces in cruce coruos.*”

La referencia principal a un ser humano parece ser propia del lenguaje corriente. Por eso corresponde al tono monitorio y confidencial de este pasaje:

HOR. *epist.* 1,16,69-70 “*Vendere cum possis captium, occidere noli; seruiet utiliter(...).*”.

116. El vocablo *homicidium* aparece por primera vez en las obras de Séneca el Rétor y en San Agustín constituye frecuentemente la palabra con que se designa el suicidio. Su antecesor en la designación del asesinato fue el término *paricida*, según el testimonio de Paul. de *sign. verb.* (278M ex Fest.): “Nam *paricida non utique is, qui parentem occidisset, dicebatur, sed qualemcumque hominem indemnatum*. Ita fuisse indicat lex Numae Pompili regis his composita verbis: ‘*Si quis hominem liberum dolo sciens morti duit, paricidas esto.*”.

117. Este sentido técnico jurídico de *occidere* “homicidio” parece antiguo si se da crédito al testimonio de Festo (*frag. e cod. Farn.* L.XIV, 178M) “*Occisum a necato* distingui quidam, quod alterum a *caedendo atque ictu fieri dicunt*, alterum *sine ictu*. Itaque *in Numae Pompili regis legibus scriptum esse: “si hominem fulminibus occisit*, ne supra genua tollito.” Et alibi: “*homo si fulmine occisus est*, ei iusta nulla fieri oportet.” Igualmente Serv.(*ecl.* 4,43) “In Numae legibus cautum est, *ut si quis imprudens occidisset hominem*, pro capite *occisi* agnatis eius in contione offerret arietem. Ergo hic bene videtur arietem dignitatem dare dicendo ‘ipse, qui oblatus *homicidam* crimine *homicidii* possit exsolvere.” En leyes posteriores parece evolucionar el uso de *occidere*, según se explica en el capítulo correspondiente.

118. Cfr. Coseriu 1968, p. 153 ss.

Además de formas de muerte pertinentes al lenguaje de las leyes, el género de relato bélico reúne la mayoría de los pasajes que son objeto de nuestro estudio y reclaman un tratamiento adecuado en el capítulo correspondiente.

Particular interés merece la comparación entre *occidere e interficere*, pues sin duda son los términos más abundantes en la designación de la muerte. *Occidere* tiene en su origen unas referencias semánticas más concretas que tienden a limitar su empleo. La abundancia relativa de *occidere* se explica por las necesidades expresivas que se manifiestan en la mayoría de los textos que constituyen el *corpus* objeto de este estudio. *Interficere* puede emplearse como término más abstracto y general, cualquiera que sea el tipo de muerte.

LIV. 44,30,3-5 "*Hoc propter ignobilitatem paternam minus suspecto Platorem occidit et duos amicos eius, Ettritum et Epicadum, impigros uiros, quo tutius regnaret.(...); et simillimum id uero fecit ducta ea uirgo Platore interfecto.*"

Occidere desempeña también por otra parte el oficio de término neutro y no marcado respecto de los verbos que expresan la muerte con derramamiento de sangre.

2.2 *Obtruncare*.

Es otro término expresivo de la muerte violenta. En su formación interviene el preverbo de la frontalidad (*ob-*) y una base denominativa (*truncus*) donde la alusión a la parte sirve para designar el lugar afectado por la herida.

LIV. 27,16,5 "*Carthalonem autem praefectum Punici praesidii cum commemoratione paterni hospitii positus armis uenientem ad consulem miles obuius obtruncat.*"

VIRG. *georg.* 3,371-374 "*Hos non immissis canibus, non cassibus ullis/ puniceaque agitant pauidos formidine pennae, / sed frustra oppositum trudentis pectore montem / comminus obtruncant.*"

De modo similar se entiende "cortar por la parte delantera" el verbo *praetruncare*

PLAUT. *Capt.* 901-902 ER "*Illic hinc abiit, mihi rem summam credidit cibariam. / Di immortales, iam ut ego coelos praetuncabo tegoribus! / (...)*"

PLAUT. *Capt.* 914-915 PV "*Adueniens deturbauit totum cum carni carnarium: / arripuit gladium praetruncauit tribu, tegoribus glandia;/ (...)*"

PLAUT. *Mil.* 318 PA "*Non tu tibi istam praetruncari linguam largiloquam iubes?*"

La presencia del preverbo *com-* en la forma expresiva *contruncare* obedece a la intención de señalar la pluralidad del objeto:

PLAUT. *Bacch.* 975 "*eos ego hodie omnis contruncabo duobus solis ictibus.*"

2.3 *Trucidare*.

Podemos distinguir una oposición particular entre *obtruncare* y *trucidare*: en virtud de ésta *obtruncare* designa una acción singular de herir, en tanto que *trucidare* se refiere a la acción de herir más de una vez, y al descuartizamiento.

INC. *trag.* 167 “*puerum interea obtruncat membraque articulatim diuidit.*”

LIV. 26,30,6 “(...); dein cum id neque terra neque mari omnia expertus potuisset, auctores traditarum Syracusarum fabrum aerarium Sosim et Moericum Hispanum quam principes Syracusanorum habere, totiens id nequiquam ultro offerentes, praeoptasse, *quo scilicet iustiore de causa uestustissimos socios populi Romani trucidaret ac diriperet.*”

Necesita explicar la segunda acción como sucesiva y distinta de la anterior.

Se suele comentar que el empleo de este verbo se extendió a los seres humanos a partir de una aplicación originaria a los animales.

LIV. 5,44,7 “Si nobis in animo est tueri moenia uestra nec pati haec omnia Galliam fieri, prima uigilia capite arma, frequentes me sequimini ad caedem, non ad pugnam.

Nisi uinctos somno *uelut pecudes trucidandos* tradidero, non recuso eundem Ardeae rerum mearum exitum quem Romae habui”.

SALL. *Catil.* 58,21 “Quod si uirtuti uestrae fortuna inuiderit, caute inulti *animam amittatis*, neu capti potius *sicuti pecora trucidemini*, quam uirorum more pugnantis cruentam atque luctuosam uictoriam hostibus relinquatis”. (Discurso de Catilina).

La ira y el deseo de venganza provoca en el hombre un comportamiento similar al de las fieras:

LIV. 26,27,12 “Ideo se moenibus tenere eos, quia si qui euasissent aliqua, *uelut feras bestias* per agros uagari *et laniare et trucidare quodcumque obuium detur;* (...)”

Existe oposición entre *trucidare* y *laniare*. El primero se refiere principalmente a la víctima ensangrentada; el segundo, significa “desgarrar carnes”, normalmente de animales:

LIV. 22,49,4 “Equitum pedestre proelium, quale iam haud dubia hostium uictoria, fuit, cum uicti mori in vestigio mallent quam fugere, uictores morantibus uictoriam irati *trucidarent* quos pellere non poterant”.

CIC. *Phil.* 3,4 “Quippe qui in hospitis tectis Brundisi fortissimos uiros optimosque ciuis *iugulari* iusserit; quorum ante pedes eius *morientium* sanguine os uxoris respersum esse constabat. *Hac ille crudelitate imbutus, cum multo bonis omnibus ueniret iratior quam illis fuerat quos trucidarat*, cui tandem nostrum aut cui omnino bono repercisset?”.

LIV. 9,22,9 “*Is uictorem detractum ex equo magistrum equitum plenus maeroris atque irae trucidauit* (...)”.

También es un motivo importante para utilizar *trucidare* la indefensión de la víctima ante su agresor. El sueño deja indefensos a los soldados:

LIV. 5,45,3 “Nusquam proelium, omnibus locis caedes est: *nuda corpora et soluta somno trucidantur.*”.

O a los magistrados que temen ser asesinados:

LIV. 2,55,5 “Cum auxilio nemo esset, consules spoliari hominem et uirgas expediri iubet. ‘Prouoco’ inquit ‘ad populum’ Volero, ‘quoniam *tribuni ciuem Romanorum in conspectu suo uirgis caedi malunt quam ipsi in lecto suo a uobis trucidari*’.”

Los soldados están indefensos y desarmados.

LIV. 24,38,9 “Pluribus uos, milites, hortarer, si cum armatis dimicatio futura esset; *inermes, incautos ad societatem trucidabitis; (...)*”.

Etimológicamente *trucidare* tiene que ver con *trux* “cruel”, “sangriento”¹¹⁹. Es el término donde la violencia se expresa en su grado más alto.

Su fuerza plástica alcanza pleno rendimiento en la mostración por sorpresa de alguien que ha sido tratado de esta manera:

LIV. 1,48,4-6 “*ipse (‘Seruius’) prope exsanguis cum se minime regio comitatu domum reciperet, ab iis qui missi ab Tarquinio fugientem consecuti erant interficitur. Creditur, quia non abhorret a cetero scelere, admonitu Tulliae id factum.(...)* A quo facessere iussa ex tanto tumultu cum se domum reciperet peruenissetque ad summum Ciprium uicum, ubi Dianium nuper fuit, flectendi carpentum dextra in Urbium clium ut in collem Esquiliarum eueheretur, restitit pauidus atque inhibuit frenos *is qui iumenta agebat iacentemque dominae Seruium trucidatum ostendit.*”

La sorpresa también está conseguida por el empleo previo de *interficere*, el verbo que expresa la muerte de forma más general.

2.4. *Iugulare*.

Se asocia con los términos de la muerte violenta y con derramamiento de sangre.

TER. *Ad* 958 “*suo sibi gladio hunc iugulo.*” (expresión proverbial).

Lo propio es la referencia a la parte más elevada y central de la espalda, y por eso no hay ambigüedad a pesar de que se juegue con otras coordenadas contextuales:

OV. *met.* 12,482-485 “*Comminus adgreditur laterique recondere duro / luctatur gladium: gladio loca peruia non sunt. / ‘Haut tamen effugies! Medio iugulaberis ense, / quandoquidem mucro est hebes’ inquit et in latus ensem / obliquat longaque amplexitur ilia dextra.*”

2.5. *Suffocare*.

Suffocare se refiere a la garganta (*fauces*) y tiene un empleo mucho más reducido y parcial.

CIC. *Mur.* 61 “*Fuit enim quidam summo ingenio uir, Zeno, cuius inuentorum aemuli Stoici nominantur. Huius sententiae sunt et praecepta eius modi.(...) Omne delictum scelus esse nefarium, nec minus delinquere eum qui gallum gallinaceum, cum opus non fuerit, quam eum qui patrem suffocauerit; (...)*”.

119. Su etimología no se conoce con certeza. Ernout-Meillet 1967⁴ lo pone en relación con el irlandés *trú* (genitivo *troich*) “destiné a mourir”, al tiempo que considera la posibilidad de que *-cidare* en *trucidare* sea una derivación a partir de *caedere*. Pokorny (1959) lo relaciona con el avéstico *thoaras* “cortar”.

En esta frase Cicerón consigue una imagen de gran efecto:

Att. 9,7,4 "Primum consilium est *suffocare urbem est Italiam fame*, deinde agros uastare, (...)."

E igualmente la figura etimológica que se consigue en este otro:

AETNA 318-320 "His igitur causis extra penitusque coactus / exagitant uentos; pugnans in faucibus: arte / pugnantis suffocat iter."

Como verbo específico de asfixia, se relaciona también con *suspendere* (se *suspendere* es propiamente una forma de suicidio, 'ahorcarse').

CIC. *Scaur.* 9-12 "Hic opinio fuit, ut dixi, duplex, una non abhorrens a statu naturae rerum, Arinis uxorem paelicatus dolore concitatam, cum audisset Arinem cum illa sua metus et fugae simulatione Romam se contulisse, ut, cum antea consuetudo inter eos fuisset, tum etiam nuptiis iungerentur, arsisse dolore muliebri et *mori* quam id perpeti maluisse. (10) Altera non minus ueri similis et, ut opinor, in Sardinia magis etiam credita, Arinem istum testem atque hospitem, Triari, tuum proficiscentem Romam negotium dedisse liberta ut illi ancillae non ille quidem *uim adferret* -neque enim erat rectum patronae- (...) sed collum digitulis duobus oblitteret, resticula cingeret, *ut illa perispe suspendio putaretur*, hanc causam quod, cum agerent parentalia Norenses omnesque suo more ex oppido exissent, tum illa *est a liberto suspendisse se dicta*. Discensus autem solitudo ei *qui patronam suffocabat* fuit quaerenda, *illi quae uolebat mori non fuit*. (12) Confirmata uero suspicio est, quod *anu mortua* libertus statim tamquam opere confecto Romam est profectus, Aris autem, simul ac libertus *de morte uxoris* nuntiauit, continuo Romae matrem illam Bostaris duxit uxorem".

Perire realiza una designación de la muerte de carácter más general.

2.6. *Strangulare*.

Es un préstamo del griego (*strangaloín*). Aparece en muy pocos pasajes del período temporal elegido para este estudio. En ellos se observa un uso consecuente con el significado del verbo griego y su etimología¹²⁰:

IBIS. 593 "Comicus ut perit mediis, dum nabat, in undis / et tua sic *Stygius strangulet ora liquor*."

OVID. *Trist.* 5,1,63-64 "*Strangulat inclusus dolor* atque exaestuat intus / cogitur et uires multiplicare suas."

Su empleo entre los verbos de la muerte es raro en esta época:

CAEL. CIC. *epíst. fam.* 8,15 "Domitium Caesaris hospitem, a contraria factione nummis acceptis, *comprehendit et strangulauit*."

Se opone a *suffocare* y a *necare* en cuanto verbos de la asfixia, pero tan sólo *necare* designa con propiedad la muerte por falta de aire.¹²¹

120. Boisacq 1950⁴ cita el parentesco con el irlandés *sreangaim*, letonio *stringt*, antiguo noruego *strnagr* ("violento, inflexible, severo") y con el verbo latino *stringere*. Se observa una insistencia común en los términos integrantes de esta familia etimológica: expresan la presión, la acción de oprimir algo.

121. La referencia de *suffocare* apunta propiamente a la la garganta.

2.7 *Exanimare*.

Está especializado en la muerte por el rayo. Puede glosarse en general “dejar sin aliento” y tan sólo en contextos apropiados encontramos variantes de este lexema capaces de expresar la muerte, aparte del empleo particular que se comenta en este apartado.

LUCR. 2,1103-1104 “*saeuiat exercens telum quod saepe nocentes / praeterit exanimatque indignos inque merentes?*”

LUCR. 6,243 “*exanimare homines, pecudes prosternare passim, (...)*”

LIV. 33,26,7-8 “*P.Villius eques Romanus in Sabinos proficiscens fulmine ipse equisque exanimati fuerant;(-..)*”

LIV. 25,7,7-8 “*Tempestates foedae fuere; in Albano monte biduum continenter lapidibus pluuit; tacta de caelo multa, duae in Capitolio aedes, uallum in castris multis locis supra Suessulam, et duo uigiles exanimati;(...)*”

LIV. 22,36,8 “*et in uia fornicata, quae ad Campum erat, aliquot homines de caelo tacti exanimatique fuerant.*”

LIV. 23,24,10 “*Nam cum exanimati plerique essent arborum truncis fragmentisque ramorum, ceteram multitudinem inopinato malo trepidam Galli saltum omnem armati circumsedentes interfecerunt paucis e tanto numero captis, (...)*”

LIV. 37,3,2 “*Puteolis pluribus locis murus et porta fulmine icta et duo homines exanimati; Nursiae sereno satis constabat nimbium ortum; ibi quoque duos liberos homines exanimatos; (...)*”

LIV. 42,20,5-6 “*Calatiae asinum tripodem natum, et taurum cum quinque uaccis uno ictu fulminis exanimatos; (...)*”

2.8. *Necare*.

En el lenguaje corriente *necare*¹²² se aplica a la asfixia y al ahogo¹²³; secundaria-

122. Las relaciones etimológicas con palabras de la muerte en otras lenguas del tronco indoeuropeo (griego *nékus*, *nekrós*, antiguo indio *nasyati*, *nasati*, bretón *ankou*, dialecto de Cornualles *ancow*, cimbriico *angheu*, tocario B *naksentr*, osco *nynkto* hetita *henkan*) no aclaran el género de muerte que *necare* puede designar en latín. Son términos relativos a la destrucción y a la desaparición. Por esta razón, conviene dar cuenta del sector significativo que tiene asignado dentro del propio latín. La relación generalmente aceptada de *necare* con *nocere* ha justificado afirmaciones como la de Devoto (1956, p. 95) en un contexto donde explica distintas concepciones históricas de la muerte en el ámbito indoeuropeo desde la perspectiva de la lengua: “La nozione dell’uccisione comme danno ha una definizione lessicale, ed E. Nék, lat. *nex*. Il verbo causativo (*noceo*) non significa per sé ‘faccio uccidere’ ma ‘faccio del danno’.”

Como curiosidad cito la nota tomada de los *Excerpta* de Paul. (176M) a propósito de las relaciones etimológicas de *nex*: “*Necem a Graeco dici certum est; nékyn enim mortuum dicunt Graeci.*”

123. La propuesta de que este pueda ser el significado básico de *necare* aplicada con rigor podría llevar a suponer en el pasaje de Ovidio met. 8,684-689 “*Unicus anser erat, minimae custodia villae: / quem diis hospitibus domini mactare parabant; / ille celer penna tardos aetate fatigat / eluditque diu tandemque est visus ad ipsos / confugisse deos: superi vetuere necari / (...)*” que la muerte del animal se producía por asfixia. Existe también condición del metro en que se componen estos versos y que puede haber decidido al autor a emplear este término. De todas maneras, el metro no es condicionante, pues siempre es posible narrar lo mismo con palabras diferentes, sin tener que cubrir necesariamente esa posición del verso con un verbo de “matar”.

mente se emplea también para el envenenamiento. Consideremos cada una de estas circunstancias en que acaece la muerte. Asfixia¹²⁴:

PLAUT. *Poen.* 1025-1026 MI "Sub cratim ut iubeas se supponi atque eo / lapides imponi multos, ut sese neces."

Asfixia por aplastamiento:

LIV. 1,11,6 "Huius filiam uirginem auro corrumpit Tatius ut armatos in arcem accipiat: aquam forte ea tum sacris extra moenia petatum ierat. Accepti obrutam armis necauere, seu ut ui capta potius arx uideretur seu prodendi exempli causa ne quid usquam fidum proditori esset."

PLAUT. *Poen.* 486 "ut quisque acciderat, eum necabam ilico / per cerebrum pinna sua sibi quasi turturem."

La presencia del agua en la designación, que ha perdurado en los descendientes romances de esta palabra,¹²⁵ no estaba antiguamente unida indisolublemente a *necare*.

VARRO *rust.* 1,63,1 "Id enim cum promptum est, in sole ponere oportet aquae catinos quod eo conueniunt, ut ipsi se necent, curculiones."

VARRO *rust.* 3,16,38 "Quae enim sic concaluerunt, restituunt se ac reuiuiscunt, ut solet similiter fieri in muscis aqua necatis."

124. Hesele 1949 comienza exponiendo los resultados de las investigaciones de W. Schulze (Kleine Shriften pp.148 y ss.) y de O. Immisch (*Necare*. Rh.M. 80, 1930, pp. 98 y ss.). Schulze cita un ejemplo del ai. donde la muerte se produce por sumersión y asfixia. Hesele explica la sinonimia del grupo romance derivado de *necare* con los parientes etimológicos del español *ahogar* y advierte la especificidad de los derivados de *necare* para expresar la muerte por asfixia en el agua (la importancia del agua en la semántica de estos derivados es manifiesta en el español *anegar*). Se preocupa a continuación del desarrollo de esta cualidad semántica en romance partiendo de textos de Gregorio de Tours y de la *Lex Burgundiorum* con referencia a los autores clásicos también (Plauto, Ovidio y Plinio). El punto de vista de Immisch 1931 es radicalmente distinto: considera los datos etnológicos pertinentes para comprender el cambio de significado. A propósito de *necare* expone las creencias antiguas sobre la muerte en el agua: significaba la destrucción total de la persona, alma y cuerpo. Recoge también la opinión de Wölfflin (*Necare*. ALL, VII, pp. 278) quien glosa la semántica de *necare* como "toten ohne Waffe". Con este criterio explica como licencia poética el uso de Hor. *sat.* 2, 7, 58 "ferro *necare*". Hesele concluye aceptando esta última opinión y considerando la característica de morir en el agua un desarrollo semasiológico tardío a partir de la asfixia. López Moreda en su artículo sobre los verbos de la muerte en Tácito sostiene la derivación de *neco* a partir de *nex*, y defiende que *necare* designa la muerte no violenta, frente a *caedo*: encuentra apoyo en la cita "*neci datus* proprie dicitur qui sine uolnere interfectus est, ut ueneno aut fame". (FEST. p. 158, 17) "*Occisum a necato* distingui quidam, quod alterum a caedendo atque ictu fieri dicunt, altero sine ictu". (FEST. p. 178) pero esta apreciación no fue unánime. La niegan Ulpiano (*dig.* 48,8,15) y Paul. *sent.* 3,5,2: "*occisus uidetur non tantum, qui per uim aut per caedem interfectus est...*, sed et is, qui *ueneno necatus* dicitur", y los propios textos del siglo I en que ya se observa una indeterminación del tipo de muerte: "ore *necaturas* accipiemus aquas" (OV. *trist.* 1,2,36); "nam et *necare* quemquam ex agnatis nefas (TAC. *hist.* 5,5) o preludian el posterior significado romance "anegar", "ahogar". Buck 1949, pp. 286-287 señala *nex* "violent death", late sometimes also for natural death; avést. *nasu* "cadáver", *nas-* "desvanecerse, perecer", sáns. *nac-*. A lo largo de las explicaciones que se ofrecen en este libro quedará clara la diversificación del contenido de este verbo.

125. Lee 1974, p. 30 presenta un cuadro donde se comparan los derivados románicos de *necare* (francés *noyer*, rumano *a îneca*, italiano *annegare* y castellano *anegar*) portadores del rasgo (+ agua) con los verbos romances de la asfixia (carectarizados en esta oposición por la ausencia de ese rasgo distintivo): en el italiano *affogare* y el castellano *ahogar* el rasgo (+ agua) se encuentra neutralizado; los términos fr. *étangler*, rum. *a strangula*, it. *strangolare* y cast. *estrangular* tienen el rasgo de la asfixia por opresión; no especifica el significado del grupo formado por fr. *étouffer*, it. *soffocare*, cast. *sofocar* (y tal vez unido a ellos, según su posición en el esquema rum. *a înabusi*). El castellano *sofocarse* especializa en la designación de la asfixia por calor.

Los aires infectos y la asfixia por el calor también propician la elección del término *necare*:

VARRO *carm. frg.* 2 (PROBUS ad VERG. *georg.* 1,14 apud Baehrens) “ibi (in insula Cea) existimatur *pestilentia* fuisse pecorum et armentorum grauis propter interitum Actaeonis. Aristaeus monstrante Apolline patre profectus est in insulam Ceam et ibi sacrificio facto aram Ioui Icmæo constituit, qui *placatis flatibus et aestu, qui necabant pecora et armenta*, liueravit ea.”

VERG. *Aen.* 8,485-488 “*Mortua* quin etiam iungebat *corpora* uiuis / componens manibusque manus atque oribus ora, / tormenti genus, et sanie taboque necabat. / (...)”

Por fin, el envenenamiento :

CIC. *Cluent.* 169 “*Opianicum ueneno necatum esse quod ei datum sit in pane per M. Asellium quendam, familiarem illius, idque Habiti consilio factum esse dicitis.*”

CIC. *Cael.* 31 “Auro opus fuit; sumpsit a Clodia, sumpsit sine teste, habuit quamdiu uoluit. Maximum uideo signum cuiusdam egregiae familiaritatis. *Necare* eandem uoluit; quaesiuit uenenum, sollicitauit seruos, *portionem parauit*, locum constituit, clam attulit.”

CIC. *Cael.* 51 “*Duo sunt enim crimina una in muliere summorum facinorum, auri quod sumptum a Clodia dicitur, et ueneni quod eiusdem Clodiae necandae causa parasse Caelium criminantur. Aurum sumpsit, ut dicitis, quod L. Luceium seruis daret, per quos Alexandrinus Dio qui tum apud Luceium habitabat necaretur. Magnum crimen uel in legatis insidiandis uel in seruis ad hospitem domini necandum sollicitandis, plenum sceleris consilium, plenum audaciae!*”

También el aborto puede ser descrito con *necare*, pues se produce por una causa que actúa desde dentro y determina el suceso:

OV. *fast.* 4,645-648 “saepe Ceres primis dominum fallebat in herbis, / et leuis obsesso stabat auena solo, / et *pecus ante diem partus edebat acerbos, / agnaque nascendo saepe necabat ouem.*”

OV. *am.* 2,14,21-22 “*Ipse ego, cum fuerim melius periturus amando, / uidissem nullos matre necante dies.*”

CIC. *Cluent.* 31 “ut una *illud quod erat ex fratre conceptum necaretur.*”

La especialización de *necare* no descarta la posibilidad de que otro término asuma sus rasgos selectivos:

CIC. *Cluent.* 30-32 “Et ad hanc *mortem* repentinam uocemque *morientis* omnia praeterea quae solent esse indicia et uestigia ueneni in illius *mortuae corpore* fuerunt. Eodemque *ueneno C. Oppianicum fratrem necauit.* (31) Nam cum esset grauida Auria, fratris uxor, et iam appropinquare partus putaretur, *mulierem ueneno interfecit* ut una *illud quod erat ex fratre conceptum necaretur.* Post fratrem adgressus est; qui sero iam exhausto illo poculo *mortis*, cum et de suo et de uxoris interitu clamaret testamentumque mutare cuperet, in ipsa significatione huius voluntatis *est mortuus.* Ita mulierem ne partu eius ab hereditate fraterna excluderetur necauit (...) (32) Memoria teneo Milesiam quandam mulierem, cum essem in Asia, quod ab

heredibus secundis accepta pecunia partum sibi ipsa medicamentis abegisset, rei capitalis esse damnatam; nec iniuria quae spem parentis, memoriam nominis, subsidium generis, *heredem familiae, designatum rei publicae ciuem sustulisset*¹²⁶.

Lo esencial parece ser la designación de una muerte atormentada,¹²⁷ con agonía. Esto mismo parece deducirse del estudio de los compuestos de *necare*.

2.8.1. *Enecare*.

En *enecare* parecen fundamentales las nociones de agobio, asfixia¹²⁸ y asfixia por aplastamiento:

PLAUT. *Amph.* 1055-1056 “*mihi uidentur omnia, mare, terra, caelum, consequi, iam ut opprimar, ut enicer.*”

PLAUT. *Bacch.* 867 “*ne manifesto hominem opprimat niue enicet.*”

PLAUT. *Most.* 218-219 “*In anginam ego nunc me uelim uorti, ut ueneficae illi / fauces prehendam atque enicem scelestam simulatricem.*”

PLAUT. *Amph.* 1119 “*Puer ambo anguis enicat.*”

Tomadas translaticiamente, esto es, aplicadas a otra contextualidad significativa distinta de la propia de la muerte (aplicación como complemento instrumental de un sustantivo marcado con el rasgo [-concreto] se sigue apreciando la expresión de la asfixia y el agobio, que convienen también en un contexto y uso semejante a *exanimare* (“dejar sin aliento”):

EUGRAPH. *Ter. Andr.* 600 ‘*cur me enicas*’: “*cur me interrogationibus crucias.*”

HOR. *carm.* 2,17,1 “*Cur me querellis exanimas tuis?*”

Igualmente la opresión:

PLAUT. *Bacch.* 866-867 “*Pacisce ergo, obsecro, quid tibi lubet, / dum ne manifesto hominem opprimat niue enicet.*”

También el aborto puede ser designado por *enecare*, al igual que con *necare*:

PLAUT. *Truc.* 200-201 AS. “*Celabat metuebatque te, ne tu sibi persuaderes / ut abortioni operam daret puerumque ut enicaret.*”

De este modo se observa además la estrecha relación de *necare* con su modificado. *Enecare* respecto a su base supone mayor intensidad pero ve especializado su preverbio *ex-* en el valor secuencial resultativo.

126. Cfr. *infra tollere* 6.1.

127. Una muerte sufrida con angustia e indefensión es la muerte de los niños. Téngase en cuenta a este respecto una *sententia* de Publilio Siro (A fig. 575, Wölf vers. 109, p. 319 “*Crudelis est, non fortis qui infantem necat.*”

128. Para ilustrar la especialización progresiva de *necare* y su grupo a la muerte por asfixia en el agua tal vez sirva este texto, por la referencia contextual que le proporciona *mersam*: *Senatusconsultus de sumptibus ludorum gladiatorum minuendis* (fechado entre 176 y 178 de nuestra era): “*nostris principes, quibus omne studium est quantoli / bet morbo salutem publicam mersam et enectam refovere (...)*”.

Derivado del rasgo expresivo del tormento resulta el empleo de *enecare* para la con-sunción física por hambre o sed, sin llegar a la muerte. *Enecare* sigue marcando el aspecto resultativo también en estos casos:

CIC. *div.* 2,73 “tum illa uideri posset interpres et satelles Iouis; nunc uero *inclusa in cauea et fame enecta* si in offam pultis inuadit [inuassit] et si aliquid ex eius ore cecidit.”

INC. *trag.* 111R “mento summam aquam attigens, *enectus siti*.”

PLAUT. *Merc.* 557 “iam *iurgio enicabit*, si intro rediero.”

LIV. 21,40,9 “Effigies immo, umbrae hominum, *fame, frigore, inluuie, squalore enecti*, contusi ac debilitati inter saxa rupesque.”

2.8.2. *Internecare*.

*Internecare*¹²⁹ rebasa el ámbito de la designación de su base verbal probablemente por estar formado con el mismo preverbio que *interficere*:

Plaut. *Amph.* 189 “*internecatis hostibus*.”

129. Obsérvese también la formación *internecio* que aparece ya en los textos antiguos: Acc. *trag.* 657 “quinam Tantalidarum internecioni modus paratur.”

Internecare tiene descendientes en las leguas románicas: portugués *aternegar*, italiano *tarnegar, sternegar*.

3. LENGUAJE JURIDICO.

Los verbos en que se centra este estudio no son términos exclusivos de un lenguaje técnico, pero en el ámbito contextual del lenguaje de las leyes tienen empleos y valores específicos que se alejan del uso común dentro del sistema de la lengua. Así ocurre con algunos verbos ya estudiados antes en su empleo general (*occidere, iugulare, necare*) y con expresiones¹³⁰ que adquieren un valor técnico: *securi ferire / percutere* (“dar / pas. recibir un golpe de hacha”: “ejecutar”); *supplicio adficere* (“ejecutar” de una manera consagrada por el uso desde antiguo).

3.1 *Necare*.¹³¹

Es importante observar el uso de *necare* en los escasos testimonios que se conservan de la legislación antigua: es característico de este género de documentos, a juzgar por su aparición ya desde la ley de las Doce Tablas

XII TABULAE (PLIN. nat. 18,12) “Frugem quidem aratro quaesitam furtim noctu pauisse ac secuisse puberi XII Tabulis capital erat, *suspensumque Cereri necari iubebant*, grauius quam in homicidio conuictum; (...)”.

No parece mediar entre el apresamiento y la ejecución algún tipo de juicio, sino que se aplica la ley o por voluntad autoritaria se hace morir al preso:

SALL. *Catil.* 51,28-29 “Lacedaemonii deuictis Atheniensibus *triginta uiros* imponere, qui rem publicam eorum tractarent. *II* primo coepere *pessimum quemque et omnibus inuisum indemnatum necare (...)*”.

CIC. *Catil.* 4,13 “Nisi uero cuiquam L.Caesar, uir fortissimus et amantissimus rei publicae, crudelior nudius tertius uisus est, cum sororis suae, feminae lectissimae, uirum praesentem et audientem uita priuandum esse dixit, cum *auum suum iussu consulis interfectum* filiumque eius impuberem legatum a patre missum *in carcere necatum esse dixit.*”

130. El uso de expresiones perifrásticas puede dotar de valor general, no específico de una forma de muerte, la expresión de una ley: Paul. *de sign. verb.* (221M ex lib. Fest.) “*Parici<di>* quaestores appellabantur, qui solebant creari causa rerum capitalium quaerendum. (...) Ita fuisse indicat *lex Numae Pompili regis* composita his uerbis: *Si qui hominem liberum dolo sciens morti duit, paricidas esto.*”

131. Las ideas que Adams (1973) expresa sobre la significación y usos de *necare*, especialmente en lo que se refiere al lenguaje jurídico, han sido asumidas en parte después de investigar este verbo con el método estructural.

Interficere sigue siendo, con valor de sistema el término neutro que se ve precisado después por el específico *necare*.

LIV. 34,44,8 "*Pleminius in inferiorem demissus carcerem est necatusque.*"

Salustio lo emplea para el asesinato político con valor causativo ("hacer matar") por parte de quien tiene el poder (legítima o ilegítimamente):

SALL. *Iug.* 42,2 "et primo *Tiberium*, deinde paucos post annos eadem ingredientem *Gaium*, tribunum alterum, alterum triumvirum coloniis deducendis, cum *M. Fulvio Flacco ferro necauerat.*" (nobilitas).

SALL. *Iug.* 74,1 "Eodem tempore Iugurtha amissis amicis, quorum plerosque ipse necauerat, ceteri formidine pars ad Romanos, alii ad regem Bacchum profugerant (...)"

SALL. *Iug.* 14,14 "*Alter eorum necatus est, alterius ipse ego manus impias uix effugi.*" (Iugurta mata a su hermano).

SALL. *Iug.* 26,3 "*Iugurtha in primis Adherbalem excruciatum necat, deinde omnis puberes Numidas atque negotiatores promiscue, uti quisque armatus obuius fuerat, interficit.*"

Siempre se puede preferir una referencia más general que la que proporciona el verbo *necare*, como la que tiene *interficere*. Se obra con autoridad al cometerse este magnicidio:

LIV. 26,30,2 "Ob eam causam et *Hieronymum a principibus iuuentutis prope publico consilio interfectum*, et in Epicydís Hippocratisque caedem septuaginta nobilissima cum iuuenum coniurationem factam."

El verbo *necare* se especializa en un tipo de muerte: el ajusticiamiento precedido de flagelación (cfr. el uso común referente al tormento, a la muerte con agonía):

XII TABULAE (GAIUS ap. *dig.* 47,9,9) "Qui aedes acruomue frumenti iuxta domum positum combuserit, uinctus et uerberatus igni necari iubetur, si modo sciens prudens- que id commiserit; (...)"

CAES. *Gall.* 5,45 "res ad paucitatem defensorum peruenerat, tanto crebriores litterae nuntiique ad Caesarem mittebantur; quorum pars deprehensa in conspectu nostrorum militum cum cruciatu necabatur."

CAES. *Gall.* 5,56 "Hoc more Gallorum est initium belli, quo lege communi omnes puberes armati conuenire consuerunt: qui ex eis nouissimus conuenit, in conspectu multitudinis omnibus cruciatibus adfectus necatur".

HOR. *sat.* 2,7,58-61 "Quid refert, uri uirgis, ferroque necari / auctoratus eas, an turpi clausus in arca, / quo te demisit peccati conscia erilis, / contractum genibus tangas caput?."

Es frecuente la mención de un tormento tradicional bajo la forma *supplicio* (locución *supplicio adficere*)¹³² o de tormentos la mayor parte de los cuales eran propios de la

132. Esta locución expresa una condena y tiene cierta importancia en el lenguaje del castigo tal como ponen de manifiesto los ejemplos siguientes:

condición servil, motivo que despierta la indignación de quien conoce que irregularmente se apliquen a ciudadanos romanos:

CIC. *Pis.* 83-84 "Quem ne *maiorum* quidem *more supplicio adfecisti*, cum miser ille securibus hospitis sui ceruices subicere gestiret, sed ei medico quem tecum tu eduxeras imperasti ut uenas hominis incideret; cum quidem tibi etiam accessio fuit ad necem Platoris Pleuratus eius comes, quem *necasti uerberibus* summa senectute confectum".

CIC. *Verr.* 1,13 "Innumerabiles pecuniae ex aratorum bonis nouo nefarioque instituto coactae, socii fidelissime in hostium numero existimati, *ciues Romani seruilem in modum cruciati et necati*, homines nocentissimi propter pecunias iudicio liberati (...)"

CIC. *Verr.* 2,9 "cum *tot homines innocentis necarit*, cum *ciuis Romanos* morte, *cruciati, cruce adfecerit*, cum praedonum duces accepta pecunia dimiserit (...)"

CIC. *Deiot.* 33 "Multorum enim capita ciuium uiderat, multos *iussu Caesaris uexatos, uerberatos, necatos*, multas adflictas et euersas domos, armatis militibus referunt forum!"

La ejecución del reo puede adoptar un método cualquiera¹³³; lo marcado es también que en todos los casos se supone la acción de la autoridad que tiene la potestad de matar, sea el rey

CAES. *civ.* 3,104,2 "Item *L.Lentulus comprehenditur ab rege et in custodia necatur.*"

el magistrado o el *pater familias*. A propósito de este último observamos la aplicación de la justicia en el ámbito familiar dictada en ocasiones por la *pietas*. Este complicado concepto cultural rige el empleo de *necare* en la eliminación de individuos deformes y la muerte por venganza de parricidio

XII TABULAE (CIC. leg. 3,19) "*Cito necatus tamquam ex XII Tabulis insignis deformitatem puer.*"

Liv. 21,44,4 "Accendit praeterea et stimulat animos dolor, iniuria, indignitas. Ad supplicium depoposcerunt me duces primum, deinde nos omnes qui Saguntum oppugnassetis; *deditos ultimis cruciatibus adfecturi fuerunt.*"

Liv. 7,20,7 "Eos seu dedi placeat, dedere se paratos esse, seu *supplicio adfici daturos poenas*".

Liv. 39,18,4-5 "(...): qui stupris aut caedibus violati erant, qui falsis testimoniis, signis adulterinis, subiectione testamentorum, fraudibus aliis contaminati, eos *capitali poena adficiebant. Plures necati quam in uincula coniecti sunt*".

Se puede observar una relación complementaria.

adificis aliquem supplicio .- aliquis subit supplicium

BELL. ALEX. 70,6 "Nam neque interfectis amissem uitam neque exectis uirilitatem restituere posse; quod quidem *supplicium grauius morte ciues Romani subissent*".

Con la sintaxis propia de los verbos de castigo se expresa la complementación de *adficere* de esta manera:

adficere supplicio .- dare supplicium

Nepos. *Ages.* 5,2 "Hic cum *una pugna decem milia hostium Agesilao duce cecidissent* eoque facto opes aduersariorum debilitate uiderentur, tantum auit ab insolentia. Gloriam ut commiseratus sit fortunam Graeciae, quod *tam multi a se uicti uitio aduersariorum concidissent*: namque illa multitudine, si sana mens esset, Graeciae *supplicium Persas dare potuisse*".

133. Cfr. Adams 1973, p. 284.

CIC. *Mil.* 7 "Itaque hoc, iudices, non sine causa etiam fictis fabulis doctissimi homines memoriae prodiderunt, *eum qui patris ulciscendi causa matrem necauisset uariatis hominum sentiis non solum diuina sed etiam sapientissimae deae sententiae liberatum.*"

En ese contexto cultural se entabla la discusión siguiente:

CIC. *parad.* 24-25 'Nihilne igitur interest' (nam hoc dicit aliquis) '*patrem quis enecet an seruum?*' Nuda ista si ponas, iudicari qualia sint non facile possunt: *patrem uita priuare si per scelus est, Saguntini qui parentes suos liberos emori quam seruos uiuere maluerunt parricidae fuerunt.* Ergo et parenti nonnumquam adimi uita sine scelere potest et seruo saepe sine iniuria potest.(...) Illud tamen interest, quod *in seruo necando*, si id fit iniuria, semel peccatur, in patris uita uiolanda multa peccantur (...)"

La potestad de Catilina sobre su hijo se hace también sentir:

SALL. *Catil.* 15,2 "Postremo captus amore Aureliae Orestillae, quouis praeter formam nihil umquam bonus laudauit, quod ea nubere illi dubitabat timens priuignum adulta aetate, pro certo creditur *necato filio* uacuum domum scelestis nuptiis fecisse".

Y la del senador sobre el suyo:

SALL. *Catil.* 39,5 "Fuere tamen extra coniurationem complures, qui ad Catilinam initio profecti sunt. In iis erat *Fuluius, senatoris filius*, quem retractum ex itinere parens necari iussit"

Y esta madre sobre su hijo:

HOR. *sat.* 2,3,292-295 "*Casus medicusue leuarit / aegrum ex praecipiti, mater delira necabit / in gelida fixum ripa febrimque reducet; / quone malo mentem concussa? Timore deorum.*"

E incluso la del tutor sobre sus tutelados:

CIC. *har.resp.* 42 "Inde cum Murena se in Galliam contulit, in qua prouincia mortuorum testamenta conscripsit, *pupillos necauit*, nefarias cum multis scelerum pacationes societatesque conflauit; (...)"

En calidad de ley no escrita se comprende el derecho de vida y muerte sobre los prisioneros de guerra:

CAES. *Gall.* 5,6 "id esse consilium Caesaris ut *quos in conspectu Galliae interficere ueretur hos omnis in Britanniam tractos necaret; (...)*".

CIC. *prov.* 5 "Magno hoc dico cum dolore: miserandum in modum *milites populi Romani capti necati* deserti dissipati sunt(...)"

CAES. *Gall.* 1,53 "Is se praesente de se ter sortibus consultum dicebat utrum *igni statim necaretur* an in aliud tempus reseruaretur: sortium beneficio se esse incolumem."

HOR. *carm.* 1,29,1-6 "Icci, beatis nunc Arabum inuides / gaxis, et acrem militiam paras / non ante deuictis Sabaeae / regibus, horribili Medo / nectis catenas? Quae tibi uirginum / *sponso necato* barbara seruiet?"

CIRIS 447 “*At belli saltem captiuam lege necasses.*” (referido a Minos).

OV. *epist.* 10,113-117 “Vos quoque crudeles, uenti, nimiumque parati / flaminaque in lacrimas officiosa meas, / *dextera crudelis, quae me fratremque necauit,* / et data poscenti, nomen inane, fides, / in me iurarunt somnus uentusque fidesque;(...)”.

También se puede expresar este contenido con el verbo, *interficere*:

CIC. *Deiot.* 25 “Itaque cum esset ei nuntiatum Domitium *naufragio perisse*, te in castello circumsederi, de Domitio dixit uersum Graecoum eadem *sententia* qua etiam nos habemus Latinum: ‘*Pereant amici, dum inimici una intercidant*’ (...) Qui autem Domitio poterat esse amicus, qui tibi esset inimicus? Tibi porro *inimicus* cur esset a quo, cum uel *interfici belli lege* potuisset, regem et se et filium suum constitutos esse meminisset?”.

3.2 *Securi ferire / percutere.*

Se trata de una forma de ejecución concreta: la decapitación utilizando para ello un hacha.¹³⁴

Combina muy bien con los usos de *necare* explicados, por razón de que en este verbo quedaba marcado el paso previo a la muerte (tormento), pero no la forma de ésta, y porque ambas acciones dependen del poder ejecutivo de la autoridad:

CIC. *Verr.* 6,156-157 “Quid de *illa multitudine* dicemus eorum qui capitibus inuolutis in piratarum captiuorum numero producebatur, ut *securi ferirentur*? (...) Qui nuper pro testimonio non aduenam nescio quem nec alienum, sed *eum ciuem Romanum* qui omnibus in illo conuentu notus, qui Syracusis natus esset, abs te *securi percussus esse* dixit. (...) capitibus inuolutis *ciuis Romanus ad necem* producere instituit; quos tamen idcirco *necabat palam* quod homines in conuentu, id quod antea dixi, nimium diligenter praedonum numerum requirebant. (...) *qui* usque ex ultima Syria atque Aegypto nauigarent, *qui* apud barbaros propter togae nomen in honore aliquo fuissent, qui ex praedonum insidiis, qui ex tempestatum periculis profugissent, in Sicilia *securi ferirentur* (...)”.

Se alude varias veces a este género de muerte en la quinta *Oratio in Verrem* de Cicerón

CIC. *Verr.* 6,67-68 “Ecquem scis in Sicilia antea captum *archipiratam qui non securi percussus sit*? (...) Age porro, custodiri *ducem praedonum* nouo more quam securi feriri omnium exemplo magis placuit.”

134. Otra forma de ejecución se expresa con *cruci adfigere*:

Liv. 28,37,2 “(...) ad conloquium sufetes eorum, qui summus Poenis est magistratus, cum quaestore elicit, laceratosque uerberibus *cruci adfigi iussit*”

Cic. *Verr.* 5, 169 “Itaque illa crux sola, iudices, post conditam Messanam illo in loco fixa est. Italiae conspectus ad eam rem ab isto delectus est, ut *ille in dolore cruciatuque moriens* perangusto fretu diuisa seuitutis ac libertatis iura cognosceret, Italia autem alumnus suum seruitutis extremo *summoque supplicio adfixum* videret”.

Una expresión más es *in crucem agere*. A las ya mencionadas se puede añadir *feris obici*:

Sall. *Iug.* 14,15 “(...) Adfinis amicos propinquos ceteros meos alium *clades* oppressit: capti ab Iugurtha *pons in crucem acti, pars bestiis obiecti sunt*”.

CIC. *Verr.* 6,71 “Interea Syracusani, homines periti et humani, qui non modo ea quae perspicua essent uidere uerum etiam occulta suspicari possent, habebant rationem omnes cotidie *piratarum qui securi ferirentur.*”

CIC. *Verr.* 6,121 “*Feruntur securi.* Laetaris tu in omnium gemitu et triumphas.”

CIC. *Verr.* 6,136 “tu nauis cum esset ab quaestore et ab legato capta praedonum, *archipiratam* ab oculis omnium remouisti, tu, qui *ciues Romani esse dicerentur*, qui a multis cognoscerentur, *securi ferire* potuisti, (...)”.

En este otro pasaje parece que se expresa la ejecución que sigue a la condena judicial, con las siguientes palabras:

CIC. *Verr.* 1,75 “*Condemnatur* enim perpaucis sententiis Philodamus et eius filius. Adest, instat, urget Dolabella ut quam primum *securi feriantur*, quo quam minime multi ex illis de istius nefario scelere audire possent.”

La orden de ejecución se expresa con *supplicium sumere* arraigada en una antigua forma de concebir la culpa y la manera de remitirla.

CIC. *Verr.* 5,73-75 “Qui tot dies tacuisset, repente in M. Anni, hominis splendidissimi, testimonio, - cum is ciuem Romanum dixisset, *archipiratam* negasset *securi esse percussum*, - (...); dixit se, quod sciret sibi crimini datum iri pecuniam accepisse neque de uero *archipirata sumpsisse supplicium, ideo se securi non percussisse*. (...) *Ciuem Romanum securi esse percussum M. Annius*, eques Romanus, dicit, taces (...) Verum si crimen hoc metuebas, ne quis suppositum abs te esse diceret qui pro *archipirata securi feriretur*, (...)”.

LIV. 2,5,8 “Consules in sedem processere suam, missique *lictos ad sumendum supplicium*. Nudatos uirgis caedunt *securi feriunt*, (...)”.

3.3 *Caedere*.

Hace referencia a un tipo de herida. Entra en el campo de la muerte tanto en el lenguaje jurídico como en el lenguaje militar.

Constituye una variedad particular de la muerte violenta. Se emplea para designar la ejecución, sea por orden judicial o no. Por tanto, la locución propia y característica de este uso se fija en el plano sintagmático por medio de complementos como *iure e iniuria*.¹³⁵

LIV. 1,14,2-3 “Igitur illorum poenam in se uertit: nam Lauinii, cum ad sollemne sacrificium eo uenisset, concursu facto *interficitur*. Eam rem minus aegre quam dignum erat tulisse Romulum ferunt, seu ob infidam societatem regni seu *quia haud iniuria caesum credebat.*”

LIV. 39,36,16 “Lacedaemonii igitur Lacedaemonios, non Achaei *interfecerunt; nec iure an iniuria caesi sint*, argumentari refert.”

Gracch. (apud Liv. *per.* 59) “Cum Carbo trib. plebi rogationem tulisset, ut eundem tribunum pleb., quotiens uellet, creare liceret, rogationem eius P. Africanus grauisima oratione disuasit; in qua dixit *Ti. Gracchum iure caesum uideri.*”

135. Se acepta el planteamiento de Adams 1973, p. 291.

Poco a poco va siendo sustituido en este uso por *occidere*.¹³⁶

3.4 *Occidere*.

En calidad de término específico de una forma de muerte, la muerte por arma cortante, se ajusta bastante bien en el lenguaje jurídico a la designación del asesinato:

CIC. *Att.* 4,18,3 “Sed omnes absoluentur, nec posthac *quisquam damnabitur nisi qui hominem occiderit* (hoc tamen agitur seuerius).”

CIC. *Tull. fr.* 50 “Furem, hoc est praedonem et latronem, luci occidi uetant XII Tabulae: ‘nisi se telo defendit’, inquit; ‘etiamsi cum telo uenerit, nisi utetur telo eo ac repugnauit, non *occides*.”

CIC. *Brut.* 107 “et uero ante Maximum illum *Scipionem*, quo duce priuato *Ti. Gracchus occisus esset*, (...)”

En esta designación también puede ser suplido por *interficere*.

CIC. *Mur.* 83 “Si L. Catilina cum suo consilio nefariorum ominum quos secum eduxit hac de re posset iudicare, condemnaret *L. Murenam*, si *interficere* posset, *occideret*.”

CIC. *Phil.* 2,49 “Quo quidem tempore P. Clodium approbante populo Romano in foro es conatus *occidere*, cumque eam rem tua sponte conarere, non impulsu meo, tamen ita praedicabas, te non estimare, nisi *illum interfecisses*, unquam mihi pro tuis in me iniuriis satis esse facturum.”

Un asesinato claramente premeditado, se puede expresar de un modo general con *interfecere*:

LIV. 3,43,9 “*Datur negotium militibus, quos miserant expeditionis eius comites, ut eum oportuno adorti loco interficerent* (...)”

Se opone a *necare* en cuanto al asesinato de parientes, pues *occidere* resulta el término descriptivo del tipo de muerte en tanto que *necare* atiende a la relación jurídica, entre los miembros del clan, sin referencia a un género de muerte en especial, a menos que se trate de un envenenamiento.

CIC. *S. Rosc.* 73 “Non quaero abs te qua re *patrem Sex. Roscius occiderit*, quaero *quo modo occiderit* (...) *Quo modo occidit? Ipse percussit an aliis occidendum dedit?*”

CIC. *S. Rosc.* 62 “De parricidio causa dicitur; ratio ab accusatore reddita non est quam ob causam *patrem filius occiderit*.”

CIC. *S. Rosc.* 57 “Sin autem sic agetis ut arguatis *aliquem patrem occidisse* (...)”.

CIC. *Att.* 4,15,4 “Sufenas et Cato absoluti, Procilius condemnatus; ex quo intellec-

136. Cfr. la ley de los cónsules Valerio y Horacio Liv. 3,55,4-5. “*Aliam deinde consularem legem de prouocatione, unicum praesidium libertatis, decimuirali potestate euersam, non restituunt modo, sed etiam in posterum muniunt sanciendo nouam legem, ne quis ullum magistratum sine prouocatione crearet; quis creasset, eum ius fasque esset occidi, reue ea caedes capitalis noxae habueretur*”.

tum est *trigareopagitas* ambitum, comitia, interregnum, maiestatem, totam denique rem publicam flocci non facere, *patrem familias domi suae occidi nolle*, neque tamen id ipsum abunde.”

En cuanto al parricidio puede expresarse sin un verbo jurídico -pues falta la referencia a una autoridad- o bien con el propio de la acción en sí -*occidere*-, e incluso, de una manera más general, con *interficere*.

SALL. *Catil.* 43,2 “(...) alius autem alium, sed filii familiarum, quorum ex nobilitate maxuma pars erat, *parentis interficerent* (...)”.

También se opone estrechamente a *necare* en cuanto archilexema del grupo de verbos de la muerte violenta, pues en calidad de tal designa cualquier forma de ejecución con derramamiento de sangre. *Occidere* en los siguientes pasajes puede glosarse “hacer matar”:

CIC. *Att.* 4,3,3 “Tum ex Anniana Milonis domo *Q.Flacus* eduxit uiros acris; *occidit homines ex omni latrocinio Clodiano notissimos*; (...)”.

NEP. *Dion.* 10,1 “Hi falsa suspitione ducti immerentes ut *sceleratos occidunt*.”

NEP. *Pel.* 3,3 “Quibus rebus confectis, uulgo ad arma libertatemque uocato, non solum qui in urbe erant, sed etiam undique ex agris concurrerunt, praesidium Lacedaemoniorum ex arce pepulerunt, patriam obsidione liberarunt, *auctores Cadmeae occupandae partim occiderunt*, partem in exilium eiecerunt”.

LIV. 29,30,6 “Trepidum agmen cum in urbem refugisset, urbem *Masinissa* primo impetu capit et ex regis alios tradentes se recipit, *alios uim parantes occidit*.”

LIV. 35,13,1 “*Nabis* extemplo circa omnis maritimos uicos dimisit ad seditiones in iis miscendas, et alios principum donis ad suam causam perduxit, *alios pertinaciter in societate Romana manentis occidit*”

LIV. 41,23,11 “Sed quia in Romanos odii regnum posuerat praemium, *Demetrium* nullo alio crimine quam Romanae amicitiae inite *occidit*.”

Particularmente interesante resulta esta cita de Livio, donde *occidere* se presenta como lexema que especifica la forma de matar tras flagelación y tormento, proceso que de manera general se designa con *necare*:

LIV. 29,18,14 “recreatus dein legatus ex uolneribus *tribunos militum in uincla coniectos, dein uerberatos seruilibus omnibus suppliciis cruciando occidit*, mortuos deinde prohibuit sepeliri.”

Volviendo a los textos legales, es interesante el testimonio siguiente donde el empleo de *necare* alude a la violencia contra las personas (asalto, tortura) más que al asesinato, que designa *occidere* con propiedad:

LEX *Cornelia de sicariis et ueneficiis*. (ULP. ap. dig. 48,8) “*de capite eius, qui cum telo ambulauerit hominis necandi furtiue faciendi causa, hominemue occiderit, cuiusue id dolo malo factum erit*.”

Sin embargo, Cicerón en defensa de Milón se aferra a una interpretación de la ley que pasa por la identificación de *necare* con *occidere* (es decir, en sentido restringido y aplicado a su caso práctico),

CIC. *Mil.* 11 “Etsi persapienter et quodam modo tacite dat ipsa lex potestatem defendendi, quae non hominem occidi, sed esse *cum telo hominis occidendi causa* vetat, ut, cum causa, non telum quaeretur, qui sui defendendi causa telo esset usus, *non hominis occidendi causa habuisse telum* indicaretur.”

Observemos el empleo contrastado de *occidere* con *caedere*: uno indica el hecho, con el otro se expresa la valoración jurídica,

XII TABULAE (ap. MACR.*sat.*1,4,19) “Si nox furtum factum sit, si *im occisit, iure caesus esto.*”

LIV. 31,44,8 “si quis contra ignominiam proue honore eius dixisset fecissetue, *qui occidisset eum iure caesurum.*”

Pero no se debe dejar de lado la relación de *caedere* con *occidere* que tiene origen en la derivación y que permite que el verbo base funcione por el prefijado en calidad de término no-marcado.

LIV. 4,17,2-3 y 6 “Maius additum defectioni scelus: C. Fulcinium, Cloelium Tullum, Sp. Antium, L. Roscium, *legatos Romanos*, causam noui consilii quaerentes, *iussu Tolumni interfecerunt*. Leuant quidem regis facinus: in tesserarum prospero iactu uocem eius ambigam, ut *occidi iussisse* uideretur, a Fidenatibus exceptam causam mortis legatis fuisse (...) *Legatorum qui Fidenis caesi erant* statuae publice in Rostris positae sunt.”

Por otra parte, en los textos legales desde finales de la época republicana se produce una extensión del uso de *occidere* que tiene origen probablemente en la acepción “asesinado”.

ULP. *dig.* 29,5,1,17 “*occisorum appellatione eos contineri* Labeo scribit, *qui per uim aut caedem sunt interfecti*, ut putatum *strangulatum praecipitatum* uel [ue] *saxo* uel *fuste* uel *lapide percussum* uel *quo alio telo necatum.*”

No conviene olvidar que *occidere* induce el proceso de la muerte cuyo estado resultante se expresa con *mortuum esse*. No es extraño que la referencia a los cadáveres observe una piadosa consideración: los denomina *mortuos*. Esto da pie a comentar que la primacía de *mori* para este uso va cediendo ante los verbos causativos más usados, particularmente *occidere*. Se podrían expresar, escalonados conforme a la frecuencia de uso, de esta manera:

mortui = occisi = interfecti

LIV. 29,18,14 “(...); recreatus dein legatus ex uolneribus tribunus militum in uinclis coniectos, dein *uerberatos seullibus omnibus suppliciis cruciando occidit, mortuos* deinde prohibuit sepeliri”

CAES. *civ.* 3,109 “Quos ille, cum conspectum eius uenissent, prius quam audiret aut cuius rei causa missi essent cognosceret, *corripi atque interfici iussit*; quorum alter accepto uolnere occupatus per suos pro *occiso* sublatus, alter *interfectus est*”

Obsérvese el empleo de *iugulare* en vez del específico *securi ferire*. Es frecuente el uso del término más general, como ocurre también con *occidere*. Se aprovecha el esquema jerárquico propio del sistema de la lengua en el subsistema parcial del lenguaje jurídico: *occidere* se sobrepone a cualquier verbo que exprese un acto de matar con derramamiento de sangre.

CIC. *Rosc. Am.* 32 "(...) Patrem meum, cum proscriptus non esset, *iugulastis, occisum in proscriptorum numerum* rettulistis me domo mea per uim expulistis, patrimonium meum possidetis (...)"

PAUL. *sent.* 3,5,2 "*Occisus uidetur non tantum qui per uim aut per caedem interfectus est, uelut iugulatus aut praecipitatus, sed et is qui ueneno necatus dicitur.*"

El testimonio de la *Lex Aquilia de damno* hace pensar que lo propio de *occidere* desde el punto de vista jurídico es la "intencionalidad" con que se mata, a diferencia del lenguaje corriente, donde tiene relevancia el hecho de que se trate de la muerte de un hombre, o el tipo de herida:

GAI. *inst.* 3,210-213 "*Damni iniuriae actio constituitur per legem Aquiliam, cuius primo capite cautum est, ut si quis hominem alienum alienamue quadrupedem, quae pecudum numero sit, iniuria occiderit, (...) Iniuria autem occidere intellegitur, cuius dolo aut culpa id acciderit (...). (...); sed sane si seruo occiso plus dominus capiat damni quam pretium serui sit, id quoque aestimatur, ueluti si seruus meus ab aliquo heres institutus, antequam iussu meo hereditatem cerneret, occisus fuerit; (...). Item si ex gemellis uel e comoedis uel ex symphoniacis unus occisus fuerit, non solum occisi fit aestimatio, (...). Idem iuris est etiam si ex pari mularum unam uel etiam ex quadrigis equorum unum occiderit.(...)* Cuius autem seruus occisus est, is liberum arbitrium habet uel capitali crimine reum facere eum qui occiderit, uel hac lege damnum persequi."

4. LENGUAJE MILITAR.

En este apartado se estudian los empleos particulares de las narraciones bélicas y los informes militares.

La estructura que forman los lexemas de este nivel diafásico se explica a partir de usos concretos, que quedan aclarados y organizados de acuerdo con este modelo teórico.

Los lexemas pertinentes son: *caedere*, *occidere*, *cadere*, *perire*, *occidere*.

4.1 *Caedere* y *occidere*.

Occidere es el término más indicado para la muerte en combate, según quedó dicho en el capítulo correspondiente a las formas de matar y morir.

En cuanto a *caedere*¹³⁷, parte de las apariciones de este verbo tienen una explicación en la posibilidad de emplear el término no-marcado por el marcado y propio *occidere*.

LIV. 38,2,14 “quo pluribus ex locis aditu inuento expulere eos Athamanes, *dispersosque* et per iniuria atque ignotas rupes iter fugae *non expedientis* partim ceperunt partim *interfecerunt*.(...) Postea per indutias *sepeliendi caesos* potestas facta est.”

LIV. 4,55,4 “nuntii ueniunt arcem Caruentanam, dilapsis ad praedam militibus qui in praesidio erant, aliquos *interfectis paucis custodibus* arcis inuasisse, *alios recurrentis ad arcem, alios palantis in agris caesos*.”

Es la práctica propia del cómputo de bajas en efectivos militares: en este uso, *caedere* supone una alternativa a *occidere*:

LIV. 27,14,13-14 “Ibi *maxima hostium caedes facta; caesa ad octo milia hominum, quinque elephantum*. Nec Romanis incruenta uictoria fuit: *mille ferme et septingenti de duabus legionibus et sociorum supra mille et trecentos occisi*; uulnerati permulti ciuium sociorumque.”

CIC. *Phil.* 14,12 “An si *quis Hispanorum aut Gallorum aut Threcum mille aut duo milia occidisset*, illum hac consuetudine quae increbuit imperatorem appellaret senatus: *tot legionibus caesis, tanta multitudine hostium interfecta* (...)”

LIV. 23,46,4-5 “*Hostium plus quinque milia caesa* eo die, uiui capti sescenti et signa militaria undeuginti et duo elephantum; *quattuor in acie occisi; Romanorum*

137. Cfr. Serv. *georg.* 4,284 “nam *caedi interdum occidi, interdum verberari significat*.”

minus mille interfecti. Posterum diem indutiis tacitis sepe liendo utrimque caesos in acie consumpserunt."

LIV. 34,22,2 "*Octo milia Gallorum caesa traduntur; (...)*".

Considerando un elevado número de ocasiones en que este término se utiliza, al tiempo que el sentido que tiene su uso en pasajes concretos, parece oportuno concebir *caedere* como unidad independiente, que forma parte del campo tan sólo en este sector de la lengua. En su sentido básico, *caedere* no significa "matar", sino "dar un golpe hiriente" y depende del instrumento empleado para dar el golpe y de alguna otra circunstancia el que se produzca una herida mayor o menor. Se especializa para funcionar en este campo adoptando dos rasgos característicos que restringen su designación: se produce una herida y ésta es mortal para el que la recibe. La glosa correspondiente en este caso es "herir mortalmente", "herir de muerte".

LIV. 5,13,13 "Et Veientium refugientes in urbem *multi* ante portas *caesi*, dum prae metu, ne simul Romanus inrumperet, obiectis foribus extremos suorum excludere."

LIV. 31,23,8 "Nec *ullo* iam, qui militaris aetatis esset, non aut *caeso* aut fugato, *Sopatro* etiam Acarnane, praefecto praesidii, *interfecto* praeda omnis primo in forum collata, deinde in naues imposita."

E incluso se aplica translaticiamente a un colectivo con este sentido:

LIV. 31,17,7 "Tbi delecti primum, qui, ubi *caesam aciem* suorum pro diruto muro pugnantes uidissent, extemplo *coniuges liberosque interficerent*, aurum argentum uestemque, quae in nauibus esset, in mare deicerent."

LIV. 8,10,6 "clamore sublato principia Latinorum perturbant hostisque ora fodientes *primo robore uirorum caeso* per alios manipulos uelut inermes prope intacti euasere tantaque *caede* (...)".

Hasta aquí se ofrecían ejemplos del tema de perfecto, pero también se observa la autonomía semántica de *caedere* respecto de *occidere* en la expresión por medios gramaticales del aspecto imperfectivo

LIV. 28,2,10 "*et iam ferme omnibus scutatis Celtiberorum interfectis leuis armatura et Carthaginenses*, qui ex alteris castris subsidio uenerant, perculsi *caedebantur*."

HIRT. Gall. 8,29 "At nostri equites, qui paulo ante cum resistentibus fortissime conflixerant, laetitia uictoriae elati, magno undique clamore sublato cedentibus circumfusi, *quantum equorum uires ad persequendum dextraeque ad caedendum ualent, tantum* eo proelio *interficiunt*."

LIV. 4,10,4 "Volsci exiguum spem in armis, alia undique abscisa, cum temptassent, praeter cetera aduersa loco quoque iniquo ad pugnam congressi, iniquiore ad fugam, cum ab omni parte *caederentur*, ad preces a certamine uersi (...)".

LIV. 37,21,3 "Quieuit Diophanes, dum in conspectu erant; deinde eodem, quo pridie, impetu in postremum agmen incurrit, tantumque rursus pauoris ac tumultus incussit, ut, cum terga *caederentur*, nemo pugnandi causa restiterit; (...)".

Se comprueba también en esta narración de un asalto

CIC. *Mil.* 10,29 "Fit obuiam Clodio ante fundum eius hora fere undecima aut non multo secus. Statim complures cum telis in hunc faciunt de loco superiore impetum;

aduersarii raedarium occidunt. Cum autem hic de raeda reiecta paenula desiluisset seque acri animo defenderet, illi qui erant cum Clodio gladiis eductis, partim recurrere ad raedam ut a tergo Milonem adorirentur, partim, quod *hunc iam interfec-tum* putarent, *caedere* incipiunt eius *seruos* qui post erant; ex quibus *qui animo fideli in dominum et praesenti fuerunt, partim occisi sunt*, partim, cum ad raedam pugnari uiderent, domino succurrere prohiberentur, Milonem occisum et ex ipso Clodio audirent et re uera putarent, (...)”

Se puede advertir cómo colabora *interficere* a trabar la secuencia de los hechos. Supone un contrapunto a los verbos de acción *occidere* y *caedere*. En el pasaje siguiente la descripción ambiental corre a cargo de los sustantivos, en tanto que no hace necesario otro verbo que *interficere*:

LIV. 31,36,10 “*Iam passim caedes* ac fuga erat, necdum quisquam in castra Romana nuntius *cladis* peruenerat, quia refugientes in regiam stationem incidebant, et plures ab obsidentibus uias quam *ad emissis ad caedem interficiebantur*”.

Indudable es que el mayor parecido entre el sentido de *caedere* y el de *occidere* se advierte en los pasajes donde figuran formas del tema de perfecto del primero:

LIV. 29,1,20 “eum superesse unum duces *Romanis ceteris ab Hannibale interfectis*; eo nec in Hispaniam caesis Scipionibus alium quem mitterent habuisse (...)”.

LIV. 25,37,12 “Extemplo improuisa res pauorem incutit Poenis mirabundique (...) unde tanta audacia, tanta fiducia sui uictis ac fugatis, quis imperator *duobus Scipionibus caesis extitisset* (...)”.

Tan sólo en el segundo, cuando la muerte de los Escipiones en plena batalla es reciente, cabe la duda sobre si se trata de la unidad *caedere*, miembro de este campo, o una variante del verbo *caedere* que se emplea por *occidere* en virtud del parentesco etimológico. Es claro que en estos dos pasajes de Livio hay que pensar en la variante: el contexto, forjador de variantes, suple en *caedere* las características de *occidere*.

Es curiosa la expresión *occidione occidere* que Livio emplea para describir la derrota aplastante de un grupo armado en la que se produce la muerte de todos o casi todos sus integrantes:

-pueblos en armas:

2,51,9 “Inter duas acies *Etrusci*, cum in uicem his atque illis terga darent, *occidione occisi*.”

3,10,11 “Quia *occidione prope occisos Volscos et Aequos* mouere sua sponte arma posse iam fides abierit, nouos hostes quaeri.”

-los enemigos:

9,44,12 “Itaque cum lassitudo ac uolnera fugam quoque praepedissent, *occidione occisi hostes*, (...)”.

-grupos militares:

10,39,13 “*Auream olim atque argenteam Samnitium aciem* a parente suo *occidione occisam*.”

22,54,7 "Romam ne has quidem reliquias superesse ciuium sociorumque sed *occidione occisum* cum duobus <consularibus ducibus> *exercitum (...)*".

30,32,6 "Poenus sedecim annorum in terra Italia res gestas, tot duces Romanos, *tot exercitus occidione occisos (...)*".

4,58,9 "Quod ubi primo promulgatum est, fremere iuuentus nondum debellatum cum Volscis esse; modo *duo praesidia occidione occisa, (...)*".

9,38,3 "Palatis per agros nemo obuius fuit, *cum occidione occidi possent; (...)*".

4.2 *Cadere*.

A partir de la descripción de la muerte en batalla se comprende cómo se ha adaptado *cadere* a este campo. La caída del herido de muerte se asocia de manera inconfundible a la acción de herir y al hecho de morir en estas situaciones.

En algunos pasajes se juega con la plástica de la imagen de la caída del guerrero y se deja intuir su muerte: son ejemplos que muestran el desarrollo de ese sema que abre a *cadere* la participación en este campo ("caer" comienza a ser "caer muerto"),

OV. *fast.* 2,211-213 "Diffugiunt hostes inhonesta uolnera tergo/ accipiunt: Tusco sanguine terra rubet. / Sic iterum, sic saepe *cadunt*."

CIC. *Tusc.* 4,22,50 "De L.Bruto fortasse dubitarim, an propter infinitum odium tyranni ecfrenatius in Arruntem inuaserit; uideo enim *utrumque comminus ictu cecidisse contrario*."

VERG. *Aen.* 11,896-898 "Interea Turnum in siluis saeuissimus implet / nuntius et iuueni ingentem fert Acca tumultum: / deletas Volscorum acies, *cecidisse Camillam, (...)*".

OV. *fast.* 6,489- 490 "Hinc agitur furiis Athamas et imagine falsa, / *tuque cadis patria, parue Learche, manu*."

En el plano de la lengua la contigüidad de ambos sucesos se formaliza en una relación complementaria causativa entre los lexemas verbales del grupo de "matar" y *cadere*. Se llega por fin al establecimiento de una relación complementaria con *occidere*, el verbo más representativo del lenguaje de la guerra, una vez que *cadere* ha entrado a formar parte del grupo "morir":

BELL.HISP. 31,9 "In quo proelio *ceciderunt milia hominum circiter XXX* et si quid amplius, praeterea *Labienuis, Attius Varus*, quibus *occisis* utrisque funus est factum (...)"

Una de las manifestaciones de este funcionamiento complementario es el cómputo de las bajas habidas, que se suele referir empleando *occidere* (*caedere* como variante, según hemos visto) y *cadere*. Es propio de la complementación que la cercanía entre el aspecto designado por el tema de perfecto del causativo y el que indica su complementario permitan una notable afinidad de usos en la práctica.

LIV. 33,36,4-5 "*Corolamus* quidam, regulus Boiorum, cum magna manu adortus *ad tria milia hominum occidit; et illustres uiri aliquot in illo tumultuario proelio ceciderunt, inter quos praefecti socium T.Sempronius Gracchus et (...)*".

LIV. 27,42,7-8 "Tamen *supra octo milia hominum occisa, (...)*; elephanti, quorum nullus usus in repentina ac tumultuaria pugna fuerat, *quattuor occisi, duo capti. Circa quingentos Romanorum sociorumque uictores ceciderunt.*"

LIV. 27,1,10-13 "Nam cum comminus acie et peditum certamine *multi cecidissent Romanorum*, starent tamen ordines signaque, equestris tumultus a tergo, simul a castris clamor hostilis auditus (...); pars in fugam effusi, *pars in medio caesi, ubi et ipse Cn.Fulvius cum undecim tribunis militum cecidit. Romanorum sociorumque quot caesa in eo proelio milia sint, (...)?*"

CAES. *civ.* 3,99 "Ex Pompeiano exercitu *circiter milia XV cecidisse uidebantur.*"

CAES. *civ.* 1,46 "Nostri in primo congressu *circiter LXX ceciderunt.*"

LIV. 23,21,7 "et tres pontifices creati, *Q.Caecilius Metellus et Q.Fabius Maximus et Q.Fulvius Flaccus, in locum P.Scantini demortui et L.Aemili Pauli consulis et Q.Aeli Paeti, qui ceciderant pugna Canensi.*"

CIC. *nat.deor.* 3,49 "Quem si deum facimus, quid aut de Codro dubitare possumus aut de ceteris *qui pugnantes pro patriae libertate ceciderunt?*"

En virtud del carácter general que tiene *interficere* en la designación de la muerte, se comprende el funcionamiento complementario que se pone de manifiesto en este pasaje:

LIV. 38,6,7 "(...) postremo re omisa iam uix tuto receptu fugientes in urbem compelluntur, parte operum incensa et *pluribus aliquando, quam ab ipsis ceciderant, interfectis*"

4.3 *Occidere* y *occumbere*.

En el combate, la herida mortal que se produce luchando frente a frente tiene tres modos de designación que corresponden a otros tantos verbos: *occidere*, ya comentado, *occidere* y *occumbere*.

Caedere y *occidere* son dos verbos frecuentes en las narraciones bélicas. *Occidere* derivado de *cadere*, presenta condiciones morfológicas especiales para complementar a *occidere*. Una interpretación posible sería entender que *occidere* "nace" de *cadere* para ajustarse mejor a *occidere*. Este modelo teórico de configuración estructural no llega a constituirse en la práctica a pleno rendimiento. Efectivamente, *occidere* nace de *cadere*, pero la modificación con obtiene sentido sólo en función de una característica situacional: la descripción de la caída de un guerrero "frente a" otro. De producirse el compuesto por estricta necesidad de mantener una relación causativa, no sería extraño encontrar pasajes que aunaran en simetría *occidere* con *occidere*. Tal vez sea de esa simetría lo que se pretende evitar por razones de estética literaria. De este modo, la relación se puede encontrar en los contextos donde *occidere* y la pasiva de *occidere* son aplicables en paridad.

SALL. *Iug.* 7,2 "Igitur bello Numantino Micipsa, quom populo Romano equitum atque peditum auxilia mitteret, sperans uel *ostentando uirtutem uel hostium saeuitia facile eum occasurum*, praefecit Numidis, quos in Hispania mittebat."

Adviértase que este pasaje de Salustio se entiende mejor pensando en *cadere* que en *occidere*, lo cual es índice de que, a pesar de una distribución semejante, el modo de

designar de cada término es exclusivo y característico. Más destacado resulta este punto de vista con los textos siguientes:

CIC. *epist. fam.* 6,4,4 “Postremo *is uir* uel etiam *ii uiri hoc bello occiderunt*, ut impudentia uideatur eandem fortunam, si res cogat, recusare.”

CIC. *epist. fam.* 9,5,2 “Sed nihil minus fero quam seueritatem otiosorum et, quoquo modo se res habet, magis illos uereor, *qui in bello occiderunt*, quam hos curo, quibus non satis facimus, quia uiuimus.”

Se produce la adaptación de *occumbere* / *occubuisse* de modo paralelo a *occidere*: tanto *cadere* como **cumbere* pueden ser concebidos como alternos de la permanencia en posición vertical *stare* (cfr. para *cadere* LIV. 27,1,11 ya citado).

LIV. 26,2,12-13 “Nec hercule mirum esse <cessisse> milites in acie cum primus omnium imperator fugeret: magis mirari *se aliquos stantes cecidisse* et non omnes comites Cn.Fului fuisse pauoris ac fugae.”

Con *occumbere* coinciden a menudo las circunstancias de riesgo y lucha:

LIV. 23,24,11 “Ibi Postumius omni ui ne caperetur *dimicans occubuit*.”

OV. *met.* 12,205-207 “(...) nam iam uoto deus aequoris alti / adnuerat dederatque super, nec saucius ullis / uulneribus fieri *ferroue occumbere* posset.”

OV. *fast.* 363-364 “Vidimus ornatos aerata per atria picta / ueste triumphales *occubuisse senes* / (...)”.

VERG. *Aen.* 7,293-294 “Heu stirpem inuisam et fatis contraria nostris / fata Phrygum! Num *Sigeis occumbere campis*, / (...)”.

VERG. *Aen.* 10,864-865 “Vltor eris mecum, aut, aperit si nulla uiam uis, / *occumbes* pariter; (...)”.

4.4 *Concidere* y *concidere*.

Tan sólo como variantes de los respectivos verbos se pueden considerar estos términos dentro del campo. Se localizan en aquellos contextos donde es aplicable el cálculo siguiente: *concidere* = *occidere* + rasgo sociativo “pluralidad” en el sujeto o en el objeto.¹³⁸

CAES. *Gall.* 2,11 “Hi nouissimos adorti et multa milia passuum prosecuti *magnam multitudinem eorum fugientium conciderunt*, (...)”.

CAES. *Gall.* 1,12 “Eos impeditos et inopinantis aggressus *magnam partem eorum concidit* (...)”.

concidere = *occidere* + rasgo sociativo “pluralidad” en el sujeto:

CAES. *Gall.* 7,50 “Ita pugnans post paulum *concidit* ac suis saluti fuit.”

138. Rasgo que también puede verse referido al sujeto en este uso de *contrucidare*: Cic. *Sest.* 24 “*ii summi imperi nomine armati rem publicam contrucidarunt*.”

CAES. *Gall.* 7,62 “ab sinistro, quem locum duodecima legio tenebat, cum *primi ordines hostium transfixi telis concidissent, (...)*”.

Contrasta expresivamente con *occidere*:

CIC. *Mil.* 7,19 “*ei uiro autem mors parabatur cuius in uita nitebatur salus ciuitatis; eo porro rei publicae tempore quo, si unus ille occidisset, non haec solum ciuitas sed gentes omnes concidissent.*”

No es corriente la actualización del rasgo resultativo, otra posibilidad expresiva del preverbo *com-*. Por lo general, los caracteres resultativo y puntual remiten al verbo *concidere* a un tipo de caída, instantánea y fulminante. Quizá sea este pasaje, cargado de patetismo, el lugar oportuno para demostrar la actualización, tan poco común, de esos rasgos dentro del propio campo de la muerte.

CIC. *Planc.* 90 “*Mortem me timuisse dicis. Ego uero ne immortalitatem quidem contra rem publicam accipendam putarem, nedum emori cum pernicie rei publicae uellem. Nam qui pro re publica uitam ediderunt -licet me desipere dicatis- numquam me hercule eos si tum res publica ciuile praesidium salutos suae perdidisset. Quin etiam si me uis aliqua morbi aut natura ipsa consumpsisset, tamem auxilia posteritatis essent imminuta, quod peremptum esset mea morte id exemplum qualis futurus in me restituendo fuisset senatus populusque Romano.*”

4.5 *Perire*.

Se ha hablado anteriormente de “bajas” en los efectivos militares de un ejército. Tengamos en cuenta el sentido “sufrir una pérdida” que se explicaba en el primer capítulo con referencia al par *perdere-perire* y se comprenderá la utilidad de este término en los relatos bélicos. El ejército cuyos componentes han muerto o han sido heridos desaparece como tal realidad instrumental capaz de presentar batalla, queda inservible.

LIV. 31,37,12 “*Ducenti Macedonum equites eo proelio periere.*”

LIV. 10,33,6 “*Romanorum stationis primae [uigiliumque] et eorum qui circa quaestorium oppressi periere ad septingentos triginta.*”

Desde este punto de vista se considera también la muerte de un jefe de escuadrón: no se puede ya contar con sus servicios.

LIV. 41,4,6-8 “*Is pede saucio relictus longe plurimos hostium occidit. Ad octo milia Histrorum sunt caesa, captus nemo, quia ira et indignatio immemores praedae fecit. (...) Ex uictoribus ducenti triginta septem milites perierunt, (...)*”

LIV. 25,16,25 “*Haec si uera fama est, Gracchus in Lucanis ad campos qui Veteres uocantur periit.*”

LIV. 21,38,21 “*Ut diuidendo copias periere duces nostri, ita (...)*”

BELL.HISP. 34,5 “*Qui superati a nostris sunt interfecti hominum milia XXII, praeter quam extra murum qui perierunt*”

CIC. *epist. fam.* 11,13,1 “*Eram sine equitibus, sine iumentis; Hirtium perisse nesciebam, Aquilam perisse nesciebam; (...)*”

Aparece también *perire* contrapuesto a la victoria, como muerte típica en batalla:

D.BRUT. apud CIC. *epist. fam.* 11,13,3 “Succlamatum est ei frequenter a militibus Ventidianis (nam suos ualde quam paucos habet) *sibi aut in Italia pereundum esse aut uincendum, (...)*.”

Además, como contrapunto a la contemporaneidad de la muerte designada por *cadere*, respecto de la acción de “matar”, se sitúa este *perire*, adecuado a otras maneras de muerte en batalla: los que huyen y mueren en virtud de agentes naturales o inanición, los que mueren por agravamiento de las heridas sufridas en campaña o por enfermedad.

LIV. 31,37,8 “Multi cominus congressi, *multi fugientes interfecti; nec ferro tantum periere, sed in paludes quidam coniecti profundo limo cum ipsis equis hausti sunt.*”

CAES. *Gall.* 4,15 “Et cum ad confluentem Mosae et Rheni peruenissent, reliqua fuga desperata, *magno numero interfecto, reliqui se in flumen praecipitauerunt atque ibi timore, lassitudine, ui fluminis oppressi perierunt.*”

LIV. 1,37,2 “*Multique mortales cum hostem effugissent in flumine ipso periere.*”

LIV. 22,7,2-3 “*Quindecim milia Romanorum in acie caesa sunt; (...); duo milia quingenti hostium in acie, multi postea [utrimque] ex uulneribus periere.*”

Por su relación inmediata con *interire* en el plano de la lengua, mantiene correspondencia complementaria con *interficere*. Puede emplearse también para los prisioneros ejecutados tras la batalla. Son pérdidas que se causan al enemigo y consecuencia de la lucha.

LIV. 38,33,10-11 “Atque ita *decem septem*, quibus uincula per tumultum iniecta erant, *interfecti sunt. Sexaginta tres* postero die comprehensi, a quibus praetor uim arcuerat, non quia saluos uellet, sed quia *perire causa indicta nolebat*, obiecti multitudini iratae, cum auersis auribus pauca locuti essent, *damnati omnes et traditi sunt ad supplicium.*”

En los relatos bélicos se observa el contraste entre *interire* y la pasiva de *interficere*, y queda patente su semejanza:

CAES. *Gall.* 7,38 “Omnis noster equitatus, omnis nobilitas *interiit* principes ciuitatis. Eporedorix et Viridomarus, insimulati prodicionis ab Romanis indicta causa *interfecti sunt (...)*”

CAES. *Gall.* 5,38 “Re demonstrata Aduaticisque concitatis, postero die in Neruios peruenit hortaturque ne sui in perpetuum liberandi atque ulciscendi Romanos pro eis quas acceperint iniuris occasionem dimittant; *interfectos esse* legatos duo magnamque partem exercitus *interisse* demonstrat”

Tienen su lugar en los relatos bélicos otras unidades lexemáticas verbales cuyos valores semánticos fueron explicados en el capítulo segundo: principalmente los que designan una forma de muerte violenta.

LIV. 1,10,4-5 “Sed effuse uastantibus fit obuius cum exercitu Romulus leuique certamine docet uanam sine uiribus iram esse: exercitum fundit fugatque, fusum persequitur; *regem in proelio obruncat* et spoliat; *duce hostium* occiso urbem primo impetu capit. Inde exercitu uictore reducto, ipse cum factis uir magnificus tum factorum ostentator haud minor, spolia *ducis hostium caesi* suspensa fabricato ad ipse ferculo gerens in Capitolium escendit; (...).”

LIV. 35,36,8-9 “Laconicus eius stirpis erat puer admodum, eductus cum liberis tyranni; eum in equum imponunt et armis arreptis *Aetolos uagos per urbem caedunt*. Tum regiam inuadunt; ibi *Alexamenum* cum paucis resistentem *obtruncant*. *Aetoli* circa Chalcioecon - Mineruae aureum est templum - *congregati caeduntur*; (...)”.

LIV. 22,35,18-19 “*alios somno stratos, alios perpetrato sacro inermes redeuntes obtruncat*. *Hominum* eo tumultu nocturno *caesa plus duo milia* cum ipso duce Mario Alfio; (...)”.

LIV. 8,11,7 “*trucidatum exercitum omnem, caesos hastatos principesque*, stragem et ante signa et post signa factam; (...)”.

4.6. Locuciones.

4.6.1. *Oppetere mortem*.

Puede glosarse “afrentar la muerte” (el preverbio expresa el enfrentamiento):

LIV. 21,44,9 “uobis necesse est fortibus uiris esse et, omnibus inter uictoriam *mortemque* certa desperatione abruptis, aut uincere aut, si fortuna dubitabit, *in proelio potius quam in fuga mortem oppetere*.”

LIV. 28,19,11 “Et meminerant et admonebant alios supplicium ex se non uictoriam peti: ubi *quisque mortem oppeteret*, id referre, utrum *in pugna et in acie*, (...)”.

LIV. 9,4,6 “Haec cum legatio renuntiaretur, tantus gemitus omnium subito exortus est tantaque maestitia incessit ut non grauius accepturi uiderentur, si nuntiaretur *omnibus eo loco mortem oppetendam esse*.”

Obsérvese el empleo del verbo simple por el compuesto cuando se acaba de elegir un verbo con *ob-* justo antes:

VERG. *georg.* 4,217-218 “et saepe attollunt umeris et corpora bello/ obiectant *pulchramque petunt per uulnera mortem*.”

La muerte sucede de forma inesperada, no es consecuencia del peligro, sino que se busca conscientemente. Considérese la variante con *letum*:

LIV. 45,26,8 “Equidem *pro patria qui letum oppetissent, saepe fando audiui* (...)”.

4.6.2. *Occumbere mortem* (“afrentar la muerte cayendo en combate”).

Se conocen del verbo *occumbere* en el *corpus* únicamente usos pertenecientes al lenguaje de la guerra. Aunque desde los primeros testimonios aparece también como lexema autónomo para la muerte en batalla, son de igual antigüedad los pasajes donde forma locución con sustantivos de la muerte.

La locución es más expresiva que el simple desplomarse del guerrero por el golpe del enemigo. También puede expresar una muerte heroica.

CIC. *Tusc.* 1,102 "Viros commemoro: qualis tandem Lacaena? Quae cum filium in proelium misisset et *interfectum* audisset: Idcirco, inquit, genueram, ut esset *qui pro patria mortem non dubitaret occumbere*."

LIV. 2,7,8 "Ibi audire iussis consul laudare fortunam *collegae*, quod liberata patria, in summo honore, *pro re publica dimicans*, matura gloria necdum se uertente in inuidiam, *mortem occubisset*."

LIV. 26,25 13-14 "precatique simul Epirotas sunt ut, *qui suorum in acie cecidissent*, eos uno tumulo contegerent, adfigerentque humatis titulum: 'Hic siti sunt Acarnanes, *qui aduersus uim atque iniuriam Aetolorum pro patria pugnantes mortem occubuerunt*.'"

LIV. 38,58,5-6 "Eos, cum per aliquot annos in terra Hispania aduersus multos Poenorum Hispanorumque et duces et exercitus nominis Romani famam auxissent non bello solum, sed quod Romanae temperantiae fideique specimen illis gentibus dedissent, *ad extremum ambo pro republica mortem occubuisse*".

Parece ser la perífrasis específica, pero en circunstancias semejantes se puede emplear también un verbo más general:

OV. *Met.* 13,692-698 "Ecce facit mediis natas Orione Thebis / hanc non femineum iugulo dare uulnus aperto, / illam demisso per inertia uulnera telo / *pro populo cecidisse suo* pulchrisque per urbem / funeribus ferri celebrique in parte cremari. / Tum de uirginea geminos exire fauilla, / *ne genus intereat*, iuuenes, quos forma Coronos / nominat, et cineri materno ducere pompam".

También es heroica la muerte que deja a salvo el honor:

LIV. 3,50,8 "Quod ad se attineat, *uxorem sibi fato ereptam*, filiam, quia non ultra pudica uictura fuerit, miseram, *sed honestam mortem occubuisse*".

4.6.3. *Occumbere morti* ("sucumbir a la muerte").

Es una locución menos usada que la anterior.

VERG. *Aen.* 2,56-62 "Ecce, manus iuuenem interea post terga reuinctum / pastores magno ad regem clamore trahebant / Dardanidae, qui se ignotum uenientibus ultro, / hoc ipsum ut strueret Troiamque aperiret Achiuis, / obtulerat, fidens animi atque utrumque paratus, / seu uersare dolos seu *certae occumbere morti*."¹³⁹

También aparece una variante con *nex*:

OV. *met.* 15,497-499 "Fando aliquem *Hippolitum* uestras, puto, contigit aures / credulitate patris, sceleratae fraude nouercae / *occubuisse neci* (...)".

4.6.4. Otras locuciones con *morte* y *lito*.

139. El comentario serviano a este pasaje reúne las distintas características de esta locución que se han señalado: su antigüedad y rareza, y el tono solemne con que se habla del sacrificio de la propia vida en beneficio de la comunidad: "nouae locutionis figura et penitus remota. Ennius ut uos uostri liberi defendant, *pro uostra uita morti occumbant obuiam*."

Los verbos de la destrucción quedan mejor cualificados para funcionar en el campo de la muerte en virtud de la transferencia semántica que operan estos sustantivos:

LIV. 2,40,10 "Abductis deinde legionibus ex agro Romano, invidia rei oppressum *perisse* tradunt, *alii alio leto*."

HOR. *carm.* 4,9,50 "peiusque leto flagitium timet, / *non ille pro caris amicis / aut patria timidus perire*."

4.7. *Sobrevivir.*

Parece adecuado situar el término *superesse* como unidad alternante de los verbos del léxico de la guerra. El empleo de *superesse* se suele presentar cuando se ha producido más de una muerte. Un contexto especialmente propicio para el uso de este verbo es la narración del resultado de una batalla o asalto:

CAES. *Gall.* 5,55 "Treueri uero atque Indutiomarus totius hiemis nullum tempus intermiserunt quin trans Rhenum legatos mitterent, ciuitates sollicitarent, pecunias pollicerentur, *magna parte exercitus nostri interfecta*¹⁴⁰ *multo minorem superesse dicerent partem*".

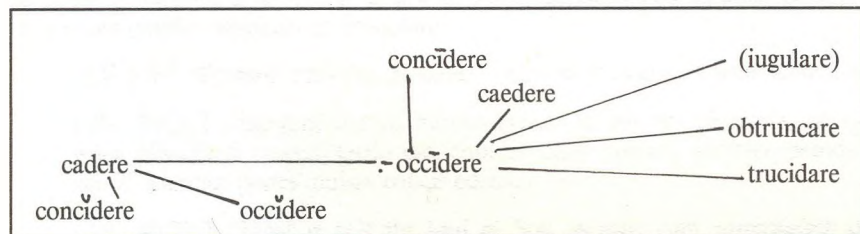
LIV. 25,6,13 "Cannensem uero quisquam exercitum fugae aut pauoris insimulare potest, *ubi plus quinquaginta milia hominum ceciderunt*, unde consul cum equitibus septuaginta fugit, *unde nemo superest nisi quem hostis caedendo fessus reliquit?*".

LIV. 24,42,4-5 "Haec quoque proelio ad duodecim milia hominum dicuntur caesa, prope tria capta cun signis militaribus septem et quinquaginta (...); *minus tamen dimidio hostium quam antea, quia pauciores superfuerant, qui pugnarent, occisum*."

GRAFICO

Muerte violenta

superesse



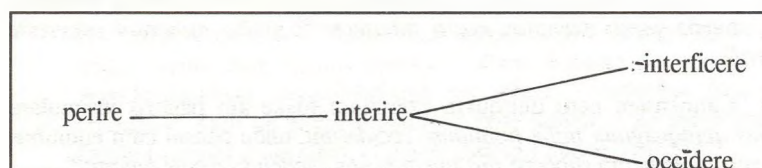
La relación fundamental de la estructura que configuran los verbos de la muerte violenta es la que une a *occidere* con *cadere*: una relación complementaria. Existe también

140. Obsérvese la designación general de la muerte que realiza *interficere*.

relación entre verbos modificados y sus bases léxicas (entre *concidere* y *cadere*, *occidere* y *cadere*, *occidere* y *caedere*, *concidere* y *caedere*) que se observa en la compartición de contenido semántico -a excepción de los rasgos particulares del modificado- y, cuando el modificado -*occidere*- tiene una especialización mayor en este campo, en el uso del verbo simple -*caedere*- en su lugar. El valor sociativo del preverbio diferencia a *concidere* de *cadere* y de *occidere*, y a *concidere* de *occidere* y de *caedere*. Como posibilidades de expresión de la muerte específicas y no directamente relacionadas entre sí existen *obtruncare* y *trucidare*: son formas de matar distintas dentro del grupo de verbos expresivos de muerte violenta. *Iugulare* contiene una referencia a una parte del cuerpo en que se descarga el golpe mortal, y además no es término propio de las narraciones bélicas: esto le distingue del resto de los integrantes de este grupo. A los verbos que describen la muerte en combate se opone en relación de alternancia *superesse*.

La muerte en general

superesse



Cuando se desea expresar la muerte prescindiendo de circunstancias ocasionales, modalidades específicas -sin atención a que se trate de muerte en combate, por ejemplo- los términos elegidos suelen ser los que figuran en el cuadro. Se puede elegir *interficere*, que guarda relación complementaria con los términos intransitivos *interire* y *perire* (según se explicó en el capítulo primero) o bien se puede preferir *occidere* (cuyos usos y particularidades se van comentando a lo largo de todo este trabajo).

5. LENGUAJE SACRAL.

Tiene términos particulares, cuyo origen etimológico se refiere al sacrificio, cual es *immolare* o al culto diuino, como *mactare* y *sacrificare*. También participan del sector significativo del sacrificio verbos que funcionan en el sistema de la lengua (*interficere*) o en otros niveles diafásicos (*occidere, cadere, caedere, ferire, occidere*); en cuanto a la muerte de la víctima, también los verbos que expresan una determinada forma de morir son empleados, aunque escasamente. Alternan con los verbos sacrales:

VARRO *ling.* 2,9 “Ab suillo enim pecore *immolandi* initium primum sumptum uidetur, cuius uestigia, quod initiis Cereris *porci immolantur*, et quod initiis pacis, foedus cum feritur, *porcus occiditur*, et quod nuptiarum initio antiqui reges ac sublimes uiri in Etruria in coniuratione nuptiali noua nupta et nouus maritus primum *porcum immolant*.”

VERG. *Aen.* 11,197-199 “*Multa boum circa mactantur corpora Morti, / saetigerosque sues raptasque ex omnibus agris / in flammam iugulant pecudes.*”

5.1 *Immolare*.

Es la palabra más usada para el sacrificio cruento. Su etimología es clara: es denominativo de *mola*, la harina sacrificial.¹⁴¹

A pesar de su carácter concreto, que parece reclamar la presencia contextual próxima de la víctima a la que se aplica la *mola*, encontramos algunos pasajes donde se observa un empleo absoluto de *immolare*:

LIV. 8,9,1 “Romani consules, priusquam educent in aciem, *immolauerunt*.”

LIV. 38,26,1 “Biduum natura montis per se ipsum exploranda, ne quid ignoti esset, absumpsit consul; tertio die, cum auspicio operam dedisset, deinde *immolasset*, in quattuor partes diuisas copias educit, (...)”.

LIV. 40,22,7 “Duabus aris ibi Ioui et Soli sacratis cum *immolasset*, qua triduo ascenderat, biduo est degressus, frigora nocturna maxime metuens, quae caniculae ortu similia brumalibus erant.”

141. El comentario serviano a *Aen.* 10,541 “*sane immolari proprie dicuntur hostiae, non cum caeduntur, sed cum accipiunt molam salsam*: Cato in originibus ita ait Lauini boues immolatos, prius quam caederentur profugisse in + Siciliam.” se completa con la indicación de Paulo de *sign. verb.* (ex Fest. 110M) “*Immolare est mola, id est farre molito et sale, hostiam perspersam sacrare.*”

LIV. 45,28,5 "Itaque haud secus, quam si in Capitolio *immolaturus esset*, sacrificium amplius solito apparari iussit."

Aunque el régimen habitual es el acusativo, en ocasiones aparece el ablativo instrumental, construcción minoritaria pero característica común a los tres verbos específicos del sacrificio:

LIV. 42,30,8 "Consules, quo die magistratum inierunt, ex senatus consulto cum circa omnia fana, in quibus lectisternium maiorem partem anni esse solet, *maioribus hostiis immolassent (...)*".

5.2 *Mactare*.

Suelen tomarse de los comentarios servianos y de Nonio indicaciones sobre el contenido semántico de este término:

NON. *de diff.* 341M,35 "*Mactare est magis augere.*"

VERG. *Aen.* 9,641 "macte noua uirtute, puer."

CIC. *Tusc.* 1 40 "*macte uirtute*".

ACC. *trag.* 473 PHOE. "ita, ut dixi, *macte his armis, macte uirtutei patris.*"

SERV. *Aen.* 4,57 "*Mactant uerbum sacrorum, kat' euphemismón dictum, ut adolere; nam mactare proprie est 'magis augere': unde et magmentum dicebant, quasi maius augmentum.*"

Es curioso que Nonio dé por supuesta la conexión etimológica de *mactare* con *macte*. Pero el comentario serviano afirma igualmente:

SERV. *Aen.* 9,641 "*Macte. magis aucte, adfecte gloria. Et est sermo tractus a sacris: quotiens enim aut tus aut uinum super uictimam fundebatur dicebant 'mactus est taurus uino uel ture', hoc est cumulata est hostia et magis aucta. 'macte' ergo pro 'mactus esto', uocativum pro nominatiuo posuit.*"

Es difícil conocer la génesis de la expresión *macte uirtute* y no corresponde al objetivo de este estudio la investigación de la propia forma *macte*. El objetivo es el significado de *mactare*, y está claro que Nonio lo explica a partir de *macte* dando por supuesta una relación etimológica entre este término y el verbo. La última cita del texto serviano relaciona *macte* con *mactus* y sitúa esta última palabra en un contexto sacrificial. La explicación de *macte*, *mactus* y *mactare*, siendo palabras sacrificiales al menos estas dos últimas, se hace coincidir¹⁴².

Los siguientes comentarios de Nonio pueden ser tomados en cuenta para imaginar una especialización del uso de *mactare* desde la designación de la honra en general a la honra debida a los dioses y al rito del sacrificio:

NON. *de diff.* 341M,23 "*Mactare. honorare*".

142. Es conocida la polémica (1938-1941) de L. R. Palmer con O. Skutsch y H. J. Rose acerca de un intento del primero de explicar el significado de *mactare* con referencia a *macula*. J. Gonda 1959 aborda la relación de *mactus* y *mactare* con las palabras del sánscrito *mahayati*, *mahiyate* y *mahas* y con el védico *máhati*. Encuentra un paralelo entre las dos construcciones de *mactare* en latín e igualmente dos del verbo védico. Estas investigaciones parecen apoyar la etimología que proponen los comentarios citados.

ACC. *didasc.* 1,4 “sapientiaeque inuictae gratia atque honori *patera Nestorem mactauit aurea.*”

NON. *de diff.* 341M,26 “*Mactare est immolare.*”

VERG. *georg.* 4,546 “*et nigram mactabis ouem lucumque reuises.*”

LUCR. 3,52 “*et nigras mactant pecudes et manibu’diuus.*”

ACC. *trag.* 52 “quod utinam *me* suis arquitegens telis *mactasset* dea!”

VARRO *frag. de uita Pop.Rom.* 1: “quod calendii Iunii et publice et priuatum *fabatam pultem* dis *mactant.*”

Pero a pesar de que la explicación *magis auctare* pudiera explicar un pasaje como el siguiente

ENN. (ap. SERV. *Aen.* 9,641) “*Liuius inde redit magno mactatus triumpho.*”

No satisface la interpretación de otros lugares en que el complemento en ablativo expresa una realidad luctuosa o perjudicial

NON. 342M,6 “*Mactare malo adficere significat.*”

ENN. *trag. Tel. AG* “*Qui illum di deaque magno mactassint malo.*”

ACC. *trag. ep.* “*Maneas, adsis? / An te exilio mactem Pelopis ex terris?*”

Ejemplos a los que se pueden añadir

PLAUT. *Most.* 60-61 “*Orationis operam compendi face, / nisi te mala re magna mactari cupis.*”

PLAUT. *Bacch.* 885-886 “*Quid illi molestus? Quid illum morte territas? / Et ego te et ille mactamus infortunio.*”

PLAUT. *Poen.* 515-517 “*Heus tu, quamquam nos uidemur tibi plebei et pauperes, / si nec recte dicis nobis diues de summo loco, / diuitem audacter solemus mactare infortunio.*”

CIC. *Vatin.* 36 “*Ante te nemo, post continuo fecit idem in duobus prodigiis rei publicae Clodius; quo etiam es malo mactandus, quod non solum facto tuo sed etiam exemplo rem publicam uulnerasti, (...).*”

CIC. *Verr.* 4,26 “*Quam uos Reginis, quorum ciuitati inuidetis, itemque incolis uestris, ciuibus Romanis, ostendere soletis, quo minus sibi adrogent minusque uos despiciant, cum uideant ius ciuitatis illo supplicio esse mactatum.*”

Sin embargo, pudieran entenderse bajo la perspectiva del lenguaje religioso:

PLAUT. *Amph.* 1034-1035 “*ME. Sacrifico ego tibi. AM. Qui? ME. Quia enim te macto infortunio. / AM. At ego te cruce et cruciatu mactabo, mastigia.*”

Es una vez comprendido como verbo sacral, cuando se puede pensar en el sentido que tenían estas expresiones: la sacralidad implicaba “*religio*”, “*apartamento*” del objeto consagrado. Progresando por este camino pensemos que el objeto sacral quedaba “*sellado*” con el éxito o la desgracia.

A propósito de una posible “marca” del objeto sacral cabe poner en relación los siguientes textos,

CIC. *frag. de consul. 2* “(...)et laeto mactasti lacte Latinas (...)”.

SERV. *Aen. 9,641* “mactus est taurus uino uel ture”.

Como lo hizo L. R. Palmer (1938) suponiendo que la víctima quedaba realmente “manchada”, como con la *mola*.

Sin embargo, hay que advertir que esta fórmula se expresaba cuando se había matado a la víctima:

SERV. *Aen. 4,57* “cum uero ictae et aliquid ex illis in aram datum, mactatae dicantur [per laudationem] per boni omnis significationem.”

SERV. *Aen. 8,85* “Mactat mactatio post immolationem est; unde bono usus est compendio. Sane hysteropteron est in hoc uersu: (mactat (suem) sacra ferens et cum grege sistit ad aram) primum enim est ‘cum grege sistit ad aram’ et sic ‘mactat’, id est *auget, perficit*.”¹⁴³

De acuerdo con la fórmula ritual, *mactare* podría ser un denominativo a partir de *mactus* o de *macta victima* “consagrada” para “honrar” a los dioses. Si se acepta esta propuesta, parece lógico considerar secundaria la acepción “honrar” y si se han de suponer sucediéndose en el tiempo, se tome ésta como derivada y constitutiva de una variante.

Mactare denominativo de una fórmula concreta del rito puede adoptarse para designar el rito completo (“sacrificar”) en que esa fórmula se pronuncia:

“Sacrificar una víctima (acusativo) a los dioses (dativo)”:

VERG. *Aen. 4,57-58* “mactant lectas de more bidentis / legiferae Cereri Phoeboque patrique Lyaeo, / (...)”.

o tan sólo esa parte del rito, “decir el *mactus* al dios X” + ablativo instrumental:

CIC. *Vatin. 14* “uolo ut mihi respondeas tu, (...) quae te tanta prauitas mentis tenerit, qui tantus furor ut, cum inaudita ac nefaria sacra susceperis, cum inferorum animas elicere, cum *puerorum extis deos manis mactare soleas, (...)*”.

La primera acepción también admite que *mactare* se exprese en pasiva:

LUCR. 6,756-759 “In Syria quoque fertur item locus esse uideri, / quadripedes quoque quo simul ac uestigia primum / intulerint, grauiter uis cogat concidere ipsa, / *manibus ut si sint diuis mactata repente*.”

Ciertamente no hay necesidad de intentar relacionar el régimen sintáctico con el significado para conocer éste, pues si Gonda (1959) tiene razón, la duplicidad de construcciones sintácticas puede ser muy antigua, y las contaminaciones posibles en tanto tiempo debilitarían cualquier certeza que pretendiéramos tener sobre su origen. Lo que aquí se ha expuesto es una simple conjetura. Ernout-Meillet (1967⁴) ofrece una explicación muy sencilla y probable de esta duplicidad de regímenes. La comparación con los verbos “de

143. No parece muy acertada la explicación de un verso que se satisface con tal de imaginar el rito como lo ha descrito en la cita correspondiente a *Aen. 4,57*.

dar” me parece acertada: *dare* + acusativo + dativo / *donare* + acusativo + ablativo. De este modo la sintaxis de *mactare* no sería un caso aislado en la lengua, sino que se pudo mantener como rasgo común a otros verbos (cfr. *adficere* en este mismo campo semántico).

Poco a poco se va asimilando al grupo de los verbos de la muerte. En el pasaje que cito a continuación todavía puede notarse como parece un término religioso en el contexto de la plegaria:

LIV. 10,28,13 “Iam ego mecum *hostium legiones mactandas Telluri ac Diis Manibus dabo*”.

Los tres pasajes siguientes expresan la asociación de *mactare* con formas de muerte de la víctima:

OV. *met.* 15,122-134 “Immemor est demum nec frugum munere dignus, / qui potuit curui dempto modo pondere aratri / *ruricolam mactare suum*, qui trita labore / illa, quibus totiens durum renouauerat aruum / tot dederat messes, *percussit colla securi*. / Nec satis est: quod tale negas committitur: ipsos / inscripsere deos sceleri numenque supernum / *caede laboriferi credunt gaudere inuenci!* / (...) / quas coluit fruges percussaque sanguine cultro”.

LIV. 21,45,8 “Eaque ut rata scirent fore, agnum laeua manu, dextra silicem retinens, si falleret, Iouem ceterosque precatur deos *ita se mactarent quemadmodum ipse agnum mactasset*, et secundum precationem *caput pecudis saxo elisit*”.

VERG. *georg.* 3, 486-490 “Saepe in honore deum medio stans *hostia* ad aram, / lanea dum niuea circumdatur infula uitta, / inter cunctantis *cecidit* moribunda ministros; / aut si quam *ferro mactauerat* ante sacerdos, / inde neque impositis ardent altaria Fibris, / (...)”.

Termino este apartado con dos textos donde se emplea *mactare* con referencia a un ser humano:

CIC. *Flacc.* 52 “Huic illi legato, huic publico testi patronum suum iam inde a patre atque maioribus, *L.Flaccum, mactandum* ciuitatis *testimonio* tradidissent?”.

LIV. 38,54,10 “et Carthaginienses exilio Hannibalis contentos esse, populum Romanum ne morte quidem P. Scipionis exsatiari, nisi et ipsius fama sepulti lacertur et *frater insuper, accessio inuidiae, mactetur*.”

5.3. *Sacrificare*.

Es un término muy general que se refiere a toda la ceremonia sacral: *sacrum + facere* > *sacrificare*¹⁴⁴ que se asimila posteriormente al vocalismo apofónico general en sílaba interior abierta.

En su sentido más general *sacrificare* establece relaciones fuera del campo de la muerte:

144. Cfr. Serv. *Aen.* 8,85 “*Sacra sciendum sacrum* propie esse *quod ad deos pertinet. Et hic breuiter factum sacrificium dixit*.”

NON. *de diff.* 424M,19 "Inter *sacrificare* et *litare* hoc interest: *sacrificare est ueniam petere*; *litare est propitiare et uotum impetrare*."

Sin embargo, esta indicación nos sirve para conocer el tipo de sacrificio que con este término se designaba.

El *sacrificium* es la ofrenda¹⁴⁵ que reconoce el dominio de los dioses sobre la vida del hombre, propio del comienzo de cualquier empresa

VARRO *ling.* 2,1,20 "Equis qui iam puri sunt *ad sacrificium*, ut *immolarentur*, olim appellati sacres, (...)".

LIV. 45,44,15 "et ut *uictimae aliaque, quae ad sacrificium* pertinerent, seu Romae seu Preneste *immolare uellet*, regi ex publico sicut magistratibus Romanis praeberentur; (...)".

No puede ser considerado un verbo de la muerte más que en su correspondencia parcial con *immolare* y *mactare*: mantiene el predominio de un régimen con ablativo de la palabra que designa a la víctima y el empleo absoluto es frecuente. En tanto que esos dos verbos van adaptando su construcción a la que es típica del campo de la muerte, esto es, aumenta su uso con acusativo del sustantivo que designa la víctima, la evolución de *sacrificare*, como cabe esperar de su carácter general, no es tan decidida. De todos modos, encontramos algunos pasajes donde se construye así:

ENN. *ann.* 221 (ap. FEST. 249M) "Poeni suos soliti *dis sacrificare puellos*."

OV. *fast.* 4,414 "*ignauam sacrificare suam*".

Obsérvese en la cercanía contextual de *immolare*:

LIV. 30,2,13 "*consulum alteri primam hostiam immolanti* caput iocineris defuit. Ea prodigia *maioribus hostiis* procurata; editi a collegio pontificum dei *quibus sacrificaretur*."

LIV. 41,14,4 "Cn. Cornelio et Q. Petilio consulibus, quo die magistratum inierunt, *immolantibus Ioui singulis bubus*, uti solet, *in ea hostia, qua Q. Petilius sacrificauit*, in iocinere caput non inuentum."

LIV. 22,1,19 "Haec ubi facta, decemuiri Ardeae in foro *maioribus hostiis sacrificarunt*. Postremo Decembri iam mense *ad aedem Saturni immolatum est*, (...)".

LIV. 28,38,8 "Conuenerant undique non suffragandi modo sed etiam spectandi causa P. Scipionis, concurrebantque et domum frequentes et in Capitolium *ad immolantem eum cum centum bubus uotis* in Hispania *Ioui sacrificaret*; (...)".

LIV. 21,63,13 "Paucos post dies magistratum iniiit, *immolantique ei uitulus iam ictus e manibus sacrificantium* sese cum proripisset, multos circumstantes cruore respersit; (...)".

Ni siquiera es necesario que la ofrenda sea cruenta:

PLAUT. *Poen.* 449-454 "LY Di illum infelicient omnes qui post hunc diem / *leno ullam Veneri umquam immolarit hostiam / quiue ullum turis granum sacrificauerit*."

145. Recuérdese la relación de *facere* con el griego *títhami* "poner".

/ Nam ego hodie infelix *dis meis iratissimis* / *sex immolau* agnos nec potui tamen
/ propitiam Venerem facere uti esset mihi.”

Su adaptación plena al campo no se ve necesaria, pues cubre perfectamente sectores significativos útiles que no comparte con los demás verbos del sacrificio.

5.4 *Caedere* y *ferire*.

Ambos términos del lenguaje del sacrificio son más concretos que los anteriores en cuanto que expresan con propiedad el golpe de muerte dado a la víctima.

Sobre *caedere* existe una indicación oportuna de Nonio

de varia sign. 271,8 “*Caedere, immolare.*”

PLAUT. *Aul.* 567 ‘*caedendum* condux

VERG. *Aen.* 5,96 ‘*caedit* *quinas* de more bidentis.’

LIV. 8,6,11 “Hos ubi nocturnos uisus inter se consules contulerunt, placuit auerruncandae deum irae *uictimas caedi*;(...)”

IBIS 397-398 “(...) qui post annum sacri monstrator iniqui / elicuit pluuias *uictima caesus* aquas”.

LIV. 36,38,7 “et quod supplicatio eius uictoriae causa decreta ab senatu *uictimae maiores caesae*.”

Caedere es el verbo que emplean algunos de los preceptos religiosos más antiguos, como los atribuidos a Numa:

PAUL. excerpt. ex FEST. *sign. uerb.* 222M,4-6 “Paelex aram Iunonis ne tangito; si tangit, *Iunoni* crinibus demissis *agnum feminam caedito*.”

FEST. frg. ex *apogr.* 50,14. 189M,11-19 “(M. Varro ait) esse etiam Pompili regis legem opimorum spoliolum talem: cuius auspicio classe procincta opima spolia capiuntur, *Ioui feretrio bouem caedito*; qui cepit aeris CCC dari oporteat, secunda spolia, in Martis aram in campo *solitaurilia, utra uoluerit, caedito*; [qui cepit aeris CC dato.] tertia spolia, *Ianui Quirino agnum marem caedito*; (...)”.

En virtud de la relación de *caedere* y *ferire* en el campo de la herida, se adaptan a la par al lenguaje sacrificial como términos descriptivos:

HOR. *carm.* 2,17,30-32 “(...) Reddere uictimas / aedemque uotiuam memento: / *nos humilem feriemus agnam*.”

LIV. 1,24,8 “Si prior defexit publico consilio dolo malo, tum tu illo die, Iuppiter, populum Romanum sic ferito ut *ego hunc porcum hic hodie feriam*; (...)” (fórmula sacrificial).

LIV. 9,5,3 “Quid enim aut sponsoribus in foedere opus esset aut obsidibus, ubi precatione res transigitur, per quam populum fiat quo minus legibus dictis stetur, ut eum ita *Iuppiter feriat quemadmodum a fetalibus porcus feriatur*?”.



Los sacrificios expresados mediante este tipo de verbos pueden tener carácter diverso: el término no es específico de un tipo particular. Así se expresa en el pasaje siguiente un sacrificio que forma parte del culto a los muertos:

CIC. *leg.* 2,22,57 "Declarat enim Ennius de Africano: hic est ille situs. uere; nam siti dicuntur ii, qui conditi sunt. Nec tamen eorum ante sepulcrum est, quam iusta facta et *porcus caesus est.*"

Y también el sacrificio que sella un tratado:

Verg. *Aen.* 10,153-154 "(...) *haud fit mora, Tarchon / iungit opes foedusque ferit; (...)*".

Serv. *Aen.* 10,154 "*Ferit facit, ex more Romano, propter porcum qui de lapide feritur.*"

5.5. *Cadere* y *occidere*.

Estos verbos referidos a la víctima no constituyen unidades semánticas pertenecientes al léxico sacrificial de la muerte, sino tan sólo pueden considerarse variantes de realización, dependientes del apoyo contextual.

Tiene interés comparar una serie de pasajes donde el significado fundamental de ambos verbos, a saber, "caer" (*cadere*) y "caer frente a" (*occidere*) con ayuda de un contexto oportuno, adquiere el sentido "caer muerto", "caer muerto frente a":

OV. *fast.* 1,719-720 "Tura, sacerdotes, *pacalibus addite flammis, / albaque percussa uictima fronte cadat, / (...)*".

OV. *Pont.* 2,25-26 "Iuppiter oranti surdas si praebeat auris, / *uictima pro templo cur cadat icta Iouis?*".

TIB. *paneg. in Mess.* 3,7,12-15 "quin etiam Alcides, deus ascensus Olympum, / *laeta Molorcheis posuit uestigia tectis, / paruaque caelestis placauit mica, nec illis / semper inaurato taurus cadit hostia cornu.*"

OV. *Trist.* 1,10,43 "Haec si contigerint, *meritae cadet agna Mineruae; / (...)*"

OV. *fast.* 6,159-160 "atque ita 'noctis aues, extis puerilibus' inquit / 'parcite: *pro paruo uictima parua cadit*'"

OV. *Pont.* 4,9,29-30 "At cum Tarpeias esses deductus in arces, / *dum caderet iussu uictima sacra tuo, / (...)*".

Si concebimos *caedere* como unidad perteneciente al sector léxico sacral, y dado que la relación complementaria entre un verbo del grupo "matar", y otro del grupo "morir" supone la referencia a un mismo sustantivo animado tanto por parte de las formas de pasiva del verbo transitivo, como por parte del intransitivo en el pasaje siguiente parece más acertado interpretar como "morir" la pasiva de *caedere* y considerar las formas de *cadere* descriptivas de la caída de la víctima ya sin vida:

CIRIS 365-366 "quin etiam castos ausa est corrumpere uates, / *ut, cum caesa pio cecidisset uictima ferro, / (...)*".

En cambio, se puede observar una designación paralela por parte de la pasiva de *caedere* y mediante *cadere*, que reviste entonces una semántica sacrificial de “morir” (se refieren no a un mismo sustantivo, sino a dos del mismo tipo):

TIB. 1,1,21-23 “tunc *uitula* innumeros lustrabat *caesa* iuuenos, / nunc *agna* exigui est *hostia* parua soli: / *agna cadet uobis*, (...)”.

La polarización de *cadere* hacia su significado fundamental por efecto de un adjetivo que expresa la muerte en su mismo contexto es fácil de comprender, pues de otra manera resultaría una concurrencia casi tautológica.

VERG. *georg.* 3,486-489 “Saepe in honore deum medio stans *hostia* ad aram, / *lanea* dum *niuea* circumdatur *infula* uitta, / inter cunctantis *cecidit moribunda* ministros; aut si *quam ferro mactauerat* ante sacerdos, / (...)”.

En este otro pasaje la relación complementaria que articula este campo determina la interpretación de *cadere* con referencia a la muerte, pues va apoyada por el dativo de la palabra que expresa la diuinidad, contexto propio del sacrificio; “ser sacrificado a” sería una glosa adecuada:

OV. *fast.* 4,652-653 “Hic *geminas* rex *Numa* mactat *oues*. / *Prima cadit Fauno*, *leni cadit altera Somno* / (...)”.

6. EUFEMISMO.

En este capítulo se recogen algunos verbos que, aún no siendo específicos de la muerte, intervienen e interfieren junto a los propios de morir en aquellos contextos donde el hablante tiene en cuenta factores de selección distintos de los rasgos configuradores del sistema. Tal grupo de verbos y locuciones constituyen un sector léxico verbal particular, un nivel diafásico diferenciado en el que estos verbos establecen la relación sintagmática más estrecha con un sustantivo animado humano. Las razones que motivan su empleo corresponden a la situación concreta que vive el hablante respecto a los demás: sentimientos de miedo, pudor, dolor, se pueden considerar como decisivos.

6.1. Grupo de la privación.

Intervienen en el campo algunos verbos y expresiones con sentido eufemístico que aprovechan el modo de decir y el modo de significar de los verbos de la privación. Tienen dos maneras de constituir el enunciado: refiriendo la acción a un ser animado, objeto de la privación, o al principio vital que en él se presupone y del que se le priva.

6.1.1. *Tollere* ("quitar de en medio").

Su empleo se refiere siempre al ser animado en sí.

El eufemismo no tiene en el uso de este término connotaciones sentimentales, sino que la hipócrita práctica de no llamar a las acciones por su nombre está en este caso motivada por la prudencia necesaria para la propia seguridad personal o para la conservación del poder; también se emplea con referencia a la eliminación de enemigos políticos.

LIV. 40,3,7 "Postremo negare propalam coepit satis tutum sibi quicquam esse, *nisi liberos eorum, quos interfecisset*, comprehensos in custodia haberet et *tempore alium alio tolleret*."

LIV. 42,13,6-7 "Arthetaurum Illyricum, quia scripta ab eo quaedam uobis conperit, *socium item atque amicum uestrum, interfecit*; (...) *Euersam et Callicritum Thebanos*, principes ciuitatis, quia liberius aduersus eum in concilio Boetorum locuti fuerant delaturosque ad uos, quae agerentur, professi erant, *tollendos curauit*; (...)"

CIC. *Mur.* 82 "Neque isti *me* meo nomine *interfici* sed uigilantem consulem de rei publicae praesidio demoueri uolunt. Nec minus uellent, Cato, te quoque *aliqua ratione*, si possent, *tollere*; (...)"

LIV. 40,11,7-8 "Obstat frater maior ad quem iure, uoluntate etiam patris, regnum pertinet. *Tollatur*: non primus regnum fraterna *caede* petiero."

LIV. 42,5,4 "Apellem, ministrum quondam fraudis *in fratre tollendo* atque ob id [et] *quaesitum a Philippo ad supplicium*, exultantem accersitum post patris mortem ingentibus promissis ad praemia tantae perpetratae rei clam *interfecisse*.

LIV. 40,12,13 "*Occidendi sui* consilium inisse me uideri uult, ut *scilicet maiore fratre sublato*, cuius iure gentium, more Macedonum, tuo etiam, ut ait, iudicio regnum est futurum, *ego minor in eius, quem occidissem*, succederem locum."

LIV. 33,28,1 "Dum Romana arma in propinquo haberent, *tollere Brachyllem*, principem fautorum regis, statuerunt."

LIV. 39,9,3 "Et mater dedita uiro erat, et uiricus, quia tutelam ita gesserat, ut rationem reddere non posset, aut *tolli pupillum* aut obnoxium sibi uinculo aliquo fieri cupiebat."

Recordemos la referencia a *tollere* en el capítulo dedicado a los verbos de la destrucción y la desaparición; especial interés tiene para el comentario del siguiente pasaje:

CIC. *Vatin.* 24 "Fuerisne tanta crudelitate ut *delectos uiros et principes ciuitatis tollere et delere* tua rogatione conareris, (...)".

Delere "borrar" acentúa el matiz destructor que adquiere *tollere* en proximidad con el campo objeto de estudio y nos ayuda a comprender su definitiva incorporación a él.

En esa misma línea se entiende que sea seleccionado junto a un complemento *ueneno*, pues constituye un contrapunto eufemístico a la acción expresiva y brusca de *absumere* (*tollere* y *absumere* son verbos "de la destrucción" frente al verbo *necare*, que puede también designar el envenenamiento):

LIV. 40,13,2 "uolui, cum ad cenam inuitau, *ueneno scilicet tollere*; uolui, cum comisatum gladiis succincti me secuti sunt, *ferro interficere*."

CIC. *dom.* 115 "Acutus adulescens ex ipsius sermone intellexit quid fieri oporteret; *hominem ueneno apertissime sustulit*; (...)".

CIC. *Cluent.* 165 "Obiectum est *C.Vibium Capacem ab hoc A. Cluentio ueneno esse sublato*."

CIC. *Cluent.* 40 "*prima potione mulierem sustulit* (...)".

CIC. *Cluent.* 45 "*qua ratione Habitum ueneno tollere conatus sit cognoscite*."

6.1.2. *Priuare uita* ("privar de la vida").

Locución que no alcanza un sentido técnico jurídico, pero que se aplica cuando hay una decisión condenatoria, no tomada con referencia a leyes vigentes, sino al arbitrio de quien está revestido de autoridad. El eufemismo consiste en expresar esta condena y no la muerte.

Esta condena parece ser virtual e inconsciente en este pasaje: la muerte se produce por omisión de una providencia que podría haberla evitado.

CIC. *Phil.* 9,8 “Quod si excusationem Ser. Sulpici, patres conscripti, legationis obeundae recordari uolueritis, nulla dubitatio relinquatur quin honore *mortui* quam uiuo iniuriam fecimus sarciamus. Vos enim, patres conscripti, -graue dictu est sed dicendum tamen- uos, inquam, *Ser. Sulpicium uita priuastis*: quem cum uideretis re magis morbum quam oratione excusantem non uos quidem crudeles fuistis- quid enim minus in hunc ordinem conuenit?”

Compárese con esta afirmación anterior:

CIC. *Phil.* 9,5 “Nunc autem quis dubitat quin *ei uitam abstulerit ipsa legatio? Secum enim ille mortem extulit* quam si nobiscum remansisset, sua cura, optimi filii fidelissimaeque coniugis diligentia uitare potuisset.”

También la aplica Cicerón a los que atentan contra el Estado. No es una muerte consumada en este caso.

CIC. *Catil.* 4,7 “Alter eos *qui nos omnis, qui populum Romanum uita priuare conati sunt*, qui delere imperium, qui populi Romani nomen exstinguere, punctum temporis frui uita et hoc communi spiritu non putat oportere (...)”

Por tanto, es someramente equiparable a un verbo de “matar”: se entiende que la muerte es inducida por esa actitud, pero no la determina directamente: se le niega a alguien el derecho a seguir viviendo, se le considera merecedor de la muerte -se produzca realmente o no-.

6.1.3. *Eripere uitam* (“arrancar la vida”).

Una locución de sentido menos concreto que un verbo simple pero que expresa con más dramatismo el hecho de la privación. Manifiesta la violencia de privar del “derecho a seguir viviendo” pero no la violencia física de la manera de morir. En este sentido se opone a la expresión anterior por la marca de la intensidad (aspecto extensional):

-*priuare uita / eripere uitam*.

CIC. *Catil.* 4,7 “*uitam solam relinquit nefariis hominibus: quam si eripuisset, (...)*”

CIC. *Phil.* 2,59-60 “Victor e Thessalia Brundisium cum legionibus reuertisti. *Ibi me non occidisti. (...) Sed fac id te dedisse quod non ademisti, meque a te habere uitam, quia non a te sit erepta.*”

Compárese el efecto que se consigue empleando el neutro *adimere*:

CIC. *Phil.* 2,5 “Quod est aliud, patres conscripti, beneficium latronum nisi ut commemorare possint eis se *dedisse uitam quibus non ademerint?*”

PLAUT. *Mil.* 731-732 “Qui lepide ingeniatus esset, *uitam ei longinquam / qui improbi darent, essent et scelesti, is adimerent animam cito.*”

Podemos distinguir una gradación intensional donde el término neutro sería *adimere*, y *aufferre* junto con *eripere* expresarían cierta violencia: en *aufferre* es característico el movimiento brusco, mientras que en *eripere* queda patente el dolor de la separación.

Adimere y *eripere* adquieren tintes sentimentales en la referencia a parientes y allegados.

CATULL. 101,5-6 "quandoquidem *fortuna mihi tete abstulit ipsum*, / heu miser *indigne frater adempte mihi*."

OV. *Pont.* 1,9,41 "Iure igitur lacrimas *Celso* libamus adempto, / (...)"

VERG. *Aen.* 3,330-331 "Ast *illum ereptae* magno flammatus amore / *coniugis* et scelerum furiis agitatus *Orestes* / excipit *incautum patriasque obruncat ad aras*."

TIB. 3,2,3-4 y 29-30 "*durus et ille fuit, qui tantum ferre dolorem*, / *uiuere et erepta coniuge* qui potuit. / (...) / *Lygdamus* hic situs est: dolor huic et cura *Neaerae*, / *coniugis ereptae*, causa *perire* fuit."

La forma sintáctica que adoptan estos dos verbos es la concordancia con un sustantivo humano como sujeto en la diátesis pasiva. En la diátesis activa, el complemento directo de *auferre* es un sustantivo marcado con el rasgo [+ animado] y el sujeto suele ser un sustantivo propiamente expresivo de la muerte o incluso una designación traslaticia de la misma:

HOR. *carm.* 2,16,29-30 "*Abstulit clarum cita mors Achillem*, / longa *Tithonum* minuit senectus, / (...)"

OV. *met.* 8,707-708 "(...) et quoniam concordēs egimus annos, / *auferat hora duos eadem*, (...)"

VERG. *Aen.* 6,426-429 "Continuo auditaē uoces uagitus et ingens / infantumque animae flentes, in limine primo / *quos dulcis uitae exsortis et ab ubere raptos* / *abstulit atra dies et funere mersit acerbo*; / (...)"

CATULL. 3,13-15 "At vobis male sit, *malae tenebrae* / *Orci*, quae omnia bella deuoratis; / *tam bellum mihi passerem abstulistis*."

E incluso un sustantivo que designa el instrumento utilizado para dar muerte:

OV. *met.* 14,573-575 "cadiť Ardea, *Turno* / sospite dicta potens; *quem postquam barbarus ensis* / *abstulit* (...)"

Adimere expresa nostalgia e impotencia ante la voluntad suprema que tiene potestad de vida y de muerte para los hombres:

HOR. *carm.* 2,9-10 "tu semper urges flebilibus modis / *Mysten ademptum*, (...)"

HOR. *carm.* 2,4,10-12 "Thessalo uictore et *ademptus Hector* / tradidit fessis leuiores tolli / Pergama Grais."

Son los dioses los responsables de esta fortuna:

NAEV. *trag.* (ap. DON. *ad Ter., Adelp.* 4,1,5) "*Deos* quaeso ut *adimant et patrem et matrem meos*."

Se trata de variantes de estos tres verbos forjadas en la lengua poética. Tal vez se pueda pensar que *adimere* es una alternativa métrica a *interimere*.

6.2. Grupo del apartamiento.¹⁴⁶

¹⁴⁶ La vinculación con la muerte de expresiones del apartamiento se encuentra también en las lenguas modernas: cfr. Galli Dei Paratesi 1964 y Pérez Bowie 1983.

Si era posible equiparar vagamente a los términos recogidos en el apartado anterior con los verbos de "matar", se trata aquí de alternativas a los verbos de "morir".

Se toma ahora en consideración el respeto al difunto: este es el factor cualificado para seleccionar este término.

CIC. *Rab. perd.* 30 "Qua re, si eos qui iam *de uita decesserunt* ornabimus, iustiorum nobis *mortis* condicionem relinquemus."

CAES. *Gall.* 6,19 "et cum *pater familiae* inlustriore loco natus *decessit*, eius propinqui conueniunt, et, *morte* si res in suspicionem uenit, de uxoribus in seruilem modum quaestionem habent (...)"

PSEUD.SALL. *in sall.* 1,2,5 "Neque me *cum iis* conferri decet, patres conscripti, *qui iam decesserunt* omnique odio carent et inuidia (...)"

NEP. *Arist.* 3,2 "Hic qua fuerit abstinentia nullum est certius indicium quam quod quom tantis rebus praefuisset, *in tanta paupertate decessit*, ut qui offerretur uix reliquerit."

NEP. *Ages.* 8,6 "Hic cum ex Aegypto reuerteretur, (...) iacens inter Cyrenas et Aegyptum, *in morbum implicitus decessit*."

NEP. *reg.* 2,3 "Hic cum uirtute tyrannidem sibi peperisset, magna retinuit felicitate; *maior enim annos sexaginta natus decessit* florente regno."

NEP. *Cim.* 1,1 "Nam cum *pater* eius litem aestimatum populo soluere non potuisset ob eam causam in uinclis publicis *decessisset*, (...)"

Como variantes de este empleo de *decedere* puede considerarse la expresión *excedere e uita*¹⁴⁷ y *concedere uita*:

CIC. *Brut.* 20,80 "Et uero etiam tum Catone uiuo, *qui annos quinque et octoginta natus excessit e uita* (...)"

VERG. *Aen.* 10,819-820 "tum *uita* per auras / *concessit maesta* ad Manis corpusque reliquit."

BELL.AFR. 89,2 "Quo cum sine mora introisset, armis frumento pecuniaque considerata Q. Ligario C. Considio filio qui tum ibi fuerant *uita concessit*."

Obsérvese cómo es necesario expresar *uita* para que el verbo quede transferido a la esfera significativa del proceso vital: no es una locución consagrada. El preverbio *com-* asume un valor puntual en el caso de *concedere*.

6.3. Sustitución eufemística del sustantivo que designa con propiedad la muerte.

Sentido eufemístico tiene el hacer referencia a la muerte expresando el último día de vida: la locución *obire mortem* toma la forma de *obire diem suum* / *supremum*:

147. Cfr. Donat. *Phorm.* 967 "<cum> pro quia. *Excessit* id est: *mortua est*. <sed> sic dicere tragicum erat, 'e medio excessit' et ad dictum et ad rationem dicti comicum est." Demuestra el doble sentido y la falta de aplicación propiamente eufemística de la locución.

PLAUT. *Poen.* 1069-1071 HA “*pater tuos, is erat frater patruelis meus, / et is me heredem fecit quom suom obiit diem, / quo priuatum med aegre patior mortuo.*”

CIC. *epist. fam.* 4,12,2 “Cum non longe a Piraeo abessem, puer Acidini obuam mihi uenit cum codicillis, in quibus erat scriptum *paulo ante lucem Marcellum diem suum obisse.*”

NEP. *reg.* 1,2 “*Prior horum [=Cyrus] apud Massagetas in proelio cecidit, Dareus senectute diem obiit supremum.*”

6.4. *Occidere.*

Es interesante observar la pertinencia de esta variante del verbo *occidere* al lenguaje de la muerte como eufemismo relacionado con los verbos de la destrucción en los cómicos latinos. En efecto, en los contextos donde se pueden emplear *perire* o la pasiva de *perdere* utilizan también *occidere*. Resulta oportuno citar a este propósito

PLAUT. *Merc.* 468 CH “*Nullus sum, occidi.*”

PLAUT. *Most.* 387-388 PHILQL “*Perii!*” (...) “*Nullus sum.*”

La relación alternante con *saluum esse* es más propia de la destrucción que de la muerte:

CIC. *epist. fam.* 4,3,2 “Qua re memnisse debes eos, qui auctoritatem et consilium tuum non sint secuti, *sua stultitia occidisse, cum tua prudentia salui esse potuissent*”

La correspondencia “estoy perdido”-“he muerto”-“no soy nadie” muestra la antigüedad del uso de *occidere* para la muerte y el carácter eufemístico de esta designación que dista considerablemente de la propia, esto es, de *mori*.

OV. *am.* 2,2,45-46 “Dum nimium seruat custos Iunonius Ion, / *ante suos annos occidit, illa dea est.*”

PROP. 3,18,15 “*Occidit et misero steterat uicesimus annus.*”

En el último ejemplo puede pensarse en un juego de palabras entre la posición vertical que designa *stare* y la caída *occidere*.

Reconocemos la variante en un contexto donde se habla de vida y de muerte, pero lejos del significado al que aludíamos como presumiblemente original. El contexto puede admitir cualquier verbo que designe la desaparición.

CIC. *Brut.* 1,4 “tum *occidit* cum lugere facilius rem publicam posset, *si uiueret, quam iuuare, uixitque* tamdiu quam licuit in ciuitate bene beateque uiuere (...)”

CIC. *Brut.* 63,227 “Sulpicius *occiderat, Cotta aberat* et Curio, *uiuebat e reliquis patronis eius aetatis nemo praeter Carbonem et Pomponium (...)*”

LUCRET. 2,173-174 “res per Veneris blanditur saecla propagent, / *ne genus occidat humanum (...)*”

Se utiliza con toda aceptabilidad mezclándose, tal vez con la idea de “casualidad” propia de una variante de *cadere*, especialmente adecuada en una frase condicional eventual

CIC. *Brut.* 16,62 “Et hercules eae quidem exstant: ipsae enim familiae sua quasi ornamenta ac monumenta seruabant et ad usum, *si quis eiusdem generis occidisset, (...)*”

Podemos entender que *occidere* expresa la decadencia, pues es uno de los sentidos de *cadere*, el verbo que sirve de base léxica a este derivado. En virtud de la oposición *oriri / cadere* con respecto al movimiento de los planetas¹⁴⁸ y teniendo en cuenta que *nasci* y *oriri* comparten el campo del nacimiento, se comprende el siguiente texto:

CIC. *nat. deor.* 1,67 “In mundis (...) *aliis nascentibus, aliis cadentibus.*”

Tal vez si la relación *nasci - - mori*
es comparable a *oriri - - cadere*
y determina *nasci - - cadere*

La derivación *occidere* a partir de *cadere* explica quizá este *nasci - - occidere*:

VERG. *ecl.* 4,24-25 “*Occidet et serpens, et fallax herba ueneni / occidet; Assyrium uulgo nascetur amomum.*”¹⁴⁹

y también este *exoriri - - occidere* se podría explicar según las secuencias paralelas expuestas anteriormente:

PLAUT. *Pseud.* 38-39 CALI. “*Quasi solstitialis herba paulisper fui: / repente exortus sum, repentino occidi.*”

De ahí que el pasaje de Propertio siguiente pueda asemejarse al citado de Virgilio,

4,3,19-20 “*Occidat, immerita qui carpsit ab arbore uallum / et struxit quaerulas rauca per ossa tubas, / (...)*”

Otro verbo derivado de *cadere* expresa la decadencia que acaba en la muerte:

PLAUT. *Trin.* 541-544 ST. “(...) / oues scabrae sunt tam glabrae, em, quam haecst manus. / Tum autem Surorum, genu’ quod patientissimumst / hominum, nemo exstat qui ibi sex menses uixerit: / *ita cuncti solstitiali morbo decidunt.*”

La decadencia, la destrucción son sentidos comprensibles en los pasajes anteriores, pero no constituyen un apoyo firme para la comprensión del uso eufemístico.

Cabe citar también el uso de *cadere* con los valores semánticos propios de *occidere*. Se emplea en poesía, donde es corriente encontrar verbos simples en lugar de los modificados específicos.

IN MAEC. 145-148 “Sic es Maecenas fato ueniente locutus, / frigidus et iamiam cum *moriturus erat*: / ‘mene’ inquit ‘iuuenis primaevi, Iuppiter, ante / angustum Drusi *non cecidisse diem!* / (...)”

148. Posibilidad de explicación sugerida por Winand (1906) pp. 63-64.

149. El comentario de Servio nos hace pensar en “desaparición” más que propiamente en “muerte”: “*Occidet idest abscondetur.*”

7. SINTOMAS DE LA MUERTE.

La designación de la muerte puede realizarse mediante lexemas más o menos especializados, cuyo carácter abstracto determina que sólo alcancen un significado propio en virtud de rasgos distintivos relacionales; pero también puede preferirse en alguna ocasión un lenguaje descriptivo de la "sintomatología" de la muerte. Se describe entonces la pérdida de la respiración y la pérdida del calor corporal. Y esta descripción lleva sus cauces léxicos propios, que constituyen el contenido de este epígrafe.

Los términos fundamentales se pueden glosar de la siguiente manera: "quedarse sin aliento" (*exanimari*) "expirar por última vez" (*expirare*)¹⁵⁰ "echar el aliento por última vez" (*efflare animam*) y "dejar escapar el aliento por última vez" (*exhalare animam*).

Obsérvese el sentido de *exanimari* en este párrafo "antes se dejarían quitar el alma":

CIC. *Tusc.* 5,27,77 "*Adulescentium greges uidimus ipsi incredibili contentione certantis pugni calcibus unguibus morsu denique, cum exanimarentur prius quam uictos se faterentur.*"

En el pasaje siguiente, se observa la acción en su desarrollo, típico rasgo aspectual del tema de presente:

CIC. *fin.* 2,30,97 "*Non ego iam Epaminondae, non Leonidae mortem huius morti antepono; quorum alter cum uicisset Lacedaemonios apud Mantineam atque ipse graui uulnere exanimari se uideret, ut primum dispexit, quaesiuit saluusne esset clipeus. (...) Ita multo sanguine profuso in laetitia et uictoria est mortuus.*"

En el tema de perfecto el proceso se ha consumado: se presenta bajo el aspecto resultativo.

CAES. *Gall.* 7,25, "*Quidam ante portam oppidi Gallus per manus sebi ac picis traditas glaebas in ignem e regione turris proiciebat: scorpione ab latere dextro traiectus exanimatusque concidit. Hunc ex proximis unus iacentem transgressus eodem illo munere fungebatur; eadem ratione ictu scorpionis exanimato alteri successit tertius et tertio quartus; (...)*"

Sin embargo, el participio de perfecto *exanimatus*, -a, -um no entra a formar parte del campo en todas sus apariciones:¹⁵¹ su sentido general armoniza muchas veces con el

150. Este es el sentido del castellano contemporáneo *expirar*.

151. Cfr. Donat. (*Andr.* 234 "Sed quidnam Pamphilum exanimatum uideo?") "*exanimatus est perturbatus, ut Vergilius (Aen. 5,804-805) "Cum Troia Achilles exanimata sequens impingeret agmina muris, / (...); "exanimus mortuus, ut idem (Aen. 11,30) "corpus ubi exanimi positum Pallantis (...)" Igualmente respecto de Hecy. 364 señala: "inter exanimatum et exanimum hoc interest: exanimatus est conterritus, conturbatus".*

mayoritario en la conjugación activa de este verbo: “dejar sin aliento pero con posibilidad de volverlo a recuperar”.

CAES. *Gall.* 2,23 “Legionis nonae et decimae milites ut in sinistra parte acie constiterant, pilis emissis, *cursu ac lassitudine exanimatos* [“sin aliento”] *uulneribusque confectos* [“agotados”] *Atrebates* (nam his ea pars obuenerat) *celeriter ex hoc loco superiore in flumen compulerunt* (...)”.

Por tanto, un contexto adecuado es capaz de aportar alguna variante al campo de la muerte. Por ejemplo, en los casos donde se aplica a “cuerpos”, esto es, ya no se trata de personas vivas:

HIRT. *Gall.* 3,38 “Cogitur in eius supplicium Caesar contra suam naturam concursu maximo militum, qui ei omnia pericula et detrimta belli accepta referebant, adeo ut *uerberibus exanimatum corpus securi feriretur*.”

LIV. 9,1,9 “quorum saeuitiam *non mors noxiorum, non deditio exanimatorum corporum*, non bona sequentia domini deditioem exsatient (...)”.

Del pasaje siguiente téngase en cuenta la expresión *animam emittere*, para su comparación con *animam efflare* que comentaremos después. Obsérvese el sentido: “se quedó sin aliento”.

NEP. *Epam.* 9,3-4 “At Epaminondas, cum animaduereret *mortiferum se uulneris accepisse* simulque si ferrum quod ex hastili in corpore remanserat extraxisset, *animam statim emisurum*, usque eo retinuit quoad renuntiatum est uicisse Boeotios. Id postquam audiuit: ‘Satis’ inquit ‘uixi, inuictus enim *morior*’. Tum *ferro extracto confestim exanimatus est*.”

El mismo sentido parece tener en este pasaje donde se narra lo que le ocurre a esta pobre madre. El empleo de *exspirare* ofrece la oportunidad de hacer este comentario: la ocasión contrasta “expirar por última vez” con “quedar sin aliento” repentinamente, por efecto de una fuerte sorpresa.

LIV. 22,7,13 “*Unam [=mater] in ipsa porta sospiti filio repente oblatam* in complexu eius *exspirasse* ferunt; alteram, *cui mors filii falso nuntiata erat*, maestam sedentem domi, *ad primum conspectum redeuntis filii gaudio nimio exanimatam*.”

El proceso de la respiración se expresa en latín en su conjunto con el verbo *spirare*,¹⁵² y las dos fases alternas de que se compone como *inspirare* (aspirar aire hacia dentro)¹⁵³ y *exspirare* (echar el aire hacia fuera).

SALL. *Catil.* 61,3-4 “Pauci autem, quos medios cohors praetoria disicerat, paulo diuorsius, alis alibi stantes sed omnes tamen *aduorsis uulneribus conciderant*. Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est, *paululum etiam spirans* ferociamque animi, quam habuerat *uiuos*, in uultu retinens.”

152. Servio *Aen.* 9,577 “*Spiramenta animae definitio pulmonum*.” y respecto de *Aen.* 9,642 “*Spirantes uitales, quibus spiramus et uiuimus*”.

153. También en el contexto de la respiración puede citarse el término *adspirare*, antecedente del castellano *aspirar*, al que se refiere el comentario serviano (*Aen.* 12,352) “Sane *adspirat* est tractum ab his, qui insequentibus spiritu suo proximos adflant.” Según la función sémica adlativa “proximidad” que desempeña el preverbio *ad-* (cfr. García Hernández, 1980, p.132) se puede explicar el significado de *adflare* como “soplar junto a”.

LUC. *sat.* 3,105-106 (ap. NON. 279,26 y 38,25) "Symmachus praeterea iam tum deustus bubulcus / *exspirans animam, pulmonibus aeger agebat.*"

PROP. 4,5,67-69 "Vidi ego rugoso tussim concrecere collo / sputaque per dentis ire cruenta cauos / atque *animam in tegetes putrem exspirare paternas.*"

Una unidad léxica, que parte de este verbo con el sentido que hemos dicho, se adapta al campo¹⁵⁴ restringiendo su significado. Adquiere un rasgo más que el verbo que interviene en el proceso de la respiración: se expulsa el aire por última vez. Sin embargo, la conexión ineludible con ese proceso de respirar distingue *exspirare* de *efflare* y del menos específico aún *emittere*, que se le asimilan gracias al complemento *animam* como maneras subsidiarias de describir una acción semejante. La fuerza de *efflare* se distingue por su parte de *exhalare*, que designa la pérdida del "último aliento" con la suavidad e involuntariedad del vapor que se desprende.

Exspirare asume por sí la referencia al aliento vital, sin necesidad de que el propio sustantivo *anima* tenga que transferirlo a la órbita significativa correspondiente, si bien, puede aparecer en las proximidades de su contexto, o como complemento suyo:

LIV. 23,7,3 "nam praefectos socium ciuesque Romanos alios, partim aliquo militiae munere occupatos, partim priuatis negotiis implicitos, plebs repente omnes comprehensos uelut custodiae causa *balneis includi iussit, ubi feruore atque aestu anima interclusa foedum in modum exspirarent.*"

OV. *met.* 5,103-106 "huic Chromis amplexo tremulis altaria palmis/ decutit ense caput, quod protinus incidit arae / atque ibi semianimi uerba exsecrantia lingua / edidit et *medios animam exspirauit in ignes.*"

Servio hace un comentario interesante:

Aen. 1,96 "possumus autem sic uti hoc sermone, *ut per se plenus sit et recipiat adiectionem.* Ergo dicimus et (...), sicut et *exspirat et animam exspirat.*"

El participio de presente de este verbo está plenamente adaptado a la designación propuesta:

VERG. *Aen.* 11,865-866 "*Illum exspirantem* socii atque extrema gementem / obliiti ignoto camporum in puluere linqunt."

VERG. *Aen.* 11, 820-822 "Tum sic *exspirans* Accam ex aequalibus unam / *adloquitur, fida* ante alias *quae sola Camillae* / quicum partiri curas, (...)"

VERG. *Aen.* 10,730-731 "Sternitur *infelix Acron* et calcibus atram/ tundit humum *exspirans* infractaque tela cruentat."

VERG. *Aen.* 10,739 "*ille autem exspirans*: 'non me, quicumque es, inulto, / (...)"

Adviértase cómo cobra las funciones de un verbo de la muerte precisando el sentido ambiguo "destrucción-muerte" de *perire*:

HOR. *epd.* 5,89-91 "dira detestatio / nulla expiatur uictima: / quin, *ubi perire iussus expirauero*, / (...)"

154. Sobre esta adaptación y su éxito en el latín altoimperial cfr. (Bardon 1946, p. 247.)

Así parecen entenderlo los antiguos gramáticos:

AGROEC. *gramm.* 7,122,19 “*spirare uiuere est, expirare mori*”

NON. 38,23 “*expirare dictum est uel ab spiritu effuso uel ab spiraminibus*.”

Compárese con las citas de Cicerón 2,30,97 y Nepote *Epam.* 9,3-4 en que se usa *exanimare* aplicado a una muerte como consecuencia de una herida, las siguientes:

LIV. 37,57,2 “*magna parte comitum caesa uulneratum ipsum cum paucis sine lictoribus Massiliam perfugisse et intra triduum expirasse*.”

LIV. 33,25,9 “*nuntius effecit uulgataeque litterae ‘C. Sempronium tuditanum proconsulem in citeriore Hispania proelio uictum, exercitum eius fustum fugatumque, multos inlustris uiros in acie cecidisse, Tuditanum cum graui uulnere relatum ex proelio haud ita multo post expirasse*.”

El pasaje citado a continuación se diferencia de los anteriores en que la muerte no se produce en batalla o como consecuencia de un enfrentamiento armado:

LIV. 26,14,3 y 5 “*Vibium Virrium septem et uiginti ferme senatores (...) uenenum omnes sumpserunt. (...) Omnes tamen prius quam aperirentur hostibus portae expirarunt*.”

Mediante *efflare* se entienden los estertores de la muerte, se describe la agitación de la agonía:

CIC. *Mil.* 18,48 “*Nam quid de Cyro nuntiaret quem Clodius Roma proficiscens reliquerat morientem? (...) Quem pridie hora tertia animam efflantem reliquisset, eum mortuum postridie hora decima denique ei nuntiabatur?*”

NEP. *Paus.* 5,4 “*Sic Pausanias magnam belli gloriam turpi morte maculauit. Hic cum semianimis de templo elatus esset, confestim animam efflauit*.”

Pero en ausencia de otro término de la muerte, resulta una forma expresiva de aludir a ella en su faceta más cruda; los contrastes agudos del lenguaje popular se reflejan ante todo en la comedia plautina:

PLAUT. *per.* 637-638 “*Omne ego pro nihilo esse duco quod fuit, quando fuit: / tamquam hominem, quando animam eclauit, quid eum quaeras qui fuit?*”

También, con no más crudeza que la de una lucha armada emplea este término Varrón para referirse a aquél que “*nescio quo percussum cultello concidisse*”:

ling. 1,69,3 “*Nec si eum seruare non potuisset, quin non multo post animam effla- ret, tamen putare se fecisse recte*.”

La agonía es el estado de dolor y proximidad a la muerte en que se encuentra este pobre boyero después del brutal castigo al que se le ha sometido:

GRACCH. *orat.* 46 (ap. GELL. 10,3,5) “*usque adeo uerberari iussit, dum animam efflauit*”

Es diferente la designación que se opera mediante *exhalare*: el *anima* se desprende por sí de manera semejante a las nubes de vapor¹⁵⁵ o de olor que surgen en la naturaleza, lo

155. Cfr. Serv. *georg.* 2,217 “*Quae tenuem exhalat nebulam dicit agrum omnium rerum feracem (...)*”.

cual no descarta cierta convulsión en el que muere, al modo de las fumarolas de los volcanes¹⁵⁶ o la expulsión de gases del estómago.¹⁵⁷

En algunas ocasiones indica el momento final de quien muere poco a poco, agotando su resistencia.

OV. *met.* 7,859-862 "Labitur, et paruae fugiunt cum sanguine uires, / dumque aliquid spectare potest, me spectat et in me / *infelicem animam nostroque exhalat in ore; / sed uultu meliore mori secunda uidetur.*"

OV. *met.* 15,526-529 "membra rapi partim, partim reprensa relinqui, / ossa grauem dare fracta sonum *fessamque uideres / exhalare animam nullasque in corpore partes, / noscere quas posses: unumque erat omnia uulnus.*"

En otros pasajes la referencia no es tan acusada:

OV. *met.* 11,41-43 "Illud / auditum saxis intellectumque ferarum / sensibus in uentos *anima exhalata recessit.*"

OV. *met.* 7,581 "hic illic, *ubi mors deprehenderat, exhalantes.*"

No es posible suponer en estos dos pasajes razones métricas para la selección de este término por *exspirare*: la otra alternativa es *efflare*, que no es conmutable si mantenemos intacta la configuración del verso.

Algo así ocurre en este pasaje de Virgilio y en el siguiente:

Aen. 2,560-563 "Obstupui; subiit cari genitoris imago, / ut *regem aequaeuum crudeli uulnere uidi / uitam exhalantem, subiit deserta Creusa / et direpta domus et parui casus Iuli.*"

OV. *met.* 5,62-63 "postquam *exhalantem sub acerbo uulnere uitam / deplorauit Athin, (...)*"

Otras expresiones más abstractas intentan reflejar acciones semejantes a los términos explicados:

CIC. *Phil.* 12,22 "Tres uiae sunt ad Mutinam quo festinat animus ut quam primum illud pignus libertatis populi Romani, *D.Brutum*, aspicere possim; *cuius in complexu libenter extremum uitae spiritum ediderim, (...)*"

CIC. *Sest.* 79 "plaga una illa extrema defuit, quae si accessisset *reliquum spiritum exhausisset.*"

Se observa que el sustantivo *spiritus*, que relacionado con seres humanos se refiere a la respiración, se ve complementado con elementos léxicos que precisan que se trata del último aliento y transfieren el sintagma al proceso de la muerte.

La pérdida del calor se expresa con *extinguere*:

OV. *met.* 12,423-426 "Protinus Hylomene *morientes excipit artus / inposita manu uulnus fouet ora que ad ora / admouet atque animae fugienti obsistere temptat; / ut uidet extinctum (...)*"

que selecciona complementos que designen objetos iluminados y calientes:

DONAT. (Ad. 314 "*Seni animam primum extinguem ipsi, (...)*") "bene 'extinguem', *quia <anima> ignis est.*"

156. Cfr. Ov. *met.* 15,343.

157. Cfr. Luc. 136, Cic. *Verr.* 2,3,28 y *Phil.* 2,30.

8. SUICIDIO.

La designación del suicidio se realiza de dos maneras diferentes: mediante unas locuciones eufemísticas, que resultan ser las propias y características, o bien describiendo la acción mediante la construcción reflexiva de cualquier verbo de "matar" genérico o específico de una forma de muerte en concreto.

Las locuciones correspondientes al primer modo son *sibi mortem consciscere* y *durius de se consulere*.¹⁵⁸

La primera es la más empleada, consagrada por el uso

CAES. *Gall.* 3,22 "quorum haec est condicio ut omnibus in uita commodis una cum eis fruuntur quorum se amicitiae dederint, si quid eis per uim accidat, aut eundem casum una ferant aut *sibi mortem consciscant*."

CAES. *Gall.* 1,4 "Cum ciuitas ob eam rem incitata armis ius suum exsequi conaretur, multitudinemque hominum ex agris magistratus cogere, *Orgetorix mortuus est*; neque abest suspicio, ut Heluetii arbitrantur, quin *ipse sibi mortem consciuerit*."

CIC. *Verr.* 3,129 "ut homines propter iniurias licentiamque decumanorum *mortem sibi ipsi consciuerint*"

CIC. *Tusc.* 1,34,83 "Et quidem hoc a Cyrenaico Hegesia sic copiose disputatur, ut is a rege Ptolomaeo prohibitus esse dicatur, illa in scholis dicere, quod *multi is auditis mortem sibi ipsi consciuerunt*."

CIC. *Brut.* 2,43 "addidit fuisse suspicionem *ueneno sibi consciuisse mortem (...)*"

LIV. 3,58,6 "Itaque spe incisa, priusquam producta dies adesset, *Appius mortem sibi consciuit*."

LIV. 4,51,3 "A plebe consensu populi consulibus negotium mandatur; qui, summa moderatione ac lenitate *per paucorum supplicium, quos sibimet ipsos conscisse mortem* satis creditum est (...)"

LIV. 22,61,9 "ceterum proximis censoribus adeo omnibus notis ignominiisque confectos esse ut *quidam eorum mortem sibi ipsi extemplo consciuerint, (...)*"

LIV. 23,41,4 "Nec Sardorum duces minus nobilem eam pugnam cladibus suis fecerunt; nam et filius Hampsycorae Hostus in acie cecidit, et *Hampsicora* cum paucis

158. Cfr. van Hoff (1987, pp. 8-17) que hace un acopio de términos del suicidio a lo largo de todo el latín.

equitibus fugiens, ut super adflictas res necem quoque filii audiuit, nocte, ne cuius interuentus coepta impediret, *mortem sibi consciuit*.”

LIV. 31,31,14 “Plures sibi met ipsi *conscientia scelerum mortem consciuerunt* (...)”.

LIV. 34,17,6 “quam rem adeo aegre passi ut *multi mortem sibi met ipsi consciscerent*, ferox genus, nullam uitam rati sine armis esse.”

LIV. 36,33,6 “Ad primum eius ingressum principum quidam urbe excesserunt, *Eurylochus mortem sibi consciuit*.”

LIV. 39,17,5 “*Quidam ex iis uiri feminaeque mortem sibi consciuerunt*.”

LIV. 45,5,12 “Huius rei crimen corrupto pecunia Theonda auertit, ut renuntiaret populo *Euandrum sibi ipsum mortem consciscere*.”

LIV. 45,10,14 “Decretum igitur extemplo, ut, qui pro Perseo aduersus Romanos dixisse quid aut fecisse conuincerentur, capitis condenarentur. Excesserant urbe sub aduentum Romanorum quidem, *alii mortem sibi consciuerunt*.”

LIV. 45,24,6 “et hoc quia sciebant, plerique eorum aut profugerunt aut *mortem sibi consciuerunt*.”

Encontramos también variantes de esta locución con *nex* y con *letum*:

PLAUT. *Mil.* 1240-1241 AC. “alio modo, si non quibo impetrare, / *consciscam letum: uiuere sine illo me non posse.*”.

CIC. *nat.deor.* 2,3,7 “Itaque Clodius a populo condemnatus est, *Iunius necem sibi ipse consciuit*.”

La locución *durius consulere suae uitae*, no parece haberse constituido plenamente como frase hecha pues su uso es escaso y con variantes:

CAES. *civ.* 1,22 “adeo esse perterritos *non nullos ut suae uitae durius consulere cogantur*.”

LIV. 26,33,3 “paucos nobilium superstites esse, *quos nec sua conscientia ut quicumquam de se grauius consulerent impulerit nec uictoris ira capitis damnauerit*; (...)”

La designación mediante el uso reflexivo de los verbos de la muerte puede ejemplificarse con los siguientes pasajes:

CAES. *Gall.* 5,37 “Ille aegre ad noctem oppugnationem sustinent: noctu ad unum *omnes desperata salute se ipsi interficiunt*.”

PLAUT. *Tri.* 129 ME “Dedistine hoc facto ei gladium qui se occideret?”

CAES. *Gall.* 6,31 “*Catuuolcus* (...) cum labore belli aut fugae ferre non posset, omnibus precibus detestatus Ambiorigem qui eius consili auctor fuisset, *taxo*, cuius magna in Gallia Germaniaeque copia est, *se exanimauit*.”

Incluso resulta curiosa esta expresión, relacionable seguramente con el empleo de *tollere*:

VARRO *sat. Menipp.* frg. 405 “quemnam te esse dicam, fera qui manu corporis feruidos / fontium aperis lacus sanguinis *teque uita leuas / ferreo ensi*?”

Considérense las formas de aludir al suicidio:

LUCR. 3,1092-1093 “ex hodierno / lumine qui *finem uitae fecit*, et ille, mensibus atque annis qui multis *occidit* ante.”

LIV. 3,58,9 “*Oppius quoque ductus in uincula est*, et ante *iudicii diem finem ibi uitae fecit*.”

PLAUT. 472 CH. “Certumst, ibo ad medicum atque ibi *me toxico morti dabo*.”

LIV. *per.* 54 “Ac me funeri quidem eius, *cum suspendio uitam finisset*, interfuit sedensque domi potestatem consultantibus ex instituto fecit.”

Encontramos también descripciones de suicidios como las siguientes:

LIV. 40,4,15 “In ipsa deinde *uirum comitem mortis complexa in mare sese deiecit*.”

LIV. 7,6,4 “equo deinde quam poterat maxime exornato insidentem, armatum *se in specum immisisse*.”

LIV. 4,12,11 “multi ex plebe, spe amissa, potius quam ut cruciarentur trahendo animam, capitibus obuolutis *se in Tiberim praecipitauerunt*.”

LIV. *per.* 79 “*ipse se supra rogum transfodit et eadem igne consumptus est*.”

LIV. 42,28,12 “Obruit animum simul luctus metusque: *mane ingressi cubiculum serui laqueo deperdentem inuenere*.”

LIV. 23,37,5 “Quo incendio *trepida armatorum multitudo cum de turma sese praecipitaret*.”

9. ESTILISTICA.

La distribución de los distintos lexemas verbales en las obras literarias no obedece tanto a factores estilísticos como a factores temáticos. Por tanto, ha de tenerse en cuenta lo dicho sobre las unidades lexemáticas que intervenían en la configuración de niveles de lengua. El conocimiento de los verbos más frecuentes en cada género facilita la búsqueda de las preferencias propias de una obra concreta.

Cada autor imprime el sello característico de su estilo a todas y cada una de sus obras, de manera constante y coherente, y es posible observar en el estudio de un sector del vocabulario, el campo verbal de la muerte, rasgos distribucionales que manifiestan ese carácter propio.

Es necesario distinguir previamente de forma más estricta y precisa los términos predominantes en los textos en prosa de los empleados en verso. De esta manera queda patente la existencia en la realidad del *corpus* considerado de dos sectores verbales escindidos de la unidad teórica del campo: es un hecho de praxis lingüística y no de sistema. A la hora de componer, el poeta no dispone de toda la gama de matices que se han ido señalando en los diferentes lexemas: evita los lexemas que expresan con propiedad la muerte en favor del empleo de nuevas fórmulas poco frecuentes o inventadas y únicas para la circunstancia expresiva concreta, al tiempo que no descuida los tintes cruentos y de plasticidad efectista. Naturalmente el metro elegido condiciona inevitablemente la selección de las formas verbales que mejor se le adaptan.

Todo ello se tendrá en cuenta sin olvidar que un cómputo absoluto de las formas verbales que presenta una determinada obra o una parte de ésta no es más que uno de los datos que hay que interpretar en conjunción con otros que puedan justificarlo.

9.1. El lenguaje de la prosa: destrucción y desaparición frente a verbos de la muerte cruenta.

La distribución de *interficere* manifiesta por sí la necesidad de distinguir lexemas de prosa y lexemas de verso.¹⁵⁹ Es el verbo más característico de los textos en prosa, preferido del clasicismo de César y de Cicerón. La proporción es considerablemente mayor en César y más significativa en cuanto obra narrativa de género bélico. Considerando que el

159. Cfr. Axelson 1945, 65-68 que comenta la distribución de distintos lexemas de la muerte en textos en prosa y en textos en verso, y en particular la escasez de *interficere* en el lenguaje poético.

estilo de este autor es canónico en su género, resulta llamativa la falta de *caedere* en su obra y la limitada presencia de *occidere*.

En Livio la proporción de *interficere* y la de *occidere* son semejantes y parejas a la de *mori*. Es también muy destacable la proporción de *caedere* en su obra.

Vale la pena prestar atención al uso de *occidere*, *caedere*, *occumbere* y *cadere* frente al de *interire* y *perire* para referirse a los soldados muertos en combate. Parece conveniente comparar la frecuencia de uso de estas unidades del campo con la que tienen las variantes *concidere* y *concidere*, y las expresiones *caedem facere* y *stragem facere*, así como el empleo que alcanzan los verbos *amittere* y *desiderare* referidos a los soldados "perdidos" y a los que "se echa de menos".

El verbo más empleado por todos los autores es indiscutiblemente *occidere*. Pero así como Cicerón presenta un equilibrio de frecuencias entre *occidere*, *perire*, *caedere* y *cadere*, con triunfo de *occidere*, Livio muestra una clara preferencia por *caedere* y por *cadere*, después por *occidere*. César emplea sobre todo *occidere*, *cadere* e *interire*. En comparación, *interficere* resulta ser el más usado por César en el lenguaje militar y esta característica es propia también de las obras pseudocesarianas y Nepote. Salustio y Cicerón utilizan *interficere* y *occidere* con frecuencia similar. Semejante es la proporción en Livio, en el que destaca sobre todo *caedere*.

Los términos *occumbere*, *obire* y *oppetere* dan un tono solemne al enunciado.

Como ilustración del lenguaje usado para narrar el resultado de una batalla, puede servir el siguiente, que cuenta con varios de los términos de la muerte en combate:

CIC. *epist. fam.* 10,33,4 "Nunc haec mihi scribuntur ex Gallia Lepidi et nuntiantur, *Pansae exercitum concisum esse, Pansam ex uulneribus mortuum, eodem proelio Martiam legionem interisse et L. Fabatum et C. Peducaeam et D. Carfulenum; (...) et quartam legionem et omnis praeque Antoni caesas, item Hirt, quartam uero, cum castra quoque Antoni cepisset, a quinta legione concisam esse; ibi Hirtium quoque perisse et Pontium Aquilam; dici etiam Octavianum cecidisse (...)*"

También interesa desde el punto de vista estilístico el empleo de *perire* para la muerte en el mar.

CIC. *Att.* 12,2,1 "Hic rumores tantum: *Murcum perisse naufragio, (...)*"

CIC. *Deiot.* 25 "Itaque cum esset ei nuntiatum *Domitium naufragio perisse (...)*".

9.2. El lenguaje de la muerte en la poesía.

A lo largo de los capítulos precedentes se han ido señalando algunos lexemas y expresiones que se encontraban en los textos poéticos.

La preferencia por los eufemismos sentimentales (*eripere*, *aufferre*) y por expresiones como *dare leto*, *mittere leto*, *mittere Orco*, así como el gusto por los verbos "sintomatológicos", sobre todo en Ovidio, constituyen características distintivas del lenguaje poético.

Es destacable el empleo de *interimere* y de *perimere*, tal como afirma Festo:

fig.e cod. Farn. 217M "Perempta et interempta pro interfectis poni solet a poetis. Lucretius (4,44): 'Cum corpus simul atque animi natura perempta.'"

Se observa el empleo de *perimere* como verbo de la destrucción del cuerpo y del alma. Respecto del uso poético de estos términos combinado a veces con el de *absumere* es oportuno citar un fragmento de la traducción que Cicerón hace de un texto de Sófoles:

frag. 10-11B "Sic corpus clade horribili absumptum extabuit; / ipse inligatus peste interemor textili./ (...) 18 Sed feminae uir feminea interemor manu. (...) 42 Haec interemit tortu multiplicabili / draconem".

Igualmente lo emplea Cicerón en otras traducciones poéticas:

Ilias B II p.307 "Hunc, ubi tam teneros uolucris matremque peremit,/ (...)"

id. p.308 "Namque nimis multos atque omni luce cadentis / cernimus, ut nemo possit maerore uacare. / Quo magis est aequum tumulis mandare peremptos / firmo animo et luctum lacrimis finire diurnis."

En cuanto al lenguaje dramático, es oportuno señalar la coincidencia entre expresiones de la perdición y expresiones de la muerte en los cómicos latinos. En Plauto *perire* es el más usado junto con *perdere*, pero con los mismos rasgos distribucionales de estos términos aparecen también *occidere* en el 9% de las ocasiones (supone casi la cuarta parte de los lugares en que se emplea *perire*) e *interire* el 8% de las veces.

Entran en este grupo los verbos citados, expresiones con *crux*, *pessum dare*, *disperire* y *deperire*.

9.3. El complemento agente y la pasiva.

Para explicar la escasa frecuencia del complemento agente en el *corpus* analizado hay que tener en cuenta que la mayor variedad de "verbos de matar" en relación con "verbos de morir" se ve compensada por el abundante empleo de la pasiva de los verbos transitivos.

Por autores, el agente aparece en 56 pasajes de Livio, 9 de César, 12 de Nepote, 4 del *Bellum Hispaniense*, 1 del *Africum*, 26 en los discursos de Cicerón, 12 en sus cartas, 2 en sus discursos y 4 en Ovidio.

En cuanto a las formas pasivas, *interficere* destaca por ser empleado un 71 % de las veces en pasiva. *Interimere* y *occidere* presentan un mayor equilibrio de la proporción entre formas activas y formas pasivas. En el lenguaje de la guerra se observa en lo que respecta a *interficere* un predominio de la pasiva que se especifica por autores de la siguiente manera (el primer número corresponde a formas pasivas): Livio 83-13, César 89-21, Hircio 9-1, *Bellum Alexandrinum* 9-3, *Bellum Africum* 15-9, *Bellum Hispaniense* 13-1, Nepote 7-4, Salustio 3-1, Cicerón 36-5.

9.4. El encuentro con la muerte.

Existen expresiones que manifiestan una determinada actitud ante la muerte. Al emplearlas, el escritor está valorando cómo le llega la muerte a un individuo: por casualidad, con heroísmo, por decisión de la autoridad que sea, ...

Aunque la muerte suele tener una causa biológica, muchas veces es el resultado de la decadencia física, pero otras sobreviene de forma inesperada. La muerte violenta y la que se produce por enfermedades de desarrollo rápido tienen en "el encuentro con la muerte" su modalidad de expresión.

En el lenguaje militar, sobre todo cuando se está hablando de una guerra, se emplean las locuciones "*occumbere mortem*" y "*oppetere mortem*". El sujeto de "*oppetere mortem*" busca conscientemente la muerte, a diferencia del de *occumbere*, que muere en la batalla, por lo general, al realizar una acción heroica.

Finalmente tenemos que considerar el verbo *obire* que expresa la muerte que le sobreviene a un individuo de forma inopinada, accidentalmente ; por tanto, la glosa apropiada en castellano podría ser "encontrar la muerte".

LIV. 28,22,8 "si rem inclinatum uiderent atque in eo iam esse ut urbs caperetur, scirent omnes quos euntes in proelium cernerent mortem in ipsa pugna obituros."

CIC. Phil. 9,2 "Ceteri qui in legatione mortem obierunt ad incertum uitae periculum sine ullo mortis metu profecti sunt (...)"

Su empleo no se circunscribe tan sólo al lenguaje militar:

CIC. Phil. 5,48 "Macedo Alexander, cum ab ineunte aetate res maximas gerere coepisset, nonne tertio et tricesimo anno mortem obiit?"

CIC. Phil. 9,5 "Atqui et huic et Tullo Cluuiio et L.Roscio et Sp. Antio et C.Fulcinio qui Veientium rege caesi sunt non sanguis qui est profusus in morte, sed ipsa mors ob rem publicam obita honori fuit."

Conviene citar una variante del mismo sentido con *letum*:

LUCR. 5,1420 "ut letum insidiis qui gessit primus obiret."

Otras expresiones manifiestan la indefensión y la impotencia ante la muerte. Son dos expresiones de Lucrecio "*animam ponere*" (dejar la vida) y "*animam amittere*" (perder la vida)¹⁶⁰.

El verbo *defungi*, que suele expresar la liberación de una tarea o encargo tras su cumplimiento, empieza tener uso en el latín augústeo como verbo de la muerte, y adquiere incremento en el latín imperial.¹⁶¹ Noticia de esta adaptación al vocabulario de la muerte tenemos en

ISID. diff. app. 124 "*fungi agere est, defungi peragere est, unde et mortui defuncti uocantur, eo quod peregerunt uitae istius cursum*".

CLAUD. Don. Aen. 9, 98 *defunctum mortuum dicimus, defungi est enim complere*.

160. Cfr. Lucr. 6,1221 y 6,1234.

161. Cfr. Verg. georg. 4,475 *defuncta corpora uita* y OV. am. 1,8,108 *mea defunctae molliter ossa cubent*, TIB. 3,3,9 *permenso defunctus tempore lucis... cogere ire*. También se encuentran dos pasajes en que se emplea *fungi*: OV. met. 11,559 *pars magna uirorum fato functa suo est* y 583 *pro functo morte*.

BREVE GLOSARIO DE LOS VERBOS TRATADOS.

ABSUMERE

Glosa: "llevarse a alguien de entre los vivos".

-No constituye unidad en el campo de la muerte.

-Empleado por Tito Livio.

-Su uso se explica por semejanza con verbos del campo de la muerte como *interimere*, *perimere* y *consumere*.

-Capítulo 1.2. y 6.1.

ADFERRE MORTEM

Glosa: "producir la muerte".

-Capítulo 0.2.

ADIFICERE LETO

Glosa: "causar la destrucción y la muerte".

-Capítulo 0.2.

ADIFICI LETO

Glosa: "experimentar la destrucción y la muerte".

-Capítulo 0.2.

ADIFICERE MORTE

Glosa: "causar la muerte".

-Capítulo 0.2.

ADIFICI MORTE

Glosa: "experimentar la muerte".

-Capítulo 0.2.

ADIMERE

Glosa: "quitar"(la vida).

-Término de uso muy restringido. Se suele construir con el sustantivo *uita* o en pasiva. En pasiva suele referirse a los seres queridos.

-Capítulo 6.1.

AMITTERE

Glosa: "perder".

-Capítulo 9.1.

ANIMAM AMITTERE

Glosa: "perder la vida".

-Capítulo 9.4.

ANIMAM PONERE

Glosa: "dejar la vida".

-Capítulo 9.4.

AUFERRE

Glosa: "llevarse bruscamente de entre los vivos".

-Capítulo 6.1.

CAEDEM FACERE

Glosa: "hacer una matanza".

-Capítulo 9.1.

CAEDERE

Glosa: "herir de muerte" / "matar en combate" / "matar conforme a derecho o injustamente".

-Como verbo de la muerte violenta se relaciona con *occidere*.

-Cfr. Capítulos 2.1; 3.3; 4.1; 5.4.

CADERE

Glosa: "caer muerto en combate" / "caer muerto como víctima sacrificial".

-Capítulos 4.2; 4.3; 4.5; 5.5; 6.4.

COMMORI

Glosa: "morir juntamente con".

-Capítulo 0.1.

CONCEDERE (VITA)

Glosa: "salir de la vida" (con un valor aspectual puntual a diferencia de *excedere e uita*).

-Capítulo 6.2.

CONCĪDERE

Glosa: "matar juntamente con".

-Lleva un rasgo sociativo referido a la pluralidad del sujeto o del objeto.

-Capítulo 4.4.

CONCĪDERE

Glosa: "caer en combate juntamente con"

-El rasgo sociativo está referido a la pluralidad en el sujeto.

-Capítulo 4.4.

CONFICERE

Glosa: "acabar con" / "rematar".

-No constituye unidad en el campo de la muerte.

-Se asemeja a *consumere* y a *interficere*.

-Capítulo 1.2.

CONSCISCERE MORTEM SIBI

Glosa: "tomar la decisión de suicidarse y hacerlo".

-Capítulo 8.

CONSUMI

Glosa: "irse agotando físicamente hasta que la muerte se produce".

-No es unidad léxica de este campo.

-Se asemeja a *interimere*, a *absumere* y a *conficere*.

-Capítulo 1.2.

CONTRUNCARE

Glosa: "matar juntamente" (a la manera de *obtruncare*).

-Variante sociativa de *obtruncare*.

-Capítulo 2.2.

CRUCI ADFIGERE

Glosa: "clavar en (a) la cruz".

-Forma de ejecución.

-Expresión más apropiada que *in cruce* agere.

-Capítulo 3.2.

(IN)CRUCEM AGERE

Glosa: "llevar a la cruz".

-Forma de ejecución.

-Expresión más general que *cruci adfigere*.

-Capítulo 3.2.

DARE LETO

Glosa: "llevar a la destrucción y a la muerte".

-Capítulo 0.2.

DARE MORTI

Glosa: "llevar a la muerte".

-Capítulo 0.2.

DECEDERE

Glosa: "dejar la vida".

-Capítulo 6.2.

DECIDERE

Glosa: "decaer".

-Capítulo 6.4.

DEDERE LETO

Glosa: "entregar a la muerte -cualquier forma de muerte-".

-Capítulo 0.2.

DEDERE MORTI

Glosa: "entregar a la muerte, rendir a la muerte".

-Capítulo 0.2.

DEDERE NECI

Glosa: "dar muerte a".

-Capítulo 0.2.

DEFUNGI VITA

-Glosa: "terminar con la vida".

-Locución virgiliana de amplio eco en el latín posterior.

-Capítulo 9.4.

DELERE

Glosa: "destruir grupos militares o políticos".

-No forma parte del léxico de la muerte más que como variante de algunos verbos que pueden adoptar sus mismos complementos.

-Capítulo 1.2.

DEMORI

Glosa: "morir totalmente".

-Capítulo 0.2.

DEPERIRE

Glosa: "ir camino de la perdición".

-Capítulos 0.1 y 1.1.

DEPERISSE

Glosa: "haberse perdido totalmente".

-Capítulos 0.1. y 1.1.

DESIDERARE

Glosa: "echar de menos".

-Capítulo 9.1.

EFFLARE ANIMAM

Glosa: "echar el último aliento".

-Capítulo 7.1.

EMITTERE ANIMAM

Glosa: "expulsar el último aliento".

-Capítulo 7.1.

EMORI

Glosa: "llegar a la muerte".

-Capítulo 0.1.

ENECARE

Glosa: "matar con tormento especialmente angustioso para la víctima" / "asfixiar totalmente".

-Es un modificado preverbal de carácter intensivo respecto de *necare*.

-Capítulo 2.8.

ERIPERE VITAM

Glosa: "arrancar la vida".

-Capítulo 6.1.

EXANIMARE

Glosa: "dejar sin aliento".

-Como expresión de la muerte por el rayo en Capítulo 2.7.

-Capítulo 7.1.

EXCEDERE E VITA

Glosa: "salir de la vida" (con un sentido no-puntual, propio de *concedere uita*).

-Capítulo 6.2.

EXHALARE ANIMAM

Glosa: "dejar escapar el último aliento".

-Capítulo 7.1.

EXSTINGUERE

Glosa: "apagar la vida de alguien".

-Verbo de la destrucción. Se aplica a objetos calientes o iluminados.

-Participa en el campo de la muerte en virtud de la asociación calor=vida.

-Capítulos 1.3 y 7.

FERIIS OBICI

Glosa: "ser arrojado a las fieras".

-Capítulo 3.2.

FERIRE

Glosa: "herir de muerte a una víctima sacrificial".

-Capítulo 5.4.

IMMOLARE

Glosa: "immolar".

-Capítulo 5.1.

IMMORI

Glosa: "morir en".

-Capítulo 0.1.

INFERRE NECEM

Glosa: "ocasionar la muerte".

-Capítulo 0.2.

INTERFICERE

Glosa: "matar". Antiguamente: "poner aparte".

-Es un término general de la muerte.

-Mantiene una relación complementaria con *interire*.

-Verbo de la prosa (cfr. capítulo 1.10 sobre estilística).

-Se relaciona con *interimere* y *conficere*.

-Se relaciona también con *exstinguere*.

-Es más general que *occidere*, porque éste expresa propiamente la muerte cruenta. Capítulo 2.1.

-Capítulos 2.3; 3.1; 3.4.

INTERIMERE

Glosa: "quitar de en medio matando".

-Semejanza con *interficere*.

-Menos usado. Preferido en poesía.

-Capítulos 1.1 y 6.1.

INTERNECARE

Glosa: "matar destruyendo".

-Capítulo 2.8.

INTERIRE

Glosa: "desaparecer al morir".

-Tiene un mayor parecido con *mori*.

-Complementario de *interficere*.

-Término marcado respecto de *perire*.

-Capítulos 1.1 y 4.5.

INTERMORI

Glosa: "irse muriendo".

-Capítulo 0.1.

INTERMORTUUM ESSE

Glosa: "estar medio muerto".

-Capítulo 0.1.

IUGULARE

Glosa: "matar con un corte en el cuello".

-Aunque se refiere a una parte muy concreta del cuerpo, está relacionado con *occidere* por expresar la muerte con derramamiento de sangre.

-Capítulo 2.4.

LANIARE

Glosa: "desgarrar las carnes".

-No es un verbo del campo de la muerte.

-Se compara con *trucidare*.

-Capítulo 2.3.

LETARE

Glosa: "aniquilar".

-Denominativo de *letum* cuya aparición se sitúa en la época augústea.

-Introducción 2.2.1.

LETUM

Glosa: "muerte como aniquilación".

-Término preferido en la poesía, que experimenta un incremento notable de la frecuencia de uso en la de época augústea.

-Forma parte de varias locuciones de la lengua poética, la mayoría de las cuales tienen una variante constituida por el mismo término verbal junto con *mors* o *nex*.

-Introducción 2.2.1; Capítulo 0.2; 4.6; 9.2.

MACTARE

Glosa: "consagrar la víctima del sacrificio".

-Capítulo 5.2.

MORI

Glosa: "morir".

-Véase Introducción y capítulo 0.1.

NASCI

Glosa: "nacer".

-Véase Introducción.

-Capítulos 0.1 y 6.4.

NECARE

Glosa: "matar por asfixia" / "ajusticiar" / "asesinar" / "matar con tormento".

-Como verbo de la asfixia se relaciona con *suffocare* y *strangulare*, que se refieren a la parte del cuerpo oprimida para asfixiar.

-Capítulos 2.5; 2.6; 3.1 (como unidad del lenguaje jurídico) y 3.4.

OBTRUNCARE

Glosa: "matar con un gran golpe frontal".

-Más específico y más violento que *occidere* (capítulo 2.2.).

-A diferencia de *trucidare* no indica que el cadáver se deje con varias heridas.

-Capítulo 4.5.

OCCIDERE

Glosa: "matar con instrumento cortante" / "asesinar".

-Como verbo de la muerte cruenta se relaciona con *obtruncare*, *trucidare* y *iugulare* (capítulo 2.1.).

-Capítulos 3.4 y 4.1.

OCCIDERE

Glosa: "morir", "caer muerto luchando frente a frente del enemigo".

-Capítulos 4.1; 4.2; 4.3; 4.4; 5.5 y 6.4.

OCCUMBERE

Glosa: "morir en combate".

-Capítulo 4.3.

OCCUMBERE MORTEM

Glosa: "afrentar la muerte cayendo en combate".

-Capítulo 4.6.

OCCUMBERE MORTI

Glosa: "sucumbir a la muerte".

-Capítulo 4.6.

OFFERRE MORTEM

Glosa: "provocar la muerte".

-Capítulo 0.2.

OPPETERE MORTEM

Glosa: "afrentar la muerte".

-Unidad del lenguaje de la guerra.

-Capítulo 4.6.

ORIRI

Glosa: "surgir".

-Capítulo 0.1 y 6.4.

PERDERE

Glosa: "causar la pérdida de".

-No pertenece al campo de la muerte.

-Es uno de los términos que complementan a *perire*.

-Capítulos 1.1; 1.3; 4.5 y 6.4.

PERIMERE

Glosa: "causar la destrucción y la muerte".

-Complementa a *perire*.

-Preferido en poesía.

-Capítulos 1.1 y 1.3.

PERIRE

Glosa: "perecer" / "destruirse".

-Verbo del campo de la muerte y del campo de la destrucción.

-Es complementario de *perimere* y de *perdere* (esta última relación no es del campo de la muerte).

-Término no marcado respecto a *interire*.

-Capítulos 1.1; 2.5; 4.5 y 6.4.

PRAEMORI

Glosa: "morir con antelación".

-Capítulo 0.1.

PRIVARE VITA

Glosa: "negarle a alguien el derecho a seguir viviendo".

-Capítulo 6.1.

SACRIFICARE

Glosa: "hacer el sacrificio de".

-Capítulo 5.3.

SALVUM ESSE

Glosa: "estar a salvo".

-Término alternante con *occidere* y *perire*.

-Capítulo 6.4.

SECURI FERIRE / PERCUTERE

Glosa: "ajusticiar con un hacha".

-Unidad del lenguaje jurídico.

-Capítulo 3.2.

SUPERESSE

Glosa: "sobrevivir al combate".

-No forma parte de los términos de la muerte, pero establece una relación alternante con los verbos propios del combate.

-Capítulo 4.7.

SE SUSPENDERE

Glosa: "ahorcarse".

-Es una forma de suicidio.

-Se relaciona con los verbos de la asfixia.

-Capítulos 2.5 y 8.

STRAGEM FACERE

Glosa: "provocar un desastre militar".

-Capítulo 9.1.

SUFFOCARE

Glosa: "ahogar".

-Hace referencia a la garganta.

-Se relaciona con otros verbos de la asfixia como *se suspendere* y *necare*.

-Capítulos 2.5 y 2.6.

SUPPLICIO ADFICERE

Glosa: "llevar al suplicio".

-Unidad lenguaje jurídico.

-Capítulo 3.1.

SUPPLICIUM SUMERE

Glosa: "ejecutar en el suplicio".

-Unidad del lenguaje jurídico.

-Capítulo 3.2.

TOLLERE

Glosa: "quitar de en medio".

-Capítulo 6.1.

TRUCIDARE

Glosa: "matar dejando ensangrentada a la víctima".

-Más específico y violento que *occidere*.

-El rasgo sémico más característico es el ensangrentamiento del cadáver.

-A diferencia de *obtruncare* expresa la producción de varias heridas.

-Supone la indefensión en la víctima.

-Capítulo 2.3.

CONCLUSIONES

[The following text is extremely faint and illegible due to low contrast and blurring. It appears to be a list of conclusions or a summary of findings.]

Los resultados que se obtienen de esta investigación aportan nuevos datos para comprender mejor el léxico latino. Estos datos tienen principalmente un valor relacional, y su función consiste en demostrar que la homogeneidad de la estructura del vocabulario se fundamenta en unas pocas constantes que aparecen en distintos grupos que lo constituyen. Ello es interesante como apoyo de otras investigaciones que se realicen sobre los verbos estudiados y puede servir de estímulo para continuar el desarrollo de la semántica y de la lexicografía latina.

Las aportaciones principales de este trabajo pueden reunirse en dos apartados:

- a) Conocimiento de los rasgos de contenido y condiciones del empleo de los verbos de la muerte, con una visión de conjunto sobre su estructuración.
- b) Rendimiento del método empleado.

El tránsito de la vida a la muerte es de tal importancia en la cultura de un pueblo, que determina la creación en su lengua de un número considerable de términos. La formulación lingüística del proceso de la vida que acaba con la muerte cuenta en latín con cierto número de términos propios. La derivación morfológica se muestra fecunda en preverbios y sufijos para designar los distintos aspectos del proceso de la muerte, unidos tanto en nombres y adjetivos como en verbos.

La investigación sobre la semántica de los verbos puede llevarse a cabo con métodos que destacan sus características particulares. De este modo, no parece acertado intentar explicar el comportamiento de nombres y verbos, pertenecientes al mismo campo semántico, en virtud de la compartición de ciertos rasgos de su significado léxico (cfr. las explicaciones de la Primera parte). Por ello, en la cohesión del sector verbal del campo de la muerte, intervienen clasemas y relaciones típicas del verbo, y a la vez que rasgos sémicos y rasgos de selección.

Conforme al clasema causativo se establece una relación entre verbos transitivos (tipo 'matar') y verbos intransitivos (tipo 'morir'). La relación de alternancia contribuye a delimitar el campo: los verbos que guardan entre sí tal relación pertenecen a campos distintos.¹⁶²

Los rasgos sémicos y los rasgos de selección determinan subgrupos de verbos asociados por compartir una o varias características.

162. Véanse los ejemplos del apartado 3.2.4. c) de la Primera parte y la relación de alternancia entre *uiuere* (como verbo de estado) y *mortuum esse*, o también entre *occissum esse* y *superesse*.

La mayoría de los grupos comentados en los diferentes capítulos están determinados por rasgos sémicos. Así, las características que definen a los modificados de *mori* son en su mayoría sémicas; ahora bien, los rasgos aspectuales son clasemáticos, es decir, determinan clases o grupos de verbos que cuentan con un mismo rasgo de este tipo, pertenecientes a campos distintos del sistema léxico de una lengua.

Igualmente, el capítulo de las formas de 'matar' y 'morir' (capítulo 2 de la Segunda parte) comenta semas muy peculiares de los verbos de este campo.

Una distinción general separa los verbos que expresan la muerte con derramamiento de sangre, de los demás verbos. Otra distinción sémica agrupa a los verbos de la asfixia (grupo poco numeroso y poco representado en los testimonios literarios de esta época) entre los que destaca *necare*.

Rasgos específicos son también los que determinan los verbos sacrales y los que expresan los síntomas de la muerte.

El rasgo de selección que distingue a los verbos de la destrucción está asociado a rasgos sémicos. Se trata de un grupo caracterizado por que sus integrantes pueden expresar la destrucción y la muerte. El complemento objeto de los verbos causativos y el sujeto de los intransitivos puede ser un nombre con el rasgo [- animado]. La selección de un nombre [+ animado] posibilita el funcionamiento de estos lexemas en el campo de la muerte, donde se especializan los rasgos sémicos característicos. *Perire* e *interire*, adquieren una especialización semántica en el campo de la muerte que permite estimar su participación en calidad de unidades, aunque tengan mayor empleo en el campo de la destrucción.

La especialización está conseguida en gran parte por la determinación relativa del significado que se opera entre los integrantes de un mismo campo. También la influencia mutua entre los verbos que pueden mantener una relación complementaria facilita la estabilidad de las relaciones de sentido y apoya la conservación de rasgos sémicos comunes.

De este modo, la extensión del empleo de *interficere* como verbo general de la muerte propicia la adaptación de *interire* y de *perire* a este campo, en virtud de la relación complementaria que puede establecer con ellos. *Interficere* es el lexema aglutinante de un grupo de verbos causativos. A su vez, *perire* e *interire* se diferencian de *mori* por características peculiares. Esta relación con *mori* define la participación en este campo del grupo de verbos relacionados con *interficere*. En este grupo participan también los verbos *conficere*, *consumere* y *extinguere*, como variantes, con usos particulares definidos con ayuda del sentido de la frase. *Interimere* se asemeja a *interficere* en sus usos, pero tiene una distribución menos amplia en los textos. Este verbo, junto con *perimere* se emplean en poesía, donde *interficere* parece evitarse. Por otra parte, los verbos del grupo de *interficere* realizan la designación de la muerte de un modo más general que el resto de los componentes del campo.

La definición de *occidere*, el verbo más usado entre los restantes, está condicionada por el rasgo específico de la producción de una herida mortal en la víctima. *Occidere* comparte con *obtruncare*, *trucidare* y *iugulare* el carácter cruento de la muerte. Estos tres verbos se diferencian entre sí por tres criterios: la mención de la parte del cuerpo afectada por la herida, por si esta herida es simple o múltiple y, finalmente, por la intensidad del carácter violento.

Necare presenta una naturaleza curiosa entre las formas de matar. Se especializa en la expresión de la asfixia y al mismo tiempo conserva usos cuya definición debe tener en cuenta formas de ordenación jurídica de la sociedad.

Occidere y *caedere* consiguen en el lenguaje jurídico una especialización clara. La referencia de *occidere* al asesinato propicia la extensión de su empleo, hasta llegar a constituir el verbo causativo de la muerte por excelencia, según se ha comprobado en el desarrollo posterior del latín.

En el lenguaje de las narraciones bélicas se combinan los verbos del grupo de *interficere* y de *occidere* principalmente. Se observa en este registro la eficacia de los verbos de la muerte de los verbos de la muerte cruenta en la designación propia, y el carácter poco específico del grupo *interficere* en lo que se refiere a la expresión de los datos circunstanciales sobre la producción de la muerte. Con *interficere* se puede hacer referencia a cualquier tipo de muerte. Tan sólo supone una limitación, a saber, el hecho, empíricamente comprobado, de su falta de uso para el sacrificio.

El grupo de los verbos causativos del lenguaje militar se complementa con los siguientes verbos intransitivos:

-*cadere* y *occidere* para la muerte cruenta.

-*perire* e *interire* pueden designar la muerte cruenta, pero de un modo general, como destrucción de un grupo de soldados, también como la muerte y la desaparición de sus integrantes.

En este registro parece más útil para referirse a la actividad ejecutiva de la muerte el verbo *caedere*, si bien conviene entender la abundancia con que se emplea este verbo en cada obra en relación proporcional con *occidere*. Es interesante observar el desarrollo de expresiones para la muerte cuando ésta afecta a un conjunto de individuos innominados. En el ambiente de la batalla abundan las palabras que guardan relación con la muerte. *Caedes* ("derramamiento de sangre"/ "matanza"), *strages* ("devastación que deja todo a ras de tierra"), *cladis* ("desastre") se combinan con el verbo *facere* para referir una situación desoladora de muerte. A estos nombres viene a sumarse *occidio*, de manera que la expresión *occidione occidere* tiene valor distributivo sobre el grupo militar al que se aplica.

Occidere evita un complemento colectivo. Admite sólo plural y singular, y por eso precisa de la ayuda de *occidio* para formar esta locución y ganar en posibilidades de uso. Por otra parte, existen diferentes lexemas para expresar el balance de muertos en combate: *cadere*, *occidere*, *perire*, formas de voz pasiva de *occidere* e *interficere*. De acuerdo con su significado, es cuestión de estilo la preferencia por un lexema o por otro.

El empleo de *occidere* está directamente relacionado con el uso de *cadere* para la muerte en batalla. Ambos lexemas gustan también en poesía, pues se eligen sobre todo palabras que describen la muerte por sus efectos o por sus síntomas.

Es posible que con *caesis* se tengan en cuenta tanto los heridos como los muertos. Se saca muy poco partido del sema sociativo que aporta el preverbio *com-*: *concidere* y *concidere* apenas se definen como variantes en este campo.

La muerte que se produce por envenenamiento encuentra diversos modos de expresión, sin que llegue a ser el empleo del veneno un rasgo característico exclusivo de un

sólo verbo. El envenamiento puede expresarse con el verbo *necare*, pero el complemento oportuno -el veneno- se emplea también con el verbo *interficere*, con su complementario *perire*, y con el eufemismo *tollere*. Este verbo parece ser, en general, el correlato eufemístico de *interficere*.

El lenguaje sacral es el registro más especial y cerrado. Cuenta con tres lexemas específicos que contrastan sintagmáticamente y que tienen importantes diferencias sémicas entre sí. El significado de *mactare* parece centrarse en el acto de la consagración de la víctima que se va a sacrificar. *Mactare* también hace referencia a una fórmula que se pronunciaba después de la muerte de la víctima. *Immolare* hace referencia al rito. El contenido de *sacrificare* se centra en el acto de ofrenda que se hace con el sacrificio. Los otros lexemas de este grupo expresan propiamente el golpe y la caída de la víctima (*ferire*, *caedere* y *cadere*, *occidere*). Este grupo de verbos tienen un valor descriptivo de la muerte como parte de la liturgia sacrificial.

Los lexemas cuya característica común es la referencia al desprendimiento de vapores calientes y se presta a designar la pérdida del aliento vital (*exhalare*, *exspirare*, *efflare*) constituyen un grupo diferenciado. *Exanimare*, que era en principio el más susceptible de adaptarse a la designación de la muerte porque se deriva de *anima*, persiste en marcar la pérdida ocasional del aliento. Livio encuentra en este lexema la palabra más expresiva para la muerte por el rayo. Por lo demás, en pocos pasajes resulta expresivo de la muerte.

Exhalare y *efflare* no tienen dificultad de ver ampliado su uso, muy limitado, por aplicación a sujetos animados. *Exspirare* consigue situarse de manera estable gracias a su preverbio, que alcanza autonomía significativa con respecto a otras modificaciones preverbiales que funcionan en el campo de la respiración.

La heterogeneidad del grupo eufemístico deriva de la variedad de condicionamientos culturales que determinan este fenómeno en el lenguaje. Los eufemismos sentimentales encuentra su lugar adecuado en el lenguaje poético. *Occidere* se encuentra aislado en la lengua corriente, al alcance de la conversación del personaje plautino o terenciano, tanto como de la forma de expresarse de un orador. Una rareza interesante es el empleo de *tollere* en boca de los conspiradores políticos.

La importancia del clasema causativo justifica su comentario sobre el uso de los verbos transitivos e intransitivos del campo. Los intransitivos son más escasos y con menores posibilidades de construcción en la frase. La relación entre *mori* y *perire* e *interire* es admisible y da coherencia al campo. El uso de *occidere* en el lenguaje militar se justifica en función de *cadere* y de *occidere*, pues comparte con el primero la base léxica y con el segundo el preverbio. A esta conclusión se llega cuando se comparan los contextos y se observa el contraste. El empleo de *occidere* es relativamente escaso en el lenguaje militar.

La frecuencia del empleo de *interficere* y *occidere* en pasiva es un dato importante. Se prefiere en esas frases un verbo de la muerte causativo.

El grupo de los causativos compensa con la variedad de rasgos significativos pertinentes a la provocación de la muerte la sintaxis intransitiva, pues el uso de formas pasivas es muy notable. Se revela eficaz para el sentido de la frase la diferencia de focalización que se consigue con las formas pasivas.

-Conclusiones acerca del método de estudio.-

El método aprovecha técnicas de análisis empleadas con fruto para el conocimiento del latín a lo largo de la historia de la lexicografía (género próximo / diferencia específica, antonimia, etimología, conocimientos sobre formación de palabras y régimen de complementos, estudio semasiológico y onomasiológico). La actitud con que se insiste una vez más en el estudio de un *corpus* de textos sobradamente conocidos es la de intentar descubrir algo más de la riqueza que encierra la utilización de los recursos de la lengua de acuerdo con la finalidad que inspira cada frase, cada párrafo. Separar las determinaciones relativas al contexto de las posibilidades de referencia ocasional y comprobar la coherencia del significado particular de cada lexema con estos condicionantes, tiene el interés de permitir una mejor comprensión de los mecanismos significativos. En algunas ocasiones no es posible llegar más allá del reconocimiento de las circunstancias adecuadas para el uso de un lexema. Entonces la comparación permite calcular los sectores de significado que no están cubiertos por ningún otro lexema del grupo, y orientar las suposiciones que se puedan hacer sobre la referencia efectiva que iba a corresponder a ese verbo.

Del establecimiento de grupos se deduce la complejidad de la estructura del campo semántico. El nivel de interdependencia que se acusa era ya evidente desde el propio método, pues se observan limitaciones a la conmutación de algunas unidades, y participan otras de su grupo de manera más general en gran número de contextos.

La consideración de procesos y clasemas aspectuales consigue gran eficacia en la descripción de la semántica verbal. Tiene el mérito de relacionar la estructura del campo concreto con la cohesión y el funcionamiento del resto del vocabulario.

BIBLIOGRAFIA

[The following text is extremely faint and illegible, appearing to be a list of references or a table of contents.]

I. FUENTES DOCUMENTALES PARA EL ESTUDIO

EDICIONES DE LAS OBRAS ORIGINALES

COLECCIONES DE FRAGMENTOS.

- BAEHRENS, A. *Fragmenta poetarum romanorum*. Leipzig, Teubner, 1886.
- BAVIERA, J.-FURLANI, J. *Fontes iuris romani antiustiniiani. Vol. II: Auctores. Libri syro romani interpretationem A.C. Ferrini confectam*. Firenze, Barbera, 1940.
- BONARIA, M. *Romani mimi*. Roma, Ateneo, 1965.
- BRUNS, C.G.-GRADENWITZ, O. *Fontes iuris romani antiqui*. Tübingen, Mohri, 1909.
- CUGUSI, P. *Epistolographi latini minores. Volumen II. Aetatem Ciceronianam et Augusteam amplectens. 1. Testimonia et fragmenta. 2. Commentarium criticum*. Torino, Paravia 1979.
- GEORGII, H. *Tiberi Claudii Donati. Ad Tiberium Claudium Maximum Donatium filium suum interpretationis vergilianae*. Stuttgart, Teubner 1969 (reprod. ed. 1905). *Adiectae sunt vitae Vergilianae quas recensuit Iacobus Brummer*. Stuttgart 1969, (reprod. ed. 1906/1912).
- GUIRARP, P.-SENN, F. *Textes de droit romain*. Paris, Rousseau & Cie. 1937.
- HALM, C. *Rhetores latini minores*. Leipzig, Teubner, 1863.
- HERRMANN, W. *Die Historien des Coelius Antipater*. Meisenheim am Glan, A. Hain, 1979.
- KLOTZ, A. *Scaenorum romanorum fragmenta*. München, Oldenbourg, 1953.
- LINDSAY, W.M. *Texti Pompei Festi de verborum significatu quae supersunt. Cum Pauli Epitome Thewerewkianis copiis usus edidit*. Leipzig, Teubner, 1913.
- MULLER, C.O. *Sextus Pompeius Festus. De verborum significatione quae supersunt cum Pauli epitome*. Hildesheim, Olms, 1975 (reprod. Wiedmann, Leipzig 1839).
- RIBBECK, O. *Comicorum romanorum praeter Plautum et Terentium fragmenta*. Hildesheim, Olms, 1962 (reimp 1ª ed. Leipzig 1873).

Comicorum romanorum praeter Plautum et Syri quae feruntur sententias fragmenta. Leipzig, Teubner, 1888.

Tragicorum romanorum fragmenta. Leipzig, Teubner, 1897.

-RICCOBONO, S. *Fontes iuris romani anteiustiniani. Vol. I. Leges.* Firenze, Barbere, 1968, (reimp. ed. 1941).

-THEWREWK DE PONOR, A. *Sexti Pompei Festi de verborum significatu quae supersunt cum Pauli Epitome.* Budapest 1889.

-VAHLEN, I. *Ennianae Poesis reliquiae.* Amsterdam, Hakkert, 1967.

-WARMINGTON, E.H. *Remains of old latin.* Loeb.

Vol. I. *Ennius and Caecilius.* 1959 (1ª reimp. 1ª ed. 1935).

Vol. II. *Livius Andronicus, Nacuius, Pacuuius and Accius.* 1957 (1ª reimp. 1ª ed. 1936).

Vol. III. *Lucilus. The Twelve Tables.* 1979 1ª reimp. 1ª ed. 1938).

-WESSNER, P. *Aeli Donati quod fertur commentum Terenti accedunt Eugraphi commentum et scholia Bembina.* Leipzig, Teubner Vol. I 1902; Vol. II 1905; Vol. III 1908.

AD. C. HERENNIUM

-CABOLI, G. *Rhetorica ad C. Herennium.* Bologna, Patron, 1969.

CATON

-GOUJARD, R. *Caton. De l'agriculture.* Paris, B. Lettres, 1975.

-HOOPER, W.D. *Marcus Porcius Cato. On agriculture. Marcus Terentius Varro. On agriculture.* Loeb 1967.

-MAZZARINO, A. *De agri cultura.* Leipzig, Teubner, 1962.

CATULO

-CORNISH,FW.-POSTGATE,Y.MACKAIL, J.W. *Catullus, Tibullus and Peruigilium Veneris.* Loeb,, 1968 (5ª reimp. 1ª ed. 1913).

-ELLIS, R. *Catulli Carmina.* Oxford Classical Texts, 6ª reimp. 1ª ed. 1904.

-LAFAYE, G. *Catulle. Poésies.* Paris, B. Lettres, 1949, 3ª ed. rev. et. corr.

CESAR

-ANDRIEU, J. *Guerre d'Alexandrie.* Paris, B. Lettres, 1954.

-BOUVET, A. *Guerre d'Afrique.* Paris, B. Lettres, 1949.

-CONSTANS, L.A. *César. Guerre des Gaules.* Paris, B. Lettres, 1972 10ª ed. (1ª ed. 1926).

-DU PONTET, R. *C. Iuli Caesaris Commentariorum. Libri VI de Bello Gallico.* Cum A. Hirti Supplemento. Oxford, Clarendon, 1970 17ª reimp. (1ª ed. 1900).
C. Iuli Caesaris Commentariorum. Libri III de Bello Civili. Oxford, Clarendon, 1971 12ª reimp. (1ª ed. 1908).

-FABRE, P. *César. La guerre civile.* Tome II. Paris, B. Lettres, 1969 6ª ed. (1ª ed. 1936).

-KLOTZ, A. *Bellum Alexandrinum, Bellum Africum, Bellum Hispaniense. Fragmenta.* Leipzig, Teubner, 1966 (reimp. ed. 1927).
Commentarii Belli Civilis. Leipzig, Teubner, 1957.

-MARINER BIGORRA, S. *Memorias de la Guerra Civil.* Madrid-Barcelona, Alma Mater, Vol. I 1959 y Vol. II 1961.

-PESKETT, A.G. *Caesar. The civil wars.* Loeb 1979, 8ª reimp. (1ª ed. 1914).

-SEEL, O. *Commentarii rerum gestarum. Bellum Gallicum.* Leipzig, Teubner, 1961.

-WAY, A.G. *Caesar. Alexandrian, Spanish and African wars.* Loeb 1978 2ª reimp. (1ª ed. 1955).

CICERON

Edición de "Belles Lettres".

-BAYET, J. *Correspondance. Vol. V.* Paris, 1964.

-BEAUJEU, J. *Correspondance. Vol. VII.* Paris, 1980.

-BORNECQUE, H. *Divisions de l'art oratoire. Topiques.* Paris, 1960.

-BORNECQUE, H-COURBAUD, E. *Cicéron. De l'orateur. Vol. III,* Paris, 1930.

-BORNECQUE, H-RABAUD, G. *Seconde action contre Verris. Vol. IV.* Paris, 1944;
 Vol. V. Paris 1929.

-BOULANGER, A. *Pour M. Fonteius. Pour A. Cecina. Sur les pouvoirs de Pompée.* Paris 1950.

Sur la loi agraire. Pour C. Rabirius. Paris 1932.

Pro C. Rabirius Postumus. Pour T. Annii Milon. Paris 1949.

-BOULANGER, A-GAFFIOT, F. *Pour le poete Archias. Pour Flaccus.* Paris 1947.

-BOULANGER, A-WUILLUMIER *Philippiques I-IV.* Paris 1959.

-BOYANCE, P. *Pour Cluentius.* Paris 1953.

-BREGUET, E. *La République. Vol. I (lib. I) Vol. II (libs. II-VI).* Paris, 1980.

-CONSTANS, L.A. *Correspondance. Vols. I-III.* Paris 1950 4ª ed. rev. et corr. Vol. I Paris 1969, 6ª ed.

-CONSTANS, L.A-BAYET, J. *Correspondance. Vol. IV.* Paris 1950.

-COURBAUD, E. *Cicéron. De l'orateur. Vols. I-II,* Paris 1950.

- COUSIN, J. *Pour Sestius. Contra Vatinius*. Paris 1965.
Pour Caelius. Sur les provinces consulaires. Pour Balbus. Paris 1962.
- FOHLEN, G-HUMBERT, J. *Tusculanes*. Paris 1960.
- GRIMAL, P. *Contre L. Pison*. Paris 1966.
- LAURAND, L. *L'amitié*. Paris 1952, 3^a ed.
- LOB, M. *Pour Marcellus. Pour Ligarius. Pur le roi Déjotarus*. Paris, 1968 2^a tirage (1^a ed. 1952).
- MARTHA, J. *Brutus*. Paris, 1931 2^a ed. rev. et corr.
Des termes extremes des biens et de maux. I-II Paris, 1928. III-V, 1930.
- PLINVAL, G. de *Traité des lois*. Paris, 1959.
- SOUBIRAN, J. *Aratea. Fragments poétiques*. Paris, 1972.
- TESTARD, M. *Les devoirs*. Paris, 1965-1970.
- VILLE DE MIRMONT, H de *Seconde action contre Verres. III*. Paris, 1960 3^a ed. (1^a ed. 1938).
Pour P. Quinctius. Pour Sex Rosc. le Comoedien Q. Rosc de Amérié. Paris, 1934.
- WUILLEUMIER, P. *Caton l'ancien. (De la Vieillesse)*. Paris 1955 2^a ed. rev. et corr.
Au sénat, au peuple, sur sa maison. Paris 1952.
- WUILLEUMIER, P-TUPET *Sur la répose des haruspices*. Paris 1966.
- YON, A. *L'Orateur. Du meilleur genre d'orateurs*. Paris 1964.
- Edición de "Loeb".
 (Cambridge, Harvard University London Heinimann).
- CAPLAN, H. *De Herennium. De ratione dicendi*. 1977.
- CARY, M. *Letters to Brutus*. 1972.
- FALCONER, W.A. *De senectute, de amicitia, de divinatione*. 1979 9^a reimp. (1^a ed. 1923).
- FREESE, J.H. *Pro Publio Quinctio. Pro Sexto Roscio Amerino. Pro Quinto Roscio Comoedo. De Lege agraria I-III*. 1967.
- GADNER, R. *Pro Sestio. In Vatinius*. 1966.
Pro Caelio. De provinciis consularibus. Pro Balbo. 1970.
- GREENWOOD, L.H.G. *The verrine orations*. 1946.
- HENDRICKSON, G-HUBBELL, H *Brutus and Orator*. 1971.
- HERDENSON, M. *Letters to Octavian*. 1972 3^a reimp. with additions (1^a ed. 1954).
- HODGE, H.G. *Pro lege Manilia. Pro Caecina. Pro Cluentio. Pro Rabinio. Perdutionis reo*. 1979.

- HUBBELL, H.M. *De inventione. De optimo genere oratorum. Topica.* 1968.
- KER, W.C.A. *Phillipics.* 5ª reimp. (1ª ed. 1926).
- KEYES, C.W. *De republica. De legibus.* 1977 8ª reimp. (1ª ed. 1928).
- KING, J.C. *Tusculan disputations.* 1971 5ª reimp. (1ª ed. 1927).
- McDONALD, C *In Catilinam I-IV. Pro Murena. Pro Sulla. Pro Flacco.* 1977.
- MILLER, W. *De officiis.* 1975, 9ª reimp. (1ª ed. 1913).
- RACKHAM, H. *De oratore III. Paradoxa Stoicorum. De partitione oratoria.* 1977.
De natura deorum. Academica. 1979 6ª reimp. (1ª ed. 1933).
De finibus bonorum et malorum. 1971 4ª reimp. (2ª ed. 1931).
- SUTTON, E.W.-RACKHAM, H. *De oratore II, III.* 1979.
- WATTS, N.H. *Pro Archia Poeta. Post reditum in senatu. Post reditum ad quirites. De domo sua. De haruspicum responsis. Pro Plancio.* 1965.
Pro T. Annio Milone. In d. Calpurnium Pisonem. Pro M. Aemilio Scauro. Pro M. Fonteio. Pro C. Rabirio Postumo. Pro M. Marcello. Pro Q. Ligario. Pro rege Deiotaro. 1979 5ª reimp. (1ª ed. 1931).
- WILLIAMS, W.G. *Letters to his friends. Vol. I* 1979 5ª reimp. (1ª ed. 1927). *Vol. II* 1965 4ª reimp. (1ª ed. 1929).
Letters to his brother Quintus. 1972 3ª reimp. (1ª ed. 1954).
- WINSTEDT, E.O. *Letters to his friends. Vol III* 1967 5ª reimp. 1ª ed. 1918).
Letters to Atticus I-VI. 1970 8ª reimp. (1ª ed. 1912).
Letters to Atticus VII-XI. 1966 5ª reimp. 1ª ed. 1913).

Edición de "Oxford Classical Texts".

- CLARK, A.C. *Pro Tullio, Pro Fonteio. Pro Sulla. Pro Archia. Pro Plancio. Pro Scauro.* 1911.
- CLARK, A.C. *Pro Sex. Roscio. De imperio Cnei Pompei. Pro Cluentio. In Catilinam. Pro Murena. Pro Caelio.* 1938 5ª reimp. (1ª ed. 1905).
Pro Milone. Pro Marcello. Pro Ligario. Pro rege Deiotaro. Philipicae I-XIV. 1970 9ª reimp. (de la 2ª ed. 1918).
Pro Quinctio. Pro Q. Roscio Comoedo. Pro A. Caecina. De Lege Agraria. Contra Rullum. Pro Rabirio Perdulionis reo. Pro L. Flacco. In L. Pisonem. Pro C. Rabirio Postumo. 1979, 9ª reimp. (19ª ed. 1909).
- PETERSON, W. *Divinatio in Q. Caecilium. In C. Verrem.* 1940 2ª reimp. (de la 2ª ed. 1971).
Cum senatui gratias egit. Cum populo gratias egit. De domo sua. De Haruspicum responso. Pro Sestio. In Vatinius. 1966 7ª reimp. (1ª ed. 1911).
- PURSER, L.C. *Epistulae ad Atticum II, IX, XVI.* 1941, 3ª reimp. (1ª ed. 1903).
Epistulae ad familiares. II, 1940.
Epistulae ad Quintum fratrem, commentariorum petitionis, epistulae ad M. Brutum. Pseudociceronis epistulae ad octavianum. Fragmenta epistularum. 1943.

-WATT, W.S. *Epistulae ad Atticum I-VIII*. 1965.
Epistulae ad familiares. I, 1982.

-WILKINS, A.S. *Rhetorica. II. Brutus. Orator. De optimo genere oratorum. Partitionis oratoriae. Topica*. 1935.
Rhetorica. I. 1969, 1ª reimp. (1ª ed. 1902).

Otras ediciones.

-D'ORS, A. *Sobre la República. Trad. Biblioteca Clásica Gredos*. Madrid 1984.
Las Leyes. Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1970.

-GIUSTA, M. *Tusculanae disputationes*. Torino, Paravia 1984.

-GUTIERREZ, M.C. *Catilinarias. Instituto de Estudios Políticos*, Madrid 1961.

-HERRERO LLORENTE, V.J. *Del bien supremo y del supremo mal. Trad. Biblioteca Clásica Gredos*. Madrid 1987.

-MARVIG, J.N. *De finibus bonorum et malorum. Libri quinque*. Hildesheim, Olms, 1965 (reprod. ed. 1896 Kopenhagen).

ETNA

-VESSEREAU, J. *L'Etna. Poeme*. Paris, B. Lettres 1961 2ª ed.

GRAMATICOS LATINOS

-KEIL, H. *Grammatici latini*. Hildesheim, Olms, 1981 reprint de 1ª ed. Leipzig, Teubner, 1855-1880.

-LINDSAY, W.M. *Nonii Marcelli de compendiosa doctrina*. Leipzig, Teubner 1903.

HORACIO

-BENNETT, C.E. *The Odes and Epodes*. Loeb 1968 15ª reimp. (1ª ed. 1914).

-FAIRCLOUGH, R.H. *Satires, epistles and ars poetica*. Loeb 1970 10ª reimp. (1ª ed. 1926).

-KELLER, O. *Pseudacron. Scholia in Horatium Vestustiora*. Teubner, Stuttgart, Vol I 1967 reimp. (1ª ed. 1902). Vol. II 1967 reimp. (1ª ed. 1904).

-KLINGER, F. Q. *Horati Flacci. Opera*. Leipzig, Teubner, 1970 5ª reimp. (3ª ed. 1959).

-WICKHAM, E.C.-GARROD, H.W. Q. *Horati Flacci. Opera*. Oxford, Clarendon, 1967 15ª reimp. (1ª ed. 1901).

-VILLENUEVE, F. *Epitres*. Paris, B. Lettres 1955 3ª ed. rev. et corr.
Odes et épodes. Paris, B. Lettres 1955 5ª ed. rev. et corr.

LIVIO¹⁶³

WEISSENBORN, W-MULLER, H.J. *Titus Livius. Opera in 5 Band.* Berlin Dublin Zürich, 1968 (1883 3ª Aufl.).

Edición de "Les Belles Lettres".

- ADAM, R. LIBRO XXXVIII, 1982.
- BAYET, J.-BLAH, R. LIBRO VII, 1968.
- BAYET, J. LIBRO VI, 1966.
- BAYET, J.-BAILLET, G. LIBRO IV, 1976.
- LIBRO V, 1954.
- LIBRO III, 1942.
- LIBRO II, 1940.
- LIBRO I, 1947.

- HUS, A. LIBRO XXXI, 1977.
- JAL, P. LIBROS XLI-XLII, 1971.
- LIBROS XLIII-XLIV, 1976.
- LIBRO XLV. Fragments, 1979.

Edición de "Teubner".

- WALSH, P.G. LIBROS XXVIII-XXX, 1986.
- LIBROS XXVI-XXVII, 1976.
- DOREY, TH.A. LIBROS XXIII-XXV, 1976.
- WEISSENBORN, W-MULLER, M. LIBROS XLI-CXLII, 1930.
- LIBROS XXXI-XL, 1930.

Edición de "Oxford Classical Texts".

- CONWAY, R.S-WALTERS, C.F. LIBROS I-V, 1914.
- LIBROS VI-X, 1919.
- LIBROS XXI-XXV, 1931.
- CONWAY, R.S-JOHNSON, S.K. LIBROS XXVI-XXX. 1934.
- McDONALD, A.H. LIBROS XXXI-XXXV, 1965.

Edición de "Loeb".

- FOSTER, B.O. LIBROS I-II, 1967 (6ª reimp. 1ª ed. 1919).
- LIBROS V-VII, 1960 (3ª reimp. 1ª ed. 1924).

163. Las referencias sólo contienen el autor (o autores) de la edición, el libro a que corresponde la edición y el año de la misma.

LIBROS VIII-X, 1948 (1ª reimp. 1ª ed. 1926).

LIBROS XXI-XXII, 1949 (2ª reimp. 1ª ed. 1929).

-MOORE, F.G. LIBROS XXIII-XXV, 1984 (4ª reimp. 1ª ed. 1940).

-MOORE, F.G. LIBROS XXVI-XXVII, 1943.

-SAGE, E.T. LIBROS XXXI-XXXIV, 1961 (3ª reimp. 1ª ed. 1935).

LIBROS XXXV-XXXVII, 1935.

LIBROS XXXVIII-XXXIX, 1949 (1ª reimp. 1ª ed. 1936).

-SAGE, E.T.-SCHLESINGER, A. LIBROS XL-XLII, 1979 (4ª reimp. 1ª ed. 1938).

-SCHLESINGER, A.C. LIBROS XLIII-XLV, 1951.

-SCHLESINGER, A.-GEER, R.M. *Fragments and Obsequens*. 1965.

Comentarios parciales.

-EGILVIE, R.M. *A commentary on Livy. Books 1-5*. Oxford, Clarendon, 1984 (4ª reimp. 1ª ed. 1965).

-BRISCOE, J. *A commentary on Livy. Books XXXI-XXXIII*. Oxford, Clarendon, 1973.

-TERZAGHI, N. *Saturarum reliquae*. Firenze, Le Monnier, 1966.

LUCILIO

-CHARPIN, F. *Satires. Livres I-VIII*. Paris, B. Lettres, 1978.

Satires. Livres IX-XXVIII. Paris, B. Lettres, 1979.

-KRENKEL, W. *Lucilius Satiren. Lateinisch und Deutsch*. Leiden, Brill, 1970.

LUCRECIO

-BAULEY, C. *Lucretius Edited with Prolegomena, Critical Apparatus, Translation and Commentary*. Oxford, Clarendon Press, 1947.

-ERNOUT, A. *De la nature. I*. Paris, B. Lettres, 1920.

De la nature. II. Paris, B. Lettres, 1937 (4ª ed. rev. et corr.).

-ERNOUT, A.-ROBIN, L. *Commentaire exégétique et critique*. Paris, B. Lettres, Vol. I 1925; Vol. II 1926; Vol. III 1928.

-LEONARD, W.D.-SMITH, S.B. *De rerum natura. Libri sex*. Madison. University of Wisconsin Press, 1942.

-MARTIN, J. *De rerum natura. Libri sex*. Leipzig, Teubner, 1963.

-ROUSE, W.H.D. *De rerum natura*. Loeb 1937, 3ª ed.

NEPOTE

-GUILLEMIN, A.M. *Nepote Oeuvres*. Paris, B. Lettres 1980 3ª ed.

-MARSHALL, P.K. *Cornelii Nepotis vitae cum fragmentis*. Leipzig, Teubner, 1977.

-MONGINOT, A. *Cornelius Nepos texte latin avec un commentaire critique et explicatif*. Paris, Hachette, 1882.

OVIDIO

-ALTON, E.H.-WORNELL, D.E.-COURTNEY, E. *Fasti*. Teubner, Leipzig 1985 2ª ed.

-ANDRE, J. *Ovide. Contre Ibis*. Paris, B. Lettres 1963.
Ovide. Tristes. Paris, B. Lettres 1968.
Ovide. Pontiques. Paris, B. Lettres 1977.

-BORNECQUE, H. *Ovide. Les remèdes à l'amour. Les produits de beauté pour le visage de la femme*. Paris, B. Lettres 1961 10ª ed.
Ovide. L'art d'aimer. Paris, B. Lettres, 1967 5ª ed. (1ª ed. 1924).
Ovide. Heroides. Paris, B. Lettres 1928.
Ovide. Les amours. Paris, B. Lettres 1968, 4ª ed. (1ª ed. 1930).

-BRANDT, P. *Ars Amatoria*. Hildesheim, Olms 1963.

-FRAZER, J.G. *Fastes*. Loeb 1984.
Fastorum libri sex. Hildesheim, Olms 1973 reprod. ed. de MacMillan London 1928.

-KENNEY, E.J. *P. Ovidi Nasonis Amores, Medicamina faciei femineae. Ars amatoria. Remedia amoris*. Oxford, Clarendon, 1973 3ª reimp. (1ª ed. Oxford Classical Texts 1961).

-LAFAYE, G. *Ovide. Metamorphoses. B. Lettres*. Paris 1976-80 6ª ed. (1ª ed. 1928).

-MAGNUS, H. *Metamorphoses. Libri XV. Lactantii Placidi qui dicitur narrationes fabularum ovidianarum*. Berlin, Weidemann 1979 reprint (1ª ed. 1914).

-MARCOS CASQUERO, M.A. *Fastos. Trad. Ed. Nacional*, Madrid 1984.

-MONTERO CARTELLE, *Ars Amatoria, Remedia Amoris, De Medicamina Faciei Femineae*. Akal Barcelona 1987.

-MOYA DEL BAÑO, F. *Metamorfosis*. Alma Mater, Madrid 1986.

-MOZLEY, J.H. *Medicamina, Ars Amatoria, Remedia, Ibis, Nux, Halieutica, Consolatio ad Liviam*. Loeb 1979, 2ª ed.

-OWEN, S.G. *P. Ovidi Nasonis Tristium libri quinque. Ibis. Ex Ponto libri quattuor. Halientica. Fragmenta*. Oxford, Clarendon, 1969 7ª reimp. (1ª ed. en Oxford Classical Texts 1915).

-SAINT-DENIS, E. de *Ovide. Halieutiques*. Paris, B. Lettres 1963.

-SHOWERMAN, G. *Metamorphoses. Heroidas and Amores*. Loeb 1977.

-WHEELER, A.L. *Tristes and Pont*. Loeb 1975 5ª reimp. (ed. 1924).

PLAUTO

- ENK, P.J. *Mercator*. Leiden, Sisthoff, 1966 2ª repint.
- ERNOUT, A. *Plaute. Amphitryon. Asinaria. Aulularia*. Paris, B. Lettres 1970 7ª ed.
Plaute. Bacchides. Captivi, Casina. Paris, B. Lettres 1970 5ª ed.
Plaute. Cistellaria. Curculio. Epidicus. Paris, B. Lettres 1965 3ª ed.
Plaute. Menaechmi. Mercator. Miles gloriosus. Paris, B. Lettres 1970 6ª ed.
Plaute. Mostellaria. Persa. Poenulus. Paris, B. Lettres 1962 3ª ed. rev. et corr.
- ERNOUT, A. *Plaute. Pseudolus. Rudens. Stichus*. Paris, B. Lettres 1962 3ª ed. rev. et corr.
Plaute. Trinummus. Truculentus. Vidularia. Fragmenta. Paris, B. Lettres 1961 2ª ed. rev. et corr.
- HAMMOND, M-MACK, A. MOSKALEW, W. *Miles Gloriosus*. Havard University Press 1963
- LEO, F. *Plauti Comoediae*. Belin, Weidmann 1958 2ª ed. (1ª ed. 1895)
- LINDSAY, W.M. *Comoedies*.
 Vol. I. 1968 11ª reimp. (1ª ed. 1904).
 Vol. II. 1966 10ª reimp. (1ª ed. 1905).
- PETERSMANN, H. *Stichus*. Heidelberg, Winter 1973.

PROPERCIO

- BUTBER, M.A. *Propertius. Elegies*. Loeb, 1976.
- FEDELI, P. Id. Stuttgart, Teubner, 1984.
- HOSIUS, C. *Sex Prop. Eleg. libri IV*. Leipzig, Teubner, 1932.
- PAGANELLI, D. *Propertie. Elégies*. Paris, B. Lettres 1964.
- ROTHSTEIN, M-GARLAND, M. *Propertius. Elegies*. Vol. I. New York London, 1979 (reimp. Berlin Weidmann, 1920 2ª ed.).
 Vol. II, (reimp. 1924, 2ª ed.).
- SCHUSTER, M-DORNSEIFF, F. *Sex. Properti elegiarum libri*. Leipzig, Teubner, 1958.
- TOVAR, A-BELFIORE, M.T. *Propertio. Elegias*. Madrid-Barcelona, Alma Mater, 1963.

SALUSTIO

- ERNOUT, A. *Salluste. Catilina. Jugurtha. Fragments des histories*. Paris, B. Lettres 1974 10ª ed. (1ª ed. 1941).
- KURFESS, A. *C. Sallusti Crispi. Catilina. Iugurtha Fragmenta ampliora*. Leipzig, Teubner, 1893.

-PABON, J.M. C. *Sallustio Crispo. Catilina y Jugurta.*
Vol. I. Barcelona, Alma Mater 1954.
Vol. II. Madrid, Alma Mater 1981 (reprod. 1ª ed. 1956).

-ROLFE, J.C. *Sallust.* Loeb 1947, 2ª reimp. ed. 1921.

SALUSTIO, PSEUDO-

-ERNOUT, A. *Pseudo-Salluste. Lettres a César. Invectives.* 1962.

TERENCIO

-KAUER, R-LINDSAY, W. SKUTSCH. O. P. *Ter. Afr. Comoediae.* Oxford, Clarendon Press 1965 5ª reimp. (ed. 1926).

-MAROUZEAU, J. *Térence. Andrienne-Eunuque.* 3ª tirage 1963 (1ª ed. 1942).
Hécyre-Adelphes. 1949.
Heautontimoroumenos-Phormion. 1947.

-MARTIN, R.H. *Terence. Adelphoe.* Cambridge University Press, 1976.

-RUBIO, L. *Terencio. Comedias.* Alma Mater Madrid-Barcelona 1961.

-SARGEANT, J. *Terence. Comedies.* Loeb. Vol. I-II 1979, 9ª reimp. (1ª ed. 1912).

TIBULO

-POSTGATE, J.P. *Tibulle et le auteurs du Corpus Tibullianum.* Paris, B. Lettres 1968 7 ed. (1ª ed. 1926).

VARRON

-KENT, R.G. *Varro. On the Latin Language.* Loeb.
Vol. I 1977 5ª reimp. (1ª ed. 1938).
Vol. II 1979 5ª reimp. (1ª ed. 1938).

VIRGILIO

-CLAUSEN, W.V-GOODYEAR, T. KENNEY, E.J-RICHMOND, J. *Appendix Veriliana.* Oxford 1966 reprint (1ª ed. 1966).

-CONINGTON, J. *The works of Virgil. Vol. II (the first 6 Books of Aen.),* Hildesheim, Olms 1963 (reprog. Ausch. 4ª ed. London 1884).

-DUFF, I.W-DUFF, A.M. *Minor latin poets.* Loeb 1978 6ª reimp. (1ª ed. 1934).

-DURAND, R-BELLESORT, A. *Enéide. Livres VII-XII, B.* Lettres, Paris 1952 5ª ed.

-ESTEFANIA, M.D.N. *La Eneida. Trad. Ed.* Brugera Barcelona 1982 8ª ed.

-FAIRCLOUGH, H.R. *Virgil.* Loeb 1978 10ª reimp. (1ª ed. 1934).

- GOELZER, H. *Georgiques. B. Lettres*, Paris 1947 5ª ed.
- GOELZER, H-BELLESORT, A. *Enéide. Livres I-VI, B. Lettres*, Paris 1970 14ª reimp. (1ª ed. 1925).
- HEYNE, CH.-WAGNER, G.P. *Vergilius. Opera, varietate lectionis et perpetua adulatione*. Hildesheim, Olms 1968 (reprog. Ausch. 4ª ed. Leipzig-London 1830-1833)
- HIRTZEL, F.A. *Vergilius. Opera*. Oxford Classical Texts 10ª reimp. 1942 (1ª ed. 1900).
- LYNE, P.O. *Ciris. A poem attribute to Vergil*. Cambridge University Press, 1978.
- PAY LEWIS, C. *The Eclogues, Georgics and Aeneid of Virgil. Trad.* Oxford University Press, London 1966.
- PERRET, J. *Virgile. Enéide. Livres V-VIII, B. Lettres* Paris 1978.
Virgile. Enéide. Livres IX-XII, B. Lettres Paris 1980.
- SAINT DENIS, E. de *Bucoliques. B. Lettres*, Paris 1984 4ª tirage (1ª ed. 1967).
Géorgiques. B. Lettres, Paris 1974.
- SEGURA RAMOS, B. *Bucólicas y Geórgicas. Trad.* Alianza Editorial, Madrid 1986 1ª reimp. (1ª ed. 1981).
- THILO, G-HAGEN, H *Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*. Hildesheim, Olms, 1936 (repr. 1ª ed. 1881).
- THOMAS, R.F. *Georgics. I-IV*. Cambridge University Press, 1988.
P. Vergilius Maro Aeneis Buch VI. Teubner, Stuttgart 1957 4ª auf.

II. LEXICOS Y DICCIONARIOS

- ABBOT, K.M. *Index verborum in Ciceronis Rhetorica*. University of Illinois Press, Urbana, 1964.
- BADELLINO, O. *Dizionario italiano-latino*. Bologna, Patron, 1962.
- BASTIAN, S. *Lexicon in Q. Claudium Quadrigarium*. Hildesheim, Olms-Weidmann, 1983.
- BENNETT, A.W. *Index verborum sallustianus*. Hildesheim, Olms, 1970.
- BERKOWITZ, L-BRUNNER, T. *Index Lucilianus*. Hildesheim, Olms, 1968.
- BO, D. *Lexicon Horatianum*. Vols. I (1965) II (1966) Hildesheim, Olms.
- BRIGGS, W.W. Jr. *Concordantia in Catonis librum de agri cultura*. Hildesheim, Olms-Weidmann, 1983.
- Concordantia in Varronis libros de re rustica*. Hildesheim, Olms-Weidmann, 1983.
- BUCK, C.D. *A Dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European languages. A contribution to the history of ideas*. Chicago 1949.
- CASA, A della *Le Concordanze del Corpus Tibullianum*. Genova, Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 1964.
- CASARES, J. *Diccionario Ideológico de la Lengua Española*. Barcelona 1963.
- CAVAZZA, A-BARRILE, A.R. *Lexicon Livianum et Naevianum*. Hildesheim, Olms, 1981.
- CORTESE, G. *Vocabulario per le Vite di Cornelio Nepote*. Torino 1925.
- DEFERRARI, R.-J-BARRY, M. McGUIRE, M.R.P. *A Concordance of Ovid*. Vols. I-II, Hildesheim, Olms, 1968 (reprod. de la edición de la The Catholic University of America Press, Washington 1939).
- ERNOUT, A-MEILLET, A. *Dictionnaire Etymologique de la Langue Latine*. Klincksieck, Paris 1967 (1ª ed. 1932).
- EICHERT, O. *Vollständiges Wörterbuch zu den Geschichtswerken des C. Sallustius Crispus*. Hildesheim, Olms 1973.
- FORCELLINI, A-FURLANETTO, J-CORRADINI, F-PERIN *Totius Latinitatis Lexicon*. I-VI, Bonn Padua 1965 (repr. ed. 1940).

- FREUND, W. *Grand dictionnaire de la langue latine. Trad. française de N. Theil*, Paris 1929 reimp. (1ª ed. 1882-83).
- GEORGES, H. *Lateinisch-Deutsches Handwörterbuch*. Vols. I-II. Basel Stuttgart, 1969.
- GEORGES, K.E. *Ausführliches Lateinisch-Deutsches Handwörterbuch*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft. 1985.
- GLARE, P.G.W. *Oxford Latin Dictionary*. Oxford University Press 1982.
- GAFFIOT, F. *Dictionnaire Illustré Latin-Français*. Hachette, Paris 1934.
- GRANDSAIGNES D'HAUTERIVE, R. *Dictionnaire des racines des langues européennes*. Larousse. Paris 1949.
- LEWIS, CH.T-SHORT, CH. *A Latin Dictionary*. Oxford, Clarendon 1975 (reimpr. 1ª ed. 1870).
- LODGE, G. *Lexicon Plautinum*. Hildesheim, Olms 1971. 2 Vols. (repr. de la ed. Vol. I 1904-1924; Vol. II 1926-1933).
- MACGLYNN, P. *Lexicon Terentianum*. Vols. I-II. London-Glasgow, 1963-1967.
- McCARREN, V.P. *A critical concordance to Catullus*. Leiden, Brill 1977.
- MERGUET, H. *Lexicon zu den Reden des Cicero. Mit Angabe sämtlicher Stellen*. I-IV. Hildesheim, Olms 1962 (repr. ed. 1877).
Handlexicon zu Cicero. Hildesheim, Olms, 1962.
- MERGUET, H. *Lexicon zu den Philosophischen Schriften Cicero's. Mit Angabe sämtlicher Stellen*. Hildesheim, Olms 1987 (repr. ed. 1877).
Lexicon zu Vergilius. Mit Angabe sämtlicher Stellen. Hildesheim, Olms, 1969 (repr. ed. 1912).
Lexicon zu den Schriften Casars. Hildesheim, Olms 1963 (repr. ed. 1886).
- MEUSEL, H. *Lexicon Caesarianum*. Vols. I-III, Berlin 1958.
- MOUNTFORD, J.F-SCHULTZ, J. *J Index rerum et nominum in Scholiis Servii et Aelii Donati tractatorum*. Hildesheim, Olms 1962 (repr. ed. 1930).
- OLDFATHER, W.A. *Index Verborum Ciceris Epistularum*. University of Illinois Press, Urbana, 1938.
- PACKARD, D.W. *A Concordance to Livy*. Vols. I-IV, Harvard University Press, Cambridge Mass. 1968-1970.
- PREUSS, S. *Vollständigs Lexicon zu den Pseudocasarianischen Schriftwerken*. Hildesheim, Olms 1964 (repr. ed. 1884).
- ROBERTS, A. *A Concordance of Lucretius*. New York-London, Garland Publishing INC. 1977.
- ROSALIA, A de *Lexicon Accianum*. Hildesheim, Olms 1982.
- SCHMEISSER, B. *A Concordance of Elegies of Propertius*. Hildesheim, Olms, 1972.

- THESAURUS *Thesaurus Linguae Latinae*. Leipzig, Teubner 1903 y ss.
- VAHLEN, I. *Enniane Poesis Reliquiae*. Leipzig 1928.
- WALDE, A-HOFMANN, J.B. *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg, Winter 1938-1956 5ª ed.
- WELTE, W. *Moderne Linguistik terminologie, bibliographie*. München, 1974.
- WETMORE, M.N. *Index Verborum Catullianus*. Hildesheim, Olms 1961 (repr. ed. 1912).

BIBLIOGRAFIA SECUNDARIA

ABAD, F.-BOSQUE, I. *Metodología y gramática generativa*. Madrid, Soc. Española de Librería, 1979.

ABRAHAM, W. *Kasustheorie*. Wiesbaden, Athenaion 1977.
Valence, Semantic case and Grammatical Relations. Amsterdam, Benjamins 1978.

ABRAHAM, S.-KIEFER, F. *A Theory of Structural Semantics*. The Hague-Paris, Mouton, 1966.

ADAMS, J. N. "Two Latin Words for "kill". *Glotta* LI, 1973 pp. 280-292.
"The uses of *neco* I". *Glotta*, LXVIII, 1990, pp. 230-255.

AISSEN, J. *The Syntax of Causative Constructions*. Garland, 1979.

ALAIMO, B. "De suicidii nomine et quibusdam eius definitionibus." *Antonianum* 31, 1956, pp. 189-214.

ALLAN, K. *Linguistic Meaning*. London-New York Routledge and Kegan Paul, 1986.

ALLEN, R.L. "The Structure of Meaning." *Proceeding of 9th International Congress of Linguistics*. The Hague, 1964, pp. 421-426.

ALINEI, M. *La struttura del lessico*. Bologna, Il Mulino, 1974.
"Lexical Grammar and Sentence Grammar: and Two-Cycle Model." *QSem* I, pp. 33-95.

ANDERSON, J.M. *On Case Grammar. Prolegomena to a Theory of Grammatical Relations*. London, Croom Helm, 1977.

The Grammar of Case. Towards a Localistic Theory. Cambridge, Cambridge University Press, 1971.

Aspectos estructurales del Cambio lingüístico. Gredos, Madrid 1977.

ANTAL, L. *Questions of Meaning*. The Hague, Mouton, 1963.
Content, Meaning and Understanding. The Hague, Mouton, 1964.

Aspekte der Semantik. Zu ihrer Theorie und Geschichte. 1662-1970. Frankfurt, Athenäum, 1972.

APRESJAN, J. "Analyse distributionel des significations et champs sémantiques structurés". *Languages* 1 (1966), pp. 44-74.

AXELSON, B. *Unpoetische Wörter. Ein Beitrag zur Kenntnis der lateinische Dichtersprache*. Lund, Gleerup, 1945.

- BACH, E. *Introduction aux grammaires transformationnelles*. Paris, Colin, 1973.
- BACHE, K. "The Semantics of Grammatical Categories: a Dialectical Approach." *JL* 21/1, 1985, pp. 51-77.
- BADER, F. *La formation des composés nominaux du Latin*. Paris 1972.
- BALDINGER, K. *La Semasiología. Ensayo de un cuadro de conjunto*. Rosario de Sta. Fe, Univ. Nacional del Litoral, 1964.
- Teoría Semántica. Hacia una Semántica Moderna*. Madrid, Alcalá 1974.
- BAR-HILLEL, J. *Pragmatics of Natural Languages*. Dordrecht, Reidel, 1971.
- BARBELENT, D. *De l'aspect verbal en latin ancien et particulièrement dans Térence*. Paris 1913.
- "Sur la valeur affective des composés latins". *REL*. 5 (1927), pp. 269-297.
- BARDON, H. "L'enrichissement du vocabulaire latin chez les prosateurs du Haut-Empire". *REA*, XLVIII (1946) pp. 231-259.
- BARTON, Ch.R. "PIE. * mer-, Arm. meranim 'die'." *IF* 94. 1989. pp. 135-157.
- BARTSCH, R. "Context-dependent Interpretations of Lexical Items" en *Foundations of Pragmatics and Lexical Semantics*. (GROENENDIJK, J.-DE JONGH, D.-STOKHOF, M. eds.) Dordrecht-Providence, Foris, 1987.
- BARTSCH, R.-VENNEMANN, Th. *Semantic structures*. Frankfurt, Atheneum, 1972.
- BASSOLS CLIMENT, M. *Sintaxis histórica de la Lengua Latina*. Vols. I-II. Barcelona 1948.
- Sintaxis Latina*. Vols. I-II, C.S.I.C. Madrid, 1967.
- BAUM, R. *Dependenzgrammatik. Tesnières Modell der Sprachbeschreibung in wissenschaftsgeschilichen und Kritischen Sicht*. Tübingen, Niemeyer 1976.
- BEAN, S. S. *Symbolic and Pragmatic Semantics. A Kannada System of Adress*. Chicago and London, Univ. Chicago Press, 1978.
- BEAUVOIS, J. L.-LOPEZ, G.-TROGNON, A. "Champs sémantiques et structure topologique des lexiques." *CLex* 24, 1974, 1, pp. 3-14.
- BENNET, CH. *Syntax of Early Latin*. Vols. I-II, Boston 1910-1914.
- BENVENISTE, W. *Noms d'agent et noms d'action en Indoeuropéen*. Paris, Klincksieck 1948.
- Le vocabulaire des institutions Indoeuropéen*. Paris 1969.
- BERRENDONNER, A. *Cours critique de grammaire générative*. Lyon-Friburgh, Presse Universitaires 1983.
- BERKEMEIER, J. *De verborum frequentativorum vel intensivorum apud Plautum usu ac significatione. Dissertation*. Münster, 1923.
- BIDU-VRANCEANU, A. "Modèles de structuration lexico-sémantique." *QSem* 4, 1983, 1, pp. 89-94; 4, 1983, 2, pp. 271-279.

BIERWIESCH, M. "Sobre la clasificación de los rasgos semánticos." en SANCHEZ DE ZAVALA, V. (1976 b) pp. 105-139.

BIRT, Th. "Macte esto und Zugehöriges." *RhM* 77, 1928, 199-205.

BLOOMFIELD, L. *Language*. London, Allen and Unwin, 1935.
An Introduction to the Study of Language. Amsterdam-Philadelphia, Benjamins, 1983.

BONNAN GARRIGUES, M ELIE, J. "Essai d'analyse sémiq. Etude de deux champs sémiq. de l'ancienfrançais." *CLex* XVIII, 1971, pp. 70-93.

BRADEMANN, K. "Prostituée und vestale. Strukturen im Bereich von Eufemismus und Dysphemismus." *RomJahrb* 33, 1982, pp. 52-66.

BREAL, M. *Essai de Sémiq. (Science des significations)*. Paris, Hachette, 1913 (6a Ed.)

BREKLE, H. *Introduzione alla semantica*. Bologna, Il Mulino, 1972.

BROTHERTON, B. *The Vocabulary of Intrigue in Roman Comedy*. New York, Garland, 1978.

BUCA, M.-ESEEV, I. *Probleme de Semasiologie*. Timisoara Facla, 1976.

BUCK, C. "A Semantik Note." *CPh* XV, 1920, pp. 38-45.

BUNT, H. C. *Mass Terms and Model-Theoretic Semantics*. Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1985.

CABALLERO DOMINGUEZ.J.L. *Terminología de la muerte en los autores cristianos latinos. Estudio particular de 'dormio'*. Tesis. Barcelona, 1988.

CAMPOS, J. "Polisemia paradójica del prefijo 'pre'". *Helmántica* 22 (1971) pp. 305-313.

CANDEL, D. "Ambiguité d'origine polysémiq. dans une de spécialité." *CLex* XLV, 1984, 2, pp.21-32.

CASTRO CUBELLS, I. *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid, Juan March-Rioduero 1974.

CHAFE, W. L. *Significado y estructura de la lengua*. Barcelona, Planeta, 1976.

CHARAUDEAU, P. "Procédure d'analyse lexiq.-sémiq." *CLex* 20, 1972, 1, pp. 13-52.

"Sens et signification." *CLex* 21, 1972, 2, pp. 9-21.

CHIARELLI, E. MADDALON, M. "Presupposti per un'analisi cognitivo-percettiva del significato." *LingCont* 6, 1983, pp. 37-73.

CHOMSKY, N. "Semantic Considerations in Grammar." *Georgetown Univ. Monograph Series on Language and Linguistics* 8, Washington D. C., 1955, pp. 141-153.

COLEMAN, L.- KAY,P. "Prototype Semantics: The English Word lie." *Langage* 57, 1981, pp. 26-44.

CONTRERAS, H. *Los fundamentos de la gramática transformacional*. Mexico, Siglo XXI, 1974.

CORNEILLE, J.P. *La lingüística estructural. Su proyección y sus límites*. Madrid, Gredos, 1979.

CORRALES ZUMBADO, I. *El campo semántico 'edad' en español*. Tesis, Universidad de la Laguna 1981.

CORRALES ZUMBADO, C. *El campo semántico 'dimensión' en español*. Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife 1977.

COSERIU, E. "Zur Vorgeschichte der strukturelle Semantik. Heyses Analyse des Wortfeldes 'Schall'." en *To Honor Roman Jakobson I*, The Hague, Mouton, 1967, pp. 489-498.

"Les structures lexématiques." en W. ELWERT *Probleme der Semantik*. Wiesbaden, 1968, pp. 3-16.

Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico. Madrid, Gredos, 1973.

Gramática, semántica, universales. Estudio de lingüística funcional. Madrid, Gredos, 1978.

Principios de semántica estructural. Madrid, Gredos, 1981.

Lecciones de lingüística general. Madrid, Gredos, 1986 (1ª reimp. de la 1ª Ed. 1981).

Teoría del lenguaje y lingüística general. Madrid, Gredos 1962.

COSTAS RODRIGUEZ, J. *Aspectos del vocabulario de Q. Curtius Rufus. Estudio semántico-lexicológico*. Universidad de Salamanca, 1975.

COTTON, G. "L'origine du sens du latin *per-* et *inter-*." *LEC* 21, 1953, pp. 49-56.

CREMONA, J. PIERCE, J. "Historical semantics and the classification of semantic changes." en *Hispanic Studies in Honour of I. González Llubera*. Oxford, Dolphin, 1959, pp. 129-134.

CRUSE, D.A. *Lexical Semantics*. Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1986.

CUYCKENS, H. "Prototypes in Lexical Semantics: an Evaluation." en KRENN, H. *Sprache und Text*. Tübingen, Niemeyer, 1984, pp. 174-182.

DAVID, J. KLEIBER, G. (eds.) *La notion semantico-logique de modalité*. Colloque organisé par la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Metz (5-7 Nov. 1981) Paris, Klicksiek, 1983.

DE GOROG, R. P. "The Concept "to destroy" in Old French and the Question of Synonymy." *Linguistics*. 93, 1972, 27-43.

DE MAURO, T. *Ludwig Wittgenstein. His Place in the Development of Semantics*. Holland, Reidel, 1967.

DEVOTO, G. "L'uccisione dei vecchi e il lessico indoeuropeo." *Mnemes charin. (Gedenkschrift P. Kretschmer)*. I Wien, Wiener Sprachgesellschaft, 1956.

"L'aspecto del verbo". *LN* 2 (1940), 35-38.

DIDIER, E. *Tableaux raisonnés de Synonymie Latine*. Hatier, Paris 1931.

DIK, S. C. *Studies in Functional Grammar*. Londres, Academic Press, 1980.

DÖNNGES, U-HAPP, H. *Zur Anwendung der Dependenz-Grammatik auf den Latein- und Griechisch- Unterricht*. Heidelberg, Winter 1977.

DRETTAS, G. "Les Théoriciens allemands du champ. Eléments pour une évaluation critique de leur apport." *La Linguistique* 17, 1981, pp. 3-22.

DUBOIS, J. "Distribution, ensemble et marque dans le lexique." *CLex* 4, 1964, pp. 5-16.

Introduction a la lexicographie: le dictionnaire. Paris, 1971.

DUCHACEK, O. "Différents types de synonymes". *Orbis* 13 (1964), 35-49.

"L'homonymie et la polysémie". *VR* 21 (1962)49-56.

"Sur le probleme de l'aspect et du caractere de l'action verbale en francais". *FM* 34 (1966), 161-184.

"Sur le probleme de la structure du lexique et de son évolution." *CLex* 28, 1976, 1, pp. 89-98.

ESCOBEDO RODRIGUEZ, A. "El campo semántico 'hablar' en el s. XII, con particular referencia a 'hablar' y 'decir'." *Actas XVI Congres Int. Ling. Phil. Romaniques*. (1980) Palma de Mallorca, Moll, 1982, pp. 179-200.

FABRICIUS-HANSEN, C. *Transformative, intransformative und kursive Verben*. Tübingen, Niemeyer, 1975.

FERNANDEZ GONZALEZ, R.-HERVAS, S.-BAEZ, V. *Introducción a la semántica*. Madrid, Cátedra, 1977.

FERNANDEZ LEBORANS, *Campo semántico y connotación*. Madrid, CUPSA, 1977.

FILLMORE, Ch. F. "Algunos problemas de la gramática de casos." en SANCHEZ DE ZAVALA, V. (1976 b) pp.171-200.

The case for case. New York, Holt Rinehart & Winston 1968.

FINKE, P. *Theoretische Problema der Kasusgrammatik*. Kronberg, Scriptor 1974.

FODOR, I.D. *Semántica: Teorías del significado en la gramática generativa*. Madrid, Cátedra 1985.

FRANK, Th. *Segno e significato. John Wilkins e la lingua filosofica*. Napoli, Guida, 1979.

FRIES, C.C. "Meaning and Linguistic Analysis". *Language* 30 (1954).

FUCHS, C. LEONARD, A. M. *Verbs une théorie des aspects. Le systemes francais et de l'anglais*. Paris-La Haye, 1979.

FUGIER, H. *Recherches sur l'expression du sacré dans la langue latine*. Université du Strasbourg, 1963.

GALLI DE' PARATESI, N. *Semantica dell'eufemismo. L'eufemismo e la repressione verbale con esempi tratti dall'italiano contemporaneo*. Torino, Giappichelli, 1964.

GAMILLSCHEG, E. *Französische Bedeutungslehre*. Tübingen, Niemeyer, 1951.

GANGUTIA ELICEGUIL, E. *Vida/muerte de Homero a Platón. Estudio de semántica estructural*. Madrid, CSIC, 1977.

GARCIA BARDON, E. *Sémantique linguistique*. Louvain, Univ. Catholique de Louvain, 1974.

GARCIA DE DIEGO, V. *El temor a la muerte en los clásicos latinos*. Madrid, Aguilar, 1942.

GARCIA HERNANDEZ, B. *El campo semántico de 'ver' en la lengua latina. Estudio estructural*. Salamanca, Universidad de Salamanca 1976.

"Aspecto ingresivo y la expresión de futuro". *Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos*. (1976), Madrid 1978, 541-546.

"El campo semántico de 'oír' en la lengua latina. Estudio estructural". *RSEL* 7 (1977), pp.115-136.

"El sistema del aspecto verbal en latín y en castellano". *SPhS*. I (1977), 65-114.

"Relaciones clasemáticas en el sistema preverbal latino". *SPhS*. 2 (1978), 147-158.

"El desarrollo polisémico del preverbio *sub-* y su posición en el sistema preverbal". *Helmántica* 29 (1978), 41-50.

Semántica Estructural y Lexemática del Verbo. Avesta, Reus, 1980.

"El desplazamiento secuencial de fui (=ivi)". *Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1983, 331-340.

"Solución semántica a una cuestión de traducción y de crítica textual. PLAUT. Amph. 867-868". *Habis*, 15 (1984), 117-124.

"Estudio estructural del campo semántico de dormir en latín." *Athlon. Saturata grammatica in honorem Francisci Rodríguez Adrados*. I, Madrid, Gredos, 1984, pp. 159-178.

"Le système de l'aspect verbal en latin" en C. TOURATIER (ed.) *Syntaxe et Latin. Actes du II Congrès International de Linguistique Latine*. Aix-en-Provence, Publications Université de Provence, 1985, pp. 515-534.

"Gramática de casos y lexemática." *RSEL* 16,2, 1986, pp.397-417.

"Proceso aspectual y estructura dramática. Amphitruo de Plauto y Medea de Séneca." en G. MOROCHO GAYO (coordinador) *Estudios de drama y retórica en Grecia y Roma*. León, Publicaciones de la Universidad de León, 1987.

"Complémentarité lexicale et voix verbale". En G. CALBOLI, *Subordination and other topics in Latin. Proceedings of the Third Colloquium on Latin Linguistics, Bologna 1-5 april 1985*. Amsterdam, Benjamins 1989, 289-309.

"Les preverbs latins. Notions latives et aspectuelles". *CILL*. 15, 1-4 (1989), 149-159.

GARDE, P. "Dualité de la relation syntaxique: relation dépendentielle et relation référentielle." *Travaux du Cercle Linguistique d' Aix-en Provence* 3, 1985, pp. 1-25.

GARZA CUARON, B. *La connotación: Problemas del significado*. México, Colegio de México, 1978.

GAUGER, H. M. *Zum Problem der Synonymie*. Tübingen, Narr, 1972.

Die Anfänge der Synonymik. Girard (1718) und Roubaud (1785). Ein Beitrag zur Geschichte der lexikalischen Semantik mit einer Auswahl aus den Synonymiken beider Autoren. Tübingen, Narr, 1973.

GECKELER, H. *Semántica estructural y teoría del campo léxico*. Madrid, Gredos, 1984.

"Le problème des lacunes linguistiques." *CLex* 25, 1974, 2, pp. 31-45.

GERMAIN, Cl. *La semántica funcional*. Madrid, Gredos, 1986.

GIRY-SCHNEIDER, J. "Interprétation aspectuelle des constructions verbales à double analyse." *LinInv* 2, 1978, 1, pp. 23-53.

GONDA, J. "The Etymology of Latin *mactus*." *Mnemosyne* XII, 1959, pp. 137-138.

GONZALEZ PEREZ, R.-RODRIGUEZ FERNANDEZ, A. *Bibliografía de sintaxis española (1960-1984)*. Verba, Anexo 31, Universidad de Santiago de Compostela, 1989.

GORDON, T. *Semantics. A Bibliography 1956-1978*. München-London, Scarecrow Press, 1980.

A History of Semantics. Amsterdam-Philadelphia, Benjamins, 1982.

GRAFSCHAFT, W. K. *Die Onomasiologie von "sterben" im Französischen*. Bonn, Romanisches Seminar der Univ. Bonn, 1974.

GRASSI, C. *Problemi di sintassi latina. Consecutio temporum e aspetto nel verbo latino*. Firenze, La Nuova Italia, 1966.

GREIMAS, A.J. *Semántica estructural*. Gredos, Madrid, 1973.

GRISE, Y. *Le suicide dans la Rome antique*. Montréal, Bellarmin, 1982.

GROSS, G. "Lexicographie et Grammaire." *CLex* 39, 1981, 2, pp. 35-46.

GSELL, O. *Gegensatzrelationen im Wortschatz romischer Sprachen. Ein Untersuchung zur lexikalischen Struktur des Französischen, Italienischen, Rumänischen und Spanischen*. Tübingen, Niemeyer 1979.

GUILLAUME, G. *Temps et verbe*. Paris, 1929.

GUILLEMIN, A. "Quelques considerations sur le préverbs latins". *RES* 4 (1931), 11-14.

GUILLEN, J. "El latín de las XII Tablas". *Helmántica* 19 (1968), 231.

GUIRAUD, P. "Les champs morpho-sémantiques (critères externes et critères internes en étymologie)." *BAGBLII*, 1956, pp. 265-288.

"La valeur de per dans perdo, pereo, perfidus, etc." *RBPH* 52 (1974), pp. 29-35.

La Semántica. México, Fondo de Cultura Económica, 1971 (1a reimp. de la 1a Ed. 1960).

HAENSCH, H. *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Gredos, Madrid 1982.

HAGEGE, Cl. *La gramática generativa. Reflexiones críticas*. Madrid, Gredos, 1981.

HAPP, H. *Grundfragen einer Dependenz-Grammatik des Lateinischen*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht 1976.

HARRIS, R. *Synonymy and linguistic analysis*. Oxford, Blackwell, 1973.

HEGER, K. "Temporale Deixis und Vorgangsquantität ('Aspekt' und 'Aktionsart') *ZRPh* 83, 1967, pp. 512-582.

"Valenz, Diathese und Kasus". *ZRPh* 82 (1966) 142-151.

Teoría Semántica. Hacia una semántica moderna. Alcalá, Madrid, 1974.

Monem, Wort, Satz und Text. Tübingen, Niemeyer, 1976 (2. erweiterte Auflage).

HENRICI, G. *Die Binarismus-Problematik in der neueren Linguistik*. Tübingen, Niemeyer, 1975.

HERREN, M. "The etymology of vulgar Latin matus (mattus) and mattare (mattare)." *CPh* LXXVI, 1981, 286-292.

- HESELE, H. *Necare. Diss.* Wien, 1949.
- HEYDE, K. van der "L'aspect verbal en latin. Problèmes et résultats". *REL* 10 (1932), 326-336. *REL* 11 (1933), 69-84.
"L'aspect verbal en latin. Problemes et résultats". *REL* 12 (1934), 140-157.
- HIRT, H. "*Lato, interficio*". *IF* 37 (1916) p. 231.
- HJELMSLEV, L. *Principes de grammaire générale*. Copenhague, Bianco Lunos, 1928.
Prolegomenos a una teoría del lenguaje. Madrid, Gredos 1971.
Pour une sémantique structurale. Essais linguistiques I. Copenhague, Nordisk Sprogog Kulturforlag, pp. 96-112.
La catégorie des cas. München, Fink, 1972.
Résumé of a Theory of Language. Copenhague, Naturmetodens Sproginstitut, 1975.
Nouveaux essais. Paris, PUF, 1985.
"Lingüística Estructural". En *Ensayos Lingüísticos*. Madrid, 1972, 27-34.
Sistema lingüístico y cambio lingüístico. Gredos, Madrid, 1976.
- HOBERG, R. *Die Lehre vom Sprachlichen Feld. Ein Beitrag zu ihrer Geschichte, Methodik und Anwendung*. Düsseldorf, Schwann, 1973.
- HOENIGSWALD, H. *Synchronic and Diachronic Aspects of Distributional Meaning*. Washington, University Georgetown Press, 1982.
- HOFF, A.L.S. "Antike zelfdoding tussen honor en horror". *Hermeneus* 59 (1987), pp. 8-17.
- HOFMANN, J. B. "Nochmals interficere." *IF* 48 (1930) p. 180.
- HOLE, T. N. *Lexikalistische Syntax: Die Aktiv-Passiv-Relation und andere Infinitivkonstruktionen im Deutschen*. Tübingen, Niemeyer, 1978.
- HOPPENBROUWERS, G.A.J.-SCUREN WEIJTERS, M.M. *Meaning and the lexicon*. Dordrecht, 1985.
- HOMANN, H. *Querer decir y entender. Fundamentos para una semántica psicológica*. Madrid, Gredos 1982.
- HUPKA, W. *Das Wortfeld "schlagen" im Altfranzösischen unter besonderer Berücksichtigung der Entwicklung von "ferir"*. München, Fink, 1979.
- IMMISCH, O. "Necare." *RhM* 1931, pp. 98-102.
- IPSEN, G. "Der neue Sprachbegriff." *ZDeutk* 46, 1932, pp. 1-19.
- JACKENDOFF, R.S. *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Massachusetts, MIT Press 1980 4^a printing (1^a ed. 1974).
- JAKOBOVITS-STEINBERG. *Semantics. An Interdisciplinary Reader in Philosophy, Linguistics and Psychology*. Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1971.
- JAKOBSON, R. *Essais de linguistique générale*. Paris Minuit, 1963.
- JESSEN, H. *Pragmatische Aspekte lexikalischer Semantik. Verben des Aufforderns im Französischen*. Tübingen, Narr, 1979.

- JONKERS, E. J. "Macte virtute esto." *Mnemosyne* II (4a Ser.) 1949, pp.63-67.
- KASTOVSKY, D. *Perspektiven der Lexikalischen Semantik*. Beitrage zum Wuppertaler Semantikkolloquium von 2-3 Dezember 1979, Bonn Gundmann 1980.
- KATZ, H. "Zu indogermanisch *mortó-." *Sprache* XXIX, 1983, 174-177.
Teoría integrada de las descripciones lingüísticas. Madrid, Aguilar 1981.
Teoría semántica. Madrid, Aguilar 1979.
- KATZ, J.J.-POSTAL, P.M. *An Integrated Theory of Linguistic Description*. Cambridge, MIT Press, 1964.
- KEMPSON, R. *Semantik Theory*. Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1977.
- KIEFER, F. *Studies in Syntax and Semantics*. Dordrecht, Reidel 1969.
- KILLIS, D. *Eros and death in the Aeneid*. Centro Ric. e Document. sull' antichita class. Monogr. IX Roma, L'Erma, 1983.
- KIPARSKY, P. "Tense and Mood in Indo-european Syntax." *FounLang* 4, 1968, 30-57.
- KIRSCHNER, C. *Semántica generativa del español*. Salamanca, Almar, 1981.
- KLEIBER, G. "Polysémie et référence: La polysémie, un phénomène pragmatique?" *CLex* XLIV, 1984, I, pp. 85-103.
- KOMLEV, N.G. *Components of the Content Structure of the Word*. The Hague, Mouton 1976.
- KORDI, H. E. "Types de constructions causatives en français du point de vue de la théorie générale du causatif." *XII Congreso de lingüística y filología románicas. Resúmenes*. Bucarest, 1968, p. 83.
- KRAUSE, J. *Untersuchungen über das Verb "geschehen."* Eine Vorstudie zu den *Verben des Geschehens*. Tübingen, Niemeyer 1972.
- KRONASSER, H. *Handbuch der Semasiologie*. Heidelberg, 1952.
- LABOV, W. "The Boundaries of Words and their Meanings." en BAILEY, C.J.-SHUY, P. *New Ways of Analyzing Variation in English*. Washington, Georgetown Univ. Press, 1973, pp. 340-373.
- LA FAUCI, N. *Costruzioni con verbo operatore in testi italiani antichi. Esplorazioni sintattiche*. Pisa, Giardini, 1979.
- LAMIZET, B. "Pour une approche formelle de la synonymie lexicographique." *CLex* 28, 1976, 1, pp. 18-42.
- LAUSBERG, H. *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*. Madrid, Gredos, 1976 (1a reimp. de la 1a Ed. 1967).
- LEE, Ch. "Aspetti del vocabulario della morte nelle lingue romanze." *Atti XIV Congres ling. e filol. roman.* Napoli, Macchiaroli, 1974; Amsterdam, Benjamins, 1977, pp. 25-36.
- LEHMANN, Chr. *Latein mit abstrakten Strukturen*. München, 1973.

- LEHRER, A. "Notes on lexical gaps." *Journal of linguistics* 6, 1970, pp. 257-261.
Semantik Fields and Lexical Struktüre. Amsterdam-London, North Holland, 1974.
 "Structures of Lexicon and Transfer of Meaning." *Lingua* 45, 1978, pp. 95-123.
 "Semantic Aspects of Lexical Structure." *QSem* 4, 1983, pp. 127-134; 305-311.
 "The Influence of Semantic Fields on Semantic Change." en FISIÁK, Jacek (ed.) *Historical Semantics; Historical Word-Formation*. Berlin, Mouton, 1985.
- LERAT, P. "Le champ linguistique des verbes 'savoir' et 'connaître'." *CLex* 20, 1972, 1, pp. 53-63.
 "L'aspect et le lexique français contemporain." *CLex* 39, 1981, 2, pp. 48-54.
- LEROT, J. "La motivation valencielle et pragmatique du passif." *CILL* 10/1-3, 1984, pp. 163-171.
- LINDERSKI, J. "Fumum vendere and fumo necare." *Glotta*, LXV, 1987, pp. 137-145.
- LIPSHITZ, E. "Reflexions sur la synonymie lexicale." *CLex* 32, 1978, 1, pp. 103-117.
 "La nature sémanto-structurale des phraséologismes analytiques verbaux." *CLex* 38 1981, 1, pp. 35-44.
- LLOYD, A.L. *Anatomy of the verb*. Amsterdam, Benjamins 1979.
- LÖFSTEDT, B. "Zu einer structuralistischen Semasiologie." *IF*. LXXXIV, 1979, pp. 175-181.
- LOPEZ MOREDA, S. *Los grupos lexemáticos de "facio" y "ago" en el latín arcaico y clásico. Estudio estructural*. León, Univ. de León, 1987.
 "Los verbos que significan 'matar' en las *Historias* de Tácito."
- LURAGHI, S. "On the Distribution of Instrumental and Agentive Makers for Human and Non-Human Agents of Passive Verbs in Some Indo-European Languages." *IF* 91, 1986, pp. 48-66.
- LUTZEIER, P. R. *Wort und Feld. Wortsemantische Fragestellungen mit besonderer Berücksichtigung des Wortfeldbegriffes*. Tübingen, Niemeyer, 1981.
- LYONS, J. *Structural Semantics. An Analysis of Part of the Vocabulary of Plato*. Oxford, 1963.
Semántica. Barcelona, Teide, 1980.
Language, Meaning and Context. London, Fontana, 1981.
Introducción en la lingüística teórica. Barcelona, Teide, 19816.
- MAHMOUDIAN, M. *Linguistique fonctionnelle. Débats et perspectives*. Paris, PUF, 1979.
- MANOURY, G. "Analyse lexico-sémantique d'un verbe. L'homonymie de *montrer*." *CLex* 25, 1974, 2 pp. 71-95.
- MARGADANT, S.W.F. "Interficere." *IF*. XLII, 1929, p. 160.
- MARTIN, R.M. *The meaning of language*. Cambridge, MIT Press 1971.
- MARTIN RODRIGUEZ, A.M. "El par complementario *perdo* .- *pereo* y otros modificados paralelos." *EHum Filol.* 7, 1985, pp. 187-194.

MARTINET, A. *La lingüística sincrónica. Estudios e investigaciones*. Madrid, Gredos, 1978 (2a reimp. de la 1a Ed. de 1968).

El lenguaje desde el punto de vista funcional. Madrid, Gredos, 1971.

Elementos de lingüística general. Madrid, Gredos, 1974.

MARTINICA, A.P. *Communication and Reference*. Berlin, De Gruyter 1984.

MENGE, H. *Lateinische Synonymik*. Heidelberg, Winter, 1959 (5. Auflage durchgesehen und erweitert von O. SCHBERGER).

MIGNOT, X. *Les verbes dénominatifs latins*. Paris, Klincksieck, 1969.

MILNER, J. C. *Arguments linguistiques*. Paris, 1973.

MONTEIL, P. *Eléments de phonétique et de morphologie du latin*. Paris, 1974.

NEDIALKOV, V. P. SILNITSKI, G. G. "Typologie der kausativen Konstruktio-nem." *Folia Linguistica* 6, 3/4, 1973, pp. 273-290.

NEWMeyer, F. *El primer cuarto de siglo de la gramática generativo-transfor-matoria. (1955-1980)*. Madrid, Alianza, 1982.

NIDA, E. A. *Componential Analysis of Meaning*. The Hague, Mouton, 1975.

ODELMAN, E. "Aspects du vocabulaire de Cesar". *Eranos* LXXXIII, 1985, pp. 147-154.

OGDEN, C.K-RICHARDS, I.A. *El significado del significado*. Buenos Aires, Paidós 1984 (1ª reimp. de la ed. de 1954).

OHMANN, S. "Theories of the "Linguistic Field"." *Word*, 9, 1953, pp. 123-134.

OPELT, I. "Töten" und "Sterben" in Caesars Sprache." *Glotta* 58-59, 1980-81, pp. 103-117.

OSGOOD, Ch. E. "Semantik Space revisited." *Word* 15, 1959, pp. 192-200.

PALMER, L. R. "Macte, mactare, macula." *CQ* 1938, pp. 57-62.
"Macte, *mago?" *CQ* 1941, pp. 52-57.

PARIENTE, A. "Peior, pessimus, pessum". *Em* 12 (1944) pp. 336-350.

PARKINSON, G.H.R. *La teoría del significado*. Madrid, FCE 1976.

PARRET, H. BOUVERESSE, J.(eds.) *Meaning and Understanding*. Berlin-New York, De Gruyter 1981.

PEPICELLO, W. J. "Raising in Latin." *Lingua* 42, 1977, 202-218.

PEREZ BOWIE, J. A. *El léxico de la muerte durante la guerra civil española*. Salamanca, Ed. Univ. de Salamanca, 1983.

PERLMUTTER, D-POSTAL, P. "Toward a Universal Characterization of Passivi-zation." en *Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. 1977, pp. 394-417.

PETERS, A. *Historicorum Romanorum fragmenta*. Leipzig, Teubner 1905.

PIAGET, J. *El estructuralismo*. Buenos Aires, Proteo, 1971 (3a Ed. revis. y puesta al día).

PINKSTER, H. *Latin Linguistics and Linguistic Theory*. Amsterdam-Philadelphia, Benjamins, 1983.

POSTAL, P. M. "On the Surface Verb 'remind'." en FILLMORE-LANGEDOEN *Studies in Linguistic Semantics*. New York, Holt, Reinhart and Winston, 1971, pp. 180-270.

PORZIG, W. "Sprachform und Bedeutung, eine Auseinandersetzung mit A. Marty's Sprachphilosophie." *IdgJb XI*, 1928, pp. 1-20.
Das Wunder der Sprache. Bern, Francke, 1950.

POTTIER, B. *Lingüística general. Teoría y descripción*. Madrid, Gredos, 1977.
Semántica y lógica. Madrid, Gredos, 1983.

RASI, P. "Ire 'sterben.'" *Glotta VI*, 1915, pp.95-96.

REACTIE, "Suicidium." *Hermeneus*, 59, 4, 1987, pp.250.

REMI-GIRAUD, S. "Méthode distributionnelle des significations lexicales. Application a une structure grammaticale du mot air "manière d'être" dans *La Princesse des Cîeves*." *CLex* 38, 1981, 1, pp. 115-131.

REY, A. *Théories du signe et du sens*. Paris, Klincksieck 1976.

RODRIGUEZ ADRADOS, F. *Lingüística estructural*. Madrid, Gredos, 1980 (1a reimp. de la 2a Ed. revis. y aum. 1974).

Evolución estructural del verbo indoeuropeo. Madrid, 1963.

Estudios de Lingüística General. Planeta, Barcelona, 1969.

ROHRER, Chr. *Lingüística funcional y gramática transformativa. La transformación en francés de oraciones en miembros de oración*. Madrid, Gredos, 1978.

RONCONI, A. *Il verbo latino. Problemi di sintassi storica*. Firenze, Le Monnier, 1968 (Prima ristampa. Edizione rinnovata e ampliata).

RUEF, H. *Augustin über Semiotik und Sprache. Sprachtheoretische Analysen zu Augustins Schrift "De Dialectica" mit einer deutschen Übersetzung*. Bern, Wyss Erben, 1981.

RUWET, N. *Introducción a la gramática generativa*. Madrid, Gredos, 1974.

SALVADOR, G. *Semántica y lexicología del español*. Madrid, Paraninfo, 1984.

SANCHEZ RUIPEREZ, M. *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*. Salamanca, Universidad de Salamanca 1954.

SANCHEZ DE ZAVALA, V. *Hacia una epistemología del lenguaje*. Madrid, Alianza, 1972.

a) *Semántica y sintaxis en la lingüística transformatoria.2* Madrid, Alianza, 1976.

b) *Estudios de gramática generativa*. Barcelona, Labor, 1976.

SANDERS, W. "Grundzüge und Wandlungen der Etymologie." *Wirkendes Wort*, 17, 1967, pp. 361-384.

SANDOZ, Cl. "Du latin *interficio* au védique *antárdha-*." *BSL LXXI*, 1976, pp. 207-219.

- SANSOME, R. "Connotation and Lexical Field Analysis." *Clex* 49, 1986, pp. 13-30.
- SCHMIDT, W. *Lexikalische und aktuelle Bedeutung. Ein Beitrag zur Theorie der Wortbedeutung*. Berlin, 1963.
- SCUR, G. S. *Le teorie del campo in linguistica*. Milano, Mursia, 1978.
- SEIFERT, G. *Zur Theorie der Verb-Grammatik*. Tübingen, Narr, 1976.
- SEIFERT, L. *Wortfeldtheorie und Strukturalismus*. Stuttgart, Kohlhammer, 1968.
- SEPP, P. B. *Lateinische Synonyma*. Augsburg, Kranzfelder'sche, 1890.
- SERBAT, G. *Cas et fonctions. Étude des principales doctrines casuelles du Moyen Age à nos jours*. Paris, PUF, 1981.
- SEUREN, P.A.M. *Semantic Syntax*. Oxford, Oxford University Press 1978 (reimp. de la ed. 1974).
- SHAFF, A. *Introducción a la semántica*. México, FCE 1966.
- SHIBATANI, M. *A Linguistic Study of Causativ Constructions. Diss.* Berkeley, 1973.
Syntax and Semantics, 6. The Grammar of Causative Constructions. New York, Academic Press, 1976.
- SHOPEN, T. *Language Typology and Syntactic Description. Vol. III: Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge, 1985 (esp. TALMY, L. "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms." pp. 59-149).
- SKUTSCH, O.-ROSE, H.J. "Once more *macte*". *CQ* XXXII, pp. 220-221.
- SLADEK, A. *Wortfelder in Verbänden. Teil I Algebraische Grundlagen der strukturellen Wortfeldtheorie. Teil II Die Semanalyse beliebiger Verbände*. Tübingen, Narr, 1976.
- SPENCER, N.C.W. "Linguistic Fields, Conceptual System and the Weltbild". *TPhiloS*. 1961 pp. 87-106.
- STEIN, G. *Studies in the Function of the Passive*. Tübingen, Narr, 1979.
- STOCKWELL, R.-MACAULAY, R.K.S. *Cambio lingüístico y teoría generativa*. Madrid, Gredos, 1977.
- SZMERENYI, O. "The Origin of Aspekt in the Indo-European Languages." *Glotta* LXV, 1987, pp.1-18.
- TERRENCE, G.W. *A History of Semantics*. Amsterdam, Benjamins, 1976.
- TESNIÈRE, L. *Eléments de syntaxe structurale*. Paris, Klincksieck 1965.
- THIERFELDER, A. "Interficere." *Glotta* XX, 1932, pp. 172-175.
- THRANE, T. *Referential semantic analysis. Aspects of theory of linguistic reference*. Cambridge, Cambridge University Press 1981.
- TODOROV, T. *Investigaciones semánticas. Buenos Aires, Nueva visión, 1978*.

TOURATIER, Chr. "Il y a un passif en latin: mais de quoi s'agit-il?" *Travaux du Cercle de Aix-en Provence* 2, 1984, pp. 75-92.

TRIER, J. *Der deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes - von den Anfängen bis zum Beginn des 13. Jahrh.* Heidelberg, Winter, 19732.

TRUJILLO, R. *Estudio del campo semántico de la valoración intelectual en español.* La Laguna, Secret. de Publ. de la Univ., 1970.

"A propos du concept de forme du contenu." *CLex* 20, 1972, 1, pp. 3-11.

Elementos de semántica lingüística. Madrid, Cátedra, 1979.

"Semántica gramatical". *BFC.* 1980-1981, 31, 2, 585-597.

Introducción a la semántica española. Madrid, Arco/Libros, 1988.

ULLMANN, S. *The Principles of Semantics.* Glasgow, Jackson, 1951.

VAN DER LEE, A-REICHMANN *Aufsätze und Vorträge zur Wortfeldtheorie.* The Hague-Paris, Mouton, 1973.

VAN DIJK, T. A. *Texto y contexto. (Semántica y pragmática del discurso).* Madrid, Cátedra, 1980.

VERNAY, H. *Syntaxe et Sémantique. Les deux plans des relations syntaxiques a l'exemple de la transitivité et de la transformation passive. Étude contrastive françaisallemand.* Tübingen, Niemeyer, 1980.

VERSCHUEREN, J. "Problems of Lexical Semantics." *Lingua* 53, 1981, pp. 317-351.

VEYRENC, J. *Études sur le verbe russe.* Paris, Institut d'Études Slaves 1980.

VOGT, O. "Interficere und intelligere". *NJKAP* 1920, pp. 122-123.

WAGNER, Cl. "El mecanismo semántico de la metáfora." *EFil* 16, 1981, pp. 97-107.

WANDRUSZKA, M. *Wörter und Wortfelder. Aufsätze.* Tübingen, Bertsch, 19732.

WEINREICH, U. "Travels through Semantic Space." *Word*, 14, 1958, pp. 346-366.

WEISGERBER, L. "Sprache und Begriffsbildung." *Actes du IV Congrès International de Linguistes* (Copenhague 1936). Copenhague, Munksgaard, 1938, pp. 33-39.

Die Sprache unter den Kräften des menschlichen Daseins. Düsseldorf, Schwann, 1949.

Vom Weltbild der deutschen Sprache. Düsseldorf, Schwann, 1950.

Die geschichtliche Kraft der deutschen Sprache. Düsseldorf, Schwann, 19592.

Sprache, Schlüssel der Welt. Festschrift für Leo Weisgerber. Düsseldorf, Schwann, 1959.

WIDLAK, S. "Le fonctionnement de l'euphémisme et la théorie du champ linguistique, domaine roman." *Actas del XI Congreso internacional de lingüística y filología románicas.* II, Madrid, 1968, pp. 1031-1052.

WIERZBICKA, A. "Why 'kill' Does not Mean 'cause to die': the Semantics of Action Sentences." *FounLang* 13, 1975, 491-528.

Lexicography and Conceptual Analysis. Ann Arbor, Karowa, 1985.

WINAND, B. *Vocabulorum latinorum quae ad mortem spectant historia.* Marburgo, Koch, 1906.

WOTJAK, G. *Investigaciones sobre la estructura del significado.* Madrid, Gredos, 1979.

INDICE

	Págs.
PROLOGO	7
INTRODUCCION	13
PRIMERA PARTE: Explicación del método de análisis	17
0. Identificación del verbo en latín a efectos de un estudio semántico	19
1. Dificultades en la identificación de formas verbales	21
2. Identificación de las unidades de significado léxico	23
2.1. Un criterio semántico	23
2.2. Análisis del contenido lexemático	25
2.2.1. Búsqueda de un método de análisis	25
2.2.2. Justificación del empleo de un método estructural y su alcance	29
3. Cuestiones teóricas que condicionan la identificación de los verbos de la muerte en latín	31
3.1. Contenidos aspectuales	33
3.2. Número de nombres con los que el verbo puede establecer relación	35
a) Condiciones morfosintácticas de algunos verbos latinos	35
b) Condiciones de la referencia frente a las propias de la significación lingüística	35
A) La construcción pasiva	37
B) La causatividad	38
a) Punto de vista diatético	39
b) El elemento <i>cause</i> en la estructura profunda	41
c) Relaciones clasemáticas de "complementariedad causativa" en el ámbito del mismo campo semántico	46
3.3. Cualidades semánticas de las palabras con las que un verbo establece relación	50
PARTE SEGUNDA: Análisis del campo verbal de la muerte	57
0. <i>Mori, mors</i>	59

	Págs.
0.1. <i>Mori</i>	59
0.1.1. <i>Emori</i>	61
0.1.2. <i>Commori</i>	65
0.1.3. <i>Immori</i>	65
0.1.4. <i>Intermori</i>	65
0.1.5. <i>Praemori</i>	66
0.1.6. <i>Demori</i>	66
0.2. La función significativa de las perífrasis constituidas con <i>mors</i>	66
0.2.1. <i>Dare morti / leto</i> "llevar a la muerte"	67
0.2.2. <i>Dedere morti / nece / leto</i>	67
0.2.3. <i>Adficere morte</i> "causar la muerte" / <i>adificere morti</i> "expe- rimentar la muerte"	68
0.2.4. <i>Adferre mortem</i> "producir la muerte"	69
0.2.5. <i>Offerre mortem</i> "provocar la muerte"	69
0.2.6. <i>Inferre necem</i> "ocasionar la muerte"	70
1. Modos de referirse a la muerte y desaparición	71
1.1. <i>Interficere, interimere, interire, perdere, perimere, perire</i>	71
1.1.1. <i>Interire, perire</i>	72
1.1.2. <i>Perimere, perdere</i>	73
1.1.3. <i>Interficere e interimere</i>	74
1.2. <i>Absumere, consumere y conficere</i>	77
1.3. La muerte como extinción	80
2. Formas de matar y morir	85
2.1. <i>Occidere</i>	85
2.2. <i>Obtruncare</i>	87
2.3. <i>Trucidare</i>	87
2.4. <i>Iugulare</i>	89
2.5. <i>Suffocare</i>	89
2.6. <i>Strangulare</i>	90
2.7. <i>Exanimare</i>	91
2.8. <i>Necare</i>	91
2.8.1. <i>Enecare</i>	94
2.8.2. <i>Internecare</i>	95
3. Lenguaje jurídico	97
3.1. <i>Necare</i>	97
3.2. <i>Securi ferire / percutere</i>	101
3.3. <i>Caedere</i>	102
3.4. <i>Occidere</i>	103
4. Lenguaje militar	107
4.1. <i>Caedere y Occidere</i>	107
4.2. <i>Cadere</i>	110
4.3. <i>Occidere y occumbere</i>	111
4.4. <i>Concidere y concidere</i>	112
4.5. <i>Perire</i>	113

	págs.
4.6. Locuciones	115
4.6.1. <i>Oppetere mortem</i>	115
4.6.2. <i>Occumbere mortem</i> "sucumbir a la muerte cayendo en combate"	115
4.6.3. <i>Occumbere morti</i> "sucumbir a la muerte"	116
4.6.4. Otras locuciones con <i>morte</i> y <i>leto</i>	116
4.7. Sobrevivir	117
5. Lenguaje sacral	119
5.1. <i>Immolare</i>	119
5.2. <i>Mactare</i>	120
5.3. <i>Sacrificare</i>	123
5.4. <i>Caedere</i> y <i>ferire</i>	125
5.5. <i>Cadere</i> y <i>occidere</i>	126
6. Eufemismo	129
6.1. Grupo de la privación	129
6.1.1. <i>Tollere</i> "quitar de en medio"	129
6.1.2. <i>Privare uita</i> "privar de la vida"	130
6.1.3. <i>Eripere uitam</i> "arrancar la vida"	131
6.2. Grupo del apartamiento	132
6.3. Sustitución eufemística del sustantivo que designa con propiedad la muerte	133
6.4. <i>Occidere</i>	134
7. Síntomas de la muerte	137
8. Suicidio	143
9. Estilística	147
9.1. El lenguaje de la prosa: destrucción y desaparición frente a verbos de la muerte cruenta	147
9.2. El lenguaje de la muerte en la poesía	148
9.3. El complemento agente y la pasiva	149
9.4. El encuentro con la muerte	149
 BREVE GLOSARIO DE LOS VERBOS TRATADOS	 151
 CONCLUSIONES	 161
 BIBLIOGRAFIA	 169
I. Fuentes documentales para el estudio	171
Ediciones de las obras originales	171
II. Léxicos y diccionarios	183
III. Bibliografía secundaria	187